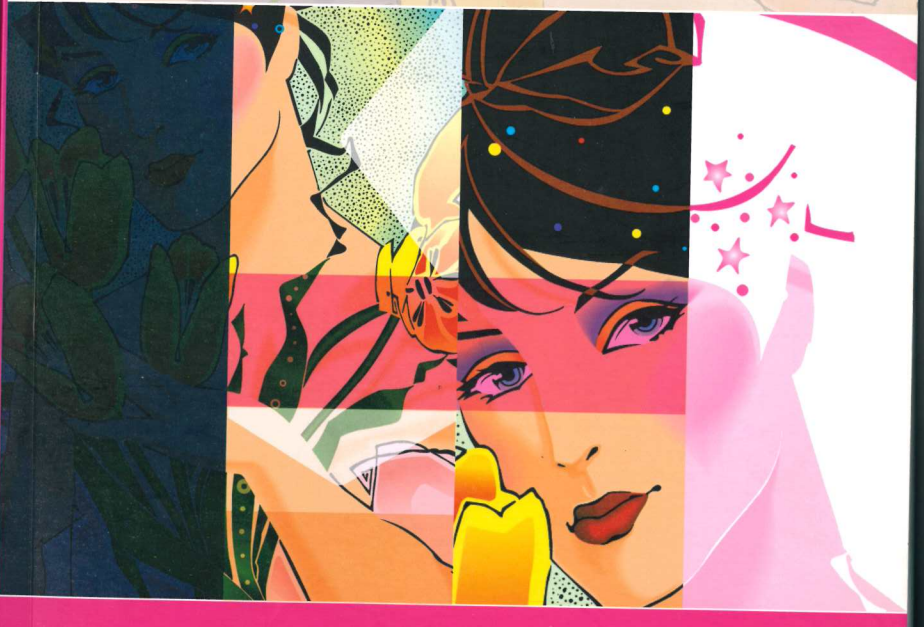
Un siglo de educación sentimental

Los buzones amorosos en México

Sarah Corona Berkin ▪ María del Carmen de la Peza Casares
(coordinadoras)



Universidad de Guadalajara ▪ Universidad Veracruzana
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco/Xochimilco

Un siglo de educación sentimental

Los buzones amorosos en México

Sarah Corona Berkin
María del Carmen de la Peza Casares
(coordinadoras)

Universidad de Guadalajara
Universidad Veracruzana
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco
2007

Primera edición, 2007
D.R.© 2007, Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Guanajuato 1045
44260 Guadalajara, Jalisco, México

D.R.© 2007, Universidad Veracruzana
Dirección General Editorial de la Universidad Veracruzana
Hidalgo, 9
Centro
91000 Xalapa, Veracruz

D.R.© 2007, Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Azcapotzalco
Avenida San Pablo, 180
Colonia Reynosa Tamaulipas
Delegación Azcapotzalco
02200 México, D.F.

D.R.© 2007, Universidad Autónoma Metropolitana
Unidad Xochimilco
Calzada del Hueso, 1100
Colonia Villa Quietud
Delegación Coyoacán
04960 México, D.F.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

ISBN 978-970-27-1344-9

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN
Sarah Corona Berkin
María del Carmen de la Peza Casares 9

I PRENSA Y MOVIMIENTOS FEMENINOS

Movimientos femeninos, lucha y resistencia
(de finales del siglo XIX a principios del XX)
Celia del Palacio Montiel 33

II PROSPERIDAD ECONÓMICA,
REPRESIÓN SEXUAL (1940-1969)

Los fabulosos 1940: amores, desamores y... revistas
Marcela Suárez 67

Revelaciones amorosas: 1950-1969
Edelmira Ramírez Leyva
Guadalupe Ríos de la Torre 95

III ENTRE LA LIBERACIÓN SEXUAL
Y LA EPIDEMIA DEL SIDA (1970-1989)

La liberación sexual en tensión:
las revistas femeninas de los años 1970-1980
Sarah Corona Berkin
María del Carmen de la Peza Casares 133

IV PLURALIDAD DE VOCES Y SENTIDOS
EN LOS BUZONES SENTIMENTALES DE LA ÉPOCA
CONTEMPORÁNEA (1990-2006)

Los buzones de la revista *Cosmopolitan*:
mosaico del amor y la sexualidad moderna
Zeyda Rodríguez Morales 183

Los jóvenes se preocupan por el amor
María Alicia Peredo Merlo 217

El verdadero, el mejor amor.
Experiencias e interpretaciones sobre el amor
en buzones de la revista *TV NOTAS*
Lucía Mantilla Gutiérrez 243

INTRODUCCIÓN

SARAH CORONA BERKIN
Universidad de Guadalajara
MARÍA DEL CARMEN DE LA PEZA CASARES
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Me duele aquí en el alma,
saber que me olvidaste,
Pensar que ni desprecio,
merezco yo de ti.

Y sin embargo sigues
unida a mi existencia.
Y si vivo 100 años,
100 años pienso en ti. [1]

Los términos "un siglo", "educación sentimental" y "buzones amorosos", en este conjunto, merecen explicación. ¿Qué es un siglo?, se han preguntado Jean Genet y Alain Badiou antes que nosotras. Al igual que ellos, nos cuestionamos ¿cuántos años son un siglo? ¿Cuándo empieza un siglo y cuándo termina? ¿Es medible en años, en colores? o agregamos, ¿en formas de sentir?

Nuestro material empírico, las cartas a las revistas pidiendo consejo sobre el amor, nos ubica en la primera mitad del siglo XX, fecha en que encontramos la fundadora del género. Sin embargo, esa primera carta es "hija de alguien", posee rasgos hereditarios formales y de contenido que nos ayudarán a explicar el material posterior. Por tanto, nuestro siglo de publicaciones femeninas se amplía a la generación de nuestras abuelas, nuestras madres, nosotras mismas y nuestras hijas. Nos preguntamos ¿cómo nombraron y nombran el amor y el sexo? ¿Cuál ha sido la educación sentimental de cuatro generaciones de mujeres a través de sus lecturas de revistas femeninas? Nos interesa saber qué se

[1] Rubén Fuentes (Música), Alberto Cervantes (Letra) *Cien años* (bolero) en *Cancionero Mexicano*, México, Editores Mexicanos Unidos, S.A. Segunda Edición, 1992, p. 216.

pensó y piensa acerca del amor y la sexualidad. ¿Qué imaginaron de nuevo las mujeres de este siglo? ¿Cuáles fueron los pensamientos que nos trasmitieron de generación en generación? ¿Cuáles sí? ¿Qué ha sido lo pensable y lo impensable en cuestiones de amores a lo largo del siglo? ¿Se pueden identificar los segmentos generacionales en los buzones amorosos?

La unidad del siglo estudiado es la educación sentimental y los principales parámetros son lo *preguntable* y lo *respondible* en las revistas femeninas dirigidas a cuatro generaciones de mujeres en México.

La educación sentimental es otra forma de decir qué métodos ha adoptado la sociedad del siglo XX para dominar "sus deseos insatisfechos en condiciones cambiantes, modificados además por los progresos técnicos, los deseos a veces cumplidos y a veces frustrados por la realidad"[2]. Los contextos políticos, económicos, culturales, se interrelacionan para definir en cada época la educación hegemónica de los sentidos. El método empleado consistió en tomar la producción de revistas femeninas –y más precisamente los buzones de tema amoroso– e identificar la singularidad histórica del pensamiento sobre el amor y el sexo. Nos interesa en particular cómo las secciones de preguntas de las lectoras y respuestas de las revistas construyen lo amoroso, cómo han variado a lo largo del tiempo y bajo qué condiciones ha tenido lugar ese cambio, ya que desde nuestro punto de vista los textos sólo pueden ser entendidos en su relación con el contexto inmediato de la comunicación discursiva y lejano en su inserción histórico-social más amplia.

Antecedentes de la investigación

La investigación sobre las revistas femeninas en México empieza en los años 1970. Si bien éstas tienen su origen a finales del siglo XVIII, el interés por analizarlas y su estatus académico como "objeto de estudio científico" surgen muchos años después. Gracias a la influencia de los acontecimientos políticos de la década de los setenta y la migración a México de grupos intelectuales latinoamericanos, se adoptó para entender los medios de comunicación masiva, las revistas incluidas, un modelo de aproximación marxista. En ese momento se hablaba de lucha de clases sociales y teoría y práctica de la ideología. Se buscaba superar el modelo tradicional con que se estudiaba la comunicación hasta

[2] Sigmund Freud, citado por Peter Gay (1984) *La experiencia burguesa de Victoria a Freud. Tomo I.* México, FCE, 1992, p. 21.

entonces, así como las perspectivas funcionalistas y de efectos de los medios (E-M-R). De este modelo, se critica la ausencia de señalamientos sobre el poder del *emisor*, la compartimentación de la propuesta, la horizontalidad del modelo y el desconocimiento del efecto ideológico sobre el *receptor.*

Se partió entonces de que los *emisores* eran en realidad *productores*, los *mensajes*, *mercancías* y los *receptores*, *consumidores* de mercancías e ideología. La forma de producción definía la mercancía y el consumo. En esta tónica, se hicieron trabajos de investigación sobre el poder detrás de los medios de comunicación y sus alianzas político-económicas, el poder de las historietas, de las revistas femeninas y su trasfondo económico. Surgieron conceptos como "plusvalía ideológica", que pretendía transmitir la idea de la extensión y profundidad del alcance ideológico, siempre considerado reflejo de la estructura económica. El tiempo de ocio dedicado al consumo de medios masivos, para Ludovico Silva, era tiempo de producción de "plusvalía ideológica"[3]. El sistema educativo, el religioso y el de los medios de comunicación modelaban el subdesarrollo latinoamericano. La ideología se instalaba en las mentes de la gente, que pasaba a formar parte del capital ideológico imperialista, útil para sustentarlo y perpetuarlo.

Este gigantesco capital ideológico era portado por el hombre de la calle y los dueños eran los mismos que detentaban el capital material y dirigían –al menos eso se creía– a distancia y por detrás los hilos del capitalismo. Surgieron libros clásicos como *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*[4] y *Televisa, el quinto poder*[5]. Con respecto a las revistas femeninas, *Compropolitan*[6], *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo*[7] y *La cultura de la opresión femenina*[8].

[3] Ludovico Silva, *Teoría y práctica de la ideología.* México, Editorial Nuestro Tiempo, 1976.

[4] Ariel Dorfman y Armand Mattelart (1975) *Para leer el Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo.* México. Siglo XXI, 1985.

[5] Raúl Trejo Delarbre (Coord.) *Televisa quinto poder.* México, Claves Latinoamericanas, 1985, p 327.

[6] Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo, *Compropolitan. El orden trasnacional y su modelo femenino*. México, Nueva Imagen, 1980.

[7] Carola García Calderón, *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo;* 1980, p. 9.

[8] Michelle Mattelart, *La cultura de la opresión femenina*. México. Editorial Era, 1977.

Michelle Mattelart[9] en *La cultura de la opresión femenina* se interesa por analizar lo que llama la cultura seudoamorosa producida por el imperialismo para las mujeres de los países pobres. Se analizan fotonovelas y revistas femeninas para subrayar la tensión entre el progreso y la regresión en sus temáticas. Por un lado, la autora observa el afán de vender productos a través de las revistas y, por otro, ofrecer sueños a las mujeres que no tienen otra cosa. Considera que el control ideológico de estas publicaciones consiste en soslayar las contradicciones del progreso y avances de la ciencia y la tecnología, que en otras manos tendría un efecto revolucionario. El progreso y el cambio son opacados por una cultura del estatismo de los valores de la feminidad. Mattelart señala que las marchas contrarrevolucionarias de las mujeres en contra de Allende en Chile fueron resultado de las inversiones ideológicas de la clase dominante a través de los medios masivos de comunicación.

La modernidad en oposición al ayer es la clave de las revistas femeninas de grandes tirajes. Se alaba lo moderno, el mundo de hoy, el último grito, la novedad y se aborrece lo antiguo. Pero, paradójicamente, se adula de múltiples maneras a la tradición.

En conclusión, el estudio muestra que "lo moderno es la fórmula de apertura del mundo consumidor sobre el futuro, caracterizada por la retórica de la fantasía, que enmascara el hecho esencial de que la temática de lo nuevo no hace sino retocar los mitos trajinados de la cultura burguesa y asegurar la perpetuación del proceso de dependencia. La modernidad permite a la sociedad tecnocrática simular la alianza con las corrientes e ideologías liberadoras"[10]

Carola García Calderón (1980), en *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo*, sigue una trayectoria similar. Observa que las revistas femeninas tienen un doble fin: acrecentar el consumo y garantizar la conformidad de las mujeres. Busca en el análisis de los dueños de las revistas así como en los contenidos el manejo ideológico "al que ciertos grupos económicos someten a un sector de la sociedad"[11]. El libro ofrece copiosa información acerca de la emergencia de las revistas femeninas y los grupos económicos a los que pertenecen. También contiene información sobre los distribuidores y los publicistas, esto es, las redes de poder de dichas publicaciones. Finaliza su

[9] Michelle Mattelart, *op. cit.*

[10] Mattelart, *op cit.*, p. 64.

[11] García Calderón, *op. cit.*, p. 9.

libro señalando que la liberación de las mujeres promovida por las revistas, en realidad enfrenta a los sexos con el objeto de reafirmar el individualismo y la posesión de objetos para sentirse moderna. "Desvía a la mujer latinoamericana de sus problemas y evita la toma de consciencia que le permita descubrir que su condición humana le ha sido enajenada con el único fin de consumir masivamente"[12]

Por último, Adriana Santa Cruz y Viviana Erazo (1980), en *Compropolitan. El orden trasnacional y su modelo femenino*, analizan principalmente el rol de la publicidad en la ideología que trasmiten las revistas femeninas. La publicidad y su intención de producir consumidores bautizan el libro "Compropolitan", donde las revistas son llamadas "revistas publicitarias femeninas". Las autoras observan que dichas publicaciones no son los únicos medios de comunicación que plantean estereotipos de la mujer o que determinan las conductas y aspiraciones latinoamericanas. Pero "sí son el vehículo más descarado del proyecto alienante"[13] La investigación señala el origen y propiedad de las revistas trasnacionales en América Latina y los monopolios nacionales. El capítulo dedicado a la publicidad es especialmente informativo sobre las características formales de las revistas, sus políticas comerciales, tipo y contenido y modelos femeninos de la publicidad. Este factor económico es el determinante de la manipulación del comportamiento de las lectoras.

En los estudios anteriores, la lectura radical de los conceptos de clases sociales, estructura y superestructura, dominación e ideología dominante, llevó a la investigación en esos momentos a una interpretación unidireccional del fenómeno comunicacional. Sólo los medios y sus dueños tenían poder sobre unas consumidoras pasivas y enajenadas. Si bien el modelo tradicional, en la propuesta marxista, se hacía vertical e iba ilustrando gráficamente el desequilibrio entre los productores y los consumidores, no daba lugar a la explicación de manifestaciones múltiples como las formas de consumo popular de mercancías capitalistas, la sobrevivencia paralela de formas de producción y consumo distintas a las dominantes, las expresiones culturales no dominantes, entre otros. Surgían preguntas de este tipo: ¿por qué las mujeres se relacionan con los productos de cultura de masas, cómo lo hacen, con qué costos, son verdaderamente enajenadas por los contenidos y su re-

[12] García Calderón, *op. cit.*, p. 136.

[13] Santa Cruz y Erazo, *op. cit.*, p. 40.

cepción-consumo es homogéneo y dirigido por las revistas? Hasta entonces las revistas se habían visto como vehículo de la publicidad.

Posteriormente, a partir de los aportes de Gramsci, la palabra hegemonía se utilizaría como instrumento de análisis en las ciencias sociales y políticas, la teoría de la cultura y los procesos de socialización. Esto permitió "diferenciar, al menos teóricamente, la hegemonía de la ideología de la clase dominante y, por así decirlo, se comenzaba a estudiar...el modo como se producía y vivía la relación hegemonía/subalternidad desde la visión de los subalternos."[14] Estudios de esta etapa son, por ejemplo, la comparación de la religiosidad popular con la religiosidad dominante, el Carnaval, las fiestas, los mercados, la lucha libre, los cementerios. Sin embargo los estudios sobre subalternidad no llegaron a mostrar la tensión entre éstos y los medios de comunicación masiva. Más interesados por la producción de las culturas populares, las revistas femeninas no fueron objeto de estudio en esta época.

Los estudios etnográficos agregaron la centralidad del sujeto mistificado y la observación descriptiva, no interpretativa de su acción. La preocupación por no contaminar al sujeto estudiado, lo aleja de la reflexión sobre su situación en el sistema social. Lo "específicamente cultural" y la búsqueda por superar el reduccionismo económico, alejaron al investigador de los conceptos sociales como hegemonía, subalternidad, proletariado y clases populares.

En este contexto el análisis de las revistas femeninas no fueron tema recurrente. Los estudios antropológicos de la cultura nos les otorgaron mayor importancia ya que se concentraban en los pueblos exóticos y las comunidades alejadas de la modernidad urbana. Los estudios de las culturas originarias también fueron poco a poco abandonados al percibir que "el mundo había cambiado: se había vuelto poscolonial"[15], lo que relativizaba el concepto colonial de cultura y destacaba el carácter híbrido de las culturas del tercer mundo. La imposibilidad de hablar de "una" cultura propia enfriaba a los estudios culturales desde la antropología.

Una nueva disciplina académica, separada de la antropología tradicional, llamada "estudios culturales" propuso nuevos temas, sujetos y métodos. Cultura para éstos abarcaba las bellas artes pero también las "calaveras" del Día de Muertos. "La rumba es cultura", rezaba un cartel a finales de los años 1970 en México. Kuper ironiza describiendo a los estudios culturales así: "Una mezcla de lo que se solía llamar folklore y el arte proletario, más deportes"[16]. En esta línea los medios masivos de comunicación vuelven a tener relevancia como objetos de estudio. Se sospecha de sus contenidos pero se condesciende y acepta el placer que se saca de ellos.

El estudio realizado por Joke Hermes, *Reading Women's Magazines*[17], es un buen ejemplo de los estudios culturales llevados al extremo del "feminismo posmoderno", como la propia autora define su trabajo. Se deslinda de los estudios feministas tradicionales y realiza su investigación a partir del sentido común y sin grandes formalismos. Su hallazgo principal es que las personas se apropian de las revistas y le confieren significado:

> Mi perspectiva...es que los textos adquieren significado solamente en las interacciones entre lectores y textos, y dicho análisis del texto por sí mismo nunca es suficiente para reconstruir estos significados[18].

Al poner en tela de juicio que el texto tenga alguna importancia se destaca el derecho de los lectores a disfrutar las revistas. ¿Hacía falta proponer una investigación para llegar a esta conclusión? ¿El posmodernismo proporcionó este inesperado descubrimiento? La escritura yuxtapone confusamente el trabajo de campo, la observación participante, los datos empíricos y el punto de vista del autor. La investigación niega la existencia de clases sociales y de las relaciones de poder presentes en la relación revista-lector. Para la autora, el hecho de que los lectores puedan manejar los tiempos en que se lee o deja de leer la revista, proporciona "instantes temporales de poder". [19]

¿Por qué regresar a las revistas femeninas como objeto de estudio?

Nuestro trabajo actual sugiere que el ingrediente político debe reconsiderarse en su extensión social. Como se dice, tiramos al niño con todo y el agua

[14] Jorge González. "Cultura(s) popular(es) hoy". *Revista Comunicación y cultura*, núm. 10. México, pp. 7-30.

[15] Adam Kuper. *Culture. The Anhtropologists' Account*. Harvard University Press. 2001, p. 251.

[16] Kuper, *op. cit.*, p. 264.

[17] Joke Hermes, *Reading Women's Magazines*. Cambridge, Polity Press, 1995.

[18] Hermes, *op. cit.*, p. 10.

[19] Kuper, *op. cit.*, p. 180.

del baño. En un afán de liberarnos del concepto de dominación ideológica y del economicismo, de la definición de sociedad como estructura y superestructura, en busca de recuperar al sujeto activo, productor discursivo, nos ingeniamos para tirar también al niño. En su lugar nos encontramos muchas veces con descripciones descontextualizadas y ahistóricas. Tratamos de llenar los vacíos teóricos con estudios empíricos y de "respeto al otro", sin reconocer los campos de batalla por la hegemonía. Consideramos hoy que la arena de la lucha social no remite sólo a las clases sociales, sino al género, las preferencias sexuales, religiosas, educativas, etcétera.

En este tema, la sociedad se posiciona frente al amor y a la sexualidad para instaurar sus valores e imponer ciertos comportamientos, hasta la manera de sentir y pensar de sus miembros. En nuestra investigación se buscan los instrumentos para comprender mejor la realidad política que nos define como sujetos sexuales. Dicha realidad construye las reglas que determinan nuestra experiencia y le da forma a los límites de nuestra libertad; está hecha de leyes, de jurisprudencia en los tribunales, así como de juicios de valor ejercidos en el espacio público: en prensa, radio, televisión, libros de texto para niños, revistas femeninas, etcétera. En el terreno del amor y la sexualidad, la producción mediática es un segmento significativo en términos económicos y de consumo cultural.

Perspectiva teórico-metodológica

En las páginas que siguen se trata de hacer un análisis de los buzones como una forma particular del discurso amoroso. Nuestro enfoque para abordar dicho análisis es semiótico-discursivo. Partimos de una perspectiva lingüística amplia que considera los distintos tipos de discurso y contextos en los cuales se hace uso de la lengua. Consideramos a los buzones como un tipo de discurso, el cual "se construye entre dos personas organizadas socialmente y, en ausencia de un destinatario real, se lo presupone en el representante del grupo social al cual pertenece el hablante"[20]. Es decir que cada palabra, si bien en cuanto signo es seleccionada de un inventario de signos disponible, cada emisión concreta está regulada por la situación social inmediata y el medio social en el cual dicha emisión se produce. De acuerdo con Kristeva,[21] cada discurso particular es parte del texto social global: todo texto es un inter-texto que dialoga con otros textos. Al estudiar el contenido de los buzones como textos los pensamos en su inserción en el texto histórico y social. Indagamos cómo los buzones como texto, se entretejen con otros textos religiosos, jurídicos, culturales, morales; tanto en su dimensión diacrónica como sincrónica. Nos interesa particularmente cómo los buzones amorosos, y por lo tanto el tratamiento de lo amoroso, han variado a lo largo del tiempo y bajo qué condiciones políticas, sociales y culturales ha tenido lugar ese cambio.

Los géneros discursivos son puentes de transmisión entre la historia de la sociedad y la historia de la lengua; ni un solo fenómeno nuevo puede ser incluido como forma de comunicación sin pasar por la larga y compleja vía de elaboración genérica. En cada época son determinados géneros los que dan el tono y renuevan o reestructuran en mayor o menor medida a los géneros anteriores. Surgen nuevas prácticas del oyente como participante del diálogo, formas nuevas de iniciar y concluir la comunicación, nuevos temas, etcétera. En el caso de la "educación sentimental", los buzones son comunicaciones privilegiadas para observar la génesis y desarrollo del género, sus formas y contenidos.

En el género discursivo de los buzones amorosos se integran (convergen) distintas macro estructuras comunicativas de las cuales deriva su significación. Estructuras retóricas o marcos sociales de las que depende una gran economía del sentido. Los marcos sociales son "formas de organización del *conocimiento convencionalmente establecido* que poseemos del mundo. Los marcos... se refieren al conjunto de regularidades, normas, convenciones, roles... que desempeñan un papel en las distintas situaciones sociales."[22] A continuación mencionamos algunos marcos sociales básicos que constituyen este tipo de discurso. Marcos constantes pero que implican también variaciones a partir de la combinación particular que se realiza en cada discurso singular.

En primer lugar el buzón amoroso es una carta, una forma de comunicación escrita entre dos interlocutores: el destinatario y el remitente. El buzón amoroso es también un género didáctico. Se inscribe en la tradición de la educación sexual, sentimental. La marca distintiva del buzón es la norma moral, el deber ser. La consulta se dirige a un experto. La experiencia pue-

[20] Valentin N. Voloshinov, *El signo ideológico y la filosofía del lenguaje*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1976, p. 12.

[21] Julia Kristeva, *Semiótica I. Madrid*: Editorial Fundamentos, 1989, p. 269.

[22] Teun A. Van Dijk, *La ciencia del texto*. Paidós Comunicación, 1978, p. 185.

de ser derivada de su propia vida o de sus conocimientos profesionales. El experto es alguien capaz de interpretar la norma social, natural o divina y aplicarla en cada caso particular.

Por su temática los buzones que vamos a analizar se inscriben en el género de lo "amoroso". El tema central es el amor sexual, el amor de pareja. Sin embargo no todas las formas de amor sexual son "admitidas" como legítimas. Generalmente se refieren al amor entre parejas heterosexuales y se excluyen otras formas de amor homosexual, filial, fraternal, aunque, en ocasiones, marginalmente, estas formas de amor también son incluidas.

Sin embargo, no todos los temas del amor sexual son temas del buzón. Como ya mencionamos, los buzones tienen la estructura básica de una consulta dirigida a un experto, formulada mediante una pregunta. Sólo aquellos aspectos de la vida cotidiana, relacionados con el amor sexual o de pareja, y que pueden se catalogados como situaciones problemáticas, son pertinentes en este género discursivo. La felicidad o el placer "legítimos" no son temas pertinentes del buzón, a menos que la felicidad de alguien se convierta en un problema para otro o el placer rebase los límites de lo socialmente admitido y se transforme en problemático. El universo problemático de los buzones es más o menos limitado. En él se incluyen problemas éticos o morales, de salud física o mental, problemas derivados del carácter más o menos incontrolable de pasiones y pulsiones, del carácter irracional de los afectos y su confrontación permanente con distintos sistemas normativos. Entre los problemas recurrentes que se consultan en los buzones amorosos podemos mencionar la infidelidad, los celos, la distancia física, las diferencias económicas, sociales y de edad, o cualquier otro tipo de obstáculo que se interponga entre los amantes para realizar su amor. Estos temas son los temas clásicos del amor en general y de los buzones en particular.

A partir de lo anterior nos preguntamos: ¿cuáles son las transformaciones en la concepción de lo amoroso, en el último siglo? Las transformaciones en el género buzones amorosos tienen que ver con los temas y con las formas que adopta. Con relación a los temas, ¿cómo se transforma la relación entre el amor y la sexualidad, entre lo masculino y lo femenino? Con relación a las formas genéricas, ¿cuáles son los márgenes del género y las formas retóricas?

A continuación se presentan conclusiones en torno a las cuatro etapas del estudio: un primer momento de antecedentes al género de los buzones amorosos, un periodo de 1940 a 1969, otro de 1970 a 1989 y el más reciente

de 1990 a la fecha. Enseguida somos testigos de las rupturas y las constantes de los temas y las formas tradicionales de los buzones amorosos.

Transformaciones de las formas de los buzones amorosos

Con relación a las formas del género discursivo de los buzones amorosos y sus transformaciones, se analizan los márgenes del género. Por *márgenes* se entienden los límites o fronteras que anuncian el buzón amoroso en cada periodo histórico. ¿Cuáles son estas reglas del género buzón sentimental? ¿Cuáles las variaciones genéricas de acuerdo a distintos contextos histórico-culturales? ¿Qué espacios abren las formas genéricas del buzón amoroso a los destinatarios de las revistas?

Nos acercamos a las formas del género a partir de las maneras de *conclusividad* que eligen los editores en los buzones. Es decir, cuando el remitente considera que ha dicho todo lo que en ese momento puede expresar para que el destinatario lo comprenda. El criterio que define la *conclusividad* es la posibilidad de ser contestado. Es necesario que la misiva tenga un carácter concluso para que sea comprendida y contestada por su interlocutor. Esto a su vez depende de la intención del remitente que selecciona unas formas típicas del género para hacer posible la comunicación discursiva. El objeto amoroso es inagotable, pero el buzón tiene un carácter relativamente concluido que permite comparar los temas o intenciones que se eligen en los cuatro periodos a partir del mismo género discursivo.

Las personas se pueden comunicar porque conocen los géneros no las palabras o las frases y son éstos los que guían el encuentro con el otro. Si en cada intercambio epistolar se tuviera que crear el género apropiado, la comunicación sería casi imposible.

Aprendemos a plasmar nuestro discurso en formas genéricas, y al oír el discurso ajeno, adivinamos su género desde las primeras palabras, calculamos su aproximado volumen (o la extensión aproximada de la totalidad discursiva), su determinada composición, prevemos su final, o sea que desde el principio percibimos la totalidad discursiva.[23]

En esta investigación detectamos que los márgenes del género de los buzones amorosos de las revistas, que guían para cada época el intercambio, son el encabezado y la firma. El buzón amoroso se reconoce desde su forma

[23] Mijail Bajtin, *Estética de la creación verbal*. México, Siglo XXI Editores, 1985, p. 268.

de iniciar la comunicación. El lector de la revista sabe que se ha topado con la sección cuando se le interpela desde el encabezado.

Las fórmulas del encabezado se pueden combinar a condición de que trasmitan la presencia del lector de la revista[24]. Esta presencia marca un objetivo central del buzón, es decir, la iniciativa (real o simulada) del lector en la revista. En el buzón, la respuesta puede o no existir y no siempre aparece la pregunta de forma explícita. Pero la presencia clara del lector en la sección de los buzones sirve a la revista para demostrar el diálogo entre ésta y sus consumidores, legitimar su presencia en el mercado, justificar temas, exponer sus valores y posiciones ideológicas.

Durante las etapas que nos conciernen, observamos que de forma temprana se ponen en práctica los encabezados epistolares, directos y de P/R. Descubrimos encabezados de 1947 que introducen de forma epistolar, con un exordio, la respuesta al problema concreto: "A Fracasada en el Amor: Me pide usted que la aconseje como si yo fuera la madre que a usted le falta, y voy a hacerlo así. Pero también como si fuera su mamá no la voy a tomar muy en serio"[25]. Sin embargo ya es también común el encabezado directo y de P/R. La fórmula del balazo es más reciente y aparece a partir de la década de 1970, cuando se hacen populares las entrevistas por radio y televisión, así como las cápsulas informativas donde se dejan de lado las fórmulas retóricas que caracterizaban en un principio a los buzones. El tiempo y el espacio cobran importancia y el estilo del género se vuelve cada vez más compacto, explícito y directo.

Por otro lado, la firma es la forma en que se termina y/o identifica al destinador de la misiva y da veracidad a la pregunta y a la respuesta ya que demuestran la presencia de los interlocutores.

Las preguntas, consultas o confesiones no necesariamente llevan nombre de pila y apellidos o datos geográficos, de ocupación o edad que los compro-

[24] Encontramos cuatro tipos de encabezados: el *Epistolar*, heredado de la carta, inicia de forma tradicional: "Querida Revista Buena Vida". El encabezado *Pregunta/Respuesta*; como en el género entrevista. En algunos casos se supone tan conocida la fórmula, que se abrevia el encabezado a las letras P/R. *Directo.* Esta forma, heredada de la confesión, se refiere al ahorro de fórmulas en el encabezado para expresar un problema. El *Balazo.* Heredera el género periodístico, el buzón anuncia en una frase inicial, la importancia de la consulta y al aspecto más sugerente del comunicado.

[25] Véase en este libro el capítulo de Celia de Palacio.

meta. Pareciera que el anonimato del consultante es una regla que persiguen los buzones. Sin embargo, los buzones ofrecen algunas señales que identifican al remitente. La fórmula del apodo que resume, según el que responde, la característica del consultante es utilizado en todas las etapas de nuestro estudio: "Decepcionada", "Fracasada en el amor", "Enamorada". El género del autor también se puede descubrir en la firma, ya sea por su nombre de pila o apodos como "El lujurioso". Lugar de origen geográfico de la carta o simplemente unas iniciales, pueden aparecer como firmas. En la última etapa de nuestro estudio aparecen los oficios como forma de identificación del consultante y la edad en las revistas para los muy jóvenes.

Por otro lado, la identificación del que responde es generalmente explícita en la página del buzón, donde se especifican los datos del domicilio a donde se deben enviar las cartas. La firma en ese sentido es para toda la sección y lleva el logo de la revista y/o el nombre completo del consultor, además de los datos que puedan identificarlo como consultor cualificado.

Por épocas encontramos que el anonimato del consultante permanece constante mientras la identificación del que responde adquiere características distintas. En la primera etapa y con continuidad en la segunda, las cualidades del que responde son sociales. Mientras las preguntas son hechas por jóvenes inexpertas, de clases sociales populares, las respuestas son de mujeres de clase alta, "la "señora", respetable matrona, quien daba los consejos, basándose en su experiencia de la vida"[26] y "La aristócrata Doña Virginia Iturbide de Limantour"[27]. En la tercera etapa (1970-1989), la calificación es profesional. Firman abogados, médicos, psicólogos, psiquiatras. Las consultantes buscan respuestas de especialistas, garantizadas por el currículo que con mayor o menor detalle la revista ofrece a sus lectores. En el proceso de modernización y en consecuencia de la secularización, masificación y despersonalización de la vida colectiva en las ciudades, las consultas morales pasaron del confesionario al consultorio médico, del consultorio médico al consultorio del psicólogo y paralelamente a las consultas esotéricas. La especialización científica de los consultores profesionales y los consejos de los peritos de la esoteria, permanece hasta la fecha. Sin embargo, aparece paralelamente una nueva modalidad de firma. Los que responden en las revistas *Tu internacional* y

[26] Véase en este mismo libro capítulo de Celia de Palacio, pp.

[27] Véase capítulo de Marcela , pp.

15 a 20, dirigidas a los muy jóvenes, y que se analizan en la cuarta etapa de esta historia, muestran la presencia de consultores sin especialidad definida. A la manera de un amigo o "cuate", Alex, Sebastián, Nicole y Jonathan (así, sin mayor información), aconsejan a sus interlocutores. Aparecen también otras formas de legitimar la firma del respondente que puede ser ahora actor, escritor o "especialista en la conducta masculina". En las etapas analizadas, el consejo pasa de ser encargo de la clase social alta y de la experiencia madura, a la especialidad científica y a la esotérica, y finalmente a la comunicación horizontal entre similares. Esta transformación formal del género puede significar que la jerarquía social y el conocimiento científico especializado tienen menor peso en la convivencia masificada actual, y que la tendencia es a la indiferenciación y a la homogeneidad.

Transformaciones de los temas de los buzones amorosos

A lo largo de los más de cien años analizados, encontramos un conjunto de transformaciones en los buzones amorosos en los cuales se expresa la lucha de las mujeres por alcanzar una ciudadanía plena. Paradójicamente a fin del siglo XIX e inicios del XX, los buzones amorosos, expresión de la reclusión de las mujeres en la vida privada, era el único medio que tenían para acceder al espacio público. Los buzones amorosos y sus antecesores, los artículos de consejos dirigidos a las mujeres, representan un espacio privilegiado para analizar las luchas de liberación de las mujeres en los últimos cien años. La liberación sexual junto con la necesidad social de incorporación al mercado de trabajo, significaron una vía de acceso de las mujeres a la vida pública y a la ciudadanía plena, a pesar de las múltiples contradicciones y restricciones que aún padecen.

Como señala Celia del Palacio en el primer capítulo: "Movimientos femeninos: lucha y resistencia", en el siglo XIX la condición de las mujeres en México era de subordinación. Las mujeres no eran consideradas ciudadanas, sino menores de edad sometidas a la eterna tutela del padre o del marido. No contaban con derecho a voto, tampoco podían firmar contratos de compraventa de inmuebles, ni ejercer de manera autónoma derechos de propiedad sobre bienes heredados. Por añadidura, carecían del derecho a solicitar el divorcio y no tenían acceso a la cultura: "durante la época Colonial y la primera parte del siglo XIX a la mujer... se le permitía leer, pero no escribir... hasta muy entrado el siglo XIX las mujeres de la

elite pudieron ejercer las dos funciones"[28]. Gracias al progresivo acceso de las mujeres a la educación, fueron ampliando sus posibilidades de participación en la vida pública.

El cambio de siglo marcado por los movimientos revolucionarios, los movimientos feministas emergentes en Europa y Estados Unidos, ejercieron su influencia en México. Por ejemplo, a fin del siglo XIX la revista *Violetas del Anâhuac* (1887-1889) empezó a difundir el feminismo en boga en Estados Unidos y Europa y a demandar el derecho de las mujeres a la educación. En las secciones de los periódicos dirigidas a las mujeres no se hizo esperar la respuesta conservadora frente a las luchas de las mujeres por sus derechos. Como se expresa en el artículo *Masculinización de las mujeres...* en el cual se señala que "ellas reclaman la igualdad entre los dos sexos... suponiendo estultamente... que la igualdad consiste en ser todos una misma cosa..."[29] En él se considera que las diferencias en las funciones atribuidas socialmente a hombres y mujeres tenían un fundamento biológico, no social.

En los primeros años del siglo XX en México, en el marco del movimiento revolucionario primero y durante el periodo posrevolucionario después, tuvieron lugar las primeras luchas feministas. En el año 1916 se llevó a cabo en Yucatán el Primer Congreso Feminista en el cual se discutieron los derechos de la mujer a la educación y al sufragio, derecho ganado en algunos estados como San Luís Potosí, pero el cual fue rechazado posteriormente por el constituyente de 1917. Durante el gobierno del Presidente Venustiano Carranza (1913-1917), de acuerdo con Sara Sefcovich[30], muchas mujeres participaban en "la cosa pública", entre las cuales cabe destacar a Hermila Galindo de Topete, secretaria particular del presidente, promotora del derecho al voto y editora de la revista *La mujer moderna*. La discusión se expresó en la prensa femenina en artículos que si bien defendían el derecho de las mujeres al trabajo y a la educación fue siempre en tensión con los valores tradicionales. Los derechos de la mujer debían ceñirse a lo que se consideraba "su propia naturaleza" como "compañera del hombre", realizando trabajos manuales sin salir de su casa o buscando títulos profesionales como el de maestra normalista y dedicarse a la noble tarea de la educación.

---

[28] Véase capítulo de Celia de Palacio.

[29] Idem.

[30] Sara Sefchovich. *La suerte de la consorte*. México, Océano, 2002, p. 212.

En esa época y como antecedentes de los buzones amorosos, Celia del Palacio señala que se puede considerar a los artículos de consejos a las lectoras. En ellos no se habla de la sexualidad abiertamente, sólo se alude a ella de manera indirecta, en su lugar se habla del verdadero amor como "la fusión de dos seres en una unidad angélica y sagrada". Se caracteriza a los hombres como libertinos, de corazón pútrido que engañan a las mujeres, a las que se les considera como "eternas niñas" y a quienes se recomienda "la sencillez de los modales y el vestido... la humildad, la modestia y el recato..."[31]

El buzón amoroso propiamente dicho aparece en la década de los 1930, época que se caracterizó por las luchas sociales, la expansión del las organizaciones comunistas y su ideología, la eugenesia y la educación sexual, enfrentadas al pensamiento católico conservador. Fue una época de amplia participación femenina en la vida pública, mientras unas mujeres luchaban por el derecho al voto y organizaron el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, otras hacían manifestaciones públicas para oponerse a las primeras y para pedir que "todas las mujeres que prestaran servicios en las oficinas públicas fuesen desterradas, que se las obligase a casarse dentro del menor tiempo posible y se establecieran sanciones para las que se rehúsen a contraer matrimonio y premios para las que tuvieran varios hijos"[32]. Sin embargo esta polémica no se expresa en los buzones amorosos de las revistas femeninas que empezaron a proliferar. El honor y la dignidad, la pureza y el recato son las cualidades que desde el punto de vista de dichas revistas, deberían ser cultivadas por las mujeres.

En el segundo capítulo: "Prosperidad económica y represión sexual", Marcela Suárez, Edelmira Ramírez y Guadalupe Ríos de la Torre, a partir del análisis de un amplísimo corpus de más de 4000 buzones amorosos, nos muestran la expansión creciente de las industrias culturales, particularmente de las revistas femeninas y los efectos de la modernización en la expansión de la educación y alfabetización de las mujeres en las ciudades. Las condiciones económicas y políticas, así como la vida cotidiana de las mujeres cambian significativamente en México a partir de los años cuarenta. Después de la Segunda Guerra Mundial, en materia económica se optó por el modelo capitalista. Se abandona el discurso socialista y se sustituye por el corporativismo

[31] De Palacio, ibid.

[32] Sefchovich, *op. cit.*, p. 277.

y la alianza para el progreso. Esta etapa se caracterizó por el abandono del campo, el desarrollo económico gracias a la industrialización, el crecimiento acelerado de las ciudades, la ampliación de las clases medias urbanas, quienes accedieron a los beneficios de la modernidad. La modernidad económica sin embargo no significó una modernización en las formas de pensamiento. Hasta finales de los sesenta la política en México se caracterizó por un rígido control estatal de los medios de comunicación, la persecución de todo tipo de disidencia, la represión de los movimientos de izquierda, de los distintos movimientos sociales, la persecución, represión y hostigamiento constante de los jóvenes, las prostitutas y los homosexuales.

En materia cultural se adopta un discurso cada vez más conservador, que se ve agudizado por el triunfo de la Revolución Cubana a fin de los años 50. En ese momento se desata una fuerte campaña anticomunista orquestada por la iglesia católica, en consonancia con el anticomunismo estadounidense, aprobada y tolerada por el gobierno mexicano, a pesar de su jacobinismo declarado. Las revistas femeninas de la época son una clara expresión de la fuerte oleada conservadora que dominaba la escena cultural y política tanto en México como en Estados Unidos.

A pesar de que las mujeres obtuvieron el derecho al voto en 1952, en esta etapa desaparecen de las revistas los discursos sobre la liberación femenina y los derechos de las mujeres. Los temas de los buzones amorosos se refieren a problemas de mujeres que no consiguen pareja y temen quedarse solteras, en una sociedad en la que la única opción viable para la realización de las mujeres son la maternidad y el matrimonio. Otras consultas se refieren a hombres y/o mujeres que se enamoran de alguna persona casada y con hijos, problemas irresolubles por la prohibición moral y religiosa, que no legal, del divorcio, al cual se califica como "una burla a Dios y a los hombres"[33]. Existen también consultas referidas a los problemas que tienen las mujeres acosadas sexualmente por sus jefes, problemas de los que son consideradas directa o indirectamente responsables. En dichas consultas queda implícito el peligro para la familia y para moral social, debido al ingreso progresivo de las mujeres al mercado de trabajo, como efecto del proceso de industrialización.

Las respuestas a las consultas que se difunden en los buzones amorosos de esta época se inscriben en un discurso moral y religioso. Las revistas tienen

[33] Véase pp. 63-91.

una concepción de la mujer como esposa sumisa y madre abnegada. Mientras la infidelidad es comprensible en los maridos y se encuentra en la propia naturaleza de los hombres, las esposas guardianas del hogar y encargadas de la educación de los hijos, tienen que hacer caso omiso de sus infidelidades. Las mujeres solteras no deben aceptar el amor de hombres casados, deben en cambio evitar destruir familias bien constituidas y soportar las desilusiones amorosas con resignación, encontrar consuelo en la religión o refugiarse en el trabajo. Dicha visión rígida y homogénea, contrasta con las experiencias de las y los consultantes, que expresan la realidad conflictiva de la vida cotidiana de las mujeres: esposas engañadas por sus maridos y amantes estigmatizadas por una sociedad que las juzga y discrimina.

Sin embargo, a diferencia de los años 1940, se abordan los temas del amor y su vinculación con el cuerpo y la sexualidad. Temas como la virginidad en tanto requisito para llegar al matrimonio y la atracción física en las relaciones amorosas son elementos considerados relevantes debido sobre todo a las inevitables "debilidades" masculinas. Asimismo, que las mujeres trabajen fuera del hogar y se realicen profesionalmente es una realidad inevitable aunque secundaria, de ahí que se considere que el hombre tiene derecho a pedirle a la mujer dedicación exclusiva a su hogar, ya que "si gana lo suficiente, espera que usted se dedique al noble oficio de esposa y madre"[34]. Según los buzones amorosos, por encima del desarrollo profesional el modelo a alcanzar por toda mujer debe ser "la madre abnegada que vela por el futuro de sus hijos". Se tratan asimismo explícitamente los problemas de adulterio de hombres y mujeres: para los primeros es algo natural aunque inaceptable, pero en el caso de las mujeres resulta un pecado imperdonable.

En el capítulo "Entre la liberación sexual y la epidemia del SIDA", Sarah Corona y María del Carmen de la Peza muestran que en la década de 1970 y 1980 los temas de los buzones amorosos y el tratamiento de los problemas manifiestan una transformación radical. El proceso de liberación sexual y femenina creciente que se plasma en los buzones amorosos de las revistas femeninas, es el resultado de la interacción compleja de múltiples factores, entre los que cabe mencionar la crisis política –expresada en el movimiento estudiantil de 1968–, las políticas de población y el uso generalizado de la píldora anticonceptiva, la apertura de la iglesia católica a consecuencia del

[34] De Palacio, ibídem, pp.

Concilio Vaticano II y las necesidades crecientes de la incorporación de las mujeres al mercado laboral, tanto en el país como en el resto del mundo.

A partir de la década de 1970 cambia la imagen de la mujer que proyectan las revistas femeninas en sus contenidos en general y en las respuestas que emiten los especialistas en relación con el amor, la sexualidad y la posición de las mujeres en relación con sus maridos. Las revistas ofrecen una imagen de la mujer liberada sexualmente, que puede elegir no ser madre y casarse o no, sin que por ello deje de ser activa sexualmente, y el divorcio se presenta como una alternativa en matrimonios mal avenidos. La valoración de los comportamientos se desplaza de los criterios morales y religiosos a juicios de orden científico, ya sea médico, psicológico o legal. Sin embargo, estas nuevas perspectivas se muestran en tensión permanente con valores tradicionales, encubiertos en el discurso científico, o explícitamente enunciados por brujas, astrólogos o los mismos lectores en las cartas dirigidas a la redacción de la revista. En síntesis en los buzones amorosos de las revistas de los años 1970 y 1980 el amor tiene que ver sobre todo con la sexualidad considerada "sana" o "normal" así como aquello que se considera sus perversiones: la impotencia, la frigidez, la histeria, la homosexualidad y el sadomasoquismo. La sexualidad se construye en estas revistas en la tensión permanente entre dos fuerzas antagónicas que la constituyen: el placer y la reproducción. El placer como signo de la modernidad y la liberación sexual y la reproducción como anclaje en el pasado y los valores tradicionales.

Por último en el capítulo cuarto, "Pragmatismo del mercado y tolerancia a la diversidad", Zeyda Rodríguez, Lucía Mantilla y Alicia Peredo, nos presentan un análisis de las principales revistas que contienen buzones amorosos a partir de la década de 1990 hasta la fecha. Una de las características más relevantes de esta etapa es la proliferación de revistas en las que aparecen buzones amorosos. Los temas amorosos ya no son preocupación privilegiada del sexo femenino, tampoco se dirigen solamente a personas adultas. Existe una ampliación de los públicos por segmentos de edad, sexo y clase social mucho más amplia. De la multiplicidad de revistas que incluyen este género discursivo se eligieron tres de ellas significativamente distintas según el público al que van dirigidas: adolescentes (hombres y mujeres), adultos (hombres y mujeres) y la ya clásica revista femenina.

Este periodo también se distingue del anterior por la forma más abierta, explícita y directa de abordar diferentes temas de sexualidad, prevención de

enfermedades, particularmente el SIDA dejando de lado los juicios de valor inscritos en un discurso ético o moral. Las revistas para jóvenes tienen un carácter pedagógico, pretenden brindar información pertinente para sus lectores. Amor y sexualidad no se distinguen, no se puede pensar el amor sin la sexualidad, aunque sí se entiende y se acepta la sexualidad como una necesidad humana separada del amor. En una perspectiva "posmoderna" de la tolerancia democrática de la diversidad, todas las formas de pensamiento en torno al amor y la sexualidad tienen un lugar y son consideradas aceptables, desde los valores más tradicionales en torno a la virginidad hasta el respeto a la elección de pareja del mismo o distinto sexo. Sólo se observan signos de alerta y rechazo en los casos en que aparecen implícita o explícitamente distintas formas de violencia y abuso de poder. Las revistas se presentan como "políticamente" correctas en el marco de las políticas internacionales en defensa de los derechos humanos de las "mayorías" mal llamadas minorías: niños, mujeres, homosexuales, etcétera. Y en contra de todas las formas de discriminación por razones de edad, raza, género, religión y opción sexual.

La valoración de los comportamientos de hombres y mujeres se funda en la perspectiva pragmática de la "acción racional" orientada a fines, que permita elegir la mejor estrategia según su eficacia como medio para alcanzar un fin predeterminado. Todo esto sin embargo es el vehículo de estrategias publicitarias. Más que nunca, el objetivo central de estas revistas y sus buzones es la promoción del consumo. Los valores democráticos y de derechos humanos se mezclan con los valores puramente comerciales y las exigencias del mercado. Como señala Herbert Marcuse:

> En el campo de la cultura, el nuevo totalitarismo se manifiesta precisamente en un pluralismo armonizador, en el que las obras y verdades más contradictorias coexisten pacíficamente en la indiferencia.[35]

Sin embargo, las transformaciones de los contenidos de las revistas no son un reflejo simple y lineal de las transformaciones sociales. Los contenidos y las formas de tratamiento de los buzones amorosos son a la vez expresión y espacio de las luchas que libran los distintos movimientos sociales en el ámbito nacional y global. En ellos se expresan las tensiones y contradicciones entre las perspectivas emergentes, que luchan por la transformación, y las visiones más conservadoras y tradicionales que intentan someter a los sujetos y siguen persistiendo. La intención de este trabajo es mostrar cómo a pesar de los intentos de las industrias culturales para desactivar la fuerza de la protesta social, la lucha por la autonomía que llevan adelante los movimientos de liberación sexual y femenina, persisten como horizonte de expectativas de sectores importantes de la sociedad.

[35] Herbert Marcuse, *El hombre unidimensional.* Barcelona, Ariel, quinta reimpresión, 2001, p. 91.

Bibliografía

BAJTIN, Mijail (1985) *Estética de la creación verbal.* México: Siglo XXI Editores.

DORFMAN, Ariel y Armand Mattelart (1975) *Para leer el Pato Donald. Comunicación de masas y colonialismo*. México: Siglo XXI.

GARCÍA CALDERÓN, Carola (1980) *Revistas femeninas. La mujer como objeto de consumo.*

MATTELART, Michelle (1984) *La cultura de la opresión femenina.* México: Era.

GAY, Peter (1984) *La experiencia burguesa de Victoria a Freud.* Tomo I. México: FCE.

MARCUSE, Herbert (1954), *El hombre Unidimensional.* Barcelona: Ariel, quinta reimpresión 2001.

SANTA CRUZ, Adriana y Viviana ERAZO (1980) *Compropolitan. El orden trasnacional y su modelo femenino*. México: Nueva Imagen.

SEFCHOVICH, Sara (2002) *La suerte de la consorte.* México: Océano.

SILVA, Ludovico (1976) *Teoría y práctica de la ideología.* México: Editorial Nuestro Tiempo.

TREJO DELARBRE, Raúl (Coord.) (1985) *Televisa: quinto poder.* México: Claves Latinoamericanas.

I
PRENSA Y MOVIMIENTOS FEMENINOS

MOVIMIENTOS FEMENINOS, LUCHA Y RESISTENCIA (DE FINALES DEL SIGLO XIX A PRINCIPIOS DEL XX)

CELIA DEL PALACIO MONTIEL[36]
Universidad de Guadalajara

La prensa ha sido –y es– uno de los vehículos más poderosos de la opinión pública, así como uno de los órganos más importantes de difusión de las ideas. Durante el siglo XIX su papel ha sido estudiado de diversas maneras, en cuanto al alcance real que pudo haber tenido en un país con pocos lectores, los cuales sin embargo alcanzaban a enterarse de los contenidos de los periódicos a través de las modalidades no convencionales de lectura. El periódico[37] fue factor de modernización al introducir las nuevas tendencias nacionales e internacionales en el ámbito de la vida privada, vehículo ideal para dar a conocer las ideas científicas, sociales y culturales más novedosas, así como los nuevos productos comerciales de otros lugares del mundo. Asimismo, debe verse como una posibilidad para las mujeres que vivieron a lo largo del siglo XIX, a quienes no se les permitía el acceso a una educación "superior". El periódico era muchas veces el libro de texto, una suerte de manual para esas mujeres. Ya entrado el siglo XX, el periódico y, en su caso, las revistas, siguieron ocupando un papel central a pesar del advenimiento de otros medios de comunicación como la radio y finalmente, a mediados de siglo XX, la televisión.

En este capítulo trato de analizar cuáles fueron los discursos del amor en la prensa periódica, particularmente a través de las columnas de consejos o "buzones", y los antecedentes de estos buzones en las postrimerías del siglo XIX y las primeras manifestaciones de estas columnas en las revistas femeninas y de variedades de las primeras décadas del siglo XX.

Parto de la base de la hemerografía misma, ya que ésta es una fuente fundamental para el estudio de la vida cotidiana de un país, y con un tratamiento cauteloso, puede ser utilizada para conocer las prácticas y costumbres, sobre todo los discursos en torno al amor en una época determinada.

[36] Con la colaboración de Miguel López Domínguez y Fabiola López Rodríguez.

[37] Y aquí estaremos hablando del periódico en un sentido amplio, incluyendo otras modalidades informativas impresas, que incluyen las revistas.

Ya que la mayor parte de las usuarias de estos buzones son las mujeres, y que sus antecesores, los artículos de consejos, fueron dirigidos a mujeres, creemos que este objeto de estudio está estrechamente ligado con los estudios de género.

Este trabajo está relacionado con los estudios acerca de las mujeres como lectoras, y de su incursión en la esfera pública como escritoras. En este caso, en una modalidad que se encuentra a caballo entre la esfera de lo público y lo privado, ya que escriben cartas, género privado por excelencia, pero que publican en un papel público. Ruiz Castañeda habla de la importancia de la prensa para los estudios sobre mujeres en estos términos:

> Para el poco desarrollado campo de los estudios de género, en particular de las actividades culturales de las mujeres en México, resulta imprescindible la consulta exhaustiva de las fuentes hemerográficas de toda índole. En especial los periódicos y las revistas femeninas constituyen un objeto de estudio muy rico y diverso, tanto para las y los estudiosos de la literatura como para todos aquellos que se interesen en la cuestión de la mujer.[38]

Es por todo ello que consideramos la posible influencia de los órganos de prensa en el pensamiento de la época en torno a las distintas representaciones del amor, lo femenino y sobre las mismas mujeres.

Se hizo un análisis de las publicaciones, tanto periódicos, como revistas, de todo el siglo XIX y XX hasta 1950 en distintos lugares de fuera de la ciudad de México, sobre la base de la información recabada por el proyecto de investigación *Historia Comparativa de la Prensa Regional en México 1792-1950*, que proporciona información de siete regiones del país.[39]

Se ha documentado ya la importancia de las mujeres como lectoras de novelas durante el siglo XIX y aun el XX, y aquí deseo hacer hincapié en la importancia de las mujeres como lectoras de periódicos. Es decir, resalto la manera en que los órganos de prensa tuvieron secciones especiales para

[38] María del Carmen Ruiz Castañeda, 1994, p. 81, en Alvarado, 2004, p. 21.

[39] Véase sobre todo los Catálogos de la Hemerografía de: Michoacán de Adriana Pineda Soto; Oaxaca, de Carlos Sánchez Silva y Francisco José Ruiz Cervantes; Chiapas, de Sarelly Martínez Mendoza; Zacatecas, de Marco Antonio Flores Zavala; Sinaloa, de Jorge Briones Franco; Veracruz y Jalisco de Celia del Palacio.

las mujeres y cómo mantenían un diálogo con este estrato particular de lectores. Posteriormente, analizo el papel de la mujer como escritora de cartas a los periódicos y, en algunos casos, como "consejera", redactora de las respuestas en estas columnas dedicadas y frecuentadas sobre todo por mujeres.

La relación entre mujeres y escritura ha sido un tema de estudio de los historiadores de la cultura en los últimos tiempos, sin embargo, se ha privilegiado el tratamiento del papel de la mujer como escritora de cartas y otros documentos privados y como usuaria de cartillas de oraciones y otros instrumentos de lectura.[40] No se ha tratado extensamente la participación de la mujer en los impresos en México.[41]

Desarrollo de la prensa en las regiones de México

Es necesario hacer un breve recorrido por la evolución histórica de la prensa en las regiones de México, a fin de poder contextualizar la aparición de periódicos dedicados o dirigidos a mujeres.

A muy grandes rasgos cabe señalar que la historia del periodismo en las regiones no es homogénea. No se puede hablar de un desarrollo lineal de la prensa ni hacer tabla rasa con el desarrollo del periodismo en la capital. Hubo sin duda desfases y patrones desiguales de desarrollo según los propios procesos regionales: desde la centralización extrema de estados como Jalisco, Michoacán, Zacatecas o Oaxaca, pasando por los estados donde dos ciudades se disputan el predominio periodístico como Chiapas o Sinaloa, hasta la completa descentralización como es el caso de Veracruz, donde dada la dispersión geográfica de la población y la dificultad de establecer vías de acceso a todo el territorio, nos encontramos con varias ciudades medias donde floreció el periodismo con gran fuerza desde principios del siglo XIX.

[40] María Guadalupe García Alcaráz, 2004, pp. 263-285; Eva Montes de Oca Navas, 2004, pp. 285-302; Anne Staples, 1997, pp.94-126; Valentina Torres Septién, 2004, pp. 247-262.

[41] Las excepciones son los trabajos de Elizabeth Jaime (en prensa), el capítulo de María de Lourdes Herrera Feria, 2006; el de Lourdes Alvarado, 1999; Elvira Hernández Carballido, 1986; Ibarra de Anda, 1935; y María del Carmen Ruiz Castañeda, 1994. También es preciso tomar en cuenta los estudios hechos sobre otros lugares de América Latina: Johanna Mendelson, 1985, June Hahner, 1985.

Asimismo, en la mayor parte de las regiones estudiadas nos encontramos con una cercanía extrema entre el gobierno y la prensa, excepto en Veracruz, donde la cercanía de la prensa es con los comerciantes.

Por otro lado, es necesario hablar de los desfases encontrados en el desarrollo del periodismo en las regiones: en algunas de ellas hallamos casi desde sus inicios una gran modernidad formal y temática en relación con otros estados de la república, como es el caso de Veracruz, así como su apertura hacia el exterior; en este caso los periódicos siempre estuvieron mirando hacia Europa, América del Sur o Estados Unidos, y parecieron menos pendientes (y fueron mucho menos dependientes) del desarrollo de la prensa en el interior del país, incluso de la ciudad de México. Es por ello que los periódicos de Veracruz dieron lugar a la publicidad de diversos productos extranjeros antes que ningún otro en el país. Sin embargo, no se ha hecho un estudio concluyente que lleve a pensar que las corrientes de pensamiento en boga en otros lugares del mundo tuvieran un desarrollo más temprano en las tierras veracruzanas, y menos aún, se ha llegado a dilucidar cuál fue el papel de la prensa en el desarrollo y arraigo de esas nuevas corrientes de pensamiento.

Algo parecido sucedió en Sinaloa, donde la prensa de Mazatlán adquirió rápidamente modernidad formal y uso de maquinaria de vanguardia. Vivía mirando a los Estados Unidos y mantenía lazos importantes con Sudamérica, el resto de las regiones estudiadas tuvieron mayor comunicación con el centro del país, aunque siempre conservaron características regionales propias.

En un siglo turbulento como es el XIX, en que los levantamientos y las asonadas estaban a la orden del día, las invasiones y la penuria del erario eran comunes, resulta imposible describir el papel de la prensa en pocos renglones. Para facilitar el estudio de un enorme número de publicaciones en siete regiones del país, dividimos el periodo en diferentes etapas, tomando en cuenta las características del desarrollo de la prensa en los diversos lugares y no, como tradicionalmente se hace, a partir de acontecimientos históricos. Sin embargo, como los desfases entre las regiones son a veces muy marcados, los periodos deben considerarse muy *grosso modo*.

1) *Los inicios del periodismo en las regiones*. Esta etapa va desde 1792, año del establecimiento de la imprenta en Guadalajara, hasta la segunda década del siglo XIX. En este periodo comienzan a publicarse periódicos en algunas regiones, todavía de corte antiguo, ceñidos a los parámetros informativos de

los periódicos coloniales. Podemos considerar aquí mismo los periódicos de la independencia.

2) *La etapa del periodismo político, 1821-1868*. Aunque durante todo el siglo XIX la función primordial de la prensa consistió en la exposición de las ideas políticas y la asunción de las funciones de los inexistentes partidos políticos modernos, esta etapa fue de intensísima actividad deliberativa en torno a la construcción del nuevo país. Pocos periódicos se preocuparon por incorporar otros temas a la discusión pública y no abundan aquéllos dirigidos a mujeres. Los periódicos son elaborados de manera artesanal y no existe ninguna estrategia de promoción para su venta o la incorporación de publicidad atractiva. En todo caso se promocionan productos regionales o locales con elementos tipográficos o gráficos poco atractivos.

3) *La modernidad incipiente, 1868-1904*. Fue hasta los inicios de la restauración de la república cuando comenzó a aparecer con mayor fuerza el tratamiento de otros temas en la prensa, así como la aparición de nuevas revistas y periódicos con intenciones de modernidad formal y de contenidos. Este periodo se cierra con la aparición del linotipo fuera de la ciudad de México, en Guadalajara. Ya se encuentra en los periódicos y revistas una publicidad rudimentaria, así como atisbos de estrategias de venta. La incorporación de los grabados y la fotografía permiten la introducción de estrategias publicitarias para productos locales, regionales, nacionales y, en ocasiones, hasta internacionales.

4) *El inicio del periodismo contemporáneo, 1904-1950*. Esta cuarta etapa abarca desde la llegada del linotipo hasta el final de nuestro periodo de estudio, donde se evidencia un franco paso hacia la modernidad formal y de contenidos, la incorporación de tecnología y estrategias comerciales de influencia norteamericana para la venta y promoción, los bajos precios de venta y poderosa inclusión de publicidad, sobre todo de productos extranjeros. Todas estas características habrán de tomarse en cuenta a fin de poder valorar y contextualizar mejor la temática que ahora nos ocupa en la prensa de la época.

5) *El periodismo contemporáneo, 1950-2007*. Aunque no trataremos esta etapa en el presente capítulo, sí podemos describir brevemente el desarrollo de la prensa a partir de 1950, de manera que podamos contextualizar aquí lo que se trata en los capítulos siguientes.

La prensa, a partir de 1950, siguió un proceso gradual hacia la modernidad formal y de contenidos, incorporando nuevas tecnologías como la ro-

tativa, el fax, y posteriormente a los años 1980, las tecnologías digitales, que marcaron un hito en el desarrollo periodístico contemporáneo.

La prensa en las regiones de México sigue siendo poco abarcable en un par de párrafos, sin embargo cabe señalar que ha continuado con sus características propiamente regionales, apegada casi siempre a los gobiernos en turno, con poca o nula independencia, salvo excepciones como la prensa de Guadalajara y la de Monterrey. Otro rasgo característico fue la asimilación de la prensa regional a los grandes conglomerados nacionales, en primera instancia a los de la ciudad de México (los *Soles*, *Novedades*...) y, en seguida, a los grupos regiomontanos (*El Norte* y *Milenio*); el resultado es que muy pocos periódicos regionales han podido mantener su independencia.

Las revistas femeninas casi en su totalidad son versiones nacionalizadas de revistas transnacionales, con sus centros de operación en los Estados Unidos (Miami), habiéndose dado en las últimas décadas, muy pocas revistas dedicadas a la mujer realmente nacionales (*Kena*, por ejemplo). De hecho, a partir de 1950, se inicia una etapa de desaparición acelerada de los proyectos periodísticos regionales o locales dedicados a las mujeres.

Las mujeres y la prensa en México

Las primeras publicaciones dedicadas a mujeres en México datan de los años treinta del siglo XIX. El *Calendario de las Señoritas Mejicanas* (1838-1841 y 1843) de Mariano Galván, inaugura este tipo de publicaciones. Posteriormente, el *Panorama de las Señoritas* (1842), *Presente Amistoso dedicado a las Señoritas Mejicanas* (1847, 1851-1852) y la *Semana de las Señoritas Mexicanas* (1850-1852), son algunas de las revistas dedicadas a mujeres. Todas estas publicaciones salieron a la luz en la ciudad de México. "...en todas ellas había varones como directivos y colaboraciones femeninas ocasionales..."[42]

Las mujeres aún no forman parte de la esfera pública, de la elite intelectual que escribe: se limita a leer; las secciones literarias de los periódicos se dedican a ellas, las novelas de folletín y por entregas, los relatos románticos, todos ellos son el material dedicado "al bello sexo". Se sabe que durante la época colonial y la primera parte del siglo XIX, a la mujer, sobre todo en el mundo hispánico, se le permitía leer, pero no escribir, para impedirle que

[42] Alvarado, *La prensa como alternativa educativa para las mujeres*, p. 271.

tuviera comunicaciones deshonestas.[43] Recuérdese, por ejemplo, la célebre historia de Josefa Ortiz de Domínguez. Y son casi siempre las mujeres de la elite las que saben y pueden ejercer las dos funciones, particularmente de manera pública, hasta muy entrado el siglo XIX.[44]

A mediados del siglo, las mujeres de provincia comienzan a participar en algunas publicaciones. Es la esfera pública literaria la que primero se abre para ellas a través de envío de poemas y relatos románticos. Algunas poetisas comienzan a ganar reconocimiento a través de su participación en los papeles públicos: Isabel Prieto de Landázuri, Josefa Sierra, Esther Tapia de Castellanos, entre otras. Durante la República Restaurada comienzan a aparecer en distintos puntos del país las revistas dedicadas a la moda, que tienen sus destinatarias en las mujeres. Complementan la información sobre moda con recetas de cocina, consejos para el hogar, relatos morales.

A finales del siglo XIX, las mujeres aparecen como escritoras o redactoras de revistas femeninas como *La Mujer* (1880-1883), que era el periódico de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres; *Violetas del Anahuac* (1887-1889), *El Álbum de la Mujer* (1883-1890), editado por la española Concepción Gimeno de Flaquer; *El Correo de las Señoras* (1883-1893) editado por José R. Rojo y Mariana Jiménez Viuda de Rico, *La Familia* (1883-1890) y *La Mujer Mexicana* (1904-1905) de Dolores Correa Zapata. De todas estas publicaciones, sin duda las *Violetas del Anáhuac* es la más importante, por la labor de Laureana Wright de Kleinhans, su editora y dos de sus más fervientes colaboradoras, Catalina Zapata de Puig e Ignacia Padilla de Piña. Esta revista le dio un giro a las tareas periodísticas. Se caracterizó por fomentar la educación en la mujer como la única alternativa para lograr la superación personal. Asimismo, fue el primer periódico que difundió el feminismo ya en boga en Estados Unidos y Europa[45] (véase Figura 1).

[43] Ángeles Caso. *Las Olvidadas*, p. 216; Tanck, 1988, p. 89.

[44] Aunque Alvarado, en su estudio citado (*La prensa como alternativa*...) nos habla de un grupo de mujeres de clase media que escriben cartas al *Diario de México*, 1807, con demandas sobre educación superior para mujeres, que a pesar de ser artesanas, saben leer y escribir, pp. 276-277.

[45] Elizabeth Jaime. "Entre la denuncia y el exilio. La prensa femenina de oposición a finales del porfiriato" en Celia del Palacio M. (Coord.) *Diez años de estudios sobre prensa en Iberoamérica*. Inédito.

En el caso de Guadalajara, sobresale la revista *La Palmera del Valle*, que es dirigida y redactada por una mujer en la década de 1880.

La mayor parte de las publicaciones anteriores a 1900, se dirigían a las mujeres de la elite y clase media alta, mostrando en sus páginas la imagen de la mujer ideal, la "señora o señorita" que debería circunscribir sus actividades a la esfera privada y ser el ángel del hogar, la novia sensible y recatada, la madre educadora y la esposa comprensiva y dulce.

La siguiente cita de Guadalupe Ríos de la Torre resume cuál fue la presencia de las mujeres en la prensa del porfirismo:

> En el análisis de la prensa finisecular destaca la insistencia en valorar el ideal femenino, la larga tradición, que seguía ofreciendo para toda mujer los papeles de hija, esposa y madre subordinada a la tutela masculina. En este marco de referencia, las virtudes más estimadas eran la obediencia, la abnegación, la fidelidad, la resignación, el amor y la dulzura, la honestidad y el pudor. Virtudes que encontraban plena realización no sólo en existir, sino en manifestarse con toda claridad: no sólo ser, sino cuidarse sobremanera del parecer. El papel fundamental de la mujer como madre y esposa es reforzado con manuales de urbanidad, las revistas femeninas, las imágenes publicitarias, las novelas de folletín para señoras y los sermones repartidos en forma de hoja suelta y que llegaban al público femenino, describían las costumbres y los rituales, las distracciones y las modas.[46]



Sin embargo, estas publicaciones, a pesar de estar dirigidas a mujeres y en muchos casos haber sido redactadas por ellas también, no contenían cartas en solicitud de consejos ni tampoco ofrecían columnas dedicadas a este tipo de información.

La ausencia de este tipo de envíos resulta muy reveladora. De hecho, el envío de correspondencia a los periódicos es uno de los factores que más se buscó desde los inicios del periodismo en México, a fin de dar a entender

[46] Guadalupe Ríos de la Torre. "Idea de la mujer a través de la prensa porfiriana", 2006.

que ése es un vehículo de la opinión pública, un vocero del pueblo, que da a conocer la "voluntad popular". El envío de cartas de lectores es una comprobación de que el periódico se lee y que el pueblo, en efecto, tiene cabida en él. Un aspecto que sería muy interesante abordar, pero que cae fuera de los límites de este proyecto, es el de la participación femenina en los periódicos desde todos los puntos de vista. Sería importante averiguar a partir de cuándo, y quiénes, comenzaron a participar en la esfera pública que tuvo como primer protagonista a la prensa. A partir de las investigaciones que he llevado a cabo, sostengo que de los escritores de cartas a los periódicos a lo largo del siglo XIX muy pocas fueron mujeres.

Es probable que se haya considerado un asunto de honor no exponer a la mirada pública los problemas sentimentales o personales, que el miedo a ser descubiertas las haya frenado, además del hecho real de que muchas no sabían escribir sino sólo leer.

A finales del Porfiriato, la situación comenzó a cambiar y la mujer tomó un papel más activo, aunque siempre limitado, en las publicaciones periódicas, particularmente en un nuevo género de periódicos, los de corte liberal:

> A pesar del significativo aumento de las publicaciones destinadas al sexo femenino, las tendencias y contenidos durante todo el porfiriato estuvieron estrictamente controlados. Contadas fueron las publicaciones de corte liberal y redactas por mujeres que circularon en el país. Debido a su condición opositora y/o de difusión reivindicativa, el gobierno las limitó, prohibió y confiscó, factor que determinó su permanencia y regularidad, entre las más representativas pueden citarse: *Vésper* (1901, 1903, 1909 y 1910), *La Corregidora* (1902-1910), *La mujer intelectual mexicana* (1907) y *Mujer Moderna.* (1909)[47]

Todos estos periódicos tenían una tendencia claramente opositora al régimen y las mujeres que en ellos participaron, desempeñaron un papel mucho más complejo que sus antecesoras. La mayor parte de ellas eran mujeres que, gracias a su parentesco con los líderes opositores, se fueron entrenando en las labores tipográficas y de redacción, lo cual hizo posible que redactaran y produjeran periódicos, incluso desde la cárcel.

[47] Elizabeth Jaime, *op. cit.*

Sin embargo, estas publicaciones no contienen tampoco cartas solicitando consejos de ninguna índole. Habrían de pasar algunos años más para que eso sucediera.

La educación sentimental a través del artículo de consejos

Un antecedente importante de los buzones son los artículos de consejos para las mujeres, que encontramos en las revistas femeninas de diversos lugares de la república. En mi opinión, estos artículos llenaron la necesidad de las mujeres de recibir algún tipo de información o consejo sobre temas de la vida privada, que no acertaban a preguntar de manera pública. Es posible que estos artículos hayan obedecido a la moda establecida en Europa a este respecto. Allá, las *Madames* (Madame de Warens, Madame de Rênal, Madame de Couaën, Madame de Mortsauf) "forman una cohorte de madres adoptivas que deben resolver el problema de la iniciación amorosa"[48], a través de libros edificantes o artículos en periódicos. En México, este papel lo jugarían primordialmente las españolas Concepción Gimeno de Flaquer y Pilar Sinués de Marco, profusamente publicadas en la capital y reproducidas en los periódicos de provincia.

En Veracruz, encontramos la revista *Resumen de la Moda Europea*, especie de suplemento encartado con *La Gaceta Orizabeña*, en 1883. En esta publicación, además de información sobre la moda en Europa, existen poemas de autores extranjeros traducidos y una novela de folletín. En esta revista, aparecen también algunos artículos formativos de mujeres escritos por las dos autoras mencionadas. En éstos se evidencian los valores tradicionales que se procura reproducir y en ellos se da respuesta a una serie de preguntas no hechas directamente.

Uno de estos artículos pretende ser todo un manual de virtudes para la joven. El estilo es personal, casi el de una carta íntima, dirigida a una amiga. Incluso el subtítulo, remite a esa concepción: "La adolescente, consejos a una joven."

"Ha terminado tu infancia: pasaron aquellas horas tranquilas y aquellos días que se enlazaban los unos a los otros cual los anillos de una cadena florida..." En el borde de sus quince años, la niña deja de serlo y es preciso guiarla

[48] Alain Corbin, "Entre bastidores", *Historia de la Vida Privada*. Tomo 4 "De la Revolución a la Primera Guerra Mundial", p. 492.

por la senda de la virtud. La autora le aconseja alejarse de la envidia, de la calumnia y de la ingratitud. Y para aprender el arte de ser menos infeliz, le sugiere refugiarse bajo el "árbol llamado resignación". También asegura que en las tempestades de la vida, podrá ayudar "el pararrayos llamado consuelo del justo, bálsamo de la adversidad o religión".

Por supuesto, el amor ocupa un espacio importante en estos consejos, la autora previene a la joven lectora de sus peligros.

> En el camino de tu vida tropezarás con seres que entenderán el amor de mil diversos modos y te lo presentarán bajo formas distintas. Los hombres que materializan y profanan ese sentimiento, hacen de él un Proteo. El alcázar del amor tiene dos puertas: una llamada sentimiento y la otra sensación. Cierra con premura todos los caminos que conducen a esta puerta, pues es la falsa. El amor verdadero es la fusión de dos seres en una unidad angélica y sagrada, y la armonía de dos corazones unísonos. Nada hay más sublime que esta estrecha asociación de dos corazones la cual permite que los pesares se reduzcan a la mitad y los goces se centupliquen (...) el amor es un himno, es la más grata y conmovedora de las armonías. El amor embellece la vida: cuando se ama, el cielo parece más bello, el sol más brillante, las aves más canoras.[49]

Pero este estado de beatitud y felicidad producido por el amor puro, es puesto en peligro por el hombre.

> ...hombres hay de corazón pútrido, aunque cubierto con sudario de tisú, que mienten amores. Hombres hay crueles que desgarran el corazón de una eterna niña con la más punible impavidez, cual puñal que no cuenta las palpitaciones del corazón que atraviesa (...) contra el hombre libertino, tienes una defensa en tus ojos: la pureza de tu mirada. Ante tu mirada caerán los pensamientos impuros...

Continúa la autora aleccionando sobre el tipo de amor que se debe perseguir:

[49] Concepción Gimeno de Flaquer. "La adolescente. Consejos a una joven", *La Gaceta Orizabeña. Resumen de la moda europea*, agosto 5, 1883.

El amor puro, el único que tú debes ambicionar, se llama infatigable inspirador de lo bueno. El amor puro es un bautismo que purifica el alma, borra todas las manchas que la oscurecían y la inunda de luz. El amor que debes inspirar es el que describe Platón: "aquel amor que emprende grandes cosas, conduce al camino de la virtud y no permite ninguna debilidad".

Como se ve, a través de estas líneas aún se aspira al amor romántico, descorporeizado, en auge en Europa hasta mediados del siglo XIX, pero que ya para 1880 había caído en desuso. En esta etapa, como señala Corbin, "prolifera el lenguaje del angelismo; la metáfora religiosas invade el discurso..."[50] y sin duda se aplica lo siguiente: "la virgen etérea, diáfana, niega hasta tal punto la sexualidad de su compañero que se vuelve inquietante, insidiosamente castradora..."[51] Al parecer, a México los nuevos códigos amorosos tardarán aún en llegar.

En una época en que el matrimonio ha dejado de ser únicamente compromiso de los padres y que ya se ha comenzado a dejar a los jóvenes escoger por sí mismos a su pareja,[52] en una época en que el matrimonio es el momento culminante de la vida de una mujer, Concepción Gimeno aconseja:

No aspires al matrimonio por lucir galas o por adquirir independencia. No te cases si no tienes el alma llena del ser a quien has de unir tu existencia. Casarse por amor es una ley divina: casarse sin amar es cometer infracción en la santa ley.

Aunque por otra parte, como buena romántica, aconseja dejarse llevar por el sentimiento:

Nunca hagas alarde de insensibilidad: el más fuerte no es el que no ama, sino el que ama mejor. El amor es la poesía de la vida. El amor es la página escrita

50 Alain Corbin, p. 493.

51 Idem, p. 491.

52 Para comprender mejor la evolución del amor en América Latina, véase el libro de Carlos A. Mayo. *Porque la quiero tanto. Historia del amor en la sociedad rioplatense, 1750-1860.*

en toda la creación. Un alma enamorada es un arma Célica, una lira pulsada por ángeles y serafines".[53]

En Guadalajara, la revista más importante de este género durante el siglo XIX fue *La Palmera del Valle*, de Refugio Barragán de Toscano. Esta publicación salió a la luz desde febrero de 1888. Y se presenta como "periódico quincenal, religioso, científico y literario".

En esta revista, la señora Barragán, mexicana ya, publica una columna con consejos diversos a las mujeres: a las jóvenes, a las madres de familia...artículos sobre la fe, el orgullo y otros temas morales. En el N.-3, del 5 de marzo, encontramos un artículo destinado "A las jóvenes". En él, la señora Barragán habla del trabajo como una bendición que no denigra, sino enaltece tanto a las jóvenes ricas como a las pobres. A las primeras recomienda el piano y el estudio, a las segundas, que no se avergüencen de sus labores. Deben evitar estar "de visita en visita, de paseo en paseo, de balcón en balcón" y aquí viene lo interesante para este estudio: la señora Barragán asegura que un pretendiente preferirá una mujer menos bella "pero hacendosa, que sabe pulsar un teclado de piano o disponer un almuerzo o arreglar una sala".

En el N.-4, del 20 de marzo, sigue recomendando a las jóvenes la sencillez de los modales y en el vestido. También se recomienda la humildad, así como la modestia y el recato.

En el N.-6, del 20 de abril, a las jóvenes les recomienda no tomar a la ligera los novios. Clasifica a los hombres que son una nulidad en tres: a) Hombres de espada y capa (los tenorios) b) Hombres de tocador (que suelen aumentar en casa el número de las mujeres) c) Petimetres de esquina que no necesitan alas para volar porque están demasiado volados. Por supuesto, aconseja a las jóvenes no dejarse llevar por ninguno de ellos.

En la revista se reiteran las consideraciones que mantienen a los sexos en su papel propio. La mujer debe ocupar una posición determinada y debe comportarse de cierto modo conforme a esa posición y lugar que le tocó ocupar en la sociedad. En un artículo llamado "Masculinización de las mujeres", escrito por Alfonso Rarr dentro de esa misma revista, se deja esta idea muy clara:

53 Idem. Septiembre 21, 1883, pp. 2-3.

> El hombre civilizado le dejó a la mujer el privilegio de usar una larga, brillante cabellera, el goce de la sombra en la casa y un cierto ocio que le permite conservar la blancura, la belleza, la morbidez de la piel... Ella reclama la igualdad entre los dos sexos, suponiendo estultamente, como suponen los admiradores de los Cicerones de las tabernas, que la igualdad consiste en ser todos una misma cosa, cuando no consiste sino en tratar de llegar al mismo grado de perfección en la parte que fue asignada a cada uno por las leyes que regulan la vida humana (N.-8 del 20 de mayo de 1888).

En las publicaciones más liberales que comenzaron a aparecer a la vuelta del siglo XX, algunas concepciones sobre el amor comenzaron a cambiar. Por ejemplo *La Mujer Intelectual Mexicana*, "periódico mensual dedicado exclusivamente a la mujer, la defensa de sus intereses, prerrogativas y derechos" que se publica en Xalapa, Veracruz. Es la primera vez en la historia del periodismo veracruzano que una mujer dirige un periódico. Lucila Rodríguez aparece al frente de la publicación y luce como su propietaria también[54].

Como su lema lo indica, este órgano de prensa está dedicado a defender los intereses y derechos de la mujer, de tal modo sus contenidos giran en torno a estos temas: artículos sobre los derechos de la mujer en otros países, reflexiones morales acerca del papel de la mujer en la sociedad. Sin embargo, no falta una sección de modas, recetas de cocina y poemas escritos por mujeres. El grabado con que adornan su portada varía a lo largo de su vida aunque siempre es muy llamativo. Habla de la necesidad de dar una educación a la mujer, pero "teniendo presentes las enseñanzas de la madre naturaleza" que han destinado a la mujer como compañera del hombre. Señala sin embargo que la mujer se puede mantener perfectamente sin un hombre, pero sin salir de su casa, con trabajos manuales.[55]

En otro artículo, la revista se yergue en atacante del matrimonio. Sostiene que el matrimonio es "hoy por hoy olvidado y temido", y por tal motivo, la mujer debe buscar títulos profesionales como el que ofrece la Normal Primaria del Estado de Veracruz, cuya matrícula estaba ocupada en 1907 por un 80 por ciento de mujeres.

[54] Otra de sus colaboradoras es Elodia Romo, Vda. de Adalid

[55] "Eduquemos a la mujer para que sea útil al progreso humano". *La Mujer Intelectual Mexicana*. N.-3, 1 de marzo de 1907, pp. 34 y 35.

Las representaciones del amor en la prensa de principios de siglo XX también ofrecen mediaciones de clase. *El Dictamen* del puerto de Veracruz, decano de la prensa nacional, publica en su nota roja un ejemplo de mujeres de clase popular, que se ven implicadas en una pelea por un hombre, en la "Posada de la Panadería Francesa" en la calle de Betancourt. Estas mujeres "se propinaron sendos golpes, resultando una con un ojo destilando aceite y vinagre, y la otra con una ceja abierta, un verdugón deforme y prominente".[56]

Los buzones del amor

Estas columnas son ya propiamente el objeto de nuestro estudio. Sin embargo, son productos recientes. En ellos, mujeres no profesionales de la escritura, tienen un espacio en un medio de comunicación para expresar sus opiniones, sobre todo respecto a temas privados, íntimos.

Los primeros buzones los encontramos en Jalisco, en 1932. Es hasta cierto punto explicable que hayan aparecido en ese momento, cuando se da una explosión de publicaciones desde todos los estratos sociales. Además de los grandes periódicos que circulaban en las ciudades, en los años de la posrevolución, comenzaron a publicarse pequeñas revistas y boletines de toda clase de asociaciones, además de que surgieron nuevos tipos de publicaciones.

Entre 1920 y 1950 se registró un crecimiento demográfico en las principales ciudades del país, por el desplazamiento de la población rural a las urbes. Asimismo hubo un palpable auge de la población económicamente activa y ocupada en el sector secundario y terciario.[57] Se dio mayor especialización a la agricultura aunada a un mayor clima de estabilidad debido al reparto agrario. "Entre 1915 y 1940 un millón y medio de familias que no tenían tierra la recibieron."[58]

En el aspecto cultural, estaba tomando forma en esos años la escuela mexicana de arte y no olvidemos que la figura de Vasconcelos ejerció una influencia considerable en la escena cultural mexicana de esos años: "La poderosa personalidad de Vasconcelos, el apoyo del general Obregón y el ambiente en ebullición y de gran optimismo en el México revolucionario

[56] "Mujeres a la greña: rivalidad amorosa". *El Dictamen*, N.-1, enero 1, de 1907, p. 2.

[57] Lorenzo Meyer. "El primer tramo del camino" en *Historia General de México*, T. II.El Colegio de México, 1988, p. 1200.

[58] Idem, p. 1251.

de entonces, fueron todos factores decisivos en el surgimiento de lo que se llamaría la escuela mexicana".[59]

Todo esto se vería no sólo reflejado en las publicaciones, sino que muchos de estos acontecimientos iban a determinar la aparición y desaparición de un gran número de órganos de prensa.

Entre 1911 y 1950, encontramos un número importante de publicaciones en las diferentes regiones del país.

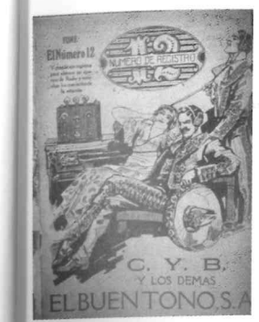
Los años siguientes, surgieron nuevos diarios de información que se unieron a los sobrevivientes de la revolución. También hubo otro tipo de publicaciones: católicas, sindicales, socialistas y hasta fascistas. La revista de variedades tomó mayores bríos, aumentando en número. También encontramos en ese momento otro tipo de publicación, que no había aparecido hasta entonces: la revista de entretenimiento. Estas publicaciones tenían como principal objetivo entretener, con mayor o menor calidad, a un público lector mayoritariamente femenino. Contenían algunos artículos de moda, horóscopos, bromas, artículos sobre deportes, recetas de cocina, anuncios, ensayos sobre política y administración.[60] A partir de 1917, la aparición de revistas satíricas disfruta un auge excepcional y su carácter cambió, convirtiéndose más bien en revista de humor, creciendo también numéricamente.[61] Nació también entonces la revista de espectáculos, poniéndose en boga entre 1920 y 1950: aquí tendrían cabida las columnas de información sobre artistas de cine, fotografías y reseñas de películas, de una industria cinematográfica norteamericana en plena expansión y de una mexicana en desarrollo. La revista femenina propiamente dicha tuvo un enorme auge, aunque normalmente las revistas de espectáculos y de variedades estaban destinadas a la mujer. En estas revistas de nuevo cuño es donde encontramos los primeros buzones. En ellos se detectan ya algunas variaciones respecto a lo que se espera de una mujer y de sus relaciones amorosas.

Esta situación es especialmente interesante, dado que, incluso hasta esta tercera década del siglo XX, la literatura destinada a mujeres sigue recomendando los valores tradicionales. Es el caso de los libros escritos por Gabriela Mistral a petición de Vasconcelos, para ser llevados en su cruzada por la lectura

[59] Jorge Alberto Manríque "El proceso de las artes 1910-1970" en *Historia General de México*, T. II.El Colegio de México, 1988, p. 1364.

[60] Cfr. Del Palacio, 1987, pp. 314-317.

[61] Del Palacio, 1987, p. 315.



a las mujeres del país. En sus *Lecturas para mujeres*, la poetisa chilena exalta la maternidad, sea la biológica o bien, la indirecta, a través de la enseñanza. Hace un panegírico del hogar y de los valores morales y deja claro que no hay igualdad entre los sexos. La casa es el refugio de paz y la mujer es su guardiana. Habló sólo indirectamente del amor, siendo el amor maternal el más perfecto. También subrayó la fidelidad de la mujer como parte "esencial" de su ser.[62] Es por ello que al ver algunos de esos valores tradicionales ligeramente desplazados en estas columnas de consejos, el investigador no deje de sorprenderse.

Alma femenina. Es un semanario que aparece en enero de 1932 y sigue publicándose hasta 1933. Es dirigido por Socorro Suárez y contiene diversos artículos sobre moda, además de múltiples anuncios de todo tipo. Aquí aparece el "Buzón de Alma Femenina" a cargo de *Esperanza*.

> Cuando en sus labios brote una confidencia y quiera contarnos sus tristezas en demanda de consuelo o de consejo; cuando desee una solución a sus conflictos sentimentales; cuando tenga alguna duda sobre cualquier tópico; idea para conducirse, para vestir, etc. escríbanos al apartado 38. Nosotros le contestaremos por medio del buzón de *Alma Femenina*.

En esa columna, a pesar de estar destinada a consejos, la mayor parte son cartas enviadas por mujeres describiendo decepciones amorosas. Lleva el título: "Cómo piensan y sienten nuestras mujeres[63].

Anita, en su colaboración, se expresa así:

> Desde que perdí tu amor tengo perdida la ilusión y la esperanza porque cualquiera que sea mi ruta, no ha de llevarme a donde tú estás. Mi sufrimiento no es de aquellos que se diluyen en lágrimas, ni que se atenúan con el tiempo; es sordo, callado y por lo mismo más amargo; no grita de dolor, pero me mata lentamente, porque yo no opongo ninguna resistencia y como los enfermos incurables, marcho resignada hacia el final. Desde que perdí tu amor, la vida es árida, como un campo yermo, sin ningún árbol bajo cuya sombra protectora descansar, sin agua para calmar esta sed de tu amor que me abrasa las entrañas.

[62] Elvia Montes de Oca Navas. "Las mujeres lectoras en la década de 1920", en *Lecturas y lectores en la historia de México*. 2004, p. 295.

[63] *Alma Femenina*. Guadalajara. 10 de enero de 1932, pp. 2 y 4.

> Pero nadie lo sabe. No cuenta mi corazón sus tristezas al primero que llega y no hablo nunca de ti por miedo a que por la impresión, se salga la sangre de mi herida, que como algunas, incurables, no cierra nunca. Me dejo dominar por mi tristeza, esa indócil tristeza que me ha esclavizado tanto que ya no la siento intrusa y la he dejado formar parte de mi vida, sabiendo que ni yo misma ni nadie me la puede quitar. Amado: desde que perdí tu amor, vago incierta sin rumbo. Soy como las hojas que barre el viento de otoño, sin que ellas opongan resistencia, porque no les importa a dónde ha de llevarlas.[64]

Como se puede apreciar, este texto no está escrito por una profesional. Las repeticiones, la carencia de ritmo, hacen pensar en una lectora real, una aficionada aún influenciada por el romanticismo del siglo XIX, el cual exacerba sus sentimientos. No sabemos con certeza si el texto es real, es decir, si no fue inducido o producido por las propias encargadas de la revista, pero esto es lo menos importante: lo que es fundamental, es que el sentimiento femenino de pérdida del amor aparece como un elemento válido de la agenda periodística, y no sólo esto, ya que finalmente, a lo largo del siglo XIX se habían dado a la luz las producciones de "inteligentes o sensibles señoritas" inclinadas a la poesía; sin embargo, que el texto aparezca como la producción de una simple lectora, sin más intención estética o literaria sino de simple desfogue, es fundamental.

En ese mismo número de *Alma Femenina*, Artemiza, en medio de otra colaboración respecto a la moda, habla de amor:

> Todavía hay muchas incautas que al recibir una decepción amorosa o que se sienten ya no queridas por el novio, pretenden obtener la restauración y el florecimiento de ilusiones en las artes mágicas de cartomancianas y de brujas. ¡Nada más tonto que gastar el dinero en charlatanerías y en embustes que tuvieron devotos hace dos siglos! Pretender hallar la felicidad en manos ajenas es tan inútil como esforzarse en bajar estrellitas de los cielos.[65]

La columna, en números posteriores, contiene información variada: consejos de moda, remedios contra la desilusión, consejos de dónde comprar ciertos artículos, para mejorar el estado de ánimo…

[64] Idem.

[65] Idem.

Cuando las mujeres escriben a la columna, la práctica usual es no incluir la carta de la consultante, sólo la respuesta de la "experta". Asimismo, es una práctica obligada, mantener el anonimato de la consultante hasta donde sea posible, pero dejando algunas señas de identidad para que ésta pueda reconocerse.

Chata, de Tala, Jalisco, escribió al buzón y la redactora le aconseja:

> Amiguita, el único remedio para la desilusión es el trabajo. No deje usted que sus pensamientos la sigan atormentando, ármese de todo el valor y dedique algún esfuerzo a superarse. Estudie, lea y prefiera aquellos trabajos en que haya de tener su cerebro ocupado para no dejar lugar a pensamientos tristes. No diga cobardemente "no puedo". Todo se puede cuando se quiere hacer. Eduque su voluntad, será una gran satisfacción para usted ver aquello que creía imposible lo ha trasmutado en realidad. El sino de los espíritus selectos, de las almas grandes, es el amor, pero se puede amar también al arte, la belleza. Elija la ocupación que esté más de acuerdo con sus aptitudes y ponga en ella todo el cariño que puso en el hombre que la ha desilusionado. Verá como el trabajo paga mejor.[66]

También aconseja a Eloísa de Ocotlán, Jalisco: "Unos días de vacaciones le sentarán muy bien, procure tener en ellos tranquilidad, ejercicio, tome mucho sol y en los ratos que sienta que va a empezar a aburrirse, lea algún libro optimista, de esos que cantan a la vida."

Como puede verse, aquí la concepción ha cambiado ligeramente. Ya no recomiendan a las mujeres "resignación", ni acudir al "bálsamo de la religión" para curar las desilusiones del amor. Aquí se aconseja acudir al trabajo y al estudio. Por otro lado, la experta sigue siendo una "amiga", a quien puede confiársele esta información íntima.

La Actualidad es una "Revista ilustrada mensual" que se empieza a publicar en 1931, bajo la dirección de Manuel Romo y Alba, y sigue apareciendo hasta 1933. En este último año, se publica el "Buzón frívolo" por *Quien todo lo sabe*.

Ante las numerosas preguntas que 'el bello sexo' se ha permitido hacer a nuestra Revista, con esta fecha empezamos a dar respuesta a las mismas, obsequiando de esta manera el deseo de muchas de nuestras lectoras. Este es un verdadero buzón de consejos sentimentales. En él, "Quien" parecería ser un hombre. Él es quien "todo lo sabe". A través de los consejos, a veces deja

[66] *Alma Femenina*. Guadalajara. 17 de enero de 1932, p. 4.

ver que es cuarentón. Recomienda a *Pedacito de cielo* no preocuparse porque su novio Raúl no ha vuelto desde "aquella noche en que increpó su conducta", porque "cuando él reflexione, entenderá que trata con una "damita bien" y no con una mujer vulgar: "o fruta bien vendida o podrida en el huacal".

A *Ingenua*, recomienda no soltar el anillo de compromiso que su novio le dio, el cual, en vez de grabar en la sortija las iniciales, le grabó: "A mi primero y único amor". Seguro el novio piensa usar la sortija con otra, asegura el consejero.

A *Intrigada* le responde: "Si algunos periódicos le dicen que Paquita murió de amor, es porque su novio, Fermín, el sargento de policía, que era más celoso que un turco, la mató a tiros, y esto en buen castellano, es "una muerte de amor".

A *Emma*, la instruye: "El matrimonio, según el diccionario de don José María Vargas Vila, es una unión entre un hombre y una mujer, donde el primero pierde su libertad y la segunda la obtiene".

A *Corina* le confiesa: "Estamos de acuerdo: la mujer es la obra maestra del universo, pero de estas encantadoras magas, hay un tipo insufrible: la cotorra y otra insoportable: la muda".

Otra *Ingenua*. "Si su novio Fidel le ha dicho que la quiere cuando apenas hace dos días que la conoce, no se deje engañar, pues recuerde que es precisamente por eso."

A *Julia* la desengaña: "La han engañado rotundamente, pues es una solemne mentira que muchas cosas se consigan con entusiasmo y con inteligencia cuando eso ya pasó de moda. No me juzgue perverso, pero todo lo que pretenda lo conseguirá con dinero".

Esta columna, en realidad, además de los consejos propiamente amorosos que son pocos, se llena con anuncios publicitarios disfrazados de consejos, así, se recomienda a la señorita que tiene agruras, consumir el agua *Electropura* de Ricardo Arce, y a la esposa angustiada por la enfermedad de su marido, ir a comprar los vinos generosos de la casa Moragrega.[67]

Como su nombre lo indica, se trata de un "buzón frívolo" y como tal, no se toma muy en serio las tribulaciones, en caso de ser reales, de sus consultantes.

Thais se presenta como "la revista del espectador" en 1928 y tuvo una gran aceptación entre el público, de tal manera que siguió publicándose hasta 1950. Su director fue Francisco Anguiano y apareció sin interrupciones de manera semanal. Además de recetas de cocina, crónicas de espectáculos, chistes, canciones de moda, artículos turísticos y relatos, publicó en 1935 un "Consultorio sentimental" por Fray Pancho. Esta es en realidad una columna política, donde se ventilan los asuntos públicos de los gobernantes locales y nacionales, con un estilo chusco.[68]

Es el mismo caso de la columna "Crónicas sentimentales" de la revista *Policromías*,[69] de Orizaba, que en un estilo vanguardista, mezcla diversos comentarios políticos y sociales, con algunos renglones vagamente sentimentales. "Amor, amor, por los siglos de los siglos. Basta decir un te amo para escuchar un sí o un no, y para que se tejan las tramas más complicadas del drama radical y de la opereta a flor de labio. (En los caminos se restriegan los muslos y las bocinas rugen como toros en brama). Si no fuera porque toda la vida he visto lo mismo, yo atribuiría lo que veo al monopolio del eclipse, junto con los temores de las que dan a luz..."

Encuentro curioso que se use este tipo de formato para otros fines. Pareciera que el formato mismo hubiese adquirido tanta popularidad, que su reutilización en una columna con otros contenidos le concediera mayor posibilidad de ser leída. Todo esto nos habla de una especie de "institucionalización" del buzón de consejos.

La revista *Para ti*, cuyo subtítulo era "la gran revista de occidente", apareció en octubre de 1935 y siguió publicándose de manera quincenal durante 1936. Su director era José Gudiño K y su carácter era de variedades, entretenimiento y distracción, incluyéndose clases de idioma, charlas de belleza, canciones de moda, deportes, literatura y una columna de consejos llamada "¿Qué le reserva el porvenir...?" por el profesor Chandra's (*psico-analista-sic-*). Este "psico-analista" aconseja a las mujeres (porque todas las que solicitan su consejo son mujeres) en torno a diversos aspectos sentimentales.

A *Lolita* de Zapopan, le dice que "nada puede esperar de ese hombre", le aconseja dejarlo, porque ya no está en edad de perder el tiempo, pero sí de rehacer su vida. "Sobre todo, debe romper los últimos lazos que le unen con él, que son los que usted inútilmente le tiende y quedar completamente libre,

[67] *La Actualidad*, Guadalajara. Enero de 1933, pp. 48-49.

[68] *Thais*. Guadalajara. 15 de noviembre de 1935. N.-237, p. 12.

[69] *Policromías*. Año 1, núm 1, Orizaba, 7 de octubre de 1923, p. 11.

porque podría llamar la verdadera felicidad a su puerta y salir él a destruirla, por lo mismo que no quiso proporcionársela".

A *Amor muerto* le reitera que, en efecto, está muerto y que no trate de resucitarlo. Que es sólo su orgullo lo que la lleva a llorar y no su corazón. Cuando su amor propio se calme, "se convencerá de que no valía las lágrimas de rabia que está derramando y se reirá de sí misma. ¡Cosas de los quince años!"

A otra quinceañera que está enamorada de un estudiante, le dice que un amor así es muy poco práctico. "Ha nacido usted en un siglo en que la poesía y especialmente la romántica está en decadencia. ¡Qué le vamos a hacer! ¿Por qué no espera, perfeccionando el francés, por ejemplo, a que venga a hacerle el amor un médico? Va usted a perder el tiempo y él los estudios por escribir una página más de *La Bohème* de Mürger, que ya no se lleva. Hoy Cupido echa cuentas antes que versos".

A una muchacha de La Barca, Jalisco, que le escribe acongojada porque no sabe qué hacer ya que permitió que su novio la besara después de sólo un mes de relaciones, *el psico- analista* le responde cariñosamente que nada, sólo seguir siendo "tan pura y tan buena como ahora es". Está seguro que el novio tomará "aquello" como prueba de amor. Y concluye: "Entre las consultas insulsas que a veces nos llegan, son una espiritual caricia estas cartas ingenuas de todo el encanto, de una originalidad sincera y grata, como aroma de nardos"[70].

Estas consultas nos revelan, por una parte, la edad, muchas veces corta, de las consultantes, y por otra, algunos aspectos de la sociedad y de las relaciones de la época: el aspecto práctico por encima del romántico: "*La Bohème* de Mürger ya no se lleva" y una muchacha, aunque sea muy joven, debe aspirar a un novio profesionista que pueda mantenerla en el corto plazo.

Ahora. Es una revista de variedades, cultura y sociedad, cuyo director es Eliécer García Navarro. Comienza a publicarse en enero de 1937 y sigue apareciendo hasta 1941. Incluye además de los temas que arriba se detallan, fotografías. Aquí aparece un "Confesionario sentimental". María de la Luz firma algunos de los consejos.

Algunas de las consultas no son sentimentales, sin embargo, tienen mucho interés. Por ejemplo, Rosa consulta a María de la Luz, la consejera, sobre sus

[70] *Revista Para ti*. Guadalajara. Octubre de 1936, p. 3. "Las consultas deberán enviarse por correo, con todos los detalles y el nombre o seudónimo, dirigidas a *Para ti,* San Felipe N.-509".



aspiraciones de trabajar, las cuales se han visto aplastadas por sus padres. La consejera le sugiere enseñar la columna a sus padres, subrayando "no hay que torcer la vocación de los hijos". Procura justificar a los padres, quienes piensan en el trabajo como un peligro, sin embargo, aconseja a la mujer insistir en sus aspiraciones "pacientemente hágales usted ver que la mujer como usted que sabe aspirar es porque también sabe defenderse en un caso determinado. Que quiere ayudarlos, que necesita ocupar su mente con pensamientos útiles para evitar malos pensamientos", pero de ninguna manera aconseja que la mujer deje a sus padres para conseguir su aspiración. "No desmaye porque la perseverancia conduce al triunfo, pero tampoco sacrifique usted por una aspiración dudosa las únicas verdades que tenemos en la vida: madre y hogar".

A Fernando, quien le consulta qué debe hacer ya que no ama a su esposa, quiere separarse y unir su vida con una joven, María de la Luz le aconseja no olvidarse nunca de sus hijos, y pensar en los problemas que puede traer una situación como esa: que la joven después de algún tiempo lo encuentre muy viejo para ella; que los hijos tengan que vivir con una madrastra, o con un padrastro, en el caso de que su esposa se vuelva a casar, porque le recuerda que no podrá evitar que su esposa, joven todavía, sacrifique su vida por los hijos. Y si la nueva esposa quiere comodidades y lujos, ¿dejará a sus hijos sin los suficientes recursos para vivir? No se atreve a aconsejarle nada.

> Sólo le recomiendo que lo que decida sea con el firme propósito de velar siempre y ante todo por el bienestar –ya que no por la felicidad– de sus hijos. Porque aparte de esto, también es cierto que tanto usted como su esposa, después de su fracaso conyugal, tienen derecho de rehacer su vida. Pero sobre esto, amigo, no cabe opinión alguna, sólo usted y su paternal amor han de decidir.

Una mujer a quien apoda *Frívola*, le cuenta una vida de aventuras a pesar de estar casada. No sabemos qué le confiesa la mujer exactamente, pero algo que tiene relación con su falta de cariño materno. La consejera la increpa "Qué raro y qué triste es lo que usted confiesa. Casi me parece increíble, porque el amor maternal es ingénito, ya no digamos en las mujeres, sino en las hembras irracionales". Le aconseja que se refugie en el amor maternal.

Para dominar esos impulsos que usted llama "de mariposa que gusta ir de flor en flor" lo que en una mujer es sencillamente impudor y vicio... ¿El camino del amor? Eso es un concepto tan equivocado como el de vida alegre. La llamada vida alegre es en realidad vida de dolor. ¡Y lo que usted llama camino del amor...! ¿Cree usted que haya amor en donde los hombres no ponen más que un instinto y un capricho? Y por último, no confíe usted en su belleza. Ella se maltrata tanto cuanto se maltrata una mercancía siempre exhibida y que todos miran, que todos palpan y todos dejan...

Otra mujer, la *Decepcionada* que le pide consejo sobre el amor conyugal que siente que se le va, recibe como respuesta que "no cometa el error de entristecerse usted también, pues sobre dos tristezas caerá el hastío. Procure estar siempre linda y alegre. Haga proyectos, insinúe distracciones, en resumen 'mueva la vida' inyectando optimismo y ofreciendo diariamente un pequeño detalle. Atará usted siendo siempre la misma pero siempre distinta".

A un hombre que manda su pregunta en broma, la consejera le responde muy en serio que "no faltan señoritas puras y hacendosas" para que se case, sin embargo, le recomienda alejarse del medio en el cual se mueve donde las mujeres "dan fácil satisfacción a su vanidad" y termina por increparlo: "Siendo usted mismo ligero, no va a saber apreciar nunca a la joven honesta y seria que usted dice anhelar".

A una *Novia Enamorada*, la tranquiliza respecto a los regalos prácticos que su novio le hace, en vez de flores y chocolates, diciéndole que el joven, teniendo en cuenta que van a casarse y no ser ricos, está ya proporcionándole todo su ajuar de casa que necesitará en breve.

Y la *Celosa*, le dice: "Confunde usted lamentablemente los celos en sí, que son humanísimos, muy naturales y hasta infaltables cuando se ama, con las manifestaciones imprudentes de una desconfianza sistemática", esto último, le previene, cansa a los hombres. La invita a seguirle escribiendo para consultarle cada caso en particular.[71]

En números siguientes, continúan las consultas amorosas.

Lujurioso consulta respecto a la pasión que despierta en él una mujer mayor que se empeña en casarse con él. La consejera le previene: "Está usted en manos de una mujer experimentada que sabe muy bien lo que hace. Todos sus actos están premeditados para exacerbar los sentidos de

[71] *Ahora*. Guadalajara. 15 de agosto de 1937, núm. 11, pp. 2 y 16.

usted y llevarlo al matrimonio a pesar de todos los muchísimos años que le aventaja en edad". Le asegura que una unión como esa, resultará en desdicha, sobre todo para la mujer. Le aconseja buscar un "amor sano que ha de curarlo de esa pasión atormentadora que ata su inexperiencia a una existencia femenina erótica y oscura".

A las consultantes *Joan, Enamorada* y *Desamor*, les da prácticamente la misma respuesta, asegurándoles que no hay "mala suerte para determinados seres", sino que todos estamos propensos al desamor en algún momento de la vida. Les propone no dejarse engañar y que, si un hombre se siente atraído, "no hay ocupaciones que impidan enviar un recuerdo y cumplir una promesa". Para recuperar o despertar el interés del hombre, aconseja a sus lectoras estudie lo que le agrada (al hombre), si es serio, frívolo o romántico y amóldese usted a esa modalidades, manifestando discretamente un deseo de agradar, que sus miradas y sus actitudes dejen ver un poco de lo que pasa en su alma y en caso de que esto no dé resultado, cambie totalmente de actitud. Haga caso omiso de que él existe, lo que seguramente le lastimará un poco después de las manifestaciones anteriores. Así es posible provocar en él una reacción.

Un hombre le confía la sospecha que la mujer con quien acaba de desposarse, tuvo una vida ligera antes del matrimonio, a pesar de haber comprobado que era virgen. La consejera le recomienda que no dude más, ya que tuvo la prueba ante sus ojos, pero que si la desconfianza es mucha, que se divorcie antes de tener hijos. Le pide recordar que "en último caso, más vale perdonar noblemente a un culpable que condenar injustamente a un inocente".

Y a Dolores, quien le confiesa que está a punto de huir con un hombre mayor cuya situación es misteriosa, la consejera le pide:

> Serénese. Es usted joven y bonita y disfruta de una envidiable posición social. Él resulta para usted demasiado viejo y ridículamente loco como un colegial. La distancia entre ambos es tan grande que si usted se lo propone, acabará por verlo tal como es y no como lo quieren ver sus ilusiones: necio, pretencioso, mal educado y absolutamente indigno de un amor como el suyo... Haga caso omiso de esa existencia insignificante y éste será el mejor desquite ¿o prefiere seguir siendo burla de un hombre al que sólo usted ha podido encontrar algún atractivo para ser amado?[72]

[72] *Ahora*. 10 de octubre de 1937, núm. 13, p. 18.

Encontramos otra columna de consejos en la revista *Mujer* que se anuncia como "Revista Femenina de Bolsillo" cuyo director es Enrique Camarena. Una segunda época de la revista aparece entre mayo y agosto de 1943 (la primera época no se ha encontrado), casi en los últimos números de esta publicación aparece la columna de "El Mago Luís consulta a la mujer" por el Mago Luís.

Esta sección aparece en varios números pero no precisamente da consejos con respecto al amor. Se supone que se trata de un mago que lee las líneas de la mano y de los labios (que las lectoras interesadas deben mandar impresas en un papel) con la finalidad de descubrir las características de la persona que las manda. Sólo se tomó en cuenta una de las contribuciones porque hay una especie de consejo amoroso dedicado a la que se hace llamar *Enamorada.*

El mago Luis es el dueño del *Café Parthenón*, donde cita a sus consultadas para darles más detalles sobre su consulta. Hay dos mujeres que mandaron la copia de su mano. A una le responde que no debe hacerle caso a un señor mayor que la pretende porque será su infelicidad. Que en cambio hay un joven que hace años suspira por ella y es el que mejor le conviene. A la otra, le dice que hay un compañero de trabajo que se le declara, pero no le conviene. Las líneas de su mano indican una desgracia en caso de que se casara con su novio. "No haga caso únicamente de las palabras bonitas, pues aunque él hace teatro, no conviene que tú seas actora de un drama".

Fluctúa entre el tú y el usted, tal vez para dar a entender que se trata de un extranjero que no habla bien el español y aumentar el misterio en torno a su personaje "El mago Luís".[73]

Finalmente la revista *Mensaje,* de periodicidad mensual, aparece en junio de 1945 y sigue publicándose hasta 1950 bajo la dirección de Carmen Gómez Lomelí y María de Jesús Aguirre. Es una revista de inclinación religiosa, católica, y con este criterio publica a partir de noviembre de 1946 una columna titulada "Confidencias" firmada por Clementina.

Se anuncia la sección en donde "encontrarás a una amiga sincera y comprensiva a quien contar tus penas y a quien pedir consejo en tus problemas de muchacha, y de muchacha de estos difíciles tiempos en que la que quiere ser buena y conservar sus principios, tiene necesariamente que remar a co-

[73] *Mujer,* 7 de agosto de 1943, p. 8.

rriente contraria, ya que todo va ahora encaminado a disgregar las buenas costumbres y por ende a la destrucción de la dignidad de la mujer".[74]

Aquí se ponen de manifiesto algunas de las motivaciones para que una sección como esta exista en las publicaciones: "En cuántos momentos difíciles de nuestra vida, cuando desorientadas por un problema pensamos resolverlo y no sabemos cómo, hemos dicho: ¡si yo tuviera alguien en quién confiar! Un consejo desinteresado ¡qué bien me haría!". Dice que por ser mujer, puede entender y sentir lo que se le confía. Ella puede ser alguien que escuchará "sin cansarse, sin interrumpirte, dejando a tu corazón que se desahogue, sin limitar el torrente de palabras que acudan a tus labios", y así descansará la pena.

Curiosamente, en este caso, confiesa que esa será una labor de mutuo entendimiento ya que la consultante le contará sus penas y la consejera, al tratar de resolver los problemas ajenos, se consolará de los suyos, se sentirá acompañada y hasta puede que aprenda a resolver los propios. Esto es curioso ya que no se había registrado antes esta mecánica, casi como la de los grupos actuales de autoayuda. Aquí no se plantea al consejero como todopoderoso o "el que todo lo sabe".

Finalmente, una ventaja adicional que anota Clementina: "Cuántas veces no nos resolvemos a contar cara a cara a una amiga lo que nos apena y aquí, al confiármela, te vas a sentir sola contigo misma y la pluma correrá rápida y sinceramente sobre el papel y esa amiga tuya invisible no conocerá tal vez ni siquiera tu nombre si es que usas seudónimo".

A pesar de sus excelentes razones, la columna parece no haber prosperado, ya que no se encontraron rastros de ella en los números posteriores.

Conclusiones

1. El presente objeto de estudio se encuentra a caballo entre la esfera pública y la privada, tanto como se encuentra a caballo entre diversas temáticas: las historias de mujeres, la historia de la opinión pública en México, la historia del amor y, por ende, la historia de la vida privada en México.

2. A pesar de que se registran revistas femeninas desde las primeras décadas del siglo XIX, no aparecen en ellas cartas de lectoras solicitando consejos amorosos o exponiendo problemas particulares. Los antecedentes a las columnas de consejos son los artículos escritos por "señoras" respetables que pueden

[74] *Mensaje.* 17 de noviembre de 1946, pp. 25 y 26.

aconsejar a las jóvenes en los asuntos del amor, herencia de una tradición europea que viene desde el siglo XVIII. En el caso de México, las ideas del amor romántico y de la mujer "eterna niña" o "virgen", se extienden hasta finales del siglo XIX y, en ocasiones, hasta las primeras décadas del siglo XX.

3. La aparición de los buzones del amor en la tercera década del siglo XX, revela una realidad cambiante dentro de contextos urbanos en plena transformación post-revolucionaria. La mujer también se encuentra en plena transformación: es capaz de escribir sus dudas y más íntimos problemas a un desconocido. Es posible, incluso, que la aparición de los buzones se deba a la relativa apertura de las costumbres y a una necesidad de establecer otras relaciones más allá de la del confesor o la amiga íntima. No es relevante para el presente estudio el hecho de que hayan sido los mismos periodistas los que redactaran estas cartas, ya que lo que se pretende es dar la impresión, hacer circular la representación de una mujer "moderna", "libre", que puede manifestar sus sentimientos a través de los periódicos. Esto pone en la agenda periodística, da visibilidad pública por primera vez a los sentimientos íntimos femeninos sin objetivos literarios o artísticos, sino con el fin simplemente de hacerlos públicos.

4. A través de estas columnas, puede evidenciarse la lenta transformación de las mentalidades, los discursos y los usos amorosos, así como de sus permanencias: de la mujer "eterna niña", que sólo puede defenderse de los embates masculinos con "su mirada pura", se pasa a la mujer que "sí es capaz de aspirar a un trabajo fuera del hogar, es capaz de defenderse." De la resignación y el sufrimiento se pasa a ocupar la mente en un trabajo productivo. De la prohibición de fijarse en el "petimetre o en el Don Juan" se pasa al imperativo de buscarse un buen partido –"un médico"– que mantenga vivo el amor a través de una buena posición económica. Sin embargo, siempre se hará un panegírico al amor materno, "propio no sólo de la mujer, sino de cualquier hembra irracional" y de la solidez que debe tener el vínculo matrimonial.

5. El rol de autoridad desempeñado primero en los artículos y posteriormente en las columnas, también va trasformándose: en un principio era la "señora", respetable matrona, quien daba los consejos, basándose en su experiencia de la vida. En los buzones modernos son mayoritariamente hombres quienes tienen la autoridad para dar los consejos: *Quien todo lo sabe,* que en su propio seudónimo explica su capacidad para aconsejar; *El Mago Luis*, quien hace uso de facultades paranormales para responder a los consejos, con una

sabiduría que trasciende la experiencia; y el *Dr. Chandra, Psico-Analista*, quien apela a una sabiduría académica, aunque de una disciplina que, en la década de 1930, está muy lejos de ser aceptada por el común de la gente y es considerada sin duda como "casi mágica" o por lo menos "misteriosa". Sólo hay dos excepciones: *Artemiza*, que sólo se permite aconsejar muy de paso en su columna de moda, y *Clementina*, que, desde una revista católica destinada a preservar los valores morales de las jóvenes, apela de nuevo a una concepción más tradicional de la mujer "amiga" que aconseja a la mujer. Sin embargo, no lo hace desde una posición de autoridad, sino que revela su propia debilidad de mujer al expresar que "al tratar de resolver los problemas ajenos, hasta pueda aprender a resolver los propios". Tal vez por eso no tuvo consultantes.

6. Estos buzones están también relacionados con el interés comercial de los medios de comunicación, en particular la prensa, de ganarse a un público femenino y aprovechar este nuevo y al parecer exitoso contenido para acercarse otros lectores o promocionar productos y negocios específicos.

Mucho falta aún por explorar respecto a este aspecto de las representaciones femeninas en la prensa mexicana contemporánea. Vaya este acercamiento a la prensa de las regiones como un intento de aproximación a los usos amorosos y sus discursos públicos así como la aparición de lo femenino en la esfera pública mexicana contemporánea.

Bibliografía

ALVARADO, María de Lourdes (2004) *La educación "superior" femenina en el México del siglo XIX. Demanda social y reto gubernamental.* México: UNAM.

— (1999) "La prensa como alternativa educativa para las mujeres de principios del siglo XIX". En Pilar Gonzalbo Aizpuru, *Familia y educación en Iberoamérica.* México: El Colegio de México, pp. 267-284.

ARIÈS, Phillipe y Georges Duby (dir.) (2003) *Historia de la vida privada.* Tomos 4 y 5. *De la Revolución a la primera guerra mundial. Y De la primera Guerra Mundial a nuestros días.* México: Taurus, pp. 391-529.

BELLINGHAUSEN, Hermann (coord.) (1990) *El nuevo arte de amar. Usos y costumbres sexuales en México.* México: Cal y arena. México.

CASO, Ángeles (2005) *Las Olvidadas, Una historia de mujeres creadoras.* Barcelona. Planeta.

CASTAÑEDA, Carmen (coord.) (2002) *Del autor al lector. Historia del libro en México*. México: CIESAS/Miguel Ángel Porrúa.

CASTAÑEDA, Carmen, Luz Elena Galván Lafarga y Lucía Martínez Moctezuma (coord.) (2004) *Lecturas y lectores en la historia de México*. México. CIESAS/El Colegio de Michoacán/Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

— (1997) *Historia de la Lectura en México*. México: El Colegio de México.

CORBIN, Alain (2003) "Entre Bastidores", en Phillipe Ariès y Georges Duby (dir.) *Historia de la Vida Privada.* Tomo 4. *De la Revolución a la primera guerra mundial*. México: Taurus, pp. 391-529.

CÓRDOBA ABUNDIS, Patricia (2007) "Construcciones discursivas sobre la mujer en el marco del Primer Congreso Internacional Feminista celebrado en 1925 en la ciudad de México", en Jorge Martín Gómez Bocanegra, Gerardo Gutiérrez Cham y Patricia Córdova Abundis, *Análisis Crítico del Discurso: raza y género*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

DEL PALACIO MONTIEL, Celia (2005) *Catálogo de la Hemerografía de Veracruz*. Guadalajara: CONACYT7Universidad de Guadalajara.

— (coord) (en prensa) *Rompecabezas de papel, la prensa en las regiones de México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/Miguel Ángel Porrúa.

— (coord) *Diez años de estudios sobre prensa en Iberoamérica*. Inédito.

DUBY, Georges y Michelle Perrot (2005) *Historia de las mujeres. El siglo XX*. México: Taurus- Santillana.

FOUCAULT, Michel (2005) *Historia de la sexualidad*. 3 tomos. México: Siglo XXI.

GARCÍA ALCARÁZ, María Guadalupe (2004) "Las niñas lectoras de la escuela evangélica de Guadalajara (1872-1914)" en Carmen Castañeda, Luz Elena Galván Lafarga y Lucía Martínez Moctezuma (Coord) *Lecturas y lectores en la historia de México*, pp. 263-285.

GÓMEZ BOCANEGRA, Jorge Martín, Gerardo Gutiérrez Cham y Patricia Córdova Abundis (2007) *Análisis Crítico del Discurso: raza y género*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

HAHNER, June (1985) "La prensa feminista del siglo XIX y los derechos de la mujer en el Brasil" en Asunción Lavrín, *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*. México: FCE.

HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira (1986) "La prensa femenina en México durante el siglo XIX". Tesis de licenciatura. México: UNAM.

HERRERA FERIA, María de Lourdes, Lucero Rodríguez Velásquez y Ubaldo Hernández Flores (2006) "Fuentes hemerográficas: Mujeres en la prensa oficial poblana, índice preliminar, 1849-1890", en *Estudios históricos sobre las mujeres en México.* Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

IBARRA DE ANDA, Francisco (1935) *Las mexicanas en el periodismo*. México: Imprenta Mundial.

JAIME, Elizabeth (en prensa) "Hermila Galindo y la Mujer Mexicana", en Celia del Palacio (Coord) *Rompecabezas de Papel, la prensa en las regiones de México*. Guadalaja: Universidad de Guadalajara/Miguel Ángel Porrúa.

— (s.f.) "Entre la denuncia y el exilio. La prensa femenina de oposición a finales del porfiriato", en Celia del Palacio M. (Coord.) *Diez años de estudios sobre prensa en Iberoamérica*. Inédito.

KREIMERMAN LEW, Jessica (1997) *La vida en rosa. El príncipe azul. Mujeres y amor en México*. México: Grupo resistencia.

LAVRÍN, Asunción (1991) *Sexualidad y matrimonio en la América Hispánica, siglos XVII-XVIII*. México: Grijalbo.

LEWIS, Thomas, Fari AMINO, Richard LANNON (2001) *Una Teoría General del Amor*. Barcelona: RBA Libros.

MAYO, Carlos A. (2004) *Porque la quiero tanto. Historia del amor en la sociedad rioplatense (1750-1860)*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

MENDELSON, Johanna (1985) "La prensa femenina. La opinión de las mujeres en los periódicos de la colonia en América Española: 1790-1810", en Asunción Lavrín, *Las mujeres latinoamericanas, perspectivas históricas*. México: FCE.

MONTES DE OCA NAVAS, Eva (2004) "Las mujeres lectoras en la década de 1920", en Carmen Castañeda *et al.*, *Lecturas y lectores en la historia de México*, pp. 285-302.

NASH, Mary (1985) "Invisibilidad y presencia de la mujer en la historia", en *Historia 10*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, julio-septiembre, pp.12-26.

ORTEGA Y GASSET, José (2003) *Estudios sobre el amor*. Madrid: Biblioteca Edaf.

ORTIZ GAYTÁN, Julieta (2003) *Imágenes del Deseo*. México: UNAM.

RAMOS MEDINA, Manuel (2002) *Viudas en la historia*. México: CONDUMEX.

RÍOS DE LA TORRE, Guadalupe (2006) "Idea de la Mujer a través de la prensa porfiriana", en Celia del Palacio (Coord).
RUIZ CASTAÑEDA, María del Carmen (1994) "Mujer y literatura en la hemerografía: Revistas literarias femeninas del siglo XIX", *Revista Fuentes Humanísticas*. México: UAM Azcapotzalco, primer semestre.
STAPLES, Anne (1997)"La lectura y los lectores en los primeros años de vida independiente", en *Historia de la Lectura en México*. México:El Colegio de México, pp.94-126
TANCK DE ESTRADA, Dorothy (1988) "La enseñanza de la lectura y la escritura en la Nueva España, 1700-1821", en *Historia de la lectura en México*.
TORRES SEPTIÉN, Valentina (2004) "Las lectoras católicas: educación informal a través de los manuales de urbanidad y conducta en el siglo XIX", en Carmen Castañeda *et al., Lecturas y lectores en la historia de México*, pp.247-262.
TUÑÓN PABLOS, Julia (1987) *Mujeres en México, una historia olvidada*. México: Planeta.
VANCE, Carole S. (1989) *Placer y peligro. Explorando la sexualidad femenina*. Madrid: Ed. Hablan las mujeres.

Periódicos citado

La Gaceta Orizabeña. Resumen de la moda europea. Orizaba, 1883.
La Palmera del Valle. Guadalajara. 1888
México Intelectual. Xalapa. 1889
Revista Mensual de la Sociedad Científico Literaria José María Mena, Orizaba, 1890.
El Dictamen Público. Veracruz. 1905-1910.
La Mujer Intelectual Mexicana, Xalapa, 1907
Thais. Guadalajara, 1928
La Actualidad, Guadalajara, 1931
Alma femenina. Guadalajara, 1932
Para ti. Guadalajara, 1935
Ahora. Guadalajara, 1937
Mujer. Guadalajara, 1943
Mensaje. Guadalajara, 1945
Tribuna Tuxpeña, Tuxpan, 1946.

II
PROSPERIDAD ECONÓMICA, REPRESIÓN SEXUAL (1940-1969)

LOS FABULOSOS 1940: AMORES, DESAMORES, Y... REVISTAS

MARCELA SUÁREZ
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Todo discurso amoroso está urdido de deseo,
imaginario y de declaraciones...
Roland Barthes[75]

Al México comprendido entre 1940 y 1949, se le puede llegar a calificar –sin temor a exagerar– como el México de los "Fabulosos 40" por lo que significó en cuanto a cambio en calidad de vida en la mayoría de los mexicanos. Como consecuencia del inicio de la Segunda Guerra Mundial se dio un crecimiento inusitado en la economía nacional, ingresó de manera importante capital extranjero y creció la demanda externa e interna de productos; esto implicó una expansión industrial para poder cubrir las demandas y sustituir importaciones, y el Estado amplió el gasto público y apoyó el proceso de industrialización.

El gobierno asumió la rectoría económica y dentro del discurso del "Estado de Bienestar" promovió la inversión con miras sociales, se invirtió en infraestructura de comunicaciones y en la educativa, se intentó estimular el mercado interno incrementando la capacidad de compra de los trabajadores y organizando el sector fiscal.[76] Creció la urbanización y la migración campo-ciudad y se inició el proceso denominado "milagro mexicano", que significó el logro de un crecimiento económico del seis por ciento del producto interno bruto. Se llevaron a cabo grandes obras públicas, y se dio un crecimiento natural de la población.[77]

---

[75] Roland Barthes. *Fragmentos de un discurso amoroso.* México, Siglo XXI, 1996, p. 14.

[76] Luis Aboites Aguilar, "El último tramo 1929-2000". *Nueva Historia Mínima de México.* México, El Colegio de México, 2006, pp. 272-274.

[77] Luis Unikel. "Urbanización y urbanismo. Situación y perspectivas". Miguel S. Wionczek, *La sociedad mexicana presente y futuro.* México: FCE, 1974, pp. 256-264. Véase también Sergio de la Peña. "Requisitos de la planificación: Un enfoque histórico". *Ibid,*.pp 158-169.

Fue el inicio también de una renovación del proyecto nacionalista y con ello de la construcción de una burguesía adecuada a los cambios, y de un proyecto de nacionalismo cultural como búsqueda de la afirmación de la realidad nacional: surgieron esfuerzos para voltear la mirada al pasado nacional y con ello se estimularon los estudios históricos, arqueológicos, y artísticos.[78] La producción de sentido debe relacionarse con las acciones de las instituciones y del poder porque de hecho existe una construcción simbólica de los diversos grupos sociales, y los medios son elementos fundamentales para la introducción de valores. En las publicaciones periódicas, en particular en las revistas, el proyecto nacionalista estuvo presente, y aquí se enmarcó la difusión de los discursos amorosos como mercancías culturales.[79]

Las revistas como publicaciones periódicas son importantes pa
posición por su frecuencia de publicación y por su transmisión i
mensajes.[80] En el espacio de las revistas de publicación periódica
bajo se interesó por el discurso dirigido a las mujeres mexicanas
propuesta de conformación simbólica de identidades y de relacio
hombres y mujeres, de ahí que el estudio se centró en las denomin
vistas femeninas".

Las revistas que esperaban ser leídas por mujeres…

Este trabajo aborda el examen de las revistas femeninas consideran
como el tipo de publicación que dirige su discurso a hipotéticas lec
que a los lectores. Son revistas cuyo contenido en un porcentaje s
te elevado trata asuntos de carácter personal y de las relaciones h

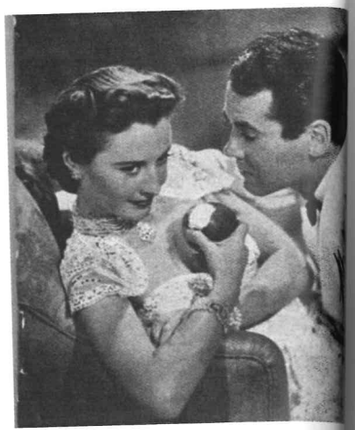
78 Luis Villoro, "La cultura mexicana de 1910 a 1960". Solange Alberro intr.
tura, ideas y mentalidades. Lecturas de Historia Mexicana, núm. 6. Méxic
de México, 1992, pp. 255-256.

79 Nick Stevenson. *Culturas mediáticas. Teoría social y comunicación masiva*
res, Amorrortu, 1998, pp. 140-146.

80 W. M. Ivins Jr. *Imagen impresa y conocimiento. Análisis de la imagen pr*
Barcelona, Gustavo Gilli, 1975.

81 Irene Lozano sostiene que las mujeres en general se mueven en el ámbito d

Para la década que nos ocupa se revisaron cuatro revistas, seleccionadas sobre la base del discurso pretendido y la necesidad de contar con materiales cuya publicación se continuara a lo largo de varios años. Fueron elegidas *La Familia, Confidencias, Paquita* y *Nosotras* cuyo precio oscilaba en el primer quinquenio de este periodo en torno a $.50 la primera, $.40 la segunda, $.30 la tercera y $.15 la última, precio que se empleó como uno de los indicadores del público al que era dirigida. De estas revistas dos –*La Familia* y *Paquita*– iniciaron su publicación en la década de1930, *Confidencias* y *Nosotras* salieron a la luz en el primer quinquenio de la década siguiente.

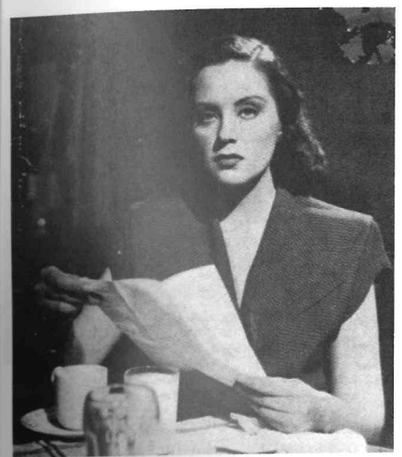


Los enamorados pidiendo consejo en los *Buzones*

La Familia era una revista quincenal, tamaño carta, elaborada con papel *bond*, contaba con ochenta y dos páginas; su principal contenido se dedicaba a las labores del hogar, pero éstas compartían el espacio con una sección de consejos de urbanidad y buenas maneras, alguna sección literaria, consejos de belleza y el buzón sentimental.

La revista *Confidencias* también tenía una periodicidad quincenal, con un tamaño esquela y sesenta y seis páginas; se caracterizaba por tener una gran cantidad de secciones y múltiples espacios para consultas de diverso tipo, contenía desde consejos de belleza, horóscopos, labores para el hogar, consejos morales, chismes de la farándula, alguna novelita, información cultural, narraciones de relaciones amorosas que pretendían aparentar ser escritas por los lectores, una sección de intercambio social y otra de consultorio sentimental a la que se agregaría otra más para la mitad de la década; para fines de ésta se añadieron unas páginas dedicadas a publicar cartas de amor, una columna firmada por un caballero que brindaba consejos a las mujeres en sus relaciones amorosas, otro consultorio firmado por una experta en donde sólo se publicaban los consejos, hasta una sección de cartas amorosas que habían sido premiadas por la revista. Era una publicación con letra pequeña y secciones cortas con impresiones generalmente en tinta azul.

Paquita era una revista sencilla, de 46 páginas, cuyo tamaño oscilaba entre esquela y carta, elaborada con papel revolución e impresa en tinta sepia; su tiraje sorprende por lo amplio: cincuenta mil ejemplares cada semana. *Paquita* constaba de dos números a la semana, el ejemplar del lunes y el de



Las mujeres y los buzones del amor

los jueves; hasta 1944 el del lunes contenía varias secciones, desde labores para el hogar y consejos de belleza, moda para mujeres y hombres, horóscopos, caricaturas, entrevistas y chismes sobre protagonistas del cine mexicano; unas páginas de consejos morales para hombres y mujeres, una sección cultural que generalmente divulgaba literatura o algo de historia, y el buzón de consejos que lo mismo daba recetas de belleza, resolvía problemas domésticos, o funcionaba como consultorio sentimental, se titulaba el "Epistolario Íntimo de Paquita". El número que se publicaba los jueves sólo contenía algunas novelitas y el resto se cubría con noticias del cine estadounidense. Para 1945 el tema amoroso desplazó varias secciones y en el "El Epistolario Íntimo" adquirieron fuerza y espacio las consultas sobre relaciones de pareja, que se incluyeron también en el número de *Paquita* del jueves, que para entonces también presentaba otras secciones más allá del cine, como labores para el hogar, consejos de belleza y caricaturas. A inicios del año 1947 la revista añadió al "Epistolario Íntimo" la sección "El Rincón de los Recuerdos", en dónde se publicaron cartas enviadas por las lectoras que sirvieron de base a relatos construidos por una mujer que se erigía como experta. A fines del mismo año desaparecieron los buzones que para 1948 fueron sustituidos por una pequeña sección titulada "El Correo de Paquita," que se publicó esporádicamente respondiendo dudas acerca de innumerables temas y pocas dudas sentimentales; en 1949 desaparece toda suerte de correo.

La revista *Nosotras. Boletín de las empleadas para las empleadas* fue una publicación católica mensual, de quince páginas, tamaño esquela, que presentaba secciones apretadas de labores para el hogar, un curso de inglés, unas páginas de literatura clásica, otra que recomendaba lecturas y censuraba otras, un crucigrama, otra que ensalzaba el trabajo, otra de conocimientos religiosos, una más de consejos morales. El buzón amoroso se inició tres años después que la revista, en 1947, en ese año sólo se publicaron tres cartas de consulta amorosa, dos el año que siguió, y cuatro en 1949.

De acuerdo a las secciones que contenían, que pueden resumirse en conocimientos para tejer, bordar, cocinar, mantener la belleza, cuentos románticos o novelas por entregas, consejos morales bajo distintos títulos, y los conoci-

dos como buzones amorosos, puede inferirse que en estas publicaciones se pretendía educar a las mujeres a las que iban dirigidas en los conocimientos "necesarios" para que, de acuerdo a su condición de género, las mujeres se convirtieran en buenas "dirigentes del hogar" y excelentes madres.

Con respecto al tema que nos ocupa, parece no haber duda de que los buzones sentimentales fueron introducidos en México en esta década, primero con timidez ante la preocupación por su aceptación y, posteriormente, con efusividad. En algunas revistas como en *La Familia* el primer buzón publicado titulado "¿Qué tiene usted que decirnos?"(1940) salió con discontinuidad; lo mismo sucedió con "El Epistolario Íntimo de Paquita" (1939), al tiempo que *Confidencias* ensayó entre 1943 y 1945 una estrategia para el funcionamiento del buzón titulado "Problemas Humanos", premiando las mejores cartas de las lectoras, en tanto la revista católica *Nosotras*, en el curso de 1947, año en que introdujo el buzón, sólo apareció en tres números.

Algunas revistas al mismo tiempo que publicaron los buzones sentimentales pusieron en práctica otras secciones que, si bien no son consideradas buzones por no haber solicitud de respuesta, se encontraron relacionadas con cartas amorosas: por ejemplo *La Familia* imprimía en todos los números al mismo tiempo que el buzón una sección titulada "Carta Premiada", en dónde se pretendía que las lectoras enviaran una misiva de amor para ser publicada, y otra titulada "Cartas que se extraviaron", que pretextaba formarse con cartas extraviadas por las lectoras y traspapeladas en la editorial, solicitando las respuestas por parte de las lectoras. *Confidencias* al lado del consultorio "Problemas Humanos" inauguró en 1945 otra sección titulada "De hombre a mujer" en dónde un hombre aconsejaba a las mujeres en sus problemas y conductas sentimentales. *Paquita*, por su parte, al lado de su buzón "Epistolario íntimo," para 1947 introdujo una sección titulada "Rincón de Recuerdos", en dónde se publicaban cartas enviadas por las lectoras que servían de base a relatos construidos por la revista. *Confidencias* además llegó a publicar para 1945 dos buzones paralelos, al lado de "Problemas Humanos" inició la sección denominada "Confidencialmente". Los tímidos inicios de los buzones suponen al inicio de la década poca demanda para el tema, la premiación de las cartas una nueva estrategia de mercado y, después, la multiplicación de secciones relacionadas con cartas sentimentales enviadas por el público, pruebas para incrementar las ventas una vez confirmado el éxito del sistema de misivas.



La novia y sus damas de los años 40

El sujeto supuesto saber...

El imaginario sobre los consultorios amorosos se veía estimulado en todos los casos con elementos secundarios pero muy importantes dentro del discurso, como son la figura de una mujer que respondía a las angustias y dudas de las lectoras, cuya representación oscilaba desde la firma de una monja (Sor Juana Inés) como en el caso de *La Familia* (1943), hasta la de una amiga que brindaba consejos, a la de una madre como en el caso de *Confidencias* (Mamá Isabel) (1948). En *Paquita* (1943) "la experta" era una aristócrata experimentada, y en *Nosotras* era la figura de una tía joven y casada que escribía a su sobrina para proporcionarle consejos. Todas las consejeras se representaban como sabias y "decentes", o como monjas, o como mujeres casadas y, sobre todo, experimentadas. En general todas las respuestas las dirigían a las lectoras refiriéndose a ellas como "amigas" para dar apertura a la confidencia y al acercamiento, procurando que las lectoras percibieran una cierta comunión e intimidad.

Las imágenes y las palabras simbolizan,[84]las palabras evocan y por ello seducen, por ello para el logro de una comunicación adecuada con las lectoras se empleaban palabras seductoras como las relacionadas con conceptos como amor y ternura,[85] se empleaban metáforas, sinécdoques y palabras connotadas para dar los consejos. Las "expertas" empleaban adjetivos posesivos y pronombres personales como el "tu" como palabras símbolo para atraer a las lectoras.

Fuera de los buzones pero relacionadas con las relaciones de pareja, como en el caso de *La Familia* y *Confidencias* se permitió la entrada de voces masculinas, tanto de lectores como de autoridades o de sujetos supuestamente sabios en amores.

Las imágenes

Las cuatro revistas publicaron en sus portadas fotografías de caras femeninas, todas en mayor o en menor color, desde la lujosa *La Familia* hasta la modesta *Paquita* o la sobria *Nosotras*, y *La Familia* y *Paquita* ocuparon un

[84] Alex Grijelmo. *La seducción de las palabras.* México, Taurus-Aguilar, 1992, p. 103.
[85] Ibídem, pp. 100-111.

porcentaje elevado del total de la revista en fotografías. *La Familia* empleaba fotografías para ilustrar sus labores de hogar, también para la sección de belleza pero sobre todo para la venta de productos. Se vendían desde productos para la higiene como jabones y dentífricos y medicamentos, hasta abrigos de piel y perfumes finos, los anuncios en ocasiones ocupaban páginas completas. *Paquita* las empleaba para acompañar la sección de ropa modelada por artistas famosos, y algunas para las labores del hogar; en los números de los jueves si proliferaron las fotografías de actores y actrices del cine norteamericano. Hay poca venta de productos, en su mayor parte medicamentos o productos para la higiene personal, aunque también se anunciaron las ventas de "ropa para oficinistas" y zapato barato ($20) ilustrados con dibujos. *Confidencias* sólo empleaba un promedio de cinco páginas en fotografías en su mayoría, para lo relacionado con el tema de la farándula, pero ocupaba dibujos para ilustrar varias secciones. Por último, *Nosotras* publicaba aproximadamente un promedio de una página de fotografías pequeñas. En sus inicios no sacó ningún anuncio, fue hasta 1945 que se empezaron a anunciar *El Palacio de Hierro* y *Liverpool* en forma alternada por número, y fueron anuncios de una página con dibujos sencillos.



El cine de los años 40

Un elemento interesante a observar es que todos los buzones se acompañaban con dibujos alusivos a manera de ilustraciones, desde flores y pájaros que recuerdan el imaginario del romanticismo del siglo XIX como en el caso de la sección "Cartas que se extraviaron" de la revista *La Familia*, hasta una imagen curiosa de la misma revista que aparece acompañando a la sección "Cuénteme su problema", que muestra a una mujer rodeada de papeles que suponen ser misivas que tienen impresas diversas ideas como "Llevé a solas mi desventura y reproché a la suerte" o "Fue tarde cuando me convencí", "Nos amamos con un amor de colegiales que sólo en esa edad se puede tener" o "No sé si culparla o agradecerle la terrible declaración". La revista *Confidencias* ilustraba su sección "Confidencialmente" con una fotografía de la experta que aconsejaba en este caso, de nombre María Magdalena, que al principio era colocada al final de la revista, impresa en la contraportada sobre el papel couché blanco y en tinta azul, y después en 1945 fue colocada ya en las páginas interiores. *Paquita* ilustraba de manera muy parca la sección, incluso la intercalaba con anuncios de productos, y *Nosotras* prefirió ilustrar con dibujos de flores.

Los discursos

Si bien todos pueden incluirse dentro de un género de discurso moral, existieron variantes en cuanto a los temas abordados y el tono de las respuestas, aun en una misma revista; los consejos variaron en ocasiones con los años o de acuerdo a la persona que los proporcionaba. Así, por ejemplo, en la revista *La Familia* que estaba dirigida a un sector económicamente fuerte tenía entre sus páginas "Consejos de urbanidad y buenas maneras", iniciaba con una consejera que promovía la obediencia a los padres, abiertamente trataba con desprecio al género masculino y criticaba la poca fuerza de voluntad de las personas, como cuando respondía así a una lectora que le exponía su sufrimiento por su fracaso en amores dado su sobrepeso:

> A Fracasada en el Amor:
>
> ...Me pide usted que la aconseje como si yo fuera la madre que a usted le falta, y voy a hacerlo así. Pero también como si fuera su mamá no la voy a tomar muy en serio. Las gorditas suelen ser holgazanas y usted lo es. Prefiere sentarse en un rincón a llorar en vez de plantarse ante un espejo a hacer gimnasia. No quiero que usted crea que el amor se basa únicamente en los encantos físicos. Pero los hombres son tan... hombres (por no calificarles todo lo duramente que se merecen) que necesitan que una mujer les entre primero por los ojos, antes de que puedan apreciar cualesquiera otra de las cualidades que puedan adornarla... Pierda usted la mitad de esos kilos que le sobran. Aparte de ello aprenda usted a ser agradable en su conversación y a halagar la vanidad masculina, ello es facilísimo y de resultados innegables, sea alegre...[86]

La experta reprendía a sus lectoras culpándolas de su suerte, como en el caso de la respuesta que da a "Enamorada":

> ... En las rencillas con su novio que han dado lugar a la situación actual, usted ha tenido la culpa, ¿por qué le ofendió sin motivo y le exigió la devolución de todas las cartas? Lógicamente él tenía que responder como lo hizo remitiéndoselas a usted y rompiendo relaciones. En cuanto a la frase que él le

[86] *La Familia. Revista de labores para el hogar con suplemento en tela.* México, Sayrols ed. Año IX, núm.123, 15 de febrero de 1940.

todos los derechos adquiridos por años de amor y sacrificio, una esposa digna, orgullosa de su papel y que no debe descender a discutir con una mujerzuela. No moleste a su marido con celos infundados; todo lo contrario, sea dulce, amante, comprensiva. Si un hombre encuentra reproches en su casa mientras en otra le reciben con sonrisa… el camino a elegir no es difícil.[91]

La clasificación que databa de la época colonial[92] que califica a las mujeres en dos tipos, las decentes y las mujerzuelas, era todavía usual en 1943:

De ningún modo debes aceptar las invitaciones de tu jefe, estoy segura de que se trata de un hombre casado que sólo intenta una aventurilla económica y pasajera. No te hagas ilusiones de que una posible intimidad con él te conquistaría un puesto mejor; por el contrario, cuando el jefe se cansara de tu amistad, haría lo posible por alejarte de la oficina… aceptar las insinuaciones de tu jefe sería venderte y una muchacha decente no habrá de colocarse a la altura de una callejera. Habla con ese hombre y hazle comprender que aspiras en la vida a ser algo más que la entretenida de un señor rico; háblale con el corazón y seguramente el terminará por comprender y apreciar tu virtud…[93]

En *La Familia* siempre se satanizó a las supuestas transgresoras sexuales y al divorcio:

…¡Divorciada a los veinte años! Te compadezco… es el tuyo un estado civil bastante incómodo, y sobre todo peligroso; además estás en una edad en que no es fácil entender muchas cosas. Si el hombre que quieres es un hombre serio y estimado en su trabajo lo probable es que sea una persona decente en su vida privada…[94]

91 *La Familia, op, cit,*. Año XII, núm. 164, 15 de febrero de 1943.

92 Véase Guadalupe Ríos y Marcela Suárez. "Un drama de la vida cotidiana, los amores de ocasión". *Imágenes de lo cotidiano. Anuario de Historia por el V centenario de del descubrimiento de América.* México, Universidad Autónoma Metropolitana-A, 1989, pp. 133-171.

93 *La Famila, op. cit.* Año XII, núm. 167, 1° de abril de 1943.

94 *La Familia, op. cit.* Años XII, núm. 169, 15 de mayo de 1943.

… El divorcio es una burla a Dios y a los hombres. Cuando en casos puramente aislados, la vida de los cónyuges es insoportable, puede existir una separación que se diferencia del divorcio en que las partes no quedan libres para volver a contraer nupcias, sino siguen ligados hasta la muerte…[95]

Pero de cualquier manera el divorcio siempre era preferible al adulterio, aunque al final se promoviera mejor la abnegación femenina.

…¿Pero tu crees que se puede jugar impunemente con el corazón de los hombres?... No has sido sincera con ninguno de los dos, y ahora, ya casada con uno de ellos, todavía me preguntas si deberías decirle al otro la verdad; de otra forma, te expones a que tu marido se entere y reaccione contra ti en forma violenta. Además yo supongo que eres una mujer honrada que no está dispuesta a cometer una falta tan grave como es el adulterio. Si no amas al hombre con quien te has casado, sepárate de él, divórciate. Cuéntale con sinceridad cual es tu problema sentimental, todo es preferible, menos seguir viendo al otro novio y seguir haciéndole una farsa de tu soltería. Mi opinión es que trates de adaptarte a tu nueva vida, olvides el pasado y seas una esposa fiel y honesta…[96]

Para 1945 se publicó la respuesta a un lector, hecho sorpresivo por no ser común, en la que pueden observarse los valores que se pretendían difundir con respecto a la perspectiva de género, como la fortaleza varonil indispensable en las relaciones de pareja y una cierta permisividad para maltratar psicológicamente a la mujer:

D. Luis Mejía

Un hombre que llora con lágrimas abundantes y sollozos histéricos deja, automáticamente de ser hombre. Un hombre puede sí, sentir la tentación de llorar y hasta le será permitido dejar asomar un poco de humedad sobre las pupilas. Pero… ¿un hombre que rompe a hacer pucheros como lo haría una mujer o un niño? ¿Qué pensará de ti esa novia que te ve siempre llorar a lágrima tendida?... Lo menos que puede pensar es que eres débil, sin voluntad y sin músculos,

95 *La Familia, op. cit.* Año XVII, núm. 285, 15 de marzo de 1948.

96 *La Familia, op. cit.* Año XII, núm. 173, 15 de Julio de 1943.

un ser incapaz de protegerla en la vida y ser el sostén y amparo que toda mujer busca. Lo único que en ella despiertan tus lágrimas es un poco de piedad y una gran cantidad de desprecio. Hay pues que decidirse a ser hombre, levantar los hombros con gesto varonil y sonreír ante los desprecios de esa chica. De lo contrario estás perdido. Trátala un poco despectivamente, busca otra novia, dale un disgusto... en fin... trátala de hacer reaccionar a tu favor. Todas las mujeres sabemos agradecer, si no una bofetada auténtica, sí la bofetada moral...[97]

Para 1945 el discurso sobre el amor reflejado en *La Familia* se encontraba todavía empapado de moral cristiana, como puede verse en la respuesta dada a "Flor Marchita".

...Ese hombre no te quiere... únicamente es el placer el que lo impele a buscarte. De manera que por tu bien físico, moral y espiritual, por tu honor y por tu dignidad de mujer, debes dejarlo inmediatamente, no volverlo a ver jamás. Me dices que eres católica; pues bien, estás ofendiendo a tu religión, a tus propias creencias. Te estás portando como una mujer sin escrúpulos y sin religión y no debes seguir así. Ponte bien con Dios, acércate al sacramento de la penitencia...[98]

Situación que continuó para fin de la década como en el caso de la respuesta a "Arrepentida":

Si aun no tienes la desgracia de perder tu honor, la pureza de tu alma ya está pisoteada y es preciso que reacciones para defenderla. Claro que si te quieres casar con ese muchacho que según me dices es cristiano y quiere una buena esposa, es necesario que le hagas saber sobre las amistades que has frecuentado para que después no reciba la desilusión consecuente y fracases en tu matrimonio. El cree que eres buena y por lo menos hasta ahora no lo has sido. Si prefieres callar tus errores deja pasar un tiempo, procura ser buena y si logras arrancar de tu alma ese afán de placeres y coqueteos, y cuando hayas vuelto a adquirir la pureza del alma, entonces cásate...[99]

97 *La Familia, op. cit.* Año XIV, núm. 218, 1º de junio de 1945.

98 *La Familia, op. cit.* Año XIV, núm. 210, 1º de febrero de 1945.

99 *La Familia, op. cit.* Año XVII, núm. 283, 15 de febrero de 1948.

En suma, en la revista *La Familia* el 99.5 por ciento de las respuestas fueron dirigidas a mujeres y en todos los números las lectoras que enviaron sus misivas siempre se encontraron sufriendo por su pareja, por abandono, enojo, maltrato o adulterio.

La revista *Confidencias* se encontraba basada en la necesidad de diálogo entre las personas y proporcionaba consejos de cualquier tipo en toda la revista, si bien era una revista dirigida a lectoras, por su calidad multitemática, que contenía secciones de interés general como horóscopos e información cultural, además de la información dirigida especialmente para las labores del hogar, era una revista leída también por varones. *Confidencias* se inició en el año 1943 y con ella la sección "Problemas humanos", en la que un lector o lectora planteaba un problema en una página que era respondida por otro lector o lectora que obtenía un premio de un año de suscripción a la revista; se presentaba un problema y se ofrecía una respuesta por cada número en el que escribían y respondían hombres y mujeres. La sección "Confidencialmente" –en dónde las lectoras y lectores se dirigían al experto de la revista para plantear sus dudas y angustias en temas amorosos– surgió hasta 1945 y continúa compartiendo el espacio con "Problemas Humanos". Para 1948 ambas continuaron publicándose al tiempo que apareció una sección firmada por "Alberto Dermar" aconsejando a las mujeres en sus relaciones con los hombres titulada "De hombre a mujer" –una sección dirigida a hombres en dónde se premiaba la mejor carta de declaración de amor– y otra sección en dónde se respondía a problemas varios, incluyendo amorosos, titulada "Consejos de Mamá Isabel" en dónde sólo se publicaron respuestas. El mismo año la revista inauguró una sección en dónde se mostraba una carta de amor enviada por las lectoras y premiada con diez pesos, y además convocó a varones a participar en un concurso titulado "La primera declaración de amor" en dónde se premiaba la mejor con la publicación y cien pesos.

En su buzón "Confidencialmente" se abordaron temas de infidelidad, abandono de hijos, adulterios, matrimonios desiguales por edad o clase social, y la maternidad sacrificada. Como ejemplo se muestra una respuesta dada a un lector llamado Arturo:

Tengo veintitrés años y vivo en un puerto cercano a la ciudad dónde nací. A los 17 años una mujer de 23 se interpuso en mi camino, y el cariño que me

demostraba y mi inexperiencia nos unieron hasta llegar, en el transcurso de 5 años, a ser padre de cuatro criaturas de las cuales sólo dos viven, la primera y el último. Después, las circunstancias de la vida en este puerto en el que vivo me han hecho conocer a una señora madre de dos niños, cuyo marido está ausente y que ambos nos enamoramos. Quisiera unirme legalmente a una de las dos, porque sé que ambas me quieren de verdad, la madre de mis hijos, que, pese a cuanto haya tenido que perdonarme siempre les ha enseñado a quererme, o a esta segunda, que me jura que está dispuesta a abandonarlo todo en el mundo por mí; pero no sé con quién... el cariño que profeso a ambas, es exactamente lo mismo aunque creo que de ninguna estoy enamorado. ¿Qué me aconseja su experiencia? ¿Por cuál debo decidirme? Le suplico urgente respuesta:

Respuesta: Aunque usted no esté enamorado de ninguna de estas dos señoras, lo que las iguala, creo que hay otra razón importante para que no las vea lo mismo: sus hijos. La madre de sus hijos que "aún perdonándolo" no ha dejado de enseñar a sus hijos que le quieran, no puede ser igualada a la otra "mala esposa y mala madre" que para llegar a enamorarse de usted ha tenido que olvidar sus deberes más sagrados. Por ello su deber no admite opción: está junto a la madre de sus hijos y de sus mismos hijos...[100]

Esta revista se colocó en una posición menos estricta que *La Familia* con respecto al divorcio, así en el año 1948 en su sección "Confidencialmente", respondida en este caso por la experta María Magdalena, se resumió en un recuadro de la sección lo siguiente:

> Al ver los muchos matrimonios desgraciados por no congeniar marido y mujer en los que prácticamente la familia no existe por llevar él y ella una vida aparte, no vacilo en considerar el divorcio como una buena medida... pero el divorcio es algo muy serio y no se puede abusar de él.[101]

Frente a los discursos de *La Familia* y *Nosotras* que obligan a la obediencia a los padres, *Confidencias* defiende un cierto libre albedrío:

[100] *Confidencias. Magazine de la mujer mexicana.* Año 2, núm. 41, 1º de enero de 1945.
[101] *Confidencias, op. cit.* Año 5, núm. 128, 10 de febrero de 1948.

> Desde hace seis meses me hace el amor un norteamericano que me agrada; pero mis papacitos se oponen a nuestras relaciones por lo que yo no lo he aceptado. Pero ¿cree usted que los padres tienen el derecho para contrariar en este orden la voluntad de los hijos?
>
> Respuesta: No en principio. Los padres no deben contrariar la voluntad de los hijos, pero conviene que éstos investiguen si los padres se oponen por sistema o que razones tienen.[102]

En *Confidencias* se observó un porcentaje muy elevado de cartas vinculadas a adulterios en relación al total de misivas. Para 1949 la sección dedicada a consejos amorosos se redujo al buzón clásico "Confidencialmente", que muestra cierta crítica a estereotipos y abre el espacio de una mirada ausente de censura, a los tradicionalmente considerados transgresores sexuales:

> Soy una mujer honesta que norma su conducta en los sanos principios de la moral que le inculcaron sus padres. Pero ¿de qué me sirve esto si me abandonan por una cualquiera? Mi novio que me prometía cariño y matrimonio convive con una mujer de dudosa conducta de la cual tiene dos hijos. A causa de esto hemos roto nuestras relaciones, pero no puedo vivir sin él. ¿Qué me aconseja usted?
>
> Respuesta: Renunciar a ese hombre, por mucho que le duela. Usted se considera traicionada por que el hombre que aseguraba que quería casarse con usted convive con una mujer de la cual tiene dos hijos. ¿No ha pensado usted que esa mujer que tenía relaciones con él antes que usted tiene mayores motivos que usted para sentirse traicionada? No le hago a usted ningún reproche, puesto que se ha portado con mucha dignidad; cuando se puso en relaciones con ese joven que ha sido su novio, no sabía usted las obligaciones que tenía y cuando se ha enterado ha roto con él. Ha obrado como debía, pero se equivoca ligeramente al juzgar los hechos. Ha sido usted burlada, sí, pero no debe culpar a la "otra" puesto que ella no le ha quitado a su novio, era usted la que sin saberlo, le iba a quitar el hombre que se debe a ella.[103]

[102] *Confidencias, op. cit.* Año 3, núm. 69, 1º de marzo de 1946.
[103] *Confidencias, op. cit.* Año 6, núm. 172 , 9 de diciembre de 1949.

Paquita dirigida a un sector económico menos pudiente que los anteriores pero con un tiraje de cincuenta mil ejemplares semanales, presentaba en su "Epistolario Íntimo" a una "Victoria Eugenia" que ofrecía sus consejos a las lectoras siempre y cuando "las consultas se apeguen a una estricta moral y ecuanimidad", amenazando con dejar sin respuesta aquellas misivas que no se apegaran a "la decencia." Esta revista tiene la peculiaridad de que supone que era leída por mujeres porque se refiere siempre a "lectoras", además es la única de la muestra estudiada que solicitaba a las lectoras que volvieran a escribir, tal vez por ello llegó a publicar una nota en dónde avisaba que algunas respuestas se publicarían en otra revista de la misma editorial. Aquí se exaltaba la maternidad abnegada y un discurso sobre el recato femenino que se asemeja en gran medida a los discursos publicados en los periódicos mexicanos del siglo XIX.[104]. Se condenaba el divorcio pero al mismo tiempo aventuradamente se llegaron a publicar cartas de mujeres que se relacionaban sentimentalmente con hombres casados; la redacción de la revista reprendía pero publicaba, cosa inusual para la moral social de la época. Así, por ejemplo, en 1939 esta revista mostraba un tema agresivo para las publicaciones de su época:

> ...Los datos que contiene su segunda cartita, pobre amiga mía, hacen aún más grave su situación. ¡La amante de un hombre casado! ¿Pero qué idea descabellada se posesionó de usted al acceder a tan peregrinas peticiones? Si malo hubiera sido con un hombre sin compromisos peor mil veces es con uno que estando legalmente unido no quiere desligarse. Me permito sin embargo hacerle una pregunta: ¿Cree usted con absoluta certeza que si llegara el caso de que naciera un hijo, él lo legitimaría, casándose con usted? Entonces expóngale sus deseos de tener un niño, pero haga al mismo tiempo hincapié en que un hijo bastardo sería terrible baldón para su familia y tal vez ocasionaría la muerte de sus padres... de cualquier manera considero insensato que continúe en la actual situación privilegiada para él y extraordinariamente humillante para usted. Privilegiada porque no le ha traído a esa persona compromisos de ninguna especie. Humillante para usted porque no puede tan siquiera decir a todo el mundo que lo quiere, desde el momento en que es casado...Todavía es tiempo de que rehaga su vida. Si él no la estima lo suficiente para protegerla dándole su nombre, es inútil que espere un cambio en su carácter. Simplemente se concretará a tenerla como a una amante "Fácil" (en el sentido en que no reporta gastos ni compromisos) y después de dejar correr los años, probablemente la abandonará por otra más joven. Piense usted en lo que acabo de hacerle ver y escríbame pues su caso me ha interesado profundamente...[105]

[104] Véase: "Importancia de la educación de las niñas", *El Mosaico Mexicano. Colección de amenidades curiosas e instruidas.* T IV. México, 1840. Véase también *Semanario de las Señoritas Mexicanas.* T. II. México, 1841. Consultar: *Las hijas del Anáhuac.* Año 1, T. I, núm. 4. 25 de diciembre de 1887, p. 1.



El día de la boda

Aquí puede observarse una preocupación por los hijos fuera de matrimonio a los que peyorativamente se les califica como bastardos, un interés por lograr la protección para la mujer a través del matrimonio, una crítica a la gratuidad en la relación amorosa y un cierto temor al abandono para las mujeres. Promovía el sacrificio por los hijos como cuando sugiere a una viuda que no se enlace de nuevo:

> ...Si hay alguien que le tenga verdadero cariño y que quiera servirles de padre y ellos acepten sin rencor, usted puede aceptarlo también. Pero muchas veces es preferible el sacrificio personal y la soledad a que usted se refiere para evitar sufrimientos a los inocentes que le deben el ser... su deber de madre es sacrificarse por ellos.[106]

Y el recato y castidad femeninos para poder ser deseada:

> Yo no apruebo los noviazgos largos y menos ahora que las jovencitas gozan de tanta libertad. A los hombres les gusta divertirse pero cuando se trata de matrimonio se van con pies de plomo y prefieren a la muchacha recatada y tímida que aquella que se presta a todo. Hoy en día existe la idea errónea de atraer a los hombres cumpliendo todos sus caprichos y haciendo cosas que después les pesaría y si usted se permite libertades con él ¿por qué no ha de

[105] *Paquita, op. cit.* Año 3, núm. 155, junio de 1939.

[106] *Paquita, op, cit,.* Año 4, núm. 223, agosto de 1940.

pensar que así se conduce usted con todos los hombres? Guarde su lugar y condúzcase seriamente para demostrarle que usted vale más que las otras. Siga mis consejos que son de una mujer de experiencia.[107]

Preocupaba la soltería ya que el matrimonio era la meta más importante a lograr para las mujeres:

> Yo no voy a aconsejarle (como usted teme) que haga gala de paciencia y que todo se arreglará Dios mediante. Le diré en cambio que si tiene usted tantas buenas condiciones morales, es capaz de inspirar afecto y cuenta con veintiséis años, bueno es que se apure un poco si no se quiere quedar para vestir imágenes. Salga, concurra a algunas fiestas e interésese en el trato con los hombres quienes se interesarán a su vez en usted. Porque ha dejado de ser cierto aquello de que "el buen paño en el arca se vende" así como es verdad que se casa toda mujer que quiere casarse.[108]

La aristócrata Doña Virginia Iturbide de Limantour que para el año 1949 es la consejera sentimental, resulta muy conservadora con respecto al tema de divorcio, y sugería el trabajo como expiación, al grado de reprender a su lectora:

> En su carta se contradice continuamente. Si usted admite y sabe que el matrimonio por la iglesia es indisoluble, debe comprender que no puede contraer ninguna nueva unión mientras viva su marido. Usted rompió pronto con ese compromiso por no saber valorizar el matrimonio. Mi modo de pensar es absolutamente adverso al divorcio y usted misma comprende a cuántas malas interpretaciones está sujeta una mujer divorciada. Si quiere ser una mujer honrada, no piense ya en casarse, siga trabajando y verá cómo al que llama "su ex marido" erróneamente, la deja en paz. No tendrá entonces que lamentar que todo el mundo juzgue mal su conducta.[109]

Para 1945 el buzón adquirió más importancia dentro de la revista porque se convirtió en el único espacio de problemas amorosos dentro de ésta; la

[107] *Paquita, op, cit,*. Año 7, núm. 368, abril de 1943.
[108] *Paquita, op, cit,*. Año 7, núm. 372, mayo de 1943.
[109] *Paquita .op, cit,*. Año 7, núm. 442, noviembre de 1943.

experta se volvió anónima y cambió un poco el discurso hacia un manual de autoayuda:

> Un poco de fortaleza, amiga mía y otro poco de amor propio no vendrán mal en su caso. Fíjese con mayor interés en quien la pretende ahora, llegando tal vez a comprender que este sea el verdadero compañero de su vida. El secreto de saber vivir consiste en aceptar la vida y los contratiempos que en ella se presentan con un poco de optimismo, pues nada se consigue con lamentaciones inútiles por cosas que se fueron con los años. A nada conduce acordarse de un hombre que fue desleal con usted y que terminó casándose con otra.[110]

En el mismo año se agregó el "Consultorio" a Paquita, la del jueves, éste se llamó "Consultorio maternal y sentimental de Paquita de Jueves" en donde la consejera era anónima, hasta seis meses después cuando surgió como "Dina Rico", personaje que además firmaba otras secciones. Este consultorio surgió más conservador, exaltaba con fuerza la maternidad abnegada y el destino hogareño para las mujeres, como un ejemplo:

> No, no señora ¡de ningún modo! No crea que me convence con esos pretextos y excusas y que, en el fondo de su corazón no clame la verdad sobre el móvil del absurdo que intenta…Usted no tiene motivo alguno para abandonar a su esposo, con eso de que "se equivocó y el predestinado ha surgido ahora en su camino". Ese predestinado tiene los mismos defectos que su esposo, por el simple hecho de que es hombre y que los hombres son un poco niños. La puerilidad no es suficiente para deshacer un hogar, llenar de oprobio el apellido que se le confió, enlodar su vida y desmoronar su futuro…Ese futuro que parece tentador y tiene en sí tantas oscuridades…Ese predestinado acabará despreciándole y echándole en cara su proceder diciendo:"si lo hiciste con tu esposo, ¿cómo puedo pensar que no lo harás lo mismo conmigo, que tengo menos derecho y te he otorgado menos o ninguna garantía? Señora…gracias a Dios aún es tiempo. Apártese de la tentación, haga una sincera penitencia, y aférrese a un hogar limpio…después, por mucho que lo añore y quiera reconstruirlo, no podrá, el agua que se tira al suelo no puede ya recogerse del todo.[111]

[110] *Paquita, op. cit.* Año 9, núm. 573. Febrero de 1945.
[111] *Paquita del jueves.* Año 9, núm. 277. Marzo de 1945.

"El Rincón de los Recuerdos" fue una sección que se inició en 1947 en la revista *Paquita* que se publicaba los lunes; consistía en supuestas cartas que servían de base a relatos construidos por Dina Rico que tenían un tono más optimista al estilo de manual de autoayuda:

> Para detener esa amargura que la embarga haga un esfuerzo por reconstruir su vida. Empiece de nuevo y liquide definitivamente sus cuentas con el pasado. Joven, culta en inteligente, no necesita más para afrentar con nuevos bríos el porvenir. Hay que tener optimismo, mirar la vida frente a frente, pensando que algo bueno aún nos ofrece y dígalo a su corazón:"desde mañana seremos diferentes, la vida nos hará dichosos, buenos y tranquilos".[112]

Ese mismo año se renovaron las secciones de la revista y desapareció el buzón sentimental. Para 1948 fue sustituido por una sección pequeña de tres párrafos en dónde se responden dudas de toda clase y un porcentaje mínimo de consultas sentimentales. "El Rincón de los Recuerdos" también se redujo, para desparecer ambos en 1949.

Finalmente la revista *Nosotras*, como se define "dedicada a las empleadas", con un discurso empapado en un tinte religioso católico[113] observó en varios números verdadera cursilería y la idea de la debilidad y desgracia de las mujeres trabajadoras por el hecho de serlo. No publicó buzón sentimental sino hasta 1947, año en que únicamente apareció en tres números; se presentó como sección formal bajo el título "Cartas a Marinela" hasta septiembre del mismo año consistiendo en una respuesta por buzón. Después desaparecieron los buzones sentimentales el primer semestre de 1948 y se publicaron siete veces más, hasta julio de 1949 en que desaparecieron. Se percibe un discurso que vinculaba la virtud de la bondad a una conducta sexual determinada, ligada al modelo cristiano de vida conyugal. Se llegó a aseverar que el amor sólo es legítimo cuando conduce al matrimonio y se amenazaba a los transgresores con castigos divinos y enfermedades. El primer número de la revista publicó la siguiente nota que aclara sus objetivos:

[112] *Paquita, op. cit.* Año 11, núm. 702, junio de 1947.

[113] La revista aclara en el primer número que: "Procede del Círculo Interparroquial de Empleadas, dependiente del Comité Diocesano de JCFM de la Unión Diocesana de México.

> Esta revista está dirigida a la empleada "cuyas inquietudes y anhelos reclaman satisfacción y rumbo: la empleada, cuyos problemas tan hondos requieren solución; la empleada, cuya vida rodeada de peligros pide seguridad y amparo; la empleada, cuya alma ardientemente femenina tiene sed de comprensión y amor, de luz de verdad; la empleada, en fin, que necesita horizontes abiertos a todo lo noble para hacer su vida generosamente fecunda en bien de los demás.[114]

El buzón publicaba las preguntas de las lectoras y la respuesta de la experta y se inauguró con una carta que parece adecuarse exactamente a los objetivos de la revista, era firmada por una empleada de oficina recién egresada de un convento, tocaba temas "peligrosos" para las señoritas decentes, y sobre todo, censuraba duramente cualquier posible adulterio:

> A los dieciocho años salí del convento…joven…fresca…melancólica, soñadora, sentimental; agregaba a todo esto un temperamento ardiente, rebelde, apasionado…A los diecinueve años todavía no tenía ningún amigo…Entré entonces como taquígrafa a una oficina. Tenía relaciones estrechas con varias personas, entre otros con un joven casado, bueno, delicado y tierno, refinado en sus modales y en sus gustos y, sobretodo, desgraciado. En seguida me amó porque representaba para él el ideal soñado y perdido para siempre. Era desgraciado en su casa; me contó su vida, sus desengaños, sus temores, sus alegrías, como si estuviera hablando consigo mismo. Después de tantas confidencias ya no teníamos dos almas sino una, yo también lo amaba. Combatí vanamente contra el sentimiento que empezaba a morir en mí… pero mi vida ya no estaba vacía; a cada palabra, a cada gesto, a cada sonrisa, sentí como volvía a la vida. No podría imaginarse lo que sufro desde hace dos años, por no poder darle toda la felicidad que esta en mi mano y de la que tanta necesidad tiene. Ya no es libre y los dos queremos ser buenos…Marta Elena.
>
> Amiguita:
> Quisiera verte delante de mí, en la intimidad, que sólo dos mujeres pueden comprender y conocer para decirte ¡cuánto te compadezco!...Compren-

[114] *Nosotras. Boletín de las empleadas para las empleadas.* Año 1, núm. 1, 1º de febrero de 1944.

der la delicadeza de tu alma, tu sensibilidad, tu reserva huraña. Tenías un alma que se desbordaba, ávida de abnegación, de entrega, total. ¡Encontraste un alma desgraciada y te abandonaste! … Conoces las leyes psicológicas del amor conyugal, sabes como nace, se abre, trata de florece. Ese amor es un elemento nuevo en la amistad. ¡Exige el don de sí misma, la entrega total, en cuerpo y en alma! Sabes lo que esto significa…es la ley natural, casi ineludible…por eso un amor sólo es legítimo cuando conduce al matrimonio, de otra manera no sería honrado. ¿Viene ya el consejo? Pues sí, en consecuencia una sola cosa puedo decirte; rompe…sin tardanza…rompe tanto por ti misma como por él…más por él que por ti…porque sin duda, a pesar de tus sacrificios y de tus penas, estás a punto de destrozar su vida.[115]

La revista lamentaba profundamente "la modernidad" añorando a un pasado mítico carente de divorcios, madres solteras y faltas de respeto, culpando a ésta de las malas costumbres que según ella habían llevado a la juventud al desenfreno, a atentar contra la moral, a pecar, y amenazando con enfermedades a las transgresoras:

> Por lo que ha podido saber de tu carta, te diré que esas caricias han llevado siempre la etiqueta de "prohibidas" y que nosotras ni siquiera imaginamos pudiéramos recibirlas sino del hombre que escogiéramos por esposo y eso, después del matrimonio…Las muchachas de hoy tienen que enfrentarse a una situación a la cual los hombres se sienten con derecho a llegar y que en mi juventud hubiera dado ocasión a llamar a la policía o por lo menos a que las muchachas decentes hubieran condenado al ostracismo social al joven que se hubiera atrevido a ofender así a una compañera. Debo decirte con toda franqueza que no concibo cómo es posible que la muchacha moderna, que ha tenido más medios para despertar su inteligencia, haya podido admitir se le empuje a una situación así… Comprendemos, pues, por qué ciertas caricias no están ni estarán nunca permitidas, aún dentro del más amplio criterio moral, ya que de hecho son amorales…La muchacha debe abstenerse de provocarlas y nunca tratar de llegar al límite que puede resistir; en suma, debe ser exquisitamente delicada en sus demostraciones de cariño… Entendido claramente que esta actitud queda prohibida por la moral y buenas costumbres, considerémoslo así de buen gusto. Seguramente que para la mujer es degradante permitir a cualquier compañero amigo, novio o cómo quiera llamársele, lo que solamente debe permitir dentro del matrimonio a su esposo y futuro padre de sus hijos. Además la excitación sexual en esta forma es dañosa, tanto desde el punto de vista fisiológico como desde el psicológico…Consulté a mi médico y me dijo que a una hija le diría "que no acepte ninguna caricia que pueda serle hecha delante de otra persona, sin sonrojarse"…Se dice que las muchachas de mi tiempo fuimos demasiado formales, serias y hasta mojigatas, y que el conocer más de la vida, así como de asuntos sexuales, da mejor resultado a la mujer moderna. Creo que están perfectamente equivocadas y no sólo digo esto por mi propia opinión; me remito a las estadísticas y simplemente a lo que estamos palpando; en mis días no había tantos divorcios, ni tantos desastres matrimoniales; ni tantos niños sin padre que los reconozca, ni tanta falta de respeto hacia la mujer. Nosotras no tendríamos tanta experiencia ni tanta libertad, y sin embargo conseguimos buenos maridos que nos cortejaron y nos trataron siempre con delicadeza, formamos verdaderos hogares y a la fecha tú misma puedes ver nuestras familias, todo esto es bastante y vale la pena…Leonor.[116]

En suma, en la década comprendida entre 1939 y 1949 se pudo observar un inicio tímido de la sección de los buzones sentimentales, después para mediados del periodo una multiplicación de secciones relacionadas con asuntos amorosos si bien no explícitamente sexuales. Todos plantearon los temas que interesaban a las lectoras en el momento tales como la virginidad, el divorcio, las conductas sexuales relacionadas con el "deber ser" en las relaciones entre hombres y mujeres, la decencia como cierta conducta sexual, las políticas y economías del sufrimiento, la maternidad y tímidamente los adulterios. En mayor o menor grado se pudo percibir en todas un discurso católico rígido para el control de las pulsiones.

Como conclusión…

Las revistas plantearon diferentes respuestas según el poder adquisitivo de las lectoras. Los consejos dados en *La Familia* giraron en torno a la protección de las ideas acerca del modelo cristiano de vida conyugal y a la defensa

[115] *Nosotras, op. cit.* Año 3, núm. 39. 1º de junio de 1947.

[116] *Nosotras, op. cit.* Año 3, núm. 43. 1º de octubre de 1947.

del discurso sobre la moral de la familia burguesa, se promovía la abnegación femenina, se calificaba a las mujeres de acuerdo a su conducta sexual, se exaltaba la maternidad sacrificada y se satanizaba el divorcio, al tiempo que se señalaba como indispensable la obediencia a los padres sin reparo. En *Confidencias* se observa solidaridad con madres solteras y aceptación del divorcio además de una fuerte crítica a la infidelidad, a la maternidad irresponsable y a las amplias diferencias de edad entre cónyuges. En ésta se abordó también con frecuencia el tema de enlaces entre personas de diferentes clases sociales, considerándolo viable y aceptable. En *Paquita* preocupaba mucho el logro de un "buen matrimonio" como destino femenino, se aconsejaban métodos así como conductas deseables para lograrlo, se censuraba a las mujeres que se relacionaban con hombres casados por la preocupación de la indefensión femenina, en suma, se buscaba seguridad económica para las mujeres. La revista *Nosotras* fue la más conservadora con respecto al modelo cristiano de vida conyugal, condenó todo tipo de transgresiones, habló de pecados, castigos divinos y compadeció intensamente a las mujeres trabajadoras por el hecho de serlo, ya que la meta de la existencia femenina era la maternidad y el hogar.

Del análisis de los contenidos de los consultorios sentimentales puede inferirse que el discurso político posrevolucionario y modernizador del momento y los cambios económicos que se estaban sucediendo, no se reflejaron en el discurso sobre el amor, la sexualidad y las relaciones entre hombres y mujeres publicado en los buzones amorosos, mas bien éstos mostraron huellas fehacientes de la herencia ideológica colonial y principalmente decimonónica.

En el siglo XIX[117] y en las primeras décadas del siglo XX, los discursos sobre el género manifestados en la opinión pública, en la educación y legislación, fueron producto de un sincretismo entre las ideas coloniales y

[117] Pruebas de esta afirmación pueden encontrarse en periódicos importantes del siglo XIX como *El Diario de los Niños (1839-1840), El Monitor Republicano (1844-1896), La Cruz. Periódico religioso (1855-1858), La Semana de las Señoritas (1850-1852), El Album de la Señoritas (1855-1856), La Revista Universal (1867-1874), El Renacimiento (1869), El Mosaico Mexicano (1840), Las Hijas del Anáhuac (1873-1874), El Diario del Hogar (1881-1912), El Tiempo. Diario católico (1833-1912), El Imparcial (1882-1914)* . Para el siglo XX *La Prensa (1928-) El Excelsior (1917-) y El Universal (1916).*

el pensamiento liberal que fue la base para la construcción del moderno Estado mexicano. La preocupación por la consolidación del matrimonio cristiano y el sostenimiento de la familia como primer elemento para el orden burgués fueron fundamentales; la familia se convirtió en el núcleo básico e indispensable para el proyecto del liberalismo y el positivismo, y a las mujeres se les asignó el papel de sustentos del núcleo familiar, socializadoras de los nuevos mexicanos y reproductoras de los valores necesarios para el desarrollo capitalista.[118] Virtudes femeninas que se habían exaltado para el desarrollo del capitalismo como la conformidad, la sobriedad, el orden y la regularidad bajo la autoridad de un hombre fuerte fueron exaltadas.[119] El pensamiento positivista participó directamente a través de los discursos en la construcción de las identidades femeninas y masculinas destinando a las mujeres las actividades de madres, esposas y educadoras dentro del hogar. Los conceptos biologistas que acompañaban al positivismo plantearon espacios de actividad y pasividad para hombres y mujeres; y asignación para éstas de las actividades "propias de su sexo"; las mujeres se vieron vinculadas a la abnegación y la sumisión, virtudes que se tornaron indispensables para ingresar al espacio de "las buenas mujeres". El discurso cristiano sobre las relaciones de género si bien se observó en forma clara en la revista *Nosotras* se insertó también de diversas maneras en el discurso liberal en todas las demás. Ni la Revolución mexicana, ni la modernización, ni el progreso económico promovieron gran cambio en las mentalidades con respecto a los discursos antiguos sobre las relaciones entre hombres y mujeres.

En las revistas estudiadas se observó claramente una diferenciación en los discursos de acuerdo al público al que iban dirigidos, de acuerdo a condicionamientos económicos que correspondían a distintos espacios culturales y sociales, pero en todos siempre permaneció la defensa del modelo burgués de matrimonio y familia y del modelo cristiano de vida conyugal, resultando clara la intención de estos bienes culturales para la producción e imposición de un sentido determinado.

[118] Verena Radkau. *Por la debilidad de nuestro ser. Mujeres del pueblo en la paz porfiriana.* México, CIESAS-INAH, 1989, pp. 12-27.

[119] Véase, por ejemplo, Epístola de Melchor Ocampo.

Bibliografía

ABOITES AGUILAR, L. (2006) "El último tramo 1929-2000", en *Nueva Historia Mínima de México*. México: El Colegio de México.

BARTHES, Roland (1996) *Fragmentos de un discurso amoroso*. México: Siglo XXI.

BOURDIEU, Pierre (2005) *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI.

— (2003) *Un arte medio. Ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.

GRIJELMO, Alex (2000) *La seducción de las palabras*. México: Taurus.

IVINS JR, W.M. (1975) *Imagen impresa y conocimiento. Análisis de la imagen prefotográfica*. Barcelona: Gustavo Gili.

LOZANO, Irene (1995) *Lenguaje Femenino, Lenguaje Masculino*. Madrid: Minerva.

RADKAU, Verena (1989) *Por la debilidad de nuestro ser. Mujeres del pueblo en la paz porfiriana*. México: CIESAS/INAH.

STEVENSON, Nick (1998) *Culturas mediáticas. Teoría social y comunicación masiva*. Buenos Aires: Amorrortu.

UNIKEL, Luis (1974) "Urbanización y urbanismo. Situación y perspectivas". En Miguel S Wionczek. *La Sociedad Mexicana Presente y futuro*. México: FCE.

VILLORO, Luis (1997) "La Cultura Mexicana de 1910-1960". En Solange Alberro (coord.) *Cultura, Ideas y mentalidades*. Lecturas de Historia Mexicana, núm. 6. México: Siglo XXI.

Hemerografía

La Familia. Revista de labores para el hogar con suplemento en tela. México, Sayrols, 1940-1950.

Confidencias. Magazine de la mujer mexicana. México, Ed. Confidencias. 1943-1950.

Paquita. México, Ed. García Valseca, 1939-1950.

Nosotras. Boletín de las empleadas para las empleadas. México, Comité Diocesano de la JCFM de la Unión Diocesana de México, 1944-1950.

El Mosaico Mexicano. Colección de amenidades curiosas e instruidas. T IV, 1840.

Semanario de las Señoritas Mexicanas. T II, 1841.

Las Hijas del Anáhuac, 1887.

REVELACIONES AMOROSAS: 1950-1969

EDELMIRA RAMÍREZ LEYVA
GUADALUPE RÍOS DE LA TORRE
Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco

Las dos décadas que corren de 1950 a 1969 representaron para la historia nacional lo que se conoce como la época del "milagro mexicano", pues durante ella reinó una notoria estabilidad política y se registró un claro crecimiento económico.

El equilibrio político se debió a la consolidación del presidencialismo, eje de la vida política y social de país. Entre 1940 y 1968 se produjo el retraimiento de focos clave del poder tradicional, como la Iglesia y el Ejército, por un lado, y, por otro, desaparecieron las desavenencias en la *familia revolucionaria*.[120]

La sociedad mexicana fue sufriendo los efectos de las luchas políticas y avanzando al ritmo del progreso económico; sin embargo, por lo que toca a sus creencias y costumbres continuó siendo muy conservadora. Un claro ejemplo de ello se puede apreciar al analizar la esfera sentimental y sexual plasmada en los consultorios sentimentales que aparecían en las revistas de la época.

Nostalgia de México: 1950-1969

Antes de analizar las revelaciones que ofrecen los consultorios mencionados, conviene comparar la situación imperante en México y en el mundo respecto a asuntos como los que se consideraban en las publicaciones aquí estudiadas. Cabe recordar que en los años 1950 el mundo apenas se reponía del efecto de las dos guerras mundiales y que la sociedad europea volvía lentamente a la normalidad en medio de la Guerra Fría trabada entre las dos grandes potencias que polarizaban el poder: Estados Unidos se propuso detener el comunismo, mientras que la Unión Soviética pretendía expandir su poderío en todos los continentes.[121]

[120] Luis Medina, *Del cardenismo al avilacamachismo*, México, El Colegio de México, 1978, *passim* 2-113.

[121] Paolo Macro, *Introducción a la historia de la sociedad moderna y contemporánea*, México, Grijalbo, 1991, pp. 161-162.

Con el desarrollo tecnológico, se propagaron aparatos eléctricos como la lavadora, la aspiradora y el refrigerador, que revolucionaron de forma definitiva el concepto de trabajo doméstico[122] e hicieron posible el surgimiento de una sociedad que disponía de tiempo para el ocio y el disfrute de la vida.



Amor y paz de los años 60

Sin embargo, la década de los años 1960 estuvo marcada por una serie de acontecimientos que convulsionaron al mundo, como la llegada del hombre a la luna, los asesinatos de John F. Kennedy, de Patricio Lumumba y de Rafael Leónidas Trujillo, la construcción del muro del Berlín, el suicidio de Marilyn Monroe, el ocaso de Nikita Kruschov, los golpes de Estado en Indonesia y Argentina, la revolución cultural china, la guerra de Biafra en Nigeria, la matanza de estudiantes en Tlatelolco y las Olimpiadas en México, la renovación de la Iglesia católica en el marco del Concilio Vaticano II y el surgimiento de la psicodelia, por mencionar algo de lo más relevante. [123]

Por otra parte, el periodo se conoce como el decenio de la revolución sexual, impulsada por los cambios de actitud ante el cuerpo, el uso de anticonceptivos, las drásticas transformaciones introducidas en el vestido –como el uso de minifaldas y trajes transparentes en la calle, así como el *topless* en cabaretes– y la práctica del desnudo en el teatro, especialmente en Estados Unidos.[124] Aquella etapa es también la década de las utópicas comunidades de *hippies* y el marco temporal de la rebelión juvenil del famoso festival de Woodstock, donde cerca de medio millón de jóvenes se concentraron para deleitarse.[125] Sin embargo, el impacto de estas transformaciones no se deja ver en las revistas femeninas en este periodo.

Pero mientras en Estados Unidos y otros países surgían abruptamente los mencionados cambios, en México la revolución sexual penetraba muy sutil y lentamente en las conciencias. Por ello es posible afirmar que durante los años 1950-1960 la Iglesia ejerció una considerable influencia en una amplia gama de comportamientos concernientes a la familia y a la vida familiar,[126] pues conceptos suyos se habían arraigado en las mentes de hombres y mujeres mexicanos desde la época colonial: las ideas de que el noviazgo debe encaminarse al matrimonio para luego fundar una familia, que las jóvenes deben llegar vírgenes al matrimonio, que durante el noviazgo es preciso observar una serie de usos y costumbres que impiden manifestar de modo pleno los sentimientos, que las muchachas consideradas decentes han de obedecer indefectiblemente una especie de código de comportamiento y que, en caso contrario, su familia y la sociedad no les brindarán su aceptación.[127]

Cuéntame tus pasiones amorosas

Para estudiar la ideología, usos y costumbres vinculados con las relaciones y representaciones sentimentales y sexuales prevalecientes en la sociedad mexicana durante los años comprendidos entre 1950 y 1969, se revisaron aproximadamente 4000 cartas de las secciones denominadas "consultorios sentimentales" de publicaciones periódicas dedicadas a las mujeres, como *Crinolina*, *Paquita del Lunes*, *Confidencias*, *La Familia* y *Nosotras*.

Crinolina era una revista mensual que aparecía los primeros días de cada mes, tenía un costo de $5.00 y era propiedad de la Editora México, la cual contaba con abundantes secciones relativas a labores y modas, ilustradas a todo color. El buzón del diario al que el lector podía enviar sus cartas se titulaba "Un problema y un consejo..." y estaba a cargo de "Patricia". Si el "problema" expuesto en una carta era elegido para publicarse en la sección, se premiaba a su autor con $50.00 en efectivo.[128] No todos los números de

122 *Revista para la Casa*, núm. 234, México, 18 de noviembre de 1956, pp. 23-87.

123 Cf. *Imágenes y recuerdos 1959-1970. Apocalípticos e integrados*, 7ª. ed. Barcelona, Difusora Internacional, 1989, *passim*.

124 Cf. ídem.

125 Cf. *Gran crónica Océano del siglo XX*, Barcelona, Océano, 1999, vol. 2, p. 321.

126 En el discurso teológico, la familia y sus relaciones internas parecen el escenario más adecuado para la moralización de los comportamientos cotidianos. Cf. Sergio Ortega, "Seminario de Historia de las Mentalidades y Religión en el México Colonial", en *Familia y sexualidad en la Nueva España*, México, FCE/SEP, 1982, pp. 104-105.

127 La Iglesia, como institución de control social y agente de Dios en la Tierra, impuso, en los planos del discurso y la práctica, un modelo de los comportamientos sexuales fundamental para la vida de las mujeres. Cf. Silvia Arrom, *Las mujeres en la ciudad de México, 1790-1857*, México, Siglo XXI, 1988, pp. 123-124.

128 *Crinolina*, núm. 38, México, diciembre de 1961, p. 7.

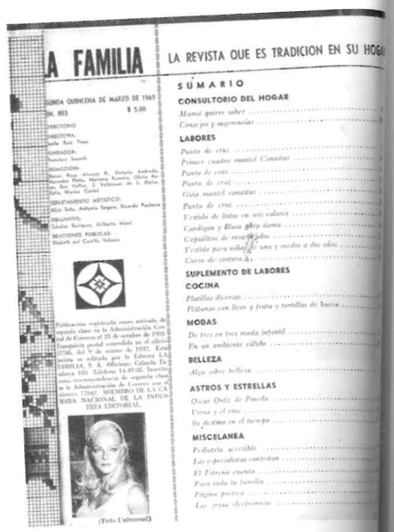
Crinolina de los años que se revisaron para este trabajo incluían esa parte.

El modo en que la propia revista presenta y justifica dicha sección ilustra claramente el concepto que se tenía de la mujer de la época: "Los problemas sentimentales acosan a toda mujer, ya que por serlo es sensitiva y débil. Desde esta página, trataremos de aconsejar a nuestras queridas lectoras lo que más les conviene, a través de un juicio moral y práctico."[129]

Los "consejos" que ofrecía la revista eran muy similares a los de las restantes publicaciones del mismo tipo: se trataba de una suerte de juicios morales relativos a las actitudes, pensamientos, sentimientos y actuaciones de las consultantes, pese a que, según las responsables de redactarlos, eran señalamientos esencialmente prácticos.[130]

La Familia. Revista de Labores para el Hogar era quincenal, tenía un costo de $5.00 y su director se llamaba Francisco Sayrols, de Libros y Revistas Editores. Incluía tres secciones destinadas a brindar consultas a las lectoras: "Cuénteme su problema", a cargo de "Consuelo"; "Entre mujeres solas", firmada por "Olivia Reyes", y "Ábreme tu corazón", de "Eloísa". Aunque la primera de ellas abordaba en ocasiones problemas sentimentales, en realidad aconsejaba sobre muy diversos tópicos. "Ábreme tu corazón", en cambio, se dedicaba exclusivamente a recomendar respuestas a ese tipo de dificultades.

Durante la década de 1950, la revista invitó a sus lectoras a colocarse en el lugar de la propia consejera y a responder al problema planteado en cada caso mediante un escrito "que no debería pasar de tres cuartillas en máquina, a doble espacio y firmado por un pseudónimo".[131] En 1969, desaparecieron los buzones y su lugar lo ocupó una sección titulada "Los especialistas


LA FAMILIA

LA REVISTA QUE ES TRADICION EN SU HOGA

SUMARIO

CONSULTORIO DEL HOGAR

LABORES

SUPLEMENTO DE LABORES

COCINA

MODAS

BELLEZA

ASTROS Y ESTRELLAS

MISCELANEA

Índice de la revista *La Familia*

[129] Idem.

[130] En principio podemos suponer que todas las mujeres del mismo nivel social hacían más o menos las mismas cosas en su espacio privado y en la vida diaria. La moral social, mediante revistas especiales para damas, novelas de folletín para señoras, sermones impresos en hojas sueltas distribuidas entre público femenino y los famosos *buzones del amor*, mostraba a nuestras protagonistas lo que debían y no debían hacer.

[131] *La Familia. Revista de Labores para el Hogar*, núm. 351, México, enero de 1950, p. 84.

contestan", espacio abierto para tratar problemas de diversos tipos, incluidos los de carácter sentimental. El enfoque también cambió, pues las respuestas resultaron más sucintas y de un tono más distante, tal vez por ser obra de autores "especializados".

Paquita era una revista semanal que costaba $1.00. Su sección de recomendaciones para la mujer se denominaba "Viva Ud. a pesar de todo. Consultorio sentimental" y estaba a cargo de "Alejandra Barona". Con ligeras variantes, en cada número de la publicación se explicaban siempre los propósitos que esa parte perseguía: poner cada caso como ejemplo para otras mujeres que se encontraran en la misma situación. Ello se constata aquí:

> No olvide usted, amiga nuestra, que nuestro interés está siempre cerca de todos los problemas femeninos de carácter humano, que podemos ayudarla a resolver el suyo, y que probablemente esta ayuda sirva a otras mujeres que, al mismo tiempo que usted, se encuentren en un caso parecido.[132]

Confidencias es una revista de la época que resulta difícil revisar, pues de hecho todo su contenido se consagra a la "consultoría sentimental" en diferentes formas. Por ese motivo, se decidió examinar sólo dos secciones de ella: "Confidencialmente", que constituye en sí el buzón sentimental, y "Problemas humanos", que reviste un formato muy interesante, ya que, al igual que los consultorios comunes, respondía a cartas donde se solicitaba consejo, aunque no exclusivamente acerca de problemas sentimentales, sino de cualquier tipo. Además, la contestación a cada carta era obra de algún lector, al que se premiaba si su propuesta para superar el conflicto era considerada la mejor. Esto resulta interesante porque permite comparar las respuestas brindadas por las consultoras "especializadas" y responsables de la sección con las del público en general, para comprobar así que en todos los casos subyace el mismo punto de vista.

Finalmente, *Nosotras. Revista para Empleadas*, como su título lo indica, se dirigía precisamente a mujeres trabajadoras: era una publicación de una S. J. M. y, por lo tanto, su tendencia era católica. En esta publicación había dos secciones de consejos, la específicamente destinada a ellos, llamada "Me preguntas", a cargo de "Consuelo", que en 1966 cambió por "Nos preguntan",

[132] *Paquita*, núm. 1805, México, 3 de octubre 1960, p. 24.

conducida por la misma persona, y otra denominada "Entre nosotras", de índole más general. Esta revista brindó recomendaciones a las mujeres de la clase media que manifestaron su intención de seguir trabajando aun después de ser casadas y madres. La sección se presentaba así:

> Muchas veces tenemos un problema que no sabemos cómo resolver, una ilusión que nos da miedo alimentar o un desengaño que nos oprime el corazón. En cualquiera de estos casos, deseamos confiar nuestro secreto a una persona que nos comprenda [...]

La revista ofrecía a sus lectoras una solución rotunda para esas inquietudes, pues se proponía como el espacio adecuado para albergar los secretos, a cargo de una persona experimentada:

> En *Nosotras* hay una página reservada a nuestros secretos y la tiene a su cargo una muchacha que ha sido empleada, que ha pasado por el predicamento de presentarse a un empleo por vez primera y ha sentido ese temor, esos nervios ante quien va a ser su jefe, una muchacha que ha tenido compañeras que piensan como ella y otras de diferente educación y criterio y que buscan dificultades con quienes no piensan como ellas. También ha sabido de ilusiones y desengaños, de pequeños triunfos y de grandes fracasos.[133]

Consultorios amorosos

A pesar de la abundancia y persistencia del "género" de los buzones sentimentales, éstos han sido poco estudiados hasta la fecha. Para analizarlos debería tenerse en cuenta que, si bien hay un discurso que parece prolongarse desde el siglo XIX hasta el periodo que estudiamos, se inscribe en momentos determinados, y precisamente el juego entre el discurso y el tiempo donde se fija es el objeto de estudio del presente ensayo.[134] No hay que perder de vista que los consultorios sentimentales se diseñaron para la sociedad mexicana urbana y se destinaron principalmente a mujeres empeñadas en la búsqueda de una participación conjunta con el hombre de los años 1950-1969.

133 *Nosotras,* núm. 73, febrero de 1950, p. 34.

134 Gabriela Cano y Georgette José Valenzuela (coords.) *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*, México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 2001, *passim.*



Las mujeres y la moda de finales de los años 50 y principios de los 60

Las solicitudes de consejo en relación con conflictos amorosos planteadas por las lectoras a las revistas se hicieron mediante cartas que una consultora responsable de la sección correspondiente contestaba firmando generalmente sólo con su nombre de pila, el cual solía conservarse aunque la revista fuera transformándose a través de los años. No fue posible identificar la identidad de las consultoras ni, por lo tanto, determinar si en un momento dado se trataba en realidad de hombres, hipótesis basada en los tipos de respuestas que en algunas ocasiones se brindaban.

Toda la correspondencia dirigida a los mencionados consultorios sentimentales correspondía al formato epistolar-dialógico, aunque muchas veces incluía elementos de otros géneros como la biografía, la confesión, el testimonio y las historias de vida, así como también el relato, el melodrama, la comedia y la tragedia, de tal suerte que este género constituía un híbrido periodístico. Si bien por lo general había una estructura similar en los buzones sentimentales, cada revista le imprimía al suyo un estilo propio. Entre todos, sobresale una publicación: *Paquita.* Llama la atención el "consultorio" porque hay evidencias de que la consultora o alguna persona a la que se asignaba esta tarea reescribía los textos enviados originalmente por las lectoras, de tal manera que las descripciones y narraciones de los problemas adquirían un notorio aire de ficción, pues se trataba de relatos donde campeaba un gran dramatismo, en muchas ocasiones rayano en el melodrama o incluso en la tragedia, y donde además se acusaban influencias del estilo de las películas mexicanas de la época, que por cierto provocaron un gran efecto en la sociedad mexicana, hasta convertirse en una de las distracciones más importantes de las familias durante aquellos años.

Por lo regular, los buzones compartían su espacio con otras secciones de las revistas dedicadas especialmente a modas y labores, a las que se reservaba un amplio número de páginas, aunque asimismo podían encontrarse artículos sobre otros temas: predominantemente los dedicados al cine, a los actores y a las vidas privadas de éstos, y también a cocina, ejercicios para estar en forma, astrología, ciencias ocultas y sucesos increíbles. En general, los contenidos eran tan misceláneos que podían ir desde la medicina hasta la educación y la geografía.

Una sección que se amplió cada vez más fue la del "intercambio sentimental", referente a las dificultades de las personas para interrelacionarse

afectivamente en las formas tradicionales, tema que de cualquier manera se relaciona también con los "consultorios". Aunque éstos se limitaban casi siempre a tratar diversos aspectos de la esfera sentimental de las mujeres, también abordaban la de algunos hombres de la sociedad mexicana que ocasionalmente se atrevían a escribir a las revistas. Cabe apuntar asimismo que varias de ellas se distribuían en Estados Unidos y en algunos países de Sudamérica, lo que permite suponer cierta uniformidad en las expectativas e intereses de diversas poblaciones de todo el continente.

Las publicaciones a que hemos estado haciendo referencia prueban que, durante el periodo aquí considerado, las distracciones más importantes de las mujeres las constituían las labores de todo tipo: bordados, tejidos, corte y confección, y mil manualidades más. Incluso, para promoverse a sí mismas, varias de las revistas ofrecían a sus lectoras, de un número a otro, materiales e instrucciones para confeccionar a lo largo de semanas prendas diversas como manteles y servilletas, de tal suerte que para concluir su tarea las lectoras debían adquirir varias entregas de la publicación y el trabajo sólo se coronaba cuando la revista proporcionaba la última manualidad. De esta manera se enganchaba a las compradoras de la publicación para que lo fueran regularmente.

Otro pasatiempo importante de la época fue sin duda el cine; por ello, como se ha señalado, prácticamente todas las revistas incluían una sección sobre el tema. La misma revista católica *Nosotras* consagraba varias de sus páginas a ese espectáculo, aunque desde luego lo comentaba desde una perspectiva adecuada a su carácter.[135]

¿Qué debo hacer?

¿Por qué las lectoras se decidían a escribir a los mencionados consultorios y a exponer así a un público general su vida íntima?

Lo que sucede es que en muchas ocasiones las secciones dedicadas a la población femenina eran el único espacio donde las mujeres podían contar sus penas, inquietudes, sobresaltos, angustias, dudas, confusiones y pecados, todo lo cual era tan íntimo que no podía ser revelado a los padres o personas cercanas, aunque al mismo tiempo fuera necesario expresarlo, pues los mencionados conflictos colocaban a quienes los enfrentaban en situaciones

[135] En la capital del país, al transformarse sus teatros en cines, se puso en evidencia la creciente importancia del cine mexicano.

límite en relación con el código socio-moral del momento. En tales casos, los consultorios sentimentales adquirían un gran significado en las vidas de algunas personas, como se puede advertir en la siguiente cita: "No sé qué hacer. *Confidencias* lo es todo para mí. A ella acudo demandando de sus lectoras la compasión de unos consejos que mucho han de servir a mi vida."[136]

A menudo, las mujeres se dirigían a las revistas en claro estado de desesperación:

> Es tal la angustia que oprime mi corazón que sin pensarlo un momento más he querido confiarle llana y sinceramente las penas que me acongojan, pues por desgracia no tengo un familiar, ni una amiga a quien pueda confiar mis secretos.[137]

Las respuestas que ofrecían las diversas consultoras presentaban un formato discursivo típico de los consultorios sentimentales, aunque variaban los estilos y la forma de aconsejar. Así, las contestaciones iban desde las sugerencias vagas hasta las soluciones tajantes, mediante el mandato de la fórmula "debes hacer tal cosa", sobre todo empleado en los casos en que se infringía ya el código moral vigente. También era frecuente que, más que aconsejar, se enjuiciara a la solicitante de consejo, que se le expusieran varios escenarios y que se intentara hacerla reflexionar más sobre su problema. A veces, asimismo, se recomendaba simplemente recurrir al diálogo, es decir, hablar con la persona motivo del conflicto y convencerla de manera pacífica de la necesidad de hallar una solución. En otras ocasiones más, la consultora no sugería ninguna salida para la dificultad, sino que transfería el problema a terceros, que comúnmente eran los padres o algún sacerdote.

Los problemas que se trataban con mayor insistencia en los consultorios eran los relacionados con el noviazgo y el papel de la familia en la elección de pareja, los comportamientos en la vida de esta última, la diferencia de edades, las discrepancias sociales, la virginidad, la rivalidad entre hermanas y hermanos, la soledad, la imagen física, la edad adecuada para el casamiento y conflictos matrimoniales diversos como adulterio, bigamia, abandono, desengaño y divorcio.

[136] *Confidencias*, núm. 749, 5 de enero de 1960, p. 39.

[137] *La Familia*, 2ª quincena de enero de 1968, p. 32.

¡Cásate y verás!

Tanto las preguntas como las respuestas dadas a conocer en los consultorios sentimentales partían de una especie de premisa esencial: toda relación afectiva de pareja debía concebirse y proyectarse sólo en función del matrimonio y con ello la fundación de una familia.

Tales ideas marcan una línea de continuidad respecto al estereotipo que la mujer debía caracterizar, impuesto por la Iglesia Católica desde la época Colonial, acorde con su perspectiva tradicional[138] y que perduró hasta finales de los años 1960, como lo revelan los cientos de cartas expuestas en los buzones revisados.

En un número de *Nosotras* se afirma tajantemente: "El matrimonio es la única meta del noviazgo",[139] y en las cartas que esa revista publicaba se nota una preocupación constante de las jóvenes por conseguir un novio para casarse. Así, alcanzar los 25 años de edad sin llegar a tenerlo era causa de angustia para ellas y por eso necesitaban que alguien les señalara el comportamiento que debían adoptar para conseguir un pretendiente dentro de los límites de la decencia: "El matrimonio es la meta donde se encuentran en su plenitud los amores que todo corazón femenino necesita. El del esposo que forma parte de nuestro ser, el que ondea todo el fuego, toda la ternura, toda la ilusión de los años juveniles."[140]

Abundaban las preguntas sobre el momento de la vida más adecuado para el matrimonio. En 1969, todavía se discutía sobre la mejor edad de la mujer para contraer nupcias; así, por ejemplo, Rosaura, quinceañera de Durango, comenta en *La Familia* que en su casa las opiniones de sus hermanas, amigas y padres están divididas: "Unos opinan que es mucho mejor casarse joven para disfrutar la alegría de ver a sus hijos ya formados; otros, que es mucho mejor [hacerlo] ya grandes, de 25 en adelante, para saber qué es lo que se va a hacer y tener tacto para sobrellevar los problemas de diferente índole que suelen suscitarse en el matrimonio".[141] Su inquietud se debía a que su novio de 15 años deseaba casarse ya con ella.

[138] Cf. María Luisa Rodríguez, *El estereotipo de la mujer mexicana*, México, UNAM, 1987, *passim*.

[139] *Nosotras*, núm.195, abril de 1960, p. 26.

[140] Ìdem, núm. 76, noviembre de 1950, p. 5.

[141] *La Familia*, núm. 774, 1ª quincena de enero de 1968, p. 7.



Anuncio de los años 60

Un caso notable relacionado con la cuestión de la edad adecuada para el matrimonio es el de una muchacha de 24 años que no había logrado casarse, aunque en cambio tenía una hermana menor cuyo novio, de buena posición, deseaba contraer nupcias de inmediato. "Pero mis padres –explicaba la joven- se oponen a la boda porque no quieren que la hija menor se case antes de la mayor. A mí esto me parece absurdo, [pero] mis padres son muy rígidos y nos siguen tratando como niñas irresponsables".[142]

Por su parte, los varones también anhelaban formar un hogar con una mujer decente. Así lo constatan cartas como la de un marino que expresa su deseo de "encontrar un cariño sincero, conocer [a] una mujer que merezca toda clase de consideraciones, decente y buena..."[143] Los problemas sentimentales de los hombres eran en muchos aspectos similares a los de las mujeres.

Nubarrones de tormenta

El tópico de la elección amorosa, más que tratarse directamente en las revistas, se deduce de las preguntas y respuestas entre lectoras y consultoras. Se relacionaba con la idealización del sujeto, lo cual concordaba fácilmente con los valores estipulados por la sociedad misma; al respecto, se construyeron diversos imaginarios, algunos de los cuales idealizaban el amor hasta rayar en lo romántico.

La idea del amor puro exigía que la pareja se seleccionara excluyendo por completo toda consideración sobre el atractivo erótico o sexual, pues las normas y códigos establecidos juzgaban reprobable ese aspecto. Un ejemplo de ello se trasluce en la respuesta de una consultora, pues se declara sorprendida al saber que su lectora prefiere a un hombre mayor y divorciado, antes que a un joven decente, aunque éste no le agrade.

La elección del novio se tornaba muchas veces un asunto bastante complicado, sobre todo por la intervención de las familias, pues ellas aceptaban y legitimaban, en primer término, la elección y, en segundo, la relación y el matrimonio mismo.

Muchas mujeres veían retrasado el momento de su matrimonio porque sus familias no aceptaban al novio elegido. La premura por el casamiento hacía que muchas jóvenes se casaran sin amor, con tal de no quedarse sol-

[142] *Confidencias*, núm. 1285, noviembre de 1969, p. 36.

[143] *Ibid.*, núm. 750, enero de 1960, p. 30.

teras; muchas no se casaban con el hombre que querían, sino con el que se presentaba y era aceptado por la familia. Las mujeres no podían tener la iniciativa en las relaciones; su papel era esperar a que se les declarara algún pretendiente y éste debía ser un digno pretendiente.

No sólo las jóvenes padecieron la interferencia familiar, sino también los muchachos. Tal es el caso del hijo de una viuda que estaba a punto de casarse, pues la madre se resistía a que la abandonara. El joven confiesa entonces: "mi madre tiene un carácter muy absorbente, y más cuando se trata de mí, y estando para casarme, creo prudente no traer a vivir a mi mujer con mi mamacita".[144]

Otra observación que puede hacerse en la correspondencia de los buzones era el carácter extremadamente limitado de los espacios donde las mujeres podían hallar pretendientes, sobre todo si se toma en cuenta la reclusión de la mujer en su casa, tanto soltera como casada, porque había muchas jóvenes que incluso no podían salir a estudiar debido a que sus padres consideraban que el destino de las mujeres era el hogar. Y en algunos casos se aprecian situaciones en donde las hijas de familia cumplían el papel de amas de casa.

Esta dificultad para que hombres y mujeres se interrelacionaran libremente se puede corroborar en otra sección de las revistas femeninas que día con día cobró mayor importancia: la que tenía por nombre "intercambio social", pues a ella escribían las personas que, deseosas de encontrar una pareja, pedían que se las pusiera en contacto con alguien que pudiera llegar a serlo. En casos de soledad o de dificultad para encontrar novio, las mismas consultoras remitían a las personas a esta sección, que, por ejemplo en *Confidencias*, fue creciendo hasta el punto de que se registraron casos de corrupción porque hubo gente que se aprovechó de la necesidad ajena e hizo negocios con las esperanzas de las mujeres, lo cual obligó a las revistas a publicar anuncios mediante los cuales se deslindaban de toda responsabilidad respecto a quienes defraudaban en esas circunstancias.

Estira y afloja del amor

Durante el noviazgo, la mujer desempeñaba un papel muy pasivo y se sometía a los actos y decisiones del hombre. Comúnmente, el noviazgo se limitaba

[144] *Ibid.*, núm. 1254, mayo de 1969, p. 37.

a visitas y algunos paseos, la mayoría de las veces realizados en compañía de algún pariente de la joven, lo cual traía muchas veces problemas a la pareja.

Había toda una gama de dificultades que enfrentaban las muchachas con sus novios: pleitos, inexplicables cambios de conducta, engaños, desilusiones, celos, etcétera. Por ejemplo, una lectora pregunta a su consultora de la revista que lee "qué es lo que impulsa a los hombres a atormentar a la mujer que ellos mismos han dejado"[145] porque su novio, a pesar de haber terminado con ella, seguía visitándola como si no lo hubiera hecho.

El novio de una joven maestra de música en una academia le exige a ésta, por celos, que deje su trabajo, pero ella duda en acceder a tal pretensión porque no desea aburrirse en su casa. La respuesta es interesante, pues la consultora explica que "aunque su novio no tiene razón, los hombres son como son. Usted debe intentar persuadirle cariñosamente, pero, si él se obstina, usted verá si debe o no complacerle..."[146]

Al igual que sucede en la actualidad, en los años 1960 parece que algunos jóvenes les atribuyen mayor importancia a sus autos que a sus novias, tal como lo demuestra la siguiente queja de una joven:

> Se preocupa más por su automóvil que por mí, lo cual me tiene un poco despechada, aunque no puedo quejarme de desatenciones, pues es muy cumplido y viene a verme todos los días y me lleva a pasear...[147]

En muchas ocasiones, las muchachas se desesperaban porque los jóvenes no se les declaraban, pero en general se mantenían pasivas hasta que ellos se decidían a hacerlo. Hay cartas en donde señalan que sus novios no manifiestan interés por unirse en matrimonio, y una consultora responde así a tal comentario: "La poca prisa de su novio para casarse es frecuente entre los hombres."[148]

[145] *La Familia*, 1969, p. 8.

[146] *Confidencias*, núm. 1254, abril de 1969, p. 37. Estos temas también fueron objeto de los argumentos de las películas del momento, como *Escuela de música*, dirigida por Miguel Zacarías y protagonizada por Pedro Infante, Libertad Lamarque y Eulalio González *Piporro*. Véase *Novela Semanal Cinematográfica*, núm. 626, 1951.

[147] Ibid., núm. 1291, diciembre de 1969, p. 37.

[148] Idem.

La religión también llegó a ser causa de problemas. Una muchacha refiere que su novio es magnífico en todo, salvo en un aspecto: no es creyente. Ella se pregunta y se responde a sí misma: "es lo principal, ¿verdad?" Y en seguida agrega: "sé que no debí corresponderle".[149]

Había también una especie de código de honor que los novios debían respetar. Por ejemplo, una novia a punto de casarse, considerando que ella y su pareja tenían poco dinero, y que sus amigos van a darles presentes de boda, pregunta a su consultora "si es posible que en lugar de regalos les pidan dinero". Véase la contestación que ese interrogante mereció:



Los enamorados de los 50

> Haciendo lo que tienen pensado no les llegará ni dinero ni regalo, y –en lugar de eso– les caería encima una lluvia de crítica. Mejor es que, adaptándose a una costumbre ya muy difundida, podrían ustedes escoger en una tienda especializada algunos objetos que les gusten [...] [150]

Se llegaban a presentar también algunos problemas inusuales con los novios. Tal es el caso de una joven de 23 años cuyo novio vivía en la casa de "una mujer muy de mundo".[151] Desde luego, la familia de la chica y también la aconsejante estaban en contra de la relación con ese hombre.

Es importante señalar que los hombres gozaron de mayor libertad erótica, pues tenían el derecho de elegir, elogiar, recompensar a quien les procura placer y poder, y además la posibilidad de conseguir a una mujer si algo de ella les gustaba.[152]

La imagen física

Para algunas mujeres, los defectos físicos llegaban a ser muy preocupantes cuando pensaban en sus relaciones sentimentales, como se puede ver en el siguiente relato:

[149] Ibid., núm. 749, enero 1960, p. 26.
[150] Ibid., núm. 1234, abril 1969, p. 8.
[151] Cf. Ibid., núm. 1243, enero de 1969, p. 36.
[152] Gay, *op. cit.*, pp. 278-280.

> Vivo muy disgustada y tengo un complejo por lo siguiente. Hace tres años, cuando nos hicimos novios, yo era más feliz que ahora, porque de entonces acá se me ha caído el pelo en tal cantidad que casi puede decirse que estoy calva. Mi novio ignora esto porque me peino con mucho cuidado y me pongo añadidos y postizos que disimulan la calvicie, pero alguna vez habrá de saberlo mi novio, y ¿qué pasará entonces?

Algunas mujeres confesaban tener, a causa de accidentes, otro tipo de defectos físicos que repercutían en su vida sentimental, como le sucedió a una de 33 años, cuyos mayor deseo era casarse, pero según contaba había un inconveniente que podía interferir con sus aspiraciones, ya que de niña había sufrido quemaduras en el vientre dejándole "horrorosas cicatrices," a las cuales, en realidad no les dio importancia hasta que un día las vio una amiga, que le dijo que si algún día se casaba su marido iba a sentir "repugnacia" al ver las cicatrices. Tiempo después se hizo novia de un muchacho al que le refirió su problema, el resultado fue que a los pocos días se marchó, y no supo más de él hasta que después se enteró que se había casado con una viuda. La durangueña comenta a la consultora:

> Esto me ha creado un complejo que me tiene avergonzada, hasta el punto de que no me atrevo a ponerme en relaciones con ningún hombre, por ese temor que siento de tener tan feo el vientre.[153]

Cada oveja con su pareja

La diferencia de clases entre los novios era otro motivo más de conflictos e incertidumbre. La estratificación social era uno de los elementos que habían de tomarse en cuenta al elegir al probable cónyuge. Un ejemplo en donde se hace evidente la posición clasista de la consultora es el de un obrero especializado que quería casarse y "formar un hogar como todo hombre decente´,"[154] se hizo novio de una muchacha de mejor posición que la de él, ella le exigía demasiado, sin tomar en cuenta que él no podía proporcionarle todo lo que deseaba, incluso llegó a sugerirle que le pidiera dinero a sus padres para los gastos de la boda. La respuesta que le ofrece la consultora es tajante:

[153] *Confidencias*, núm. 1038, julio de 1965, p. 26.
[154] Ibid., núm. 1245, febrero de 1969, p. 37.

Mal empiezan las cosas amigo. Cuando una mujer, que va a ser mañana la dueña de la casa, empieza por exigir y no quiere avenirse a una situación más o menos modesta, quiere decir, que, o mucho me equivoco o el matrimonio va a ser un desastre, y en este caso más vale que no se case [...] De usted depende la solución de su matrimonio, porque no hay que olvidar que usted no es más que un obrero y no un millonario.[155]

Un ejemplo de que la posición de clase social determina las ideas y la percepción de una joven de la alta sociedad respecto a su novio, para además imposibilitar el vínculo con él, porque en un momento dado él había "aceptado el bajo empleo de ser guardaespaldas de un senador, y estoy indignada con él porque conserva mis cartas y fotografías; pero, ¿qué puedo hacer? Quisiera escuchar su consejo."[156]

Las necesidades sociales, los imperativos económicos y el orgullo familiar, presiones todas de tipo social, imponían con frecuencia los límites de la gama de los sentimientos permisibles.

Buscando otros horizontes

Una parte de la correspondencia examinada para este trabajo revela los conflictos que surgían cuando se establecían relaciones con migrantes. Así, por ejemplo, la joven Lidia se hizo novia de un muchacho de su ciudad que al poco tiempo se marchó a Estados Unidos para trabajar ahí por dos años, durante los cuales "tuvo relaciones con otra y se casó con ella, sólo civilmente".[157] Cuando regresó, volvió con Lidia, pero le contó todo lo vivido durante su estancia en el extranjero y le aseguró que "su casamiento fue un fracaso completo, tuvo muchos disgustos con la señora y para no seguir con ella la dejó y se regresó a México". La muchacha explica que el hombre le ha propuesto casarse "por las dos leyes", pero que por desgracia él no ha podido arreglar y consumar su divorcio.[158]

La unidad del matrimonio era tal nada más cuando se establecía entre un solo hombre y una sola mujer, debido a que la Iglesia siguió siendo la institución moral que definía el papel de la mujer tanto en la sociedad colonial como en la decimonónica y en la de los años 1950-1960, además de que la religión cumplió siempre un papel muy influyente en las actividades de las mujeres. La indisolubilidad o perpetuidad de esa institución residía en el hecho de que el vínculo matrimonial no podía romperse sino con la muerte de uno de los esposos. De acuerdo con el discurso religioso, la perennidad del vínculo matrimonial tenía la ventaja de que, al saber los cónyuges que su unión sería de por vida, tendrían que poner todo su empeño para evitar las causas de desunión y fomentar el amor y la tolerancia mutuos.[159]

155 Ibid., núm. 1053, noviembre de 1965, p. 34.

156 Ibid., núm. 1245, febrero de 1969, p. 37.

157 Ibid., núm. 1012, enero de 1965, p. 33.

158 Idem.



Mujeres y el voto en el año 1953

Este otro ejemplo ilustra la resistencia de los padres a que sus hijas tuviesen relaciones con extranjeros: "Conocí a un muchacho australiano que vino de vacaciones a México, nos enamoramos y me ha propuesto matrimonio de inmediato; mis padres se oponen porque si me voy a Australia no volveré a verlos [...] ¿cree que debo casarme?"[160]

En la respuesta se vislumbra ya un cambio de mentalidad propio de los años 1970:

> Investigue los antecedentes de su novio y, si ofrecen los resultados positivos que imagino, acepte su proposición y explique a sus padres sus motivos, hasta lograr la comprensión de ellos [...] Escríbame de Australia.[161]

¡Cuidado: mujeres trabajando!

Durante la segunda mitad del siglo XX, la mujer había consolidado victoria tras victoria en la búsqueda de una participación conjunta con el hombre.[162] Muchas jóvenes deseosas de cursar estudios superiores se inscribieron en las universidades, pero esto conllevó conflictos con la pareja, ya que en el papel

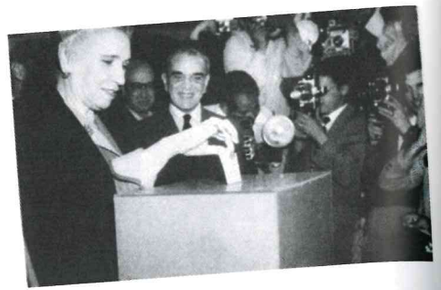
159 Jorge Ávalos, *El divorcio*, México, Imprenta Díaz, 1954, pp. 54-56.

160 *La Familia*, 2ª quincena de marzo de 1969, p. 15.

161 Idem.

162 Ciudadanía plena a la mujer, por iniciativa del presidente Adolfo Ruiz Cortines, el 9 de diciembre de 1952, mediante el derecho a voto reconocido a las mujeres. *El Universal. El Gran Diario de México*, México, 10 de diciembre de 1952, p. 1.

que jugaba el hombre era el de proveedor. Una doctora explica al buzón: "Él está enamorado de mí, es rico pero no desea que siga trabajando sino que me dedique por completo al hogar y a hacerle compañía [...]"[163] He aquí la respuesta a esa carta:



Voto de la Primera dama esposa del presidente Adolfo Ruiz Cortínez (1953)

> Analicemos el pro: Él tiene razón en pedirle que se dedique al hogar. El hombre, si gana lo suficiente, espera que usted se dedique al noble oficio de esposa y madre.
>
> Veamos el contra:
>
> Si usted ha trabajado desde hace tiempo en su profesión y le agrada su género de vida, es probable que no sea feliz si se confina el día de mañana a desempeñar el papel de ama de casa. Sin duda sentiría y tendrá la impresión de disminuir de valor, puesto que no tendrá ocasión de ejercitar sus mejores facultades.
>
> A pesar de ello, ¡cásese![164]

Durante la década de los cincuenta, el núcleo familiar vivió una etapa de gran armonía. Las noticias divulgaban un modelo de familia urbana en donde la existencia discurría en forma grata, entre comidas hogareñas y prácticas de deporte en el vecindario. En esta época, aun los problemas cotidianos eran pretexto para anécdotas. Las nuevas colonias fueron consecuencia de la expansión de la clase media, y ahí se plasmaron los valores más típicos de la forma de vida familiar mexicana.

La madre de familia de la clase media urbana encontró gran ayuda, para la realización de sus deberes hogareños, en la creciente automatización. Se propagaron los aparatos eléctricos como las lavadoras y las aspiradoras, que revolucionaron de forma definitiva el concepto de trabajo doméstico. Las mujeres que quisieron continuar trabajando después de la guerra encontraron un apoyo invaluable en esos recursos, que sustituyeron, en buena medida, al servicio doméstico remunerado.[165]

163 *Paquita*, núm. 1210, México, 20 de marzo de 1952, p. 41.

164 Idem.

165 El cine mexicano lo reflejó en su película *Una familia de tantas*, dirigida por Juan Bustillos Oro; en ella actúan Fernando Soler, David Silva y Martha Roth.

Lo anterior queda ilustrado en esta contestación que se da a una profesional de la química:

> Esfuércese por ser una buena ama de casa y la madre de familia que sueña en usted. Pero no se limite a eso. Puesto que su situación es buena, busque quién la ayude en los trabajos domésticos fútiles y recurra usando los nuevos electrodomésticos, que se los facilitarán. Así usted no se fastidiará y será dichosa.[166]

La familia citadina promedio comenzó a reducir su tamaño, aun cuando algunos grupos demandaban guarderías, que eran muy escasas, a fin de que las madres pudieran desempeñar su trabajo de forma normal. Muchas mujeres optaron por buscar empleos de medio tiempo para compartir las labores propias del hogar con un puesto permanente. Un ejemplo de lo anterior fue el caso de una mujer que trabajaba como secretaria de tiempo completo y que no podía atender a los hijos. Ésta es la respuesta que obtuvo:

> Tus estudios y constante actividad son dignos de alabanzas. [...] Debes recordar que nuestro modelo debe ser el de la madre abnegada que vela por el futuro de sus hijos y la guía espiritual de ellos. De entre las criaturas humanas la madre es la más perfecta.[167]

Otro hecho importante ocurrido durante los años posteriores a la Segunda Guerra Mundial fue que el concepto de adolescencia se acuñó y se convirtió en parte del modo de vida. Esta etapa se identificó como fase de ajuste entre la niñez y la edad adulta, caracterizada por cierta inestabilidad emocional y por el ensanchamiento de la brecha generacional que separa a padres e hijos, pues el adolescente trataría por todos los medios de destacar los aspectos que lo distinguen de sus progenitores. Así pues, aspiraría a crear un mundo propio, en donde escucharía su propia música, vestiría según la moda de sus coetáneos y hablaría el mismo idioma que ellos.

Las jóvenes buscaban ayuda para ser escuchadas, como una muchacha de 19 años que comenta que cuando su madre quedó viuda se casó con un hom-

166 *La Familia*, núm. 141, México, abril de 1958, pp. 53-54.

167 *Nosotras*, núm. 80, México, mayo de 1955, p. 10.

bre diez
con su
edades
tú llega
La

Su
mi
a e
m

La
cada
sigui
lores
nici
enc
en
nac

mo
tan
la
co

D
La
c
ca

menor que ella. El padrastro le confiesa que cuando se casó
reyó "sinceramente que la quería, no obstante la diferencia de
h, permíteme que lo diga antes de que me ahogue! Desde que
nprendí que me había equivocado…"[168]
ta a esta confesión fue terminante:

n, señorita, es de las que debe cortarse inmediatamente, con la
mura con que se apaga la mecha de una bomba explosiva, próxima
Hable usted con su madre y dígale que ha tratado por todos los
sibles de adaptarse a la vida de la ciudad de México...[169]

uilidad que había gozado la sociedad mexicana durante la dé-
cincuenta llegó a un brusco final durante los primeros años del
cenio. Éste se caracterizó por una dramática ruptura con los va-
onales, el surgimiento de una agresiva contracultura y la redefi-
stituciones como la familia y la escuela. La necesidad de cambio
uce en los llamados movimientos sociales del periodo 1950-1968,
lgunos grupos buscaron reconocimiento y participación a nivel

s mujeres se unieron a diversos grupos minoritarios durante dichos
tos en la década de los sesenta. En ellos, plantearon demandas que
nas décadas antes hubiera sido imposible formular. Denunciaron
inación sexual en el ámbito laboral. Exigieron igualdad en su trato
dadanas y como seres humanos.

o lo que quiera menos el durazno
ón de la virginidad perdida, aún a finales de los sesenta resultaba un
serio para las jóvenes. Incluso cuando se refieren al asunto en sus
ventan mil situaciones, incluso absurdas, para reconocer que han

168 *ita*, núm. 1156, México, septiembre de 1957, p. 44.
16 *cit.*
17 bierno de Adolfo López Mateos (1958-1964) se caracterizó por reprimir los mo-
entos ferrocarrilero y magisterial. Cf. Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer, *A*
mbra de la Revolución mexicana. Un ensayo de historia contemporánea de México,
0-1989, México, Cal y Arena, 1998, pp. 123-124.

perdido la virginidad; así, inventan que se han caído, que su ciclo menstrual tiene irregularidades, etcétera, y las que llegan a confesar esto manifiestan que lo viven como una verdadera tragedia. Tal es el caso de una mujer de 29 años cuyo novio muere en un accidente cuando ambos estaban a punto de contraer matrimonio. Ella comenta esto en su carta: "llegué a tener en mi destino un mal momento, perdiendo el tesoro más preciado de la mujer".[171] Era tal la angustia, la culpa y la desesperación que sentía, que pensaba: "quisiera marcharme a otro lugar, ponerme a trabajar y rehacer mi vida; quisiera entrar en un convento para purgar mis pecados y pedir a Dios por mi conducta".[172]

Cierta joven plantea que se había hecho novia de un muchacho que quería casarse con ella, "pero ¿cómo le digo lo de mi primer novio? Sé que es muy estricto en su manera de ver estas cosas y si lo entero temo perderlo, y si nada le digo quién sabe lo que ocurriría después ni qué explicaciones podría darle, y creo que no me perdonaría."[173]

La virginidad perdida dio lugar a sinnúmero de estrategias para resolver el problema, y algunas mujeres llegaron al grado de ocultar embarazos. Así, un joven narra haber conocido a una muchacha en Oaxaca y señala que después de muchos fracasos amorosos había empezado a hacerse ilusiones de nuevo. Pero, cuando estaba en los preparativos de la boda, su novia "se sintió enferma y días después daba a luz a un niño, que era de otro, como es de suponerse".[174]

Es hacia 1965 cuando las autoras de gran cantidad de cartas revelan directa o indirectamente que han perdido la virginidad. Y es curioso que en algunos casos las respuestas no se publiquen en la revista, sino que se envíen directamente a la dirección particular de los remitentes. La pregunta que surge es inevitable, ¿qué se les proponía a estas jóvenes que no era posible ventilar en público? ¿Acaso intervenciones quirúrgicas para "retornar a la virginidad"? Cabe aclarar que esto no se hacía con todas las jóvenes, sino sólo con algunas, pues a las chicas que intentaban ocultarlo les brindaban respuestas cortantes.

171 *Confidencias*, núm. 749, enero de 1960, p. 39.
172 Idem.
173 Ibid., junio de 1965, p. 33.
174 Ibid., octubre de 1963, p. 34.

Para los hombres la virginidad era una esencial cuestión de honor, y la mayoría no transigía en este punto. Un ejemplo extremo de ello se manifiesta en la carta de un hombre casado con una joven que, obligada por lo padres, se había relacionado antes con un hombre mayor y había tenido con él un hijo que ahora vivía con la nueva pareja. El joven se queja así:

> No se me va del pensamiento la idea de que otro hombre fue el dueño de la que es mi mujer legítima, y de que ese niño no es mío. Mi vida es un infierno y este día me atormenta día y noche. Estoy decidido a divorciarme, pero va a nacer otro hijo, y éste sí es mío, y, además, ella es muy buena conmigo. Y con toda mi familia.[175]

Ese mismo discurso, desde la época colonial hasta los primeros sesenta años del XX, pasando por el conservador siglo XIX, exigió a la mujer la virginidad antes del matrimonio.[176]

La miel se fue a la luna

El matrimonio siguió siendo el momento culminante en la vida de las mujeres y se organizó con mucho cuidado. Fue una preocupación constante en la vida diaria de la futura esposa y de la propia desposada. La necesidad de un control en beneficio del orden social llevó al Estado y a la Iglesia a mantener un equilibrio entre sus respectivos campos de influencia.

A muy diversos conflictos matrimoniales se enfrentaban las mujeres, pues era común que se desilusionaran pronto y vieran defraudadas las expectativas que habían surgido en ellas antes del matrimonio. Indiferencia, abandono, engaño, sufrimiento y sometimiento destruían rápidamente cualquier ilusión surgida antes de la boda.

Los maridos se volvían exigentes a veces hasta el exceso. Así, una lectora refiere que su marido le exige perfección en la comida que prepara, en la ropa que viste y en el arreglo de la casa. La consultora responde que, por encima de todo, lo importante es complacer al marido y que los sentimientos o ideas de la mujer no importan.[177]

175 Ibid., junio de 1965, p. 29.

176 Bryan S. Turner, *El cuerpo y la sociedad*, México, FCE (Sociología), 1984, pp. 129-130.

177 Ibid., 1969, p. 3.

En pocos casos se hace referencia directa a los problemas sexuales. Sin embargo, en una carta, una joven con tres años de casada y una hija se queja del drástico cambio de actitud del marido respecto a ella, con el pretexto de que trabaja y viaja intensamente para mejorar su situación económica. Cuando él está en la ciudad, no va a comer a casa, llega tarde por las noches y, pese a que ella lo espera, no le dirige la palabra. La mujer se atreve a confesar que "las relaciones matrimoniales no existen por lo mismo". También declara su incertidumbre: "No sé en qué forma entiende él la vida matrimonial".[178] Pese a todo ello, el marido le dispensa un trato cariñoso, atento, educado. La joven acepta que está enfermando de los nervios y que no ve clara su situación.

La respuesta a este problema, ofrecida esta vez por un lector masculino de la sección "Problemas humanos" –pues la revista ha ofrecido al mismo público lector la oportunidad de contestar a quienes plantean problemas sentimentales–, revela con nitidez que los sentimientos, las percepciones y los deseos de la mujer no se tomaban en cuenta. El lector en turno indica a la joven que su marido trabaja con objeto de mejorar la situación económica de su familia y le aconseja esto: "Ayúdelo espiritual y corporalmente sacrificándose como hasta ahora."[179]

Por las respuestas, se deduce que el hombre siempre debía ser complacido, sin importar lo que sintiese o pensase la mujer. Tal es el caso de un hombre cuya única distracción consistía en caminar, nadar y leer semanalmente. Ningún fin de semana es diferente de los otros. Aunque a su mujer no le gustaba caminar ni hacer tanto deporte porque se cansa, su situación llega a tal punto que piensa en la posibilidad de que su marido realice solo sus actividades semanales. La consejera le aclara que de ninguna manera debe actuar así y le ofrece estrategias para continuar con la misma rutina.[180]

Aunque los hombres escriben más esporádicamente que las mujeres para pedir consejos, hay algunos que se quejan del abandono a que las mujeres los condenan. Así le sucede a un hombre al que la mujer dejó, llevándose al hijo de ambos. Ella había abandonado antes a otro hombre para vivir con su actual pareja. La respuesta es interesante, porque brinda su total apoyo al varón y la mujer es reprobada absolutamente:

178 *Confidencias*, núm. 749, 1960, p. 40.

179 Ibid., núm. 754, febrero de 1960, p. 40.

180 *La Familia*, 1969, p. 5.

Una mujer que abandona, no ya a su marido, sino también a sus hijos, no merece que la quiera otro hombre, a esa… señora a que usted se refiere la creo despreciable sencillamente, y no me explico que ningún hombre que lo sea verdaderamente carezca de voluntad, no sólo para olvidarle, sino también para enterrarla en su desprecio.[181]

Lo proscrito

Había controles severos de la sociedad para normar las interacciones sentimentales y sexuales, y también desempeñaban un papel definitivo en la autorregulación que la sociedad tenía introyectada profundamente y que eliminaba toda posibilidad de realización plena antes del matrimonio: los deseos, las pasiones y las pulsiones no formaban parte de los discursos epistolares de los años 50-60.

La necesidad del orden, por ser un factor indispensable para el progreso y base fundamental de las filosofías de antaño y del pensamiento de la sociedad burguesa, llevó a encontrar en la familia el núcleo requerido. La familia fue un medio reproductor de estructuras, jerarquías, rango y poder social, que el propio Estado fortaleció.

Pero muy pronto el matrimonio y los hijos dejaron de ser vistos como el máximo objetivo y comenzaron a ser un impedimento que interfería en el desarrollo individual y el logro de las metas personales. Los anticonceptivos dieron por primera vez a la mujer control sobre su cuerpo y su sexualidad, lo que redefinió la relación de pareja. La actividad sexual dejó de tener un vínculo directo con la maternidad. En México, el discurso seguía siendo el siguiente: "por otra parte nuestro modelo debe ser la Virgen. ¿Qué mayor perfección que parecerse a ella? De entre las criaturas humanas es la más perfecta."[182] Las mujeres siguieron siendo consideradas el centro del grupo doméstico y en torno de ellas giró la familia. Ésta, a su vez, fue el espacio social y cultural privado, el campo de pertenencia de la madre, el padre y los hijos; fue la célula básica del Estado en la sociedad, y estuvo constituida por una serie de relaciones, instituciones y personajes.[183]

181 *Confidencias*, núm. 1259, México, mayo de 1969, p. 36.

182 *Nosotras*, núm. 80, México, septiembre de 1952, p. 10.

183 Marcela Lagarde, *Cautiverios, las mujeres: madresposas, monjas y putas, presas y locas*, México, UNAM, 1990, pp. 353-354.

Los pícaros deseos

Cuando se trataba de dar información y definir actitudes acerca de la sexualidad, los médicos, educadores e higienistas iban a la zaga del público, difundiendo la oscuridad y no la luz. El impulso del deseo sexual, ya fuera real o incluso se hallara simplemente en la imaginación, era censurado con gran energía en el discurso de las consultoras sentimentales.

Las fantasías sexuales eran descartadas tanto por la severa autocensura que las muchachas se aplicaban a sí mismas como por la reprobación de las consultoras. La siguiente revelación da testimonio de ello:

> Soy una muchacha católica, pero hace tiempo estoy retirada de los sacramentos, pues no me atrevo a ir a confesarme. Me siento horrorizada de mí misma y a veces pienso que me voy a condenar. Imagínate que me atormentan unos pensamientos atroces. Yo trato de desecharlos, pero son tenaces y a veces creo que hasta sacrílegos […][184]

Tampoco se veía bien que una pareja se fuera a lugares aislados, pues había reglas de decencia establecidas por la sociedad.

Me gusta, aunque…

Las relaciones con hombres casados eran severamente reprobadas. Así, vemos a Alejandra, de 24 años, sin familia alguna, que establece relaciones con un hombre casado y mayor que ella. Un día, éste fue a buscarla a su casa y, por no encontrarla, se enojó, se llevó todos los regalos que le había dado y le dejó una carta grosera. Ante esa situación, ella pregunta a su consultora si es correcto buscarlo. La respuesta es contundente: "lo que no es correcto son las relaciones que usted tiene con un hombre casado y con familia. ¿A dónde puede llevarla ese camino erróneo?"[185]

El adulterio cometido por los hombres era común y lo insólito era la forma que revestía, porque algunos de ellos no se tomaban siquiera la molestia de ocultarlo. Veamos lo que le sucedió a una mujer que, después de 12 años de matrimonio y con tres hijos, se enfermó y tuvo que pasar mucho tiempo en el hospital; el marido, mientras tanto, se puso "en relaciones con una comadre

184 *Nosotras*, enero de 1960, p. 26.

185 Ibid., núm. 750, enero de 1960, p. 29.

mía, a la que llevó a vivir donde están mis hijos".[186] Dudosa, pregunta: "¿Usted cree que esto está bien? ¿No es ello razón para que yo tome cualquier solución por violenta que sea?"[187]

La mujer se definía en función de la forma en que la calificara el hombre, y la reputación que éste le atribuyera era la marca concedida a su calidad humana. La castidad y el recato eran también las virtudes elementales exigidas a toda mujer que aspirara a alcanzar su supuesta esencia y realización: la de convertirse en esposa y madre, para así merecer y recibir posiblemente amor y respeto.



Protesta de los 60

Dos siempre es mejor

Numerosos casos de bigamia se ventilan en los distintos buzones. Si bien algunos hombres la practicaban con cierta cautela, en ocasiones rayaban en el cinismo, como se puede ver en el siguiente ejemplo de una mujer de 49 años que llevaba veintinueve de casada, cuyo marido se enamora de otra mujer, y el esposo de ésta no le dio importancia al hecho, la escribiente comenta: "Mi marido quiere divorciarse de mí, que estoy sorda y vieja, para casarse con la otra, que es joven. Quisiera que me diera su consejo."[188]

La respuesta es sorprendente, aunque muy práctica, pues parecería que quien responde es un hombre, a juzgar por la clara comprensión de la perspectiva masculina:

> Aunque usted se niegue al divorcio que le propone su marido, éste no volverá a usted [...] Por ello, acomodándose a la realidad, creo que debería usted negociar la concesión del divorcio en determinadas condiciones que la favorecieran.[189]

Durante muchos siglos, las normas jurídicas y sociales se opusieron a que las mujeres casadas caminaran libremente por las calles de la ciudad de México. En la lógica del discurso masculino, todo acto independiente

[186] Ibid., núm. 1268, p. 37.

[187] Idem.

[188] Idem.

[189] Idem.



de la esposa resultaba criminal: abandonarlos, demandarlos, testificar sin permiso marital... Asimismo, una esposa que atentaba contra el orden existente debía, por lo menos, ser recluida para evitar que viviera a su entera libertad, es decir, a su antojo y su capricho, sin prestar ningún servicio a su marido, entrando y saliendo de su casa cuando quisiese, asistiendo a juegos y diversiones, paseándose por las calles de la ciudad y sentándose sin ningún tipo de preocupación y ocupación en los balcones de su casa o, peor aún, visitando las casas de otros hombres. En ese marco, no sorprende la respuesta que obtuvo la atrevida lectora que dio a conocer este caso: "Ahora, tengo la seguridad que ese hombre me buscará, pues creo que aún me quiere. Yo soy una mujer honrada, estimo a mi esposo pero... ¡amo a ese hombre! ¿Qué hacer?"

La edificante advertencia que se le brindó fue la siguiente: "Amiga, está usted acercándose a una hoguera peligrosa en la que puede sucumbir. Usted misma trazó su destino y la rectificación es difícil y de resultados dudosos. ¡Cuidado!"[190]

En ese marco, también resulta natural que, cuando una esposa manifestaba públicamente sus desavenencias domésticas, rompía así los esquemas tradicionales de comportamiento femenino y adoptaba otro digno y resuelto, se le acusara de pretender desestructurar las relaciones de poder dentro del matrimonio.

Los borrachos también lloran

Una mujer casada debía obediencia a su marido en cualquier circunstancia. Por eso, cuando llegaba a rebelarse a la autoridad patriarcal y promovía pleito legal contra su cónyuge, las autoridades civiles y morales la estigmatizaban. Véase, para ilustrarlo, un ejemplo. Un afligido lector escribe esto:

[190] *Paquita*, núm. 1208, marzo de 1950, pp. 50-51.

Llevo diez años de casado y mi mujer me ha dado tres hijos. Ella ha sido siempre muy seria, pero ha acabado cansándose de mí, a causa de mis borracheras y de mis infidelidades. Ahora ella tiene un amigo y no me lo oculta. No obstante, ella no deja nuestra casa, donde la retienen, supongo que mis tres chamacos. Yo no he dejado de quererla y me desespera mi situación.

Para obtener la siguiente respuesta: "Si de veras desea usted que su esposa vuelva a usted, debe cambiar su conducta [...] No vea usted más a sus amigos y amigas de parranda y trate de vivir en familia. [191]

A pesar de no pertenecer al género que "siempre tiene la razón", llegó el momento en que la mujer elaboró un discurso propio, de redignificación y defensa. Sin negar sus diferencias genéricas, emprendió una constante batalla para conseguir no la igualdad, sino la elemental protección que pusiera freno a los eventuales actos arbitrarios y revanchistas de los hombres que se sentían desafiados por su actitud.

Mejor... solitos

El divorcio empieza a ser recurrente en la década de los sesenta. Sin embargo, se observa que la sociedad aún no lo acepta, como se pone de manifiesto en las sugerencias de las consejeras, que lo descartan como una solución. Incluso las revistas insertan artículos especiales sobre el asunto, en que se aprecia la opinión que éste merecía. Véase el siguiente ejemplo de *Confidencias* para ilustrarla: "La proporción de divorcios en el mundo es cada día mayor. Lo malo es que son muchos los casos en que con el divorcio no se consigue la solución de los problemas que arrastran a él."[192] Desde luego, el texto continúa achacando gran parte de los fracasos matrimoniales a la labilidad emocional de la mujer, por eso concluye con la siguiente recomendación:

> La mujer debe pensar si muchas veces no es ella la causa principal de las desavenencias en el matrimonio, las cuales se pueden arreglar y no convertirse en el desencanto mayor de la vida. Para salvar de la destrucción un matrimonio, vale la pena emplear tiempo y trabajo, María Magdalena.[193]

191 *Confidencias*, núm. 240, enero de 1952, p. 50.

192 Ibid., núm. 285, noviembre de 1969, p. 37.

193 Idem.

Aunque en muchas cartas las mismas consultantes proponen como solución de sus problemas el divorcio, continuamente las respuestas pretenden persuadir en el sentido de que no se recurra a él, especialmente cuando el matrimonio tiene hijos, en cuyo caso se recomienda insistentemente sacrificarse por ellos y buscar la conciliación mediante el diálogo.

Las mujeres divorciadas enfrentaban muchos problemas para rehacer sus vidas satisfactoriamente. Tal es el caso de una muchacha que, luego de casarse a los 16 años y fracasar en su matrimonio, se divorcia, para más tarde, a los 18, unirse libremente a un hombre cuatro años mayor que ella. La familia de él rechaza totalmente esta relación y por ese motivo la pareja no puede casarse legalmente. Luego de vivir con su nueva pareja un tiempo, el hombre le anuncia que va a casarse con una muchacha a la que su familia sí acepta y que va a quitarle a uno de los niños que han procreado. Más tarde, la suegra se presentará ante ella para advertirle incluso que si se llega a verla con otro hombre la familia la despojará del hijo que acaba de nacer.[194]

Incestuosos

Entre los casos tratados en la correspondencia de los consultorios sentimentales, no faltan los que se refieren a relaciones entre parientes, como por ejemplo el de dos primos que se enamoran. Cuando la familia los descubre, celebra una reunión para enjuiciarlos; la madre del muchacho los acusa de estar cometiendo un pecado horrible y le achacan la culpa a la muchacha. Ésta relata que su propia madre le advirtió que, por ser primos en primer grado, "si llegáramos a tener hijos probablemente nacerían deformes o retrasados". [195] Esta idea atemoriza a la joven, que, sin embargo, piensa para sus adentros en una solución: "ahora hay medios para evitar o controlar la natalidad". Lo que vivieron estos jóvenes hostigados por sus familias se pone claramente en evidencia en la multitud de reflexiones que la chica expresa en su carta, pues enumera la serie de prejuicios e ideas preconcebidas que sobre su problema tenían sus familiares y la sociedad en general. Desde luego, la respuesta de la consultora coincide con las opiniones de la madre.

Un ejemplo más dramático es el de un hombre que escribe esto:

194 Ibid., núm. 760, enero de 1960, p. 38.

195 *La Familia*, núm. 775, 1ª quincena de enero de 1968, p. 33.

Llevo casado seis años. Recientemente, con motivo de un viaje, he descubierto que mi hermano mayor que yo, y soltero, se entiende con mi esposa, cosa que ella no me ha negado. Nos hemos separado provisionalmente y, a ratos, siento la tentación de matarlos a los dos. ¿Qué me aconseja? ¿Qué debo hacer?[196]

La respuesta es tajante: "Creo que, como ha hecho usted, con toda dignidad debe separase definitivamente de su mujer, apartarse igualmente de su hermano, sobreponerse al engaño de que ha sido víctima y no ocuparse más de la una ni del otro."[197]

También se puede citar el caso de una joven que, forzada a brindar compañía a su hermana cuando ésta se entrevista con el novio, termina por enamorarse de él y experimenta los consabidos remordimientos: "Me siento despreciable al traicionar a mi hermana". Además, no puede hablar del problema con sus padres porque son muy estrictos. La consultora no le ofrece en realidad ninguna salida, pues sólo le aconseja hablar de la situación con su madre.[198]

¡No me pude contener!

La sumisión y la dependencia sentimental de la mujer respecto al hombre la condenaban muchas veces a soportar degradaciones extremas. Así, en un momento dado, situaciones tan intolerables provocaban estallidos emocionales, acciones violentas y aun intentos de asesinar a los hombres autores de las vejaciones. Y, luego, la justicia no tenía ninguna consideración con las mujeres que se habían dejado llevar por esos impulsos.[199]

Un caso patético al respecto es el que narra una enfermera: en su juventud, se enamoró intensamente de un hombre que, después de saciar con ella sus deseos, la abandonó embarazada. La tía de la muchacha, único familiar con el que vivía, la corrió de su casa. "Fui entonces de puerta en puerta pidiendo trabajo mientras las fuerzas me lo permitieron y pidiendo un mendrugo cuando ya no pude hacer otra cosa."[200] Pasó el tiempo. Una noche,

196 *Confidencias*, núm. 1254, abril de 1969, p. 36.

197 Idem.

198 *La Familia*, 1ª quincena de enero, 1968, p. 8.

199 Cf. *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio del siglo (XIX-XX)*, México, UNAM, 2001, pp. 320-321.

200 *Paquita*, núm. 1769, 25 de enero de 1960, pp. 51.

"caminaba lentamente por una calle, atormentada por el cansancio y la debilidad, cuando, al dar la vuelta en una esquina, me encontré de pronto cara a cara con él, que iba con algunos amigos".[201] En ese momento surgió en ella la esperanza de que le prestara ayuda, pero lo que obtuvo fue "Una contestación brutal y despiadada cuando él, después de detenerse, involuntariamente sacó una moneda de cobre y me la arrojó en la cara, acompañada de una frase soez que provocó la risa y las burlas de sus amigos."[202] Ante el cadáver de su pequeño hijo, pensó en la venganza. Y años después, cuando trabajaba como enfermera en una delegación de policía, el destino le proporcionó la ocasión de vengarse del hombre que había destrozado su vida, pues durante el turno de la noche llevaron a ese lugar a un herido de urgencia, al que una mesera le había propinado una puñalada cerca del corazón. El practicante le ordenó administrarle de prisa aceite alcanforado mientras iba por el doctor, porque de lo contrario el herido moriría. Al advertir que se trataba de su antiguo amor, decidió no aplicarle el medicamento indicado, provocó su muerte y consumó así la anhelada venganza. Sin embargo, el costo de su acción fue alto. La enfermera termina su carta con las siguientes palabras:

> Tengo la seguridad de que muchas mujeres, en mi situación, se habrían vuelto locas o pondrían fin a su existencia después de aquello. Yo viví a pesar de todo, para expiar mi culpa; esa culpa con la que creí haber saldado la cuenta que aquel hombre tenía pendiente conmigo [...][203]

Otro ejemplo al respecto es el de una mujer también embarazada, sin familia, pobre y abandonada por el hombre que la sedujo. Ella lo manda llamar cuando está a punto de dar a luz, pero él no responde. Su hija muere y ese mismo día el hombre, que no espera que ella se encuentre todavía en la casa donde la auxiliaban, regresa. Ella ayudaba en la cocina cuando él llegó y, al verla, preguntó:

> ¿Ya andas por aquí de nuevo? Yo creí que... ¿Qué fue?..." Le contesté: "Mujer". Él me dijo, con el tono más insultante, más despreciativo, más hiriente

201 Idem.

202 Idem.

203 Ibid., p. 56.

que jamás escuché: "¿Mujer?... ¡Vaya! ¡Las mujeres no sirven para nada!" Entonces recordé de pronto a mi hija tendida [...] Ciega, loca, empuñé fuertemente el cuchillo de que me estaba sirviendo y lo clavé una y otra vez con ira y con odio indescriptibles en el pecho del infame, que debido a la sorpresa no pudo defenderse.[204]

Desde luego, la mujer fue sentenciada a prisión sin ningún reparo.

Los casos de las mujeres asesinas corroboran el código cultural dominante de la época, según el cual sus acciones constituían una más de las irregularidades de la débil naturaleza femenina, que las destinaba al crimen, el caos y la perdición.

Paso a pasito

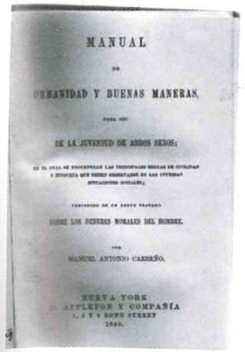
Los consultorios sentimentales revisados, incluidos en diversas publicaciones periódicas mexicanas de los años 1950-1960, revelan una veta sumamente rica de ideas, usos y costumbres de las mujeres de esa época, sobre todo en lo que concierne a sus emociones.

En los consultorios, puede apreciarse, tanto en las consultantes como en las aconsejantes, un discurso muy conservador y patriarcal que confiere a la mujer una función sumamente pasiva en las relaciones sentimentales y sexuales, reduce al mínimo su esfera de acción y realización, pues le asigna el papel de ama de casa, que la obliga a dedicar su vida entera al marido y los hijos. Además, la condena a sacrificarse totalmente por éstos, sin dudarlo siquiera, aunque sus relaciones conyugales sean un fracaso. Todo lo cual conforma el estereotipo de mujer que privó desde la sociedad colonial, cuando la Iglesia Católica lo instauró como parte de las ideas que implantó en la naciente Colonia y que perduraron prácticamente hasta finales de los años 1960.

El éxito creciente y permanente de los consultorios sentimentales se debió a las diversas tareas que desempeñaban:

- Ofrecían los únicos espacios donde la mujer podía expresar diversos aspectos de su vida íntima, sentimental y sexual, en un contexto en que la familia y los padres de ella eran los primeros en asegurarse de que la hija cumpliera al pie de la letra lo estipulado por la normatividad social vigente y en censurar por tanto cualquier desviación al respecto.

[204] Ibid., núm. 1768, enero de 1960, p. 59.


MANUAL

DE

URBANIDAD Y BUENAS MANERAS,

PARA USO

DE LA JUVENTUD DE AMBOS SEXOS;

EN EL CUAL SE ENCONTRARAN LAS PRINCIPALES REGLAS DE CIVILIDAD Y ETIQUETA QUE DEBEN OBSERVARSE EN LAS DIVERSAS SITUACIONES SOCIALES;

PRECEDIDO DE UN BREVE TRATADO

SOBRE LOS DEBERES MORALES DEL HOMBRE.

POR

MANUEL ANTONIO CARREÑO.

NUEVA YORK
D. APPLETON Y COMPAÑIA
1853.

Manual de buenas costumbres, vigente hasta los años 60

- Brindaban consejos y, gracias a ello, las jóvenes se abrían a la consultante y, a la vez, se exponían ante un público mayor, compuesto por las demás lectoras de la revista. Resulta interesante señalar que las llamadas revistas para mujeres no sólo eran leídas por mujeres, sino también por hombres, como se puede comprobar por las cartas que algunos enviaban, aunque en menor número. Ello habla de una sociedad cuyos miembros tendían a callar su problemática íntima y donde había gran carencia de espacios donde fuera posible ventilarla, debido a los estrechos conceptos relativos a las relaciones amorosas y al rígido código que las regulaba.
- Constituían un medio ejemplarizante pues, al presentar públicamente los problemas de una consultante, permitían a otras mujeres que vivieran la misma situación reflexionar sobre sus dificultades.
- Ilustran el uso del discurso de las consultoras para transmitir y reafirmar el código establecido para las relaciones amorosas, que se debía seguir al pie de la letra si se deseaba ser aceptada por la sociedad como una mujer decente. Los consejos incluían todos los valores en los que se fundamentaba ese código.
- Las consejeras sentimentales se inscribían en la misma línea según la cual la mujer debe ser guiada, educada y cuidada. Sus ideas corresponden al estereotipo femenino que data de la época colonial y pinta a la mujer como un ser incapacitado para gozar de autonomía y decidir su vida.
- Las consejeras fundaban sus recomendaciones en el discurso conservador, patriarcal y moralista estructurado por la Iglesia desde la época colonial. En parte, a ello se debe la gran capacidad de introyección y la vigencia que tenían todavía en la sociedad mexicana de los años cincuenta y sesenta, a pesar de que en otras partes del mundo los avances de la libertad sexual se hacían realidad, sobre todo gracias al empleo de los anticonceptivos. Sin embargo, ello no quiere decir que ciertas mujeres pensaran de diferente manera, pues las que recurrían a esos fármacos se enfrentaban a una fuerte censura social y experimentaban un sentimiento de culpa difícil de sobrellevar.
- Los discursos de la correspondencia relativa a los consultorios sentimentales revela que la elección del novio o del cónyuge casi nunca estuvo en manos de las mujeres, sino más bien en las de sus familias, al grado de que muchas jóvenes no se casaban por amor sino porque ello convenía o agradaba a los padres

- Los consejos brindados en las secciones de revistas aquí consideradas recalcan la orientación central de todo vínculo afectivo de pareja: el matrimonio debía consumarse y no había ninguna otra opción. Además, prueban que la virtud esencial de una muchacha decente consistía en llegar virgen al matrimonio.
- La aceptación de que el matrimonio pudiera disolverse fue, por lo mismo, muy difícil para las consultoras, quienes no se atrevieron a recomendar el divorcio sino hasta fines de los años sesenta y sólo en casos realmente extremos, como cuando había un incesto de por medio. En cuanto a todos los demás problemas conyugales, aconsejaban a sus lectoras sacrificarse por los hijos y renunciar a la idea de acabar con su matrimonio.
- Los consultorios no se limitaron a ofrecer únicamente espacios para la confidencia, pues también brindaron sugerencias para resolver los problemas que las lectoras planteaban, si bien en la mayoría de los casos se trataba, más que de recomendaciones, de órdenes y a menudo verdaderas censuras.
- Las consultoras, para ofrecer consejos, primero enjuiciaban literalmente a las mujeres desde su punto de vista, que no siempre era el propio de una especialista, sino el que correspondía al discurso vigente sobre cada asunto.
- Los consultorios sentimentales, detrás de la fachada que les permitía aparentar que brindaban ayuda a la mujer, en realidad difundían y reafirmaban la hegemonía de la cosmovisión y el discurso masculino tradicional que condenaban a la mujer a desempeñar un papel estereotipado en la sociedad, muy influido por el cristianismo.
- Tras la aparente ayuda moral brindada al público femenino, la mayoría de las revistas seleccionadas –no hay que perderlo de vista–, excepto *Nosotras*, de tendencia católica, eran publicaciones patrocinadas por grandes firmas que también debieron exigir a los editores cierta coherencia con su ideología empresarial, con frecuencia de carácter trasnacional. Esto último debe, pues, tomarse en cuenta como otro factor que determinaba los contenidos de los consultorios, ya que probablemente éstos aprovechaban las necesidades y la problemática del público femenino para acrecentar sus ventas conforme a los intereses de la empresa patrocinadora.
- Por lo que toca a la estructura de los consultorios, se basaban en el género epistolar. Aunque éste se destinaba primordialmente a ese consultante inicial, se abría al mismo tiempo a un público más amplio, el de las lectoras y lectores de la revista. Este aspecto revestía sumo interés para la consultante, pues en su respuesta postulaba una intención ejemplarizante.
- A lo largo del tiempo, los consultorios sentimentales constituyeron un verdadero género discursivo en el marco de las variantes periodísticas, en tanto que se difundió mediante diarios y revistas.

Entre los géneros discursivos, por tanto, se creó uno nuevo. Y, si bien a simple vista aquéllos se pueden tipificar como géneros primarios, según la clasificación de Bajtin,[205] habría que considerar que, debido al cúmulo de elementos o rasgos que adoptan de otros géneros, muchos de los discursos de esos consultorios podrían haber evolucionado hacia un género secundario complejo.

Bibliografía

AGUILAR CAMÍN, Héctor y Lorenzo Meyer (1998) *A la sombra de la Revolución mexicana. Un ensayo de historia contemporánea de México, 1910-1989*. México: El Colegio de México/Cal y Arena.

ALSINA, Homero *et al.* (1989) *Imágenes y recuerdos, 1950-197*. Barcelona: Difusora Internacional.

ARROM, Silvia (1988) *Las mujeres en la ciudad de México, 1790-1857*. México: Siglo XXI.

ÁVALOS, Jorge (1954) *El divorcio*. México: Imprenta Díaz.

BAJTIN, Mijaíl M. (2005) *Estética de la creación verbal*. Buenos Aires: Siglo XXI.

CANO, Gabriela y Georgette José Valenzuela (coords.) *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.

DEL CASTILLO TRONCOSO, Alberto (2001) "Notas sobre la moral dominante a finales del siglo XIX en la ciudad de México. Mujeres suicidas como protagonistas en la nota roja", en *Modernidad, tradición y alteridad. La ciudad de México en el cambio del siglo (XIX-XX)*. México: UNAM.

GARCÍA PEÑA, Ana (1991) *El divorcio en México, segunda mitad del siglo XIX. Un debate ideológico*. México, UNAM (tesis de licenciatura).

[205] Mijaíl M. Bajtin, *Estética de la creación verbal*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005, p. 248.

— (2001) "El depósito de las esposas. Aproximaciones a una historia jurídico-social", en *Cuatro estudios de género en el México urbano del siglo XIX*. México: UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
GAY, Peter (1982) *La experiencia burguesa de Victoria Freud. La educación de los sentimientos*. México: FCE.
GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo (1965) *La democracia en México*. México: Era.
Gran crónica Océano del siglo XX, 2 vols. Barcelona: Océano, 1991.
LAGARDE, Marcela (1990) *Cautiverios, las mujeres: madresposas, monjas y putas, presas y locas*. México: UNAM.
MACRO, Paolo (1991) *Introducción a la historia de la sociedad moderna y contemporánea*. México: Grijalbo.
MEDINA, Luis (1978) *Del cardenismo al avilacamachismo*. (*Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1952*). México: El Colegio de México.
— (1979) *Civilismo y modernización del autoritarismo*. (*Historia de la Revolución Mexicana, 1940-1955*). México: El Colegio de México.
ORTEGA, Sergio (1982) "Seminario de Historia de la Mentalidades y Religión en el México Colonial", en *Familia y sexualidad en la Nueva España*. México: FCE/SEP.
TURNER, Bryan S. (1984) *El cuerpo y la sociedad*. México: FCE.

Revistas y periódicos
Confidencias
Crinolina
La Familia. Revista de Labores para el Hogar
Nosotras
Novela semanal Cinematográfica
Paquita del Lunes
Paquita del Jueves
El Universal. Gran Diario de México

III
ENTRE LA LIBERACIÓN SEXUAL Y LA EPIDEMIA DEL SIDA (1970-1989)

LA LIBERACIÓN SEXUAL EN TENSIÓN: LAS REVISTAS FEMENINAS DE LOS AÑOS 1970-1980

SARAH CORONA BERKIN
Universidad de Guadalajara
MARÍA DEL CARMEN DE LA PEZA CASARES
Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco

En este capítulo vamos a presentar los resultados del análisis de los distintos tipos de buzones amorosos que aparecieron en las revistas femeninas durante los 20 años comprendidos entre 1970-1989.

El *corpus* de análisis[206] está constituido por 70 buzones amorosos obtenidos de las revistas femeninas[207] *Buenhogar, Nueva Vida, Cosmopolitan* y *Activa*. Consideramos que dicho *corpus* nos permite mostrar las características particulares que adoptaron los buzones amorosos en ese período, el cual se ubica en el tiempo que se abre entre dos momentos de ruptura altamente significativos para la conformación de una nueva "cultura" amorosa en tensión con las culturas amorosas tradicionales: los movimientos de liberación sexual y de género y la epidemia de SIDA.

Para el análisis de los buzones amorosos hemos elegido una perspectiva semiótico-discursiva que concibe a las revistas femeninas como un sistema de significaciones sociales históricamente determinadas. Un análisis de este tipo comprende distintas dimensiones. En un primer nivel consideraremos el espacio económico y sociocultural en el que aparecen las revistas. En un segundo nivel se analiza el marco general que ofrece la revista misma en su especificidad como sistemas de significación así como la estructura formal de los buzones, los distintos lenguajes verbales y de la imagen que los consti-

[206] Cabe señalar que la conformación del *corpus* para este periodo representó serias dificultades, debido en primer lugar a que dichas revistas no se encuentran disponibles para su consulta en la Hemeroteca Nacional y en segundo lugar por los años transcurridos fue difícil encontrarlas en los puestos de los vendedores de revistas viejas.

[207] Todas ellas son revistas que salieron a la luz por primera vez al final de los años sesenta (*Buenhogar* 1966) o en los primeros años de la década de los setenta (*Nueva Vida* 1972; *Cosmopolitan* 1973 y *Activa* 1976).

tuyen, los géneros discusivos y modalidades de enunciación que involucran tanto como los tópicos o temas que se abordan.

El contexto socio-histórico de las revistas femeninas (1970-1989)

Las décadas de los setenta y ochenta en México, América Latina y el resto del mundo fue un periodo de gran efervescencia y cambios políticos importantes: la guerra fría, los movimientos revolucionarios en Brasil, Uruguay, Argentina, Colombia, Perú, Venezuela, Nicaragua, El Salvador y Guatemala; el triunfo electoral de Salvador Allende en 1970, los golpes de estado, primero en Chile en 1973 y, después, en la Argentina en 1976 y el triunfo de la revolución nicaragüense en 1979; así como la caída de la junta militar en la Argentina en 1983, la perestroika en la Unión Soviética, la caída del muro del Berlín y el fin de la guerra fría en la década de los ochenta, por mencionar sólo algunos acontecimientos relevantes, ocurridos en el periodo analizado.

En aquel momento las luchas de liberación social y política no pasaban solamente por las reivindicaciones de clase en contra de las desigualdades económicas. La rebelión en contra del ejercicio de poder se extiende a las relaciones de género y generacionales. La segunda posguerra vio nacer nuevos sujetos políticos: los jóvenes, las mujeres y los homosexuales, en lucha por el reconocimiento de sus derechos políticos en condiciones de igualdad. La revuelta juvenil, el movimiento feminista y el movimiento gay son su manifestación más clara.

La década de los setenta y los movimientos de liberación sexual y femenina en el contexto internacional

Hablar de liberación sexual nos remite a los nombres de Wilhem Reich y Herbert Marcuse. Ya en la década de los años veinte en sus textos *Materialismo Dialéctico y Psicoanálisis*[208] y *La revolución sexual*[209] Reich ponía por primera vez en relación la teoría freudiana de la represión sexual con el pensamiento revolucionario de Marx. De acuerdo con el fundador de la Asociación Alemana para una Política Sexual Proletaria (SEX-POL), la liberación sexual era una condición necesaria en cualquier proceso de liberación social.

[208] Wilhem Reich, *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*. Siglo XXI, Madrid, 1975.

[209] Wilhem Reich, *La revolución sexual. Para una estructura de carácter autónoma del hombre*. Barcelona, Planeta-De Agostini, 1985

Marcuse desarrolló su pensamiento en torno a la sexualidad, basándose en la perspectiva teórica de Reich. En sus principales obras *Eros y Civilización*[210] y *El hombre unidimensional*[211], como parte de la crítica de la Escuela de Frankfurt a la sociedad capitalista, el autor desarrolla su teoría sobre la liberación sexual. De acuerdo con López Cámara:

> Marcuse propone dos categorías importantes basadas en ese concepto de "sublimación": la *sublimación no represiva* y la *desublimación represiva*. La sublimación no represiva aludiría a una producción intelectual o artística, una "cultura", que no fuese producto de deseos reprimidos ni operase a la vez como un aparato de contención para impedir la gratificación de esos deseos. Una "erotización" o realización libre de la energía libidinal... que podría dar pauta a una cultura no negativa o destructora. La "desublimación represiva", por el contrario, es una supuesta liberación de prejuicios y formas sociales tradicionales (que convertían en tabú todo lo sexual), pero que tiende en realidad a utilizar esa "libertad sexual" como eficaz mecanismo de dominación, manipulación y represión.[212]

La obra de Marcuse fue ampliamente leída por intelectuales y estudiantes de la época. Su pensamiento tuvo una importante repercusión en el movimiento *beatnik* de San Francisco y Nueva York, precursores del hippismo, y del movimiento gay; también se reconoce su influencia en los movimientos estudiantiles de la Universidad Libre de Berlín en Alemania y la de Berkeley, California, así como en los movimientos estudiantiles del 68 francés y mexicano. En México, particularmente gracias a la participación de Herbert Marcuse en el Seminario de Invierno de 1966 en la UNAM, los pensamientos marxista y freudo-marxista tuvieron un fuerte impacto en el ambiente universitario que se proyectó durante las décadas de 1os setenta y ochenta.

Otro acontecimiento que incidió de manera contradictoria en el proceso de liberación sexual y de género fue el descubrimiento y generalización del uso de la "píldora" anticonceptiva. En la década de los sesenta en Estados

[210] Herbert Marcuse (1953) *Eros y Civilización*, Ariel, 2002.

[211] Herbert Marcuse (1954) *El hombre Unidimensional*, Ariel, 2001.

[212] Francisco López Cámara. *Los años sesenta. Marcuse en México*, en *Marcuse y la cultura del 68*. México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1991, p. 165.

Unidos el crecimiento demográfico de los países en vías de desarrollo en general y México en particular era considerado un problema de seguridad nacional. Por lo tanto, el gobierno estadounidense consideraba prioritario establecer una política eficiente a nivel nacional e internacional para el control de la natalidad. En ese marco se impulsó la investigación sobre los métodos anticonceptivos que tuvo como resultado el descubrimiento de la "píldora anticonceptiva" y en consecuencia la posibilidad de separar el goce de la sexualidad con respecto a la procreación.

Frente al impulso creciente de políticas de control de la natalidad en el mundo, la Iglesia Católica se vio obligada a emitir su opinión al respecto. El 25 de julio de 1968 se publicó la encíclica *Humanae Vitae* en la cual reconoce en el crecimiento demográfico un factor negativo que actúa en contra de los esfuerzos nacionales de combate a la pobreza. Sin embargo, si bien se opone a todos los métodos anticonceptivos artificiales, deja en manos de los cónyuges la responsabilidad de decidir sobre el número de hijos. La participación de los laicos en el Concilio Vaticano II y los aires progresistas de la Iglesia Católica del Papa Juan XXIII influyeron en la flexibilización de la postura de la Iglesia en esa materia, postura que se revirtió con el ascenso al poder del Papa Juan Pablo II en 1978.

Algunos aspectos significativos de la situación política y sociocultural en México

En el sexenio de Luis Echeverría, con la represión ejercida por los halcones el 10 de junio y el festival de "Rock" y "Ruedas" de Avándaro[213] los días 11 y 12 de septiembre de 1971, se inicia con provocación la década. El remix del 68 removió los movimientos estudiantiles y sus demandas de democratización en las universidades. Alberto Hijar, de la izquierda radical, trotskista, construía su nicho en la EDA (Escuela de Diseño y Artesanías del INBA) mientras se proponía pintar toda la ciudad de México. Arquitectura, de la UNAM, defendía su autogobierno. Había mil razones para realizar un mitin o una marcha. Se juntaban grupos enormes en el Teatro del Bosque: los compañeros caídos, el compañero encarcelado, el desaparecido, convocaban multitudes a escuchar la lectura de la poesía de Benedetti, Onetti y Cortázar que con frecuencia estaban de visita en el D.F. La emigración uruguaya estaba presente con el grupo de teatro del Galpón y la Camerata Punta del Este. Carlos Quijano y el grupo de la *Revista Marcha* estaban refugiados en México. El rock, proscrito por la radio, la televisión y abandonado por la industria cultural mexicana, empezó a desarrollarse marginalmente en universidades, fiestas y "hoyos *funkies*" en las principales ciudades del país.

El golpe de estado chileno en 1973 y argentino en 1976 alimentó el éxodo y la emigración de intelectuales de izquierda a México. Durante el gobierno de Salvador Allende se había conformado en Chile un equipo de investigación en comunicación encabezado por Armand Mattelart en el CEREN (Centro de estudios de la realidad nacional). En México, Mattelart marcó el camino de muchas investigaciones críticas frente al reinado del funcionalismo norteamericano de los años 1960. Junto con Héctor Schmucler fundaron la revista *Comunicación y Cultura* en 1973, la cual emigró de Chile a Argentina en ese mismo año y de ésta a México en 1976.

Los setenta fueron escenario de grandes acontecimientos editoriales. El principal proyecto editorial del gobierno para el público en general fue la colección Sepsetentas, que de fines de 1971 a 1976 llegó a 312 títulos en formato de bolsillo con tirajes de 10 000 a 40 000 ejemplares. Esta es la época de apogeo de Editorial Siglo XXI. Gracias a la producción tan fértil en ciencias sociales, se fundan las editoriales *Terra Nova* y *Nueva Imagen*; hay infinitas presentaciones de libros en librerías y actos culturales.

En 1976 sale *Proceso* a la luz y así se inicia el deslinde entre la prensa independiente y la "prensa vendida". En 1977 *Plural* aglutina a intelectuales simpatizantes del ex partido comunista como Jaime Labastida, Juan Bañuelos, Guillermo Sheridan. Los periodistas que salieron de *Excelsior* se juntan en *Uno más Uno*, antecedente de *La Jornada*. Octavio Paz y los intelectuales conservadores fundan *Vuelta*; *Nexos* agrupa académicos como Carlos Monsivais, Héctor Aguilar Camín y Lorenzo Meyer. El mundo de las revistas se comunicaba: *Arte, Sociedad e Ideología* realizaba conferencias en apoyo a *Proceso*, otras se enfrentaban en largas discusiones, como Octavio Paz y la revista *Vuelta* contra Carlos Monsivais y el grupo *Nexos*.

Los años 1970 también vieron nacer múltiples revistas femeninas que han tenido un fuerte impacto en el mercado. *Cosmopolitan* surge en 1973, *Activa* en 1976, *Buena Vida* en 1977, e *Intimidades* en 1978. *Buenhogar*, que había iniciado su publicación mensual en 1966, se vuelve quincenal en 1977. La revista *Kena* que inició como quincenal en 1962, aparece semanalmente a partir de 1977.

[213] El cual marcó un hito en la historia del rock y el hippismo mexicanos.

En el marco de la discusión en torno a los procesos de liberación social (y sexual) a fin de los sesenta y principio de los setenta, en México la diócesis de Cuernavaca con Monseñor Méndez Arceo a la cabeza, fue un centro de reflexión y acción política importante. En ella se promovió la renovación de la Iglesia en el marco del Concilio Vaticano II. Inspirados en la Teología de la Liberación y en diálogo con el Marxismo se crearon e impulsaron las CEB (Comunidades Eclesiales de Base), y se favorecieron experiencias como la del prior Gregorio Lemercier quien aplicaba el psicoanálisis freudiano en el Monasterio de Nuestra Señora de la Resurrección para el normal desenvolvimiento vocacional religioso. La diócesis fue sede del CIDOC (Centro Intercultural de Documentación) fundado por Ivan Illich y espacio de discusión de importantes intelectuales como Pablo Freire, Paul Goodman y Erich From entre otros, quienes hicieron de Cuernavaca un "epicentro de pensamiento religioso visionario y avanzado".



Como respuesta al movimiento estudiantil de 68 y el festival de Avándaro el gobierno mexicano se planteó la necesidad de impulsar una política de apertura democrática y atender las necesidades de los jóvenes y de las mujeres como nuevos sujetos políticos. El gobierno de Luis Echeverría se caracterizó por múltiples contradicciones. Mientras a nivel nacional combatió y reprimió a la guerrilla así como cualquier manifestación juvenil que se produjera fuera de los límites marcados por el Estado, a nivel internacional impulsó una política exterior nacionalista, de centro-izquierda en alianza con el tercer mundo. En ese marco se fundó el Centro de Estudios del Tercer Mundo, se ampliaron los espacios de participación para los intelectuales con la creación de instituciones como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) en 1970, se impulsó la educación con la creación del Centro para el Estudio de Medios y Procedimientos Avanzados de la Educación (CEMPAE) y el Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), se ampliaron los derechos de los jóvenes, quienes podrían votar a partir de los 18 años, y se abrieron nuevos espacios de participación para ellos, entre los cuales se puede mencionar el CCH y la UAM fundados 1973 y el Consejo Nacional de Recursos para la Atención de la Juventud en 1977.

A pesar de la posición claramente poblacionista del Presidente Luís Echeverría antes de su acceso a la presidencia, en el marco de las políticas internacionales impulsó la ley de población, la cual fue aprobada por el Congreso en 1973. El Consejo Nacional de Población como iniciativa fundamental para combatir el subdesarrollo, impulsó una agresiva campaña de control de la natalidad que significó la reducción del índice de crecimiento de más de cinco hijos en los años 1970 a 2.1 hijos por mujer en el año 2000. La expansión de los métodos de control de la natalidad, representaron un factor positivo para la liberación sexual y la liberación femenina. En ese contexto se celebraron importantes reuniones internacionales como la Conferencia del Año Internacional de la Mujer (1975) y el Cuarto Congreso Mundial de Sexología (1979).

Paralelamente en el campo de la educación los libros de texto gratuitos se reformaron y generaron una amplia discusión de diversos sectores sociales, entre los que destacan los empresarios de Monterrey y la Unión Nacional de Padres de Familia, en contra del tratamiento dado a la educación sexual.

En 1975 durante la Conferencia del Año Internacional de la Mujer realizada en el Centro Médico de la Ciudad de México, organizada por el gobierno e inaugurada por doña Esther Zuno de Echeverría, salió a la luz pública por primera vez el tema de la homosexualidad.[214] Frente a la participación de las lesbianas norteamericanas, el editorialista Pedro Gringorie, del *Excelsior*, uno de los diarios de mayor circulación en México, señalaba que "lo que repugna es que ellas quieran que su *padecimiento* se considere como estado normal, su enfermedad como salud"[215]

En la década de los setenta en México, la homosexualidad seguía siendo considerada una enfermedad. A fines de 1979 en el Centro Médico de la

[214] Claudia Hinojosa, "Gritos y Susurros. Una historia sobre la presencia pública de las feministas lesbianas", *Desacatos. Revista de Antropología Social, núm.* 6, pp. 177-186. Desde 1971 se había iniciado el movimiento lésbico gay en México con la formación del Frente de Liberación Homosexual, en ese entonces era imposible declararlo públicamente pues la homosexualidad era considerada un delito. Sin embargo, el 2 de octubre de 1978, en la marcha de los diez años de la masacre de Tlatelolco, se integró a la manifestación por primera vez un pequeño contingente del movimiento gay y, a partir de 1979, se empezó a organizar anualmente la Marcha del Orgullo Lésbico Gay.

[215] Citado por Hinojosa, *op. cit,* 2001, p. 179.

Ciudad de México, se llevó a cabo el Cuarto Congreso Mundial de Sexología. Como señala Claudia Hinojosa todavía en ese tiempo "la liberación sexual era entendida, en el mejor de los casos, como un asunto sexológico, no político"[216]

La década de los 80. El triunfo de la economía de mercado y la epidemia de SIDA

La década de los ochenta se caracterizó por el avance de la derecha. Con el triunfo electoral de Margaret Thatcher en Inglaterra en 1979 y de Ronald Reagan en Estados Unidos en 1981 se inicia el proyecto económico neoliberal vigente hasta la fecha y se cierra con la Perestroika que marcó el fin de la guerra fría (1989). El fracaso tanto del comunismo como del Estado benefactor significó el reconocimiento a nivel internacional del triunfo del capitalismo y la expansión global de la economía de mercado. La caída del muro de Berlín (1989) se instituye en símbolo contradictorio del fin de los gobiernos totalitarios (comunistas) y el triunfo de la democracia, la cual se impone "despótica y autoritariamente" como único modelo "aceptable" de organización política.

A ritmo de la economía internacional México surcó estos años entre las aguas de la abundancia petrolera para arribar al mismo punto de partida: de la devaluación monetaria a la crisis del endeudamiento. En sólo unos años, mientras a fines de los años setenta nuestro país perdió la autosuficiencia alimenticia y enfrentaba la inflación y el desempleo, las reservas probadas de petróleo y gas pasaron de 5 400 millones de barriles en 1973 a ser 11 mil millones en 1977 y 60 mil millones en 1980. Este hecho coincidió con un aumento extraordinario de los precios mundiales, que el gobierno decidió aprovechar y aumentó su producción, para lo cual requirió una fuerte inversión en infraestructura. El objetivo era no convertir a México en un "país petrolero" más, sino usar el petróleo, nacionalizado desde 1938, como un medio para corregir las notables fallas estructurales de la economía mexicana; es decir, acelerar la creación de empleos, lograr la eficiencia industrial y la autosuficiencia alimenticia, ampliar la red de comunicaciones y mejorar los sistemas educativo y de protección social. Tales eran las aspiraciones expuestas en el Plan Global de Desarrollo de 1980.

La planeación reconoció el enorme rezago educativo en el país, que a principios de 1978 contaba con 67 millones de habitantes, con un promedio de escolaridad de poco más de tres años, y 13 millones de alfabetizados adultos que no habían terminado su primaria, más cerca de siete millones sin secundaria concluida. Ante semejantes carencias, y con el mayor margen de acción que trajo consigo la bonanza petrolera, el gobierno incrementó el presupuesto educativo de 42 mil millones de pesos a casi 367 mil millones, lo que aunado a lo ejercido por los estados, municipios, otras secretarías de Estado y particulares hizo posible que el gasto educativo durante el sexenio pasara de 64 mil millones a 515 mil millones de pesos.

La SEP hizo de inicio un diagnóstico de la situación editorial en México, y concluyó que el panorama era desolador:

a) Más de seis millones de mexicanos son analfabetos puros o funcionales.
b) Un alto porcentaje de la población (cerca del 40 por ciento) que domina el alfabeto no ha terminado la secundaria y sólo lee literatura de mala calidad, principalmente historietas y fotonovelas.
c) En el país se producen varias decenas de millones de ejemplares de historietas y fotonovelas, a cuya producción se dedica una buena parte de la industria editorial. Esto ocupa, a su vez, a casi todo el aparato distributivo de la letra impresa.
d) Los libros de calidad se producen en tiradas muy cortas y a precios muy elevados.
e) En relación con su extensión y demografía, el país carece casi de librerías (en 1977 existían 250 en todo el territorio).
f) El número de bibliotecas es insuficiente para atender la demanda de lectura tanto actual como potencial.

Consideró además el hecho de que casi el 50 por ciento de los habitantes del país eran menores de 15 años, y más de 15 millones cursaban la primaria o la secundaria.

No hubo un final feliz para el régimen de José López Portillo. La caída de los precios internacionales del petróleo y otras materias primas dejó a México en crisis y con una deuda externa de cerca de 78 mil millones de dólares.

La crisis económica derivada de la caída de los precios del petróleo en 1982, el terremoto el 19 de septiembre del 1985, la epidemia del SIDA y el fraude electoral del 1988 son algunos de los acontecimientos más significativos de la década. Frente al fortalecimiento de la derecha a nivel internacional y con el impulso de las políticas neoliberales en México, los movimientos de

[216] Hinojosa , *op. cit.*, 2001, p. 180.

liberación que se habían gestado en la década anterior empezaron a manifestarse con nueva fuerza. Particularmente cabe destacar la revitalización del movimiento lésbico-gay, en gran parte debido a los estragos que produjo la epidemia del SIDA entre la comunidad gay masculina. En ese contexto, en 1987 se organizó en México el Primer Encuentro de Lesbianas Latinoamericanas y del Caribe, impensable diez años antes y se formó la Coordinadora Nacional de Lesbianas Feministas.[217]

El contexto específico de los buzones amorosos.

Las marcas de la "liberación sexual" en las revistas femeninas estudiadas

De acuerdo con Marcuse la pretendida liberación de las costumbres que se produjo en las sociedades capitalistas más desarrolladas, lejos de conducir a una mayor libertad, ha sido completamente integrada por el sistema y la ha puesto a su servicio, convirtiendo la misma sexualidad en objeto de consumo. Habría sin embargo que preguntarse si efectivamente como señala dicho autor el hombre de la sociedad capitalista "avanzada", obnubilado por un consumo sin freno y por una falsa liberalización de las costumbres, perdió todo sentido crítico, y se convirtió en un hombre unidimensional (sin fisuras), integrándose cada vez más al sistema. En este trabajo nos interesa presentar las contradicciones que ha generado el discurso de la "liberación sexual" y la "liberación femenina" al confrontarse con las concepciones más tradicionales del papel de la mujer y de la sexualidad en los espacios abiertos por las industrias culturales. Nos preguntamos hasta que punto ha sido posible la total neutralización y desactivación de los discursos libertarios por el uso comercial que de ellos han hecho las industrias culturales. Con el fin de responder a dicha pregunta a continuación presentamos un análisis de los discursos contradictorios sobre la liberación sexual y femenina que aparecen en las revistas objeto de nuestra investigación.

Un breve análisis de las portadas

En la portada de las revistas femeninas aparecen en distintos grados las marcas de la "liberación sexual" y la "liberación femenina" en tensión constante con los valores tradicionales. En una escala decreciente de liberalidad podemos mencionar en primer lugar a las revistas *Cosmopolitan* y *Nueva*

[217] Hinojosa, *op. cit.*, 2001, p. 183.



Vida, seguidas por la revista *Activa* y *Buenhogar*. Las portadas de *Cosmopolitan* en comparación con las demás revistas analizadas, muestran la mayor audacia y liberalidad en la presentación de temas e imágenes referidas, en forma más o menos directa, a la sexualidad. En lo tocante a la imagen, se presenta siempre la toma del torso de una mujer de frente o tres cuartos de perfil. La modelo, de piel blanca, pelo suelto ya sea rubio o castaño pero siempre "muy occidental", mira fijamente y de frente a la cámara, la boca entreabierta, en una expresión *sexy* y seductora que se ve complementada por la postura del cuerpo ligeramente inclinada hacia adelante o hacia atrás, con amplios escotes en donde los senos se insinúan y se hace evidente que la modelo no usa sostén. Se recupera así el "símbolo de la liberación femenina", instituido por el movimiento feminista norteamericano, transformándolo en objeto de consumo. La postura realza también las formas de la cadera. La imagen de la mujer seductora funciona como espejo más que como objeto sexual que pretende seducir a las mujeres destinatarias principales de la revista. La mujer "debe" mirarse en el espejo de las mujeres presentadas, como un modelo a seguir. La revista indica cómo debe verse una mujer moderna, audaz, y liberada, cuál es la imagen que debe proyectar de sí misma para ser una "chica cosmo".

En cuanto al discurso, y en articulación con el soporte visual de la imagen, en la portada aparecen los principales temas que se abordan en el interior de la revista en la forma de consejos para llegar a ser una mujer "liberada". Como mecanismo de interpelación a las lectoras, sobresalen las formas imperativas e interrogativas de enunciación y los temas alusivos a una forma de sexualidad "libre" y "audaz". Entre los temas principales destaca la seducción y el papel activo de la mujer en las relaciones amorosas siempre en tensión con los roles tradicionales: ¡Hipnotice a sus naranjitas y conviértalas en melones!; ¡Arrase con su PODER SEXUAL! (Lo que Elena de Troya le enseñó a Menelao). Tantra Yoga: ¡Róbele toda la energía sexual a ese desconocido fabuloso![218] , Cómo abatir a un hombre a pestañazos.

[218] *Cosmopolitan*, enero 1979, portada.

(El arte del coqueteo)[219] ¿Por fin la invitó a comer? ¡Desnúdelo mientras devora su lasaña! [220].

El cuestionamiento de los papeles tradicionales de la mujer: esposa y madre es otro de los temas que se enuncian en la portada: ¿Casarse por no quedarse...? ¡NOOOOO...! LA DECISIÓN (HERÓICA) DE LAS SOLTERAS VOLUNTARIAS[221].; "¿No quiere tener hijos? ¡No se sienta culpable! ¡No todas las mujeres tenemos que ser madres![222] ; Los hombres emiten señales amorosas en el trabajo ¡Cáptelas y aprovéchelas![223] ¿Pisoteada...? ¡Culpa suya! Supere ese complejo de hormiga sometida y ¡Haga que la traten como usted quiere![224] Los temas sexuales jamás se separan de los consejos culinarios, de belleza o de moda, en la revista *Cosmopolitan* todos los aspectos de la vida de una mujer están sexualizados.

La revista *Activa* tiene una estrategia de comunicación distinta tanto en lo concerniente a la imagen como al discurso. En la portada aparece la fotografía (generalmente *close-up*) de distintas personalidades hombres o mujeres, de la farándula o del *jet set,* quienes son presentados ya sea como objetos sexuales deseables o modelos a imitar por su personalidad autónoma e independiente. Como ejemplo del primer caso en el número de noviembre de 1982 aparece el rostro "seductor" de Rogelio Guerra de quien se citan sus palabras: ¡no soy un símbolo sexual! para potenciar el sentido mediante la negación de lo evidente; en el segundo caso, en el número de febrero de 1983, aparece el rostro sonriente de la Princesa Diana acompañada por la frase: Diana se ¡revela!

Entre los temas que se abordan en interior y que se anuncian en la portada se incluye siempre algún tema erótico: ¿Es usted una gatita mimosa, una leona rugiente o un águila solitaria? ¿Con qué tipo de hombre le gustaría estar en una isla desierta? También se incluyen consejos de superación personal: ¿Complejo de hormiguita? Sacúdase ¡Sea asertiva! entre otros temas de moda, belleza, salud, entrevistas con actores y novelas por entrega. A diferencia de la presentación que hace *Cosmopolitan* de los contenidos de la revista, los temas de amor

219 *Cosmopolitan*, agosto 1978, portada.
220 *Cosmopolitan,* mayo 1979, portada.
221 *Cosmopolitan,* agosto 1978, portada.
222 *Cosmopolitan,* mayo 1979, portada.
223 *Cosmopolitan,* abril1982, portada.
224 *Cosmopolitan*, enero 1979, portada.

y sexualidad en *Activa,* si bien tienen un lugar central, son un elemento más y tienen una relativa independencia de los demás temas abordados.

La imagen de la Nueva Mujer que presenta la revista *Nueva Vida* a través de su portada se fue transformando, a pesar del comentario de una de las lectoras:

> No se desvíen, dediquen por favor, como lo anunciaron, su revista *Nueva Vida* a las mujeres que daremos en algunos meses una nueva vida[225].

En los primeros números se presenta la imagen de la mujer "madre" hasta llegar a la *femme fatale* pasando por la mujer romántica y ferviente esposa. Como podemos observar en la portada del segundo número aparece un niño y un oso de peluche de espaldas, sentados en la taza de entrenamiento con la cara volteando hacia la cámara. Mientras que en el tercero aparece la imagen de una mujer joven y un niño, abrazados uno frente al otro y que se miran sonrientes. Los temas anunciados en la portada de los primeros números se refieren principalmente al embarazo y la educación de los hijos.

En cambio en el número de febrero de 1974 aparece una mujer de cuerpo entero con un vestido blanco, el pelo largo, con un ramo de flores y como flotando en el aire. En este caso los temas aluden al matrimonio, el cual se ve amenazado por mujeres más modernas que las esposas, como se muestra en los titulares de los artículos que se incluyen: "¿Como es la otra? Dulce, sofisticada, moderna... Los segundos frentes se vuelven peligrosos" y en estrategias para evitarlo: "Masaje para dos. Un delicioso regalo de amor..." La transformación completa de la revista se puede observar en la portada del número de noviembre de 1974 en el cual aparece el rostro de una mujer "exótica" con turbante, ojos cerrados pintados con grandes sombras negras y un (punto) en la frente, la mano extendida frente al rostro ocultándolo parcialmente, uñas pintadas también de negro y el índice erguido sobre la nariz simulando una serpiente. Los temas de la revista enunciados mediante títulos sugerentes de explícito contenido sexual... ¡No hay sexo sucio en mente limpia! o "Para esa noche sexy: escotes infinitos para enloquecerlo" y una condena explícita a la inocente coquetería: ¡Atrás de cada provocadora o coqueta se encuentra una frustrada sexual!

225 *Nueva Vida,* septiembre 1972, s/p.

Mientras los nombres de las revistas fundadas en los setenta *Nueva Vida*, *Activa* y *Cosmopolitan* tienen una connotación moderna, audaz, cosmopolita, el nombre de la revista *Buenhogar* fundada en los sesenta, tiene una connotación un poco más conservadora. Sin embargo, sus portadas presentan una imagen de la mujer en proceso de transformación.

Las portadas de esta revista muestran rostros de mujeres jóvenes (entre 30 y 35 años) con corte de pelo a la moda, atractivas sin ser provocativas e insinuantes. Los temas amorosos se vinculan claramente con las relaciones de pareja (monogámica y heterosexual) en el marco del matrimonio: ¿Ha tropezado varias veces "con la misma piedra"? En una relación qué funciona y qué no[226]. ¿Está "saboteando" su vida sexual? ¡Diez errores que jamás debe cometer![227] ¿Con el quiere jugársela para siempre? ¡10 consejos para lograrlo! Cómo sentirse más sexy, a gusto con su cuerpo, ¡sensual![228] Los temas amorosos se articulan con el objetivo de la revista que es el hogar y su figura central: el ama de casa. La sexualidad se ve subordinada al rol de esposa y madre y se establece una vinculación armónica de dicho tema con los de belleza, moda, cocina y educación de los hijos. Sin embargo, *Buenhogar* busca ofrecer una imagen del ama de casa moderna atractiva e independiente y ocasionalmente profesionista a través de artículos como "10 técnicas maestras para tomar control de su vida ¡y triunfar![229]. El cual sintetiza la perspectiva de la revista: "Además de buena madre y amantísima esposa ¿también trabaja? ... pues si lo que desea es capacitarse para desempeñar los tres roles que ha escogido, la solución consiste en adquirir maestría en esos tres campos... ¡Todo lo que necesita para conseguirlo, es seguir, paso a paso, esta estrategia![230].

Algunos contendidos de las revistas analizadas: de la liberación sexual al SIDA

El tema de la liberación sexual y sus problemas, no sólo se alude de manera más o menos directa en las imágenes de las portadas y en los subtítulos, es también un tema que se aborda explícitamente en algunos artículos en el interior de la revista, como veremos a continuación.

226 *Buenhogar,* septiembre 1987, portada.
227 *Buenhogar,* junio 1989, portada.
228 *Buenhogar*, agosto 1989, portada.
229 *Buenhogar,* septiembre 1989, portada.
230 *Buenhogar,* septiembre 1989, pp. 30-31.

En el número de *Nueva Vida* del mes de junio de 1976 aparece en la portada una toma de una pareja abrazados e insinuando su desnudez. En un acercamiento de dicha fotografía en las páginas centrales aparece la pareja de cuerpo entero en la cama y completamente desnudos. La fotografía sirve para ilustrar un artículo que se refiere a los matrimonios abiertos. En dicho artículo predominan las imágenes, distintos encuadres de la pareja, sobre el texto escrito. La importancia de éste en el contexto de la revista no solo está dada por su extensión de ocho páginas, sino por el color rojo de las mismas y su ubicación central. Bajo el título "Libertad sexual... ¿y después?" en el artículo se plantea la disyuntiva "¿pareja o comuna? difícil alternativa para la sociedad de hoy". En un primer párrafo en negritas se resume el contenido en los siguientes términos:

> En nuestros días el viejo problema de lo que es o debe ser una familia ha resucitado. En este artículo las relaciones de pareja así como las de unión comunitaria son enjuiciadas por algunos jóvenes. Ellos y ellas han vivido intensamente ambas experiencias". [231]

La revista emite su postura citando las voces de los seis sujetos (tres hombres y tres mujeres) que entrevista, todos ellos participantes en experiencia de matrimonio colectivo, algunos con opiniones a favor y otros en contra. La autora, desde una posición supuestamente objetiva, plantea las experiencias de matrimonio abierto y la comuna como una búsqueda de nuevas formas de relación que rompan con las estructuras que "obligan al hombre y a la mujer a cumplir roles establecidos de dominio él, ella de sumisión" (p. 32). Por medio de una estrategia deductiva de argumentación, en la primera parte del artículo la autora presenta la tesis que sostiene:

> Más que una alternativa esencial para la familia, la comuna se revela como un episodio del crecimiento; una toma de conciencia sobre los alcances de la pareja y las necesidades del individuo; una ocasión para enfrentar la existencia de algunos problemas fundamentales.[232]

231 *Nueva Vida,* junio 1976, p. 31.
232 *Op. cit.,* p. 32.

Postura que irá fundamentando en el desarrollo del texto mediante relatos breves de distintas experiencias, intercalados con juicios que de dichas experiencias hacen los entrevistados, jóvenes entre 20 y 25 años de edad. Su testimonio produce un efecto de verosimilitud por el hecho de haber vivido la experiencia "en carne propia". Entre los relatos se incluyen desde la experiencia de dos parejas que se abren entre sí, y quienes como señala la reportera, "hoy viven separados", hasta las comunas denominadas "experimento controlado de grupo". Comuna formada por "20 o 30 afiliados que comparten el dinero, la ideología política o las inclinaciones artísticas". Como el nombre de la experiencia lo indica, el grupo era controlado por una minoría encargada de planificar las relaciones afectivas entre los miembros a quienes se les imponían compañeros sexuales, incluso del mismo sexo, más allá de sus deseos:

> Yo deseaba estar con una chica y ella conmigo, pero la junta no solo lo impidió, sino que me impuso la compañía del ex amigo de la chica por una semana"[233].

De acuerdo con el testimonio del joven entrevistado la experiencia fue de una gran violencia:

> Me llegué a sentir robotizado, como en la obra "1984" de George Orwell, violado hasta en mis relaciones más íntimas.[234]

Otro entrevistado señala: "fue una experiencia imposible, llena de contradicciones". Según el juicio de una de las chicas participantes en otra de las experiencias reportadas:

> No creo posible lograr una pareja abierta hoy día, es fácil confundirla con la práctica del consumismo sexual, es decir: tomar, usar, y desechar un compañero tras otro.[235]

233 *Op. cit.*, p. 35.
234 *Op. cit.*, p. 35.
235 *Op. cit.*, p. 36.

Según la autora, los participantes en este tipo de experiencias eran parejas que pretendían resolver sus problemas y, en lugar de solucionarlos, los agravaron. Jóvenes a quienes les faltaba cariño en sus hogares o eran idealistas, inmaduros e inconscientes:

> Éramos 26 pequeños burgueses que teníamos todo el tiempo necesario para experimentos de este tipo. Por desgracia meterse en una comuna no significa cambiar la coyuntura que se vive, según dijo Marx.[236].

La conclusión a la que llega el artículo, de acuerdo con la síntesis que hace la autora de las experiencias de los entrevistados:

> Hay un punto en el que todos están de acuerdo: la solución que plantea la comuna como un paso en la evolución de la familia, no es generalizable, no puede transformarse de inmediato en un fenómeno masivo... Para la minoría resulta una experiencia útil, que puede incluso servir como ejemplo a otros...[237]

Como estrategia argumentativa, la autora va intercalando opiniones de los entrevistados como: "La liberación sexual trae siempre consigo angustia" con sus propios juicios formulados en tercera persona de manera que se borren las marcas de enunciación para producir un efecto de saber universal e incuestionable:

> Ampliar la relación de pareja a una tercera persona puede ocasionar inseguridad y miedo. El vínculo que une al hombre y la mujer no es sólo la satisfacción sexual o la amistad; es en principio una respuesta a las exigencias humanas de solidaridad, de identificación, de protección y estabilidad. Con cada nuevo elemento aparece el temor de perder el equilibrio afectivo, y se enfrentan muchos problemas.[238]

En ese mismo número de la revista *Nueva Vida*, en otra sección especial denominada "Íntima" y cuyas páginas resaltan por su color amarillo ocre y

236 *Op. cit.*, p. 36.
237 *Op. cit.*, p. 37.
238 *Op. cit.*, p. 33.

el papel cartoncillo más grueso que el resto, aparece un artículo en el que se explican mediante imágenes estilizadas y en palabras, las principales "posiciones eróticas" obtenidas de

> los tratados más antiguos sobre el amor como el "kama sutra" (*sic*), el "jardín perfumado" o el "ars armendi"... en donde la sexualidad mostraba un camino de perfección y felicidad suprema. Actualmente nuestra civilización occidental rompe los tabúes que, por mucho tiempo, encasillaron dentro de lo prohibido el tema de las relaciones sexuales [239]

Así como en la década de los setenta el tema de la liberación sexual fue ampliamente abordado por las revistas analizadas, en los ochenta la libertad sexual se vio terriblemente amenazada por la epidemia del SIDA y ello también se expresó en las revistas femeninas. En *Buenhogar*, en su sección "Al día" del primer número de 1988, apareció el tema abordado en forma por demás dramática en un reportaje titulado "El SIDA, la terrible e invisible amenaza", en el cual se califica al virus del SIDA como "temible", "un azote de la humanidad", "virus diabólico". En un discurso animista se atribuye al virus condición de sujeto, con voluntad propia, con intenciones, el cual "se esconde a los investigadores, desconcertándolos, confundiéndolos, y reaparece *disfrazado*". El virus entabla una lucha frontal con "los científicos" quienes en palabras de la reportera "no desmayarán hasta eliminarlo".[240]. En el reportaje, al estilo de un relato de suspenso, se aborda la problemática como una lucha desigual, frente a frente, entre el virus y los investigadores.

En la sección "Lo último en Ciencia y Medicina", aparecida en septiembre de 1989 bajo el título ¿Vacuna contra el Sida?, en un recuadro con fondo rojo y letras blancas se sintetiza el contenido de otro reportaje: "Aunque todavía está en etapa de experimentación, hay grandes esperanzas de que se convierta en un medio definitivo contra este terrible mal" El reportaje inicia con una cita textual de las palabras del Dr. Salk, Premio Novel de Medicina y descubridor de la vacuna de la polio: "El diagnóstico del SIDA no es necesariamente una sentencia de muerte" y luego la revista continúa valorando las palabras del médico: "estas fueron las esperanzadoras palabras que el Dr. Jonas Salk...

[239] *Op. cit.*, pp. 75-82.

[240] *Buenhogar*, enero 1988, pp.1-5.



expresó en la Quinta Conferencia Internacional sobre SIDA, llevada a cabo en Montreal, Canadá" [241] .

En las revistas analizadas se abordan permanentemente posturas distintas y hasta contradictorias sobre los temas del amor y la sexualidad. Dichas posturas se expresan no sólo en los artículos mismos sino también en las opiniones de los y las lectoras, como se verá a continuación en el análisis de los buzones amorosos.

Los buzones amorosos

Cartas a la redacción: simulacro de diálogo con los lectores

Las revistas analizadas incluyen distintos tipos de "buzones" o "correos" entre los que podemos mencionar las cartas que los lectores dirigen a la redacción. En dichas cartas se envían comentarios, generalmente elogiosos, en relación con los contenidos de la revista, ya sea sobre algún artículo, reportaje, entrevista o receta de cocina. Los comentarios se refieren a la utilidad de la información para aumentar su cultura en general, despejar alguna duda o por su aplicación en la vida diaria. En otras ocasiones, a través de esta sección los lectores presentan una crítica o una opinión divergente con la postura adoptada por algún columnista. Aparecen múltiples temas, consultas, comentarios y sugerencias sobre moda, belleza, salud, alimentación, sólo ocasionalmente introducen consultas o comentarios de orden amoroso o sentimental.

Mediante los correos y buzones amorosos las revistas establecen un diálogo con los lectores, a quienes de forma abierta y general interpelan y "consultan" para conocer sus puntos de vista así como sus necesidades. Cada una de las revistas, de manera más o menos explícita, invita a los lectores a participar con sus opiniones y preguntas. Mientras *Buenhogar* no incluye esta sección, en las demás revistas adopta modalidades distintas. En *El correo de Activa*, la convocatoria a participar con comentarios queda implícita en la estructura de la sección, la cual se define por el contenido; en ella se incluyen comentarios de los lectores y las respuestas correspondientes de la redacción de la revista.

En cambio en la sección Diálogos de *Nueva Vida*, la convocatoria es explícita:

[241] *Buenhogar*, septiembre 1989, p. 84.

> Queremos conocerte *Nueva Mujer* saber a través de tus cartas cómo eres, qué piensas, enterarnos de tus inquietudes, críticas y comentarios, para dialogar contigo en esta sección y en todas las que forman *Nueva Vida* [242].

La revista interpela a las lectoras en primera persona del singular, al utilizar la forma verbal tú en lugar de la más formal y distante del usted, simula un diálogo personal, cercano y familiar.

Por su parte la sección Querido Cosmo de *Cosmopolitan* adopta una modalidad intermedia: se interpela a las lectoras con una afirmación que simula una respuesta y mediante el uso del imperativo se les invita a participar:

> Sí, sus comentarios nos interesan... ¡muchísimo! y vamos a publicarlos, porque usted es parte de Cosmo. Escríbanos a QUERIDO COSMO.

En este caso se observa una modalidad contradictoria de distancia y cercanía. Mientras se utiliza la modalidad más formal del usted para referirse a sus interlocutoras, se pasa del diálogo entre instancias distintas (la revista y sus lectoras) a un diálogo introspectivo, "consigo mismos". En un simulacro de unidad, el otro es parte de ese nosotros que incluye a todos los integrantes de la revista. Los lectores, hombres y mujeres, son considerados parte del *cosmos* de la revista. La revista fagocita a sus lectores.

Estructura formal de los buzones amorosos

El correo sentimental, o como nosotros lo hemos denominado más precisamente el buzón amoroso, podemos encontrarlo en distintas revistas con distintos nombres o en la misma revista en diversas secciones. En dichos buzones la revista abre un espacio para que los lectores consulten sus problemas amorosos. Según la definición que de ellos se haga, como problemas derivados de aspectos físicos, psíquicos o parapsicológicos, la consulta se dirige a distintos especialistas: médicos, sicólogos, astrólogos o brujos, quienes ofrecen distinto tipo de soluciones preventivas o remediales a los problemas planteados.

Cada sección y cada revista en particular ofrecen un marco de interacción social y comunicativa específico que permite la delimitación de los pro-

[242] *Nueva Vida*, 1975.

blemas amorosos y los circunscrib
científico (médico, ginecológico, psi
cional y esotérico, como la astrología
se encuentran mezclados en algunas
la astrología o la astrología y la bruj
podemos encontrar variaciones en lo
de sección a sección) pero también e
interpelación que utiliza una misma

En la revista *Cosmopolitan* los buz
dalidades de interpelación y configura
nicativa. En ocasiones la sección se de
Consultando a...la ginecóloga, la psicó
produce un efecto de sentido dinámico
ocasiones la denominación de la secci
sulte con el pronombre posesivo *su* añ
tilista, psicólogo, etcétera. En esta mo
individualizado que la revista ofrece a l
personalizado del diálogo con el especia
de la página aparece una fotografía tama
tro sonriente de la psicóloga, una mujer
de página en el extremo inferior derech
encuadre a la sección. En ella se establec
conflicto emocional escriba a la Dra. Patr
pacio de consulta es acotado, se restringe
a un ámbito del saber científico: la psicolo

La nota concluye con una frase retóric
municación médico-paciente como un avi
te por una recepcionista en cualquier consu
Varela lamenta no poder..." (atenderle) es d
a través de esta sección". Con lo cual en los
ter íntimo y personal de la relación médico-
pública. El problema singular del paciente qu
caso ejemplar y la respuesta en una receta a
identifiquen con la situación enunciada. Sin
formación a pie de página y en letra pequeña,
"personal", permanece a los ojos de la mayoría

La revista *Activa* por su parte cuenta con una sección que se denomina "Su sicóloga la ayuda". El posesivo, marca la relación personalizada entre el paciente y el experto. Al final de la sección, al igual que en *Cosmopolitan*, aparece el marco que delimita la interacción comunicativa: en un recuadro resaltado con letras *bold* en color azul. La interpelación está formulada mediante la combinación retórica de preguntas y respuestas en las que resuena el viejo estilo de los merolicos o de los antiguos anuncios publicitarios emitidos por la radio:

> ¿Tiene algún grave problema que no la deja vivir? ¿Se siente frustrada, ansiosa, o deprimida, sin saber por qué? No siga padeciendo... ¡consulte a un experto! La Dra. Katz, conocida psicóloga de Miami, contestará las preguntas que se le hagan por medio de una carta enviada a nuestra redacción.

En este caso se califica al problema como "grave" al punto que "no la deja vivir", se inscribe en el saber científico por la invitación a consultar a un "experto", específicamente una "reconocida psicóloga de Miami", la referencia a dicho ámbito del saber se refuerza a través de la terminología psicológica que se utiliza: "frustrada", "ansiosa", "deprimida". La formulación en femenino deja en claro que se excluye a los hombres de la convocatoria. Quién consulta se encuentra en una posición subordinada, alguien que sufre "sin saber por qué", ignorante, frente al poder del experto, poder derivado del saber científico cuyo soporte significante sería el grado académico que ostenta y el reconocimiento social.

Existen otras modalidades en las cuales las secciones se denominan con una frase en tercera persona imprimiéndole un carácter más distante e impersonal, como por ejemplo "El cirujano plástico responde", "Cartas a la bruja" o simplemente "Nuestro cuerpo".

La revista *Buenhogar* interpela a los lectores mediante la pregunta ¿Problemas de la vida diaria? Frente a la respuesta afirmativa, implícita, la revista como enunciador impersonal y colectivo responde invitando a participar a sus lectores: ¡Consúltenos, verá que tienen solución! Las formulaciones interrogativas e imperativas interpelan a los destinatarios de quienes buscan una respuesta con su participación activa enviando a la redacción de la revista sus consultas. *Buenhogar* define los problemas como "de la vida diaria", no son excepcionales, se vive con ellos cotidianamente. Se privilegia un enfoque

de los saberes cotidianos en la definición del problema, aunque mediante el señalamiento del grado escolar de la Dra. Joyce, se alude al saber experto, al conocimiento científico de quien "contesta sus preguntas". Mediante la conjugación del verbo "verá", en tiempo futuro y segunda persona del singular, se incluye al interlocutor en un simulacro de diálogo y se abre un espacio no sólo de espera sino también de esperanza. Las frases "aunque no parezca" o "aunque usted no lo crea" permanecen implícitas cuando se añade al "verá" "...que tienen solución".

En el caso de la sección diálogos de la revista *Nueva Vida* la interpelación a los lectores tiene un carácter más general, menos íntimo, aunque sigue siendo personal:

> Esperamos tu correspondencia, la de tu pareja, la de tus hijos. Esta sección dará respuesta a TODOS los problemas.

En esta modalidad de interpelación si bien la formulación inicial es en segunda persona del singular, al enlistar a los distintos miembros de la familia el tú se transforma en ustedes (segunda persona del plural) y se generaliza. Esta sección la incluimos como buzón amoroso ya que si bien está abierta a todo tipo de problemas, "puede" incluir problemas amorosos o afectivos, como se definen en el caso anterior, lo que se acota si es que el objeto de la consulta debe ser alguna situación conflictiva, problemática. A diferencia de las revistas *Activa* y *Cosmopolitan*, en *Nueva Vida* no se presenta el simulacro de diálogo íntimo y personal entre el paciente y el especialista. No aparecen preguntas concretas e individualizadas de las lectoras que se identifiquen personalmente, tampoco se identifica con profesión, nombre, apellido y fotografía a la persona que responde. Las preguntas se engloban en una problemática común, por ejemplo: "Se han recibido innumerables cartas de nuestras lectoras..." o "Hemos recibido docenas y docenas de cartas de muchachas que..." "La mayoría de las cartas de los hombres se refieren a...." y a las cuales se da una sola respuesta general en forma de artículo de fondo. Es *Nueva Vida* desde el lugar impersonal y de autoridad de la tercera persona quien responde y ofrece solución a los problemas planteados a la revista en forma recurrente por los lectores, de quienes solo se conocen las frases, extraídas de las cartas a la redacción para ser citadas en el artículo.

La estructura básica de los buzones amorosos es la respuesta a una o varias preguntas formuladas por el sujeto que consulta. En el caso de *Activa* y *Cosmopolitan* la intervención de quien consulta incluye una más o menos breve presentación que incluye sexo, edad y estado civil, una descripción de la situación emocional por la que el sujeto atraviesa y la formulación de la consulta. La respuesta generalmente incluye un diagnóstico a partir de la "conceptualización" del problema particular para inscribirlo en el marco general de una patología, un padecimiento; un juicio sobre el comportamiento positivo o negativo, correcto o incorrecto, patológico o normal del consultante y una propuesta, un plan de acción o estrategia para la resolución del problema emitido por el experto, sea la revista como entidad colectiva o por los distintos especialistas.

En todas las revistas además de los buzones amorosos con orientación "científica", "médica" o "psicológica" se incluyen sistemática u ocasionalmente alguna sección de consulta amorosa basada en saberes esotéricos. La revista *Cosmopolitan* cuenta con una sección denominada "Consultando a la Bruja" en la cual se recomiendan hechizos "positivos" para defenderse de los "hechizos" negativos de los que los consultantes se sienten víctimas y una sección denominada "Astropsicología" en la que se combinan explícitamente los saberes psicológico y astrológico. En el caso de las secciones de brujería, también se puede observar la tensión entre los saberes esotérico y científico, que se expresa en la combinación entre la creencia tradicional en las fuerzas sobrenaturales que actúan sobre los sujetos y los determinan y la ciencia moderna centrada en el conocimiento positivo y la voluntad del sujeto capaz de usar dichas fuerzas o defenderse de ellas.

Las revistas *Buenhogar* y *Activa* cuentan con las secciones "El astrólogo del amor" y "La astrología y el amor" respectivamente, en donde se le da un lugar propio a la dimensión amorosa, afectiva. La sección de *Buenhogar* "El astrólogo del amor" establece el encuadre de las consultas y acota el campo problemático a partir de dos frases interrogativas: ¿Problemas sentimentales? ¿Quiere saber, si esa persona le conviene? La interpelación se formula mediante el imperativo ¡Escríbanos!... "Sepa lo que el destino le depara". El saber astrológico tiene reglas distintas que el saber científico, médico o psicológico. Mientras que en el segundo las causas de los problemas se encuentran en el interior del sujeto, en el primero los factores que afectan su vida emocional, se encuentran fuera de él. Sin embargo, el prestigio del saber astrológico se

ve acotado mediante la conjunción concesiva "aunque" subordinándolo a la lógica moderna que se centra en el sujeto "recuerde que ¡las estrellas inclinan, pero no obligan!" De ese modo se abre un espacio a la agencia subjetiva. El saber astrológico requiere de información distinta a la que demanda un psicólogo, un psiquiatra o un médico. Para el astrólogo son fundamentales el nombre, la fecha, hora y ciudad de nacimiento del consultante y de su pareja. "sin ellos no es posible hacer un análisis astrológico correcto" o como se señala en la sección "La astrología y el amor" de la revista activa para "lograr predicciones acertadas". El saber astrológico se caracteriza por su "capacidad" de predecir el futuro. Los agentes son las estrellas o el destino, quienes ejercen su poder sobre los sujetos, aunque limitado por cierto acuerdo con lo que plantean las propias revistas, según se observó en párrafos anteriores.

Los temas de los buzones amorosos

El amor de acuerdo con Barthes no tiene historia, solo se puede definir negativamente a partir de su ausencia, como problemas de amor o más precisamente a partir del "desamor". Lo que constituye la especificidad de los buzones amorosos son los problemas de amor que se consultan y a los cuales se les busca solución.

La liberación femenina

El tema de la liberación femenina se puso de moda en la década de los setenta. En las revistas analizadas era un tema recurrente y bastante polémico. Como se señala en la sección "Diálogos" de la revista *Nueva Vida* el tema de la "liberación femenina" es uno de los temas considerados de "mayor interés para la mujer moderna". Las opiniones de las lectoras varían de acuerdo con la edad, mientras las opiniones más "liberadas" (según su propia definición) se dan entre mujeres maduras, para las mujeres jóvenes la liberación femenina se plantea como un problema: "De secretaria todos me mimaban... Ahora que soy mujer independiente, todos me voltean la espalda.... por eso no estoy de acuerdo con eso de la liberación completa de la mujer"[243].

En una carta que trata sobre la "igualdad de la mujer" una de las lectoras solicita a la revista que se trate el tema de la liberación femenina. La joven de 24 años hace la aclaración: "dije liberación no libertinaje". Liberación para ella

[243] *Nueva Vida*, junio 1973.

quiere decir "igualdad" entre el hombre y la mujer "...igualdad en el trabajo, igualdad de opiniones, igualdad de obligaciones, igualdad en los afectos..." Sin embargo más adelante se acota su sentido: "mi marido y yo opinamos que... la mujer debe ser activa y poder desempeñar el papel del esposo cuando éste, por alguna circunstancia de la vida, llegue a faltar"[244]. Para esta lectora la mujer sustituye, suple al hombre en su papel legítimo, sólo en caso de necesidad. Otras mujeres le dan un sentido distinto a las nociones de liberación femenina e igualdad. Por ejemplo en la sección "Querido Cosmo" de *Cosmopolitan* bajo el título "Yo vivo con un gigoló y no lo pienso dejar" se publica la opinión de una mujer madura a quien le gustan los hombres más jóvenes: "Si vivimos en la época de la liberación femenina ¿por qué las mujeres no vamos a mantener a un hombre igual que ellos nos mantienen cuando nos aman?"[245].

Sin embargo también entre las opiniones de las mujeres maduras se observan contradicciones. Por ejemplo en relación con el matrimonio y el divorcio, en la sección "Querido Cosmo" una mujer que se describe a sí misma como "una mujer joven de 43 años, dos divorcios, no tengo hijos, soy independiente" opina "no quiero casarme más pues el matrimonio "es la tumba del amor". Quisiera conocer hombres interesantes, sexuales, que les guste disfrutar la vida"[246]. En este caso aparece una mujer que se siente "libre" de la "muerte" que significa el matrimonio. Por su parte en la sección "Diálogos" de la revista *Nueva Vida* aparece una crítica de un grupo de lectoras a un artículo denominado "Despedida de Casada", presentado en un número anterior, en el cual, según se puede deducir de las críticas al mismo, se hablaba de los beneficios que trae el divorcio para las mujeres. Las lectoras mencionadas, a partir de la experiencia de "más de 30 parejas investigadas", señalan que las mujeres después del divorcio anhelan "la protección y resguardo que hasta entonces no supimos apreciar" y en contra de lo que pudiera esperarse los hombres "se recuperan y lucen mejor después de la separación", porque "el hombre siempre será hombre, soltero, casado o divorciado, lo que desgraciadamente no sucede con nosotras, ya que nuestros fracasos agravan nuestra condición a pesar de la época en que vivimos"[247]. En esta opinión, que se

244 *Nueva Vida*, junio 1973, pp. 6-7.
245 *Cosmopolitan*, septiembre 1974, p. 4.
246 *Cosmopolitan*, agosto 1973, s/p.
247 *Nueva Vida*, enero 1974, p. 8.

pretende "científica", pues representa la voz de "30 parejas investigadas", en clara oposición a la expresada en el caso anterior, aparece implícitamente que la diferencia sexual entre hombres y mujeres está dada por su propia naturaleza. Mientras que la libertad o la independencia son condición "natural" en el hombre, la "dependencia" y la "necesidad del otro" es parte de la naturaleza femenina.

Las contradicciones no sólo se expresan entre distintas lectoras o articulistas sino como contradicciones que atraviesan el discurso de una misma persona: "En lo que a mi respecta, la mujer tiene que mantenerse virgen de cuerpo aunque no de mente. Porque uno no debe ir al matrimonio ignorando los temas sexuales. Las mujeres que se casan sin ser vírgenes viven en una constante agonía de que sus maridos no les tengan confianza"[248]. La virginidad más que un problema ético se plantea como un problema social y práctico. Según se expresa en dicho discurso la mujer "experimenta" con angustia su condición de dependencia respecto de las "expectativas" masculinas de exclusividad sexual.

El amor y el placer sexual

Uno de los temas recurrentes de las consultas en los buzones de las revistas analizadas es el del placer sexual, el orgasmo, las caricias. La preocupación de las consultantes se centra en lo que es bueno o malo, correcto o incorrecto, sano o enfermo, normal o anormal. En este periodo se observa entre las consultantes una inquietud en torno a los nuevos valores de la libertad sexual a la que se ve positivamente en tensión con las prácticas tradicionales a las cuales se considera como represión o tabúes:

> Soy una mujer muy apasionada y mi novio me corresponde en igual forma... siempre... nos besamos y acariciamos... pero nunca hasta el extremo de arriesgarme a perder la virginidad...

Las consultantes buscan información sobre el orgasmo: "las sensaciones que experimento son tremendas... ¿acaso el clímax se obtiene solamente durante el acto sexual completo?[249]. En ellas se expresa preocupación por las

248 *Cosmopolitan*, agosto 1973, p. s/p.
249 *Cosmopolitan*, 1973, p.10.

formas de represión que impiden alcanzar satisfacción sexual completa: "Lo amo mucho... pero cuando llega el momento en que lo tengo que tocar (el pene), me retiro, no lo puedo hacer..."[250]. El placer sexual se constituye en criterio de "normalidad" y llegar al clímax en una meta obligada, como se expresa en los siguientes fragmentos:

> Tengo 36 años y estoy casada por cuarta vez con un hombre joven. No estoy enamorada de nadie más y sin embargo soy incapaz de llegar al clímax con él... Es la primera vez que esto me sucede... ¿cómo puedo cambiar esta situación?[251]

Tanto la falta de deseo sexual como el exceso son considerados como problemas sexuales, "síntomas" de "normalidad o anormalidad", de "salud o enfermedad". En cuanto a la falta de deseo o placer sexual podemos mencionar dos casos paradigmáticos, uno aparecido en la revista *Cosmopolitan* en 1979:

> Sé que el clímax debe ser una experiencia formidable, pero aunque disfruto mis relaciones sexuales, es sólo en la medida que de una buena película o un buen libro... ¿acaso mi indiferencia es señal de algún trastorno?[252]

O el siguiente caso aparecido en la revista *Buenhogar* en 1988:

> Estoy casada desde hace diez años y mi esposo disfruta el sexo. Yo no, nunca lo he disfrutado y estoy harta de fingir que me gusta ¿Puede sobrevivir nuestro matrimonio en esas condiciones? [253]

Las consultantes que experimentan dichos problemas (o sus esposos) buscan soluciones más o menos radicales o desesperadas:

> (necesito)...que me digan si existe alguna clínica (de los sicólogos William Masters y Virginia Johnson)... para internar parejas con problemas sexuales...[254].

250 *Nueva Vida*, 1974, p. 4.
251 *Cosmopolitan*, septiembre 1974, p. 21.
252 *Cosmopolitan* , enero, 1979, p. 12.
253 *Buenhogar*, enero 1988, p. 82.
254 Cabe señalar que la consulta la realiza un hombre. *Nueva Vida*, noviembre 1974, p. 8.

Las respuestas de los "expertos" (psicólogas, psicólogos o psicoanalistas) está marcada por el "cientificismo" y la búsqueda de la "liberación sexual". La revista *Nueva Vida* en el número de noviembre de 1974 señala que a partir de "una visión libre del sexo... liberada de tantos esquemas y velos... el orgasmo para una mujer es una experiencia bellísima, una conquista, podríamos decir, de su derecho al placer". Sin embargo mediante el uso de la conjunción adversativa "pero" se restringe el sentido de la libertad sexual enunciada en la frase anterior "no es un acto de técnica aislada, si se desea encontrarlo junto con su hombre".

Sin embargo también se observa en ellos la tensión entre dichos saberes "científicos" pretendidamente "objetivos" en torno al papel de la sexualidad en la constitución de sujetos "psíquicamente" sanos y equilibrados con los valores tradicionales de la "moral" y el matrimonio. Por ejemplo, en relación con el placer y la excitación que no culmina en el coito una psicóloga responde a la "paciente" mediante el uso del subjuntivo y a manera de "advertencia":

> Es posible que cuando llegue el momento de entregarse por completo a su marido experimente sentimientos de rechazo y dificultades para obtener la satisfacción *de modo natural* (el subrayado es mío)[255]

En la revista *Nueva Vida*, se compara la práctica de caricias sin llegar al coito con la masturbación y se considera que a la larga produce "los mismos mecanismos de exclusión" que ella. Implícitamente se valoran los actos de autoplacer como negativos. Asimismo se afirma que dichas prácticas pueden representar trastornos no sólo psíquicos sino también físicos, por ello "ciertas costumbres eróticas *superficiales* no deberán prolongarse por demasiado tiempo"[256]. Mediante el uso de adjetivos calificativos y formulas éticas del "deber ser" más que con argumentos la revista *Activa* señala que "la excitación erótica debe ser recíproca" como la única forma de alcanzar "una auténtica y consciente liberación del sexo, *esas actitudes* (inmaduras de las mujeres)... no son ni liberadoras... ni liberadas".

255 *Cosmopolitan*, octubre 1973, p.19.
256 *Nueva Vida*, febrero 1975, p.8.

Relaciones fuera del matrimonio, embarazo y aborto

Entre los aspectos polémicos en relación con la libertad sexual de las mujeres, como se vio en el apartado anterior, se encuentran los temas de la virginidad y las relaciones sexuales fuera del matrimonio con los cuales se vinculan los temas del embarazo y el aborto, como veremos a continuación.

En la revista *Activa* se plantea el problema de una chica de 20 años quien a los 16 quedó embarazada de un novio con quien iba a casarse y, de común acuerdo con él, decidió abortar. Con el tiempo, según lo expresa en su consulta a la psicoanalista, él se fue alejando de ella hasta que la dejó. El novio actual, enterado de lo acontecido, se lo reprocha constantemente y la atormenta con lo que pasó: "me dice que si yo hubiera sido virgen, ya nos habríamos casado"... y agrega "siento que Eduardo merece a otra chica mejor que yo y sin pasado...." pero ella lo ama y no quisiera dejarlo. Mientras la chica se siente "triste y frustrada" por aquella experiencia y "quisiera borrarla" pero no puede. En su respuesta la psicóloga adopta una postura "abierta", le da palabras de aliento y le sugiere que analice mejor la relación con ese muchacho ya que no cree que "su novio base la decisión del matrimonio (que es algo tan complejo y tan sagrado) en un sólo incidente" (*Activa*, agosto 1986). La psicóloga califica de "incidente" al embarazo y al aborto, quitándole importancia. Al calificarla a ella como "valiente, honesta, sensible y sobre todo inteligente" implícitamente muestra que está de acuerdo con la decisión tomada en su momento por la consultante. Al calificar al matrimonio (e implícitamente a la maternidad) como algo "complejo" y "sagrado" muestra implícitamente que es una decisión que no se debe tomar bajo presiones como el embarazo.

En la revista *Cosmopolitan* de mayo de 1986 en la sección de "Astropsicología" una chica inicia su consulta diciendo: "Tuve un novio de quien me enamoré profundamente y por eso me le entregué"[257] y a continuación relata que él en un primer momento la dejó por otra con quién se casó pero recientemente ha vuelto y le ha dicho que quiere casarse con ella y que para ello piensa divorciarse... la chica pregunta si debe creerle y qué debe hacer. La especialista le responde "No puedo censurar lo que hicieron su novio y usted... aunque desde luego, habría sido mejor que usted hubiera esperado a conocerlo mejor..." A diferencia del caso anterior, la especialista mediante el uso del negativo "No puedo censurar" en la primera frase y la conjunción adversativa y el modo subjuntivo "aunque habría sido mejor que usted hubiera esperado a conocerlo mejor..." de la segunda, manifiesta una "cierta" censura por el comportamiento de la consultante, a la que considera implícitamente un tanto "irreflexiva" e "ingenua".

[257] *Cosmopolitan*, mayo de 1986, p. 98.

En el registro del saber astrológico la especialista agrega una predicción: "su matrimonio (con ese muchacho) se ve bastante difícil de lograr...(pero) bien puede casarse con otro". Sin embargo en la evaluación final –"hoy día no se le da demasiada importancia a la virginidad"– la astropsicóloga cambia de registro mediante el uso del "se" impersonal dejando hablar al sentido común por encima del saber experto. Al unir la negación "Hoy en día no se le da" con el sustantivo "importancia" modificado por el adverbio de cantidad "demasiada", la negación del valor social de la virginidad se transforma en afirmación. De lo cual se puede concluir que la consultante podría tener dificultades para encontrar una nueva pareja.

En relación con los embarazos no deseados y el aborto, en el número de mayo de 1979 de la revista *Cosmopolitan* se presenta el caso de una mujer que consulta al psiquiatra. La consultante, habiendo abortado involuntariamente un hijo no deseado, ha perdido todo deseo sexual. El psiquiatra como respuesta a la inquietud de la paciente le ofrece una interpretación para su comportamiento en los siguientes términos:

> El embarazo es la culminación natural de la sexualidad femenina. Más aún desde pequeñas les enseñan a las mujeres a venerar la institución de la maternidad. Por eso la terminación del embarazo, aunque haya sido *accidental*, puede generar arrepentimiento, ira y resentimiento hacia el padre del niño.[258]

En la primera parte de la enunciación, mediante el uso de la tercera persona del singular, el especialista afirma la relación causal entre la sexualidad femenina y la reproducción, como condición natural e incuestionable. De acuerdo con el segundo enunciado del primer párrafo, la maternidad es también una institución social. Institución que adquiere valor "sagrado", implícito en el verbo "venerar" utilizado. Asimismo la falta de deseo sexual es considerada por el experto como una forma de violencia ejercida por

[258] *Cosmopolitan*, mayo 1979, s/p.

la mujer en contra del hombre, la cual confirma la naturaleza histérica de la sexualidad femenina, según se puede observar en el segundo párrafo del texto citado. La sexualidad es vista en este texto como un campo de batalla.

Consulta matrimonial

El matrimonio aparece en la mayoría de los casos como una meta ineludible para la plena realización de la mujer, sin embargo, como se vio también en el análisis de las portadas, ocasionalmente esa idea se ve cuestionada ya sea por la consultante o por el especialista.

> Quizá usted como tantas muchachas supuestamente liberadas, haya aceptado sin darse cuenta la anticuada idea de que toda mujer debe casarse.[259]

Una de las preocupaciones centrales objeto de consulta en los buzones de las revistas analizadas se refiere a las dificultades que tienen las mujeres ya sea para encontrar un hombre con quien casarse o para mantener relaciones estables y duraderas con sus parejas. Los tipos de buzones que remiten al tema del matrimonio adoptan formas distintas, según el tipo de especialista a quienes estén dirigidas.

Consultas al psicólogo, psiquiatra o al psicoanalísta

La forma predominante en la década de los setenta era la consulta dirigida al psicólogo, al psiquiatra o al psicoanalista. Dichas consultas remiten al saber científico, positivista, desde el cual se considera que los problemas se derivan de características intrínsecas de los sujetos y las respuestas de los especialistas generalmente intentan explicar las conductas de las consultantes a partir de la determinación de sus causas, buscando las marcas que, situaciones traumáticas del pasado, han dejado grabadas en el inconsciente del sujeto.

> Consultante: Tengo 31 años, soy soltera y en este momento no hay ningún hombre en mi vida. Ningún hombre nuevo que conozco me interesa en lo más mínimo.

259 *Cosmopolitan*, enero 1979, p. 12.

> Psiquiatra: Debe considerar la posibilidad de que en un nivel inconsciente muy profundo haya tendido a evitar los compromisos y responsabilidades de una relación amorosa" o ...Si su padre asfixiaba a su madre y le impedía ser independiente. Usted puede estar saboteando inconscientemente sus relaciones amorosas para así no llegar a encontrarse en esa situación.[260]
>
> Consultante: A los 28 años todavía no he logrado establecer una relación duradera con un hombre.
>
> Psiquiatra: Es posible que usted inconscientemente trate de repetir las experiencias de su niñez y adolescencia seleccionando siempre hombres de sentido crítico muy exagerado o con cierta tendencia sádica.[261]
>
> Consultante: Tengo 35 años y aún estoy soltera... me entristece pensar que nunca llegaré a casarme... ¿como puedo reconciliarme con esa idea?"
>
> Psicóloga: ¿...existe alguna razón (derivada de su personalidad) por la cual no se haya casado hasta ahora?
>
> ¿Realmente desea casarse o se encuentra bajo la presión que ejercen la familia, las amistades...? [262]

Sin embargo los consejos remiten más bien a los saberes y recomendaciones del sentido común:

> No todos los hombres son como era su padre. Comience a buscar uno que posea características positivas y sea capaz de ayudarla [263].
>
> Si decide que quiere casarse, hay ciertos pasos que debe dar de la misma forma en que los dio al escoger una carrera.[264]

Consultas al astrólogo

En la década de los ochenta empiezan a aparecer en forma recurrente las con-

260 *Cosmopolitan*, enero 1979, p. 12.
261 *Cosmopolitan*, agosto 1978, p. 12.
262 Buenhogar, septiembre 1987, p. 95.
263 *Cosmopolitan*, agosto 1978, p. 12.
264 *Buenhogar*, septiembre 1987, s/p.

sultas al astrólogo. Las preguntas de las consultantes están dirigidas a conocer el futuro ya sea para saber si encontrarán a la persona adecuada, si se casarán algún día o si su matrimonio tiene posibilidades de éxito según la compatibilidad de su signo con el de su pareja.



> He conocido muchos hombres pero no he logrado encontrar al compañero de mi vida. ¿Acaso nací para vivir soltera? ¿O cree usted que todavía puedo encontrar mi pareja definitiva? [265]

Las respuestas del especialista remiten al saber astrológico, el cual ofrece explicaciones a los problemas derivados de causas externas al sujeto, determinadas por las posiciones de los astros en el momento de su nacimiento. Cuando la pregunta se refiere a si la consultante encontrará a la pareja adecuada o si se va a casar en el futuro, las respuestas adoptan la forma de predicción del oráculo y son generalmente positivas y directas "No se desespere, su soltería está por terminar" o:

> Aunque en este momento le cueste trabajo creerlo, antes de dos años logrará contraer matrimonio con alguien compatible con usted. Entonces conocerá esa felicidad que tanto anhela [266]

Existe otro tipo de respuestas más generales que se fundan en sentencias y dichos del sentido común como: "matrimonio y mortaja del cielo bajan" o "el sujeto es el artífice de su propio destino".

Sin embargo para explicar las razones por las cuales las consultantes no han encontrado pareja los astrólogos recurren con frecuencia a los saberes psicológicos sobre los rasgos caracterológicos de los sujetos, que les permiten explicar las dificultades para encontrar pareja:

> Consultante: Tengo 24 años y aunque me duele reconocerlo, no he tenido suerte con los hombres. No soy fea, tengo un trato agradable... ¿podría usted explicarme por qué no encuentro aún al hombre de mi vida?[267]

265 *Cosmopolitan,* mayo 1986, p. 98.

266 Ibidem.

267 *Buenhogar,* agosto 1989, p. 96.

> Astrólogo: Usted es muy joven, y posee un carácter difícil que puede sin que usted se dé cuenta, alejar a muchos posibles pretendientes... Usted será feliz en su vida amorosa cuando sepa realmente quién es y qué es lo que quiere... sea menos posesiva y más flexible en sus relaciones, y todo funcionará mejor...[268]

> Consultante: Tengo miedo a quedarme solterona y al futuro. Me siento rechazada por la gente... Quisiera saber si me casaré y tendré hijos.
>
> Astrólogo: Beatriz... Usted es su peor enemiga, quizá porque se exige demasiado o porque no se precia en lo que realmente vale. Rechace todo pensamiento de inferioridad y no lé de calor a la idea de que es rechazada. Esa situación es sólo producto de su mente. Quizá consecuencia de padres muy estrictos o fríos o ausentes. Supere esa visión de usted misma. Si es preciso visite un analista.[269]

En cambio para los casos en los que la pregunta se refiere a la compatibilidad con una pareja determinada y de las posibilidades de éxito de su matrimonio, las respuestas se agrupan en tres categorías: afirmativas, neutras o negativas como se observa en los siguientes ejemplos:

> Del análisis superficial que he hecho de su Carta y de la de Luis me basta para convencerme de que existe entre ustedes una hermosa relación...

> Del análisis de las dos Cartas Natales se derivan varios puntos de contacto... sin embargo estos puntos de contacto no son suficientes para garantizarle una relación duradera. Tampoco le auguro una ruptura.

> Me da pena decirle que he encontrado muy pocos puntos de contacto favorables entre sus dos Cartas Natales...

Es interesante observar que mientras que para los casos en que el astrólogo considera que existe compatibilidad entre las cartas astrales la recomendación de contraer matrimonio es afirmativa y mediante el uso del imperativo, contundente:

268 Ibidem.

269 *Buenhogar,* septiembre 1989, p. 96.

No me cabe duda de que Luis es el hombre de su vida.... ¡Cásese con él!

Para los casos de "ambigüedad" o de franca "incompatibilidad" las recomendaciones son más bien precavidas:

> De ustedes depende el que el cariño y la comunicación crezcan hasta convertirse en algo sólido y duradero...
>
> No precipite las situaciones... recuerde que como dice la Biblia "Cada día tiene su propio afán"... y no tiene que preocuparse por cosas que todavía se encuentran distantes...

Consultas a la bruja

En las revistas analizadas, las consultas a la bruja remiten a fenómenos parapsicológicos, a fuerzas sobrenaturales o paranormales para obtener un fin determinado. Generalmente se considera que son utilizadas por alguien para hacer daño o que actúan por sí mismas produciendo temor, y que se requiere de saberes esotéricos, no científicos para ser enfrentadas. Fuerzas sobrenaturales externas, generalmente negativas, frente a las cuales el sujeto requiere de recursos especiales para protegerse. Por ello, de acuerdo con el punto de vista sostenido por consultantes y especialistas de las revistas analizadas, utilizar la brujería para conquistar o retener a los hombres no parece ser una opción recomendable. Como señala una de las lectoras en la sección "Querido Cosmo":

> Yo propongo que sigan publicando sus artículos de como ser más seductoras, conquistarlos y saberlos conservar, pero ¡sin necesidad de brujería![270]

Por su parte Louise Huebner, "la bruja oficial de Los Ángeles, California" a un "hombre desesperado que quiere atraer a la mujer que ama", a partir de la pregunta retórica: ¿Vale la pena tanto esfuerzo? le responde que no y a continuación señala que:

[270] *Cosmopolitan,* febrero 1976, p. 4.

> La situación sería totalmente artificial y... las relaciones entre ambos ¡nunca! le traerían la felicidad sino tormentos mayores a los actuales[271].

Por ello le recomienda que mejor utilice el Hechizo de Auto-fascinación para que "recupere el control sobre sí mismo y pueda ver y sentir con claridad". Las revistas analizadas presentan un tipo de "brujería", *New Age,* moderna que, a diferencia de la brujería tradicional, se centra en el fortalecimiento de la capacidad de autonomía del sujeto. Una brujería psicologizante cuyas respuestas buscan devolver al sujeto la confianza en su propia capacidad como agente de su propio destino. Los hechizos son herramientas que "le ayudarán a crear un aura positiva a su alrededor"[272].

El sujeto al fortalecerse a sí mismo será capaz de defenderse de las fuerzas negativas que vienen del exterior, ya sea de personas (vivas o muertas) que intenten hacerles daño mediante algún hechizo. De acuerdo con el punto de vista de la bruja: "la mala y la buena suerte se hacen... y los maleficios ¡Se combaten! (*Cosmopolitan,* agosto 1978) por medio de contra hechizos, entre los que podemos mencionar el "del sombrero rojo", el hechizo para proteger su lengua o su torso; el hechizo de la campana o de la máscara de plumas negras (*Cosmopolitan,* marzo 1980). Todos los hechizos tienen una estructura particular que consiste en un acto ritual que incluye un conjunto de acciones perfectamente estructuradas, las cuales deben repetirse un número determinado de veces en tiempo y forma para alcanzar el efecto deseado. Como ejemplo paradigmático podemos citar el Contrahechizo General:

> Escriba en un papel que desea liberarse de tales y cuales malestares provocados por un hechizo, y de todos los maleficios que le puedan haber lanzado. Doble el papel en ocho, déle fuego con un fósforo y usando la llama del papel encienda una vela negra. Con la llama de la vela encienda su incienso favorito. Quédese mirando a la llama fijamente concentrándose en su deseo siete minutos. Deje que la vela y el incienso ardan hasta consumirse por completo. Haga este contrahechizo durante doce sábados a medio día o a media noche (sin fallar ni un sábado).[273]

[271] *Cosmopolitan,* febrero 1976, p. 112.

[272] Ibidem.

[273] *Cosmopolitan,* agosto 1978, p. 113.

Como señala la bruja los hechizos: "son apropiados para hombres y mujeres *siempre que se observen los procedimientos*, la hora y se mantenga la concentración debida"[274]. Los hechizos son fórmulas como las que se utilizan para preparar un medicamento o una receta de cocina y sus resultados dependen de la aplicación correcta.

Como se ha visto hasta ahora, cada uno de los saberes médico, psicológico o esotérico tiene su propia terminología y sus propias reglas genéricas. Mientras el discurso psicológico remite al saber sobre el inconsciente y la identidad del sujeto se constituye intrínsecamente a partir de su historia particular; la astrología se funda en el conocimiento de los astros y la influencia que éstos tienen sobre la forma de ser y el destino futuro de los sujetos; en tanto que la brujería es un saber sobre los "hechizos" o formulas rituales, pertinentes para producir o conjurar los efectos que sobre las personas tendrían otros hechizos que buscan cambiar el destino o el curso natural de las cosas.

Celos, infidelidad y divorcio

Entre los temas recurrentes de consulta en los buzones amorosos se refieren a los problemas matrimoniales. Entre los más importantes se incluyen la infidelidad y los celos como los polos de una misma problemática. Y al divorcio como última alternativa a considerar para resolver los múltiples conflictos entre la pareja.

En las cartas de las consultantes se expresa la tensión constante entre los deseos sexuales y la institución matrimonial, que se expresa en el conflicto que viven las mujeres al tener que decidir entre mantener la institución del matrimonio que exige fidelidad y seguir sus impulsos. Podemos mencionar el caso de una mujer con hijos y 15 años de matrimonio feliz:

> Mi problema actual es que... durante ciertos días del mes me siento más atraída hacia el sexo opuesto... y no exclusivamente hacia mi marido... ¿necesito acudir a un psicólogo?[275]

274 *Cosmopolitan*, febrero 1976, p. 112.

275 *Cosmopolitan*, abril 1982, p. 30.

Resulta particularmente reveladora la opinión emitida por el especialista. El discurso del psicólogo se inscribe en el eje de lo que se considera normal o anormal

> Psicólogo: Encontrar atractivos a los hombres es perfectamente normal. *Siempre que usted controle sus deseos y se haga el propósito de no poner en peligro su matrimonio, no tendrá problemas.*[276]

En la primera parte del enunciado el deseo sexual por otros hombres en relación con "el deber ser" de la sexualidad femenina es calificado como "perfectamente normal". Sin embargo mediante el uso del condicional "siempre que" la "normalidad" queda subordinada a la capacidad que tenga el sujeto de mantener el control sobre dichos impulsos y de sujetarse a la norma social del matrimonio. La noción de normalidad remite a dos sistemas normativos distintos por un lado al discurso "médico", el cual define los parámetros de la "sexualidad femenina" desde el punto de vista biológico y al discurso del derecho que instituye y regula el matrimonio como institución social.

En el caso de la revista *Buenhogar*, de acuerdo con la forma en que la consultante describe su experiencia

> Durante más de nueve años viví un romance por el que mi esposo me ha perdonado... (sin embargo todavía hoy) sueño con aquel hombre... llamándolo (...) y (...) diciendo que lo amo... ¿qué puedo hacer?

La consultante se asume como culpable de una falta que ha sido perdonada por el marido agraviado. Sin embargo sigue experimentando la contradicción entre sus impulsos y deseos sexuales y las exigencias de la institución matrimonial.

La respuesta de la psicóloga se inscribe en el eje de oposición bueno *versus* malo, que rige al discurso ético, moral y hasta religioso, para emitir una sentencia del sentido común: "Es usted afortunada de tener un marido comprensivo". Calificar a la mujer como "afortunada" por la reacción "comprensiva" del marido, implica que "no es común" que los hombres "perdonen" una

276 Ibidem.

falta como la "infidelidad". La actitud del marido considerada implícitamente "noble" y "generosa", demanda reciprocidad, es decir "tiempo y esfuerzo para superar esta situación" refiriéndose implícitamente al "enamoramiento" que todavía vive la consultante. La recomendación de la psicóloga se orienta a mantener la institución matrimonial por encima del "romance", del "amor" fuera del matrimonio:

> Vale la pena dedicar tiempo y esfuerzo a luchar por superar esta situación para que usted y su marido puedan realizar plenamente su vida de pareja.[277]

Otro tipo de argumentos se suman a los anteriores para confirmar y mantener el valor incuestionable de la institución del matrimonio. En este caso se refiere a una consulta dirigida al astrólogo en la cual una mujer que sospecha que el marido le ha sido infiel después de muchos años de feliz matrimonio:

> Consultante: Hace unos días le encontré unas marcas en el brazo, y aunque él me dice que es un golpe, a mí me parece que esas marcas significan que ha estado con otra mujer...

En este caso la respuesta del astrólogo se inscribe en un eje de significaciones distinto aunque perteneciente también a los saberes del sentido común: "todos los hombres son por naturaleza infieles" y "la vida resulta sumamente complicada para una mujer sola", por eso frente a dichas situaciones se le recomienda a la mujer "no tomar las cosas a la tremenda"

> Astrólogo: Si se separa de él no hará sino complicar su vida; porque es posible que con el próximo cónyuge reproduzca la misma situación. Hable con él y si no ha habido engaño, o incluso si sólo ha sido una situación pasajera, no tome las cosas a la tremenda. [278]

En otro caso una mujer consulta sobre lo que debe hacer frente el creciente desinterés del marido causado por la constante intervención de la suegra

277 *Buenhogar,* enero 1988, p. 82.

278 *Buenhogar,* junio 1989, p. 95.

en su vida matrimonial. Ella ha planteado la separación pero él no quiere divorciarse porque "no podría vivir sin sus hijos" y "su presupuesto no le alcanza para vivir solo". La pregunta concreta de la consultante es ¿hasta qué punto debo permitir ciertas cosas? La psicoanalista responde. "Eso depende de su límite personal de tolerancia", después de argumentar:

> Todas las culpas no son de las suegras... los problemas surgen porque para liberarse de las familias de sus maridos (las mujeres) recurren a la violencia y a los insultos. El resultado es que el hombre hace su vida fuera del hogar para evitar conflictos. No es muy fácil que en nuestro medio (latino) que un esposo se ponga en contra de su madre ¿no le parece? [279]

Salvo el maltrato físico y el alcoholismo (como se verá en el siguiente apartado), los demás "errores" de los hombres son considerados como tolerables o provocados por la "intolerancia", "histeria", "incomprensión" de las mujeres. Las cuales son sujetos siempre de sospecha de "violencia" psicológica, "insultos" u otros comportamientos "irresponsables" o "inmaduros" de las mujeres, como se puede observar en el caso que se transcribe a continuación:

> Soy una joven casada, de 23 años y desde que tengo uso de razón me he sentido muy desdichada y tremendamente infeliz.... tengo miedo de ser mala madre, me siento tan sola y tan mal... a veces pienso que lo mejor sería irme del lado de mis hijas y mi esposo para no causarles daño...
>
> Recuerde que su esposo es bueno con usted y con sus hijas. Si abandona su hogar, usted dejará de llenar la función más importante de un padre: proteger a sus hijos[280]

Como se pudo observar hasta ahora, en todos los casos frente a los problemas y conflictos planteados por las mujeres en relación con sus parejas, los expertos privilegian a la institución matrimonial, por encima de cualquier problema particular.

279 *Cosmopolitan,* enero de 1974, p. 20.

280 *Activa,* febrero 1983, p. 110.

El sadomasoquismo

Una consultante define su problema en los siguientes términos: "cuando tenemos relaciones sexuales, él siente la necesidad de golpearme, y a veces lo hace brutalmente... pero lo que más me extraña y molesta es que yo disfruto ampliamente de este tipo de relaciones..."[281]

La respuesta de la psicoanalista se ordena en tres momentos. Primero le da nombre al padecimiento: "relaciones sadomasoquistas" y lo define como la "necesidad de hacer sufrir y sufrir para obtener placer". Después lo califica negativamente como una "perversión" y explica que "no es congénita" sino que se da en sujetos "que han sufrido mucho y tienen la necesidad de transformar en placentero lo desagradable, feo y repugnante". Una vez emitido el diagnóstico y la explicación correspondiente, en su calidad de especialista autorizada, emite una recomendación: "Su caso y el de su compañero deben ser analizados más profundamente por medio de un tratamiento psicoanalítico profundo".

De manera recurrente mujeres maltratadas o golpeadas por maridos alcoholicos consultan qué deben hacer. La consulta se dirige tanto al(a) astrólogo(a) o al(a) psiquiatra y en ambos casos se emite la misma recomendación: separarse del marido si éste no entra en un tratamiento especializado para dejar el alcohol.

> Le aconsejo que exija a su esposo ingresar en un plan que lo cure del alcoholismo. Si él no acepta su proposición, entonces sepárese de él[282].

En los casos de violencia física aparece la mujer como víctima del marido. Sin embargo en las revistas también se presentan casos considerados implícitamente de "violencia" psicológica ejercida por las mujeres hacia sus maridos. En particular se presenta el caso de una mujer que consulta qué hacer frente a la impotencia declarada del marido. La psicoanalista, después de explicar las múltiples causas posibles de impotencia, diagnostica una impotencia psicológica. De acuerdo con el relato de la consultante, la psicoanalista establece una relación causal entre la frustración constante de los deseos de la mujer de quedar embarazada y la impotencia del marido y explica "para

281 *Cosmopolitan*, agosto 1973, p. 29.

282 *Buenhogar*, junio 1989, p. 95.

él las relaciones sexuales se habían convertido en una gran responsabilidad... como la fecundación no se realizaba, él quedaba siempre con un "gran cargo de conciencia y convencido de su incapacidad" y arriesga en forma de hipótesis un juicio:

> Probablemente usted sea una mujer exigente y muy autoritaria. Con su actitud consiguió crearle a él serios problemas emocionales a los que no podía encontrar mejor solución que con una negativa rotunda a las relaciones sexuales[283].

La homosexualidad

La homosexualidad aparece ocasionalmente como un tema de preocupación entre las consultantes. En la revista *Buenhogar*, una mujer que se describe a sí misma como "esposa y madre feliz", preocupada por haberse sentido excitada por ver una fotografía de una mujer desnuda pregunta si eso es normal. Mientras que en la revista *Activa* otra mujer, quien se describe a sí misma como "fea, tímida, chaparrita y con gafas... ¡Un horror!", formula su problema en los siguientes términos: "una amiga me dijo que otra amiga de ambas decía que yo era lesbiana... parece que se basaban en cómo miro yo a las mujeres... es decir que yo veía a las mujeres desde un punto de vista masculino... yo nunca pensé que esas miradas fueran pecaminosas..." En ambos casos la psicóloga responde que mirar a las mujeres, admirarlas por su belleza o inteligencia o excitarse con ello es "un reflejo de admiración por su propio cuerpo" [284] o "admiración (muy normal) física, como quizá admiración intelectual". [285]

Las consultantes consideran la homosexualidad explícitamente como un problema, algo "anormal" y "pecaminoso" y explícitamente el estereotipo de la lesbiana se identifica con una mujer "fea, tímida, chaparrita y con gafas"[286]. Entre los psicólogos "expertos" de las revistas estudiadas la homosexualidad (particularmente la femenina) se define como "necesidad fisiológica" de

283 *Cosmopolitan*, agosto 1973, p. 29.

284 *Buenhogar*, junio 1989, p. 96.

285 *Activa*, febrero 1983, p. 110.

286 Ibidem.

"sexo con otra mujer"[287] y se la califica a partir de la oposición normal/anormal. Es considerada como algo normal en una fase del desarrollo psíquico de las personas, pero "anormal" y signo de inmadurez en aquellas personas que no logran superarlo[288]. Además se muestra una actitud moralmente "abierta", "flexible" al considerarla como algo "normal", "común" y sobre todo objetiva, "científica" ya que "todos llevamos en nuestro interior algunas trazas de homosexualismo, que emergen a la superficie de vez en cuando... no creo que deba preocuparse... su experiencia es completamente normal". [289]

La homosexualidad masculina también se "insinúa" en una de las consultas que aparece en la sección "Consultando a la psicoanalista" de la revista *Cosmopolitan*. La consultante es una mujer joven que se queja del desinterés que tiene el marido por ella. "Mi marido me dice que algo en mí le hace rechazarme y no puede salir sólo conmigo, tiene que ser en grupo o con su amigo" y el gran interés que manifiesta por su amigo: "con nosotros vive un amigo y socio de mi marido... he notado que ellos siempre están juntos y mi marido le presta más atención a su amigo que a mí".[290]

De acuerdo con el diagnóstico de la psicoanalista, la consultante "...ya debería estar convencida de que en su matrimonio algo funciona mal..." que ella "...no le interesa para nada...(al marido)" y que el problema "...es exclusivamente de él..." y por lo tanto ella, la consultante "...no se encuentra en posición de resolverlo..." Para la psicoanalista la relación del marido con el amigo es calificada como una "relación patológica". La sospecha de homosexualidad queda implícita en el texto, en frases como "...me dice que ustedes son muy "sinceros". Probablemente usted lo sea, pero su esposo no parece serlo..." o "trate de averiguar algo más". En todo caso también al denominar "relación sublimada" a la homosexualidad queda implícito que ésta permanece oculta no sólo para la esposa sino tal vez también para el marido, como nos deja ver la afirmación: "es posible que se trate de una *relación sublimada*, un tipo de simbiosis (con el amigo) que le brinde (al esposo) protección y seguridad paternal".

287 Ibidem.

288 *Nueva Vida*, mayo 1973.

289 *Buenhogar*, junio 1989, p. 96.

290 *Cosmopolitan*, febrero 1976, p. 13.

Conclusiones

Los movimientos de liberación sexual tiñen los años setenta en el mundo y en México.

En este trabajo se ha podido observar que las industrias culturales en general y las revistas femeninas en particular, si bien están controladas por el poder económico capitalista y tienen como finalidad fundamental la promoción de prácticas de consumo, no han sido solo instrumentos de dominación y alienación de las conciencias, son también un campo de disputa por el poder y espacio de confrontación y creación de nuevos sentidos. Las revistas femeninas han sido un espacio en el cual de manera contradictoria y compleja se ha librado una parte importante de la lucha por la liberación sexual y femenina, con todo y sus reconocidas limitaciones.

En el periodo que comprende las décadas de 1970 y 1980 el pensamiento sobre la sexualidad produce un fuerte impacto en los contenidos de las industrias culturales. Los roles de género, la relación entre el placer y la procreación, el matrimonio, el divorcio, la familia, la virginidad, son temas objeto de un fuerte debate en las revistas femeninas analizadas.

En esta etapa pudimos observar un proceso de transición en los sistemas de valores en torno a le sexualidad en las revistas femeninas en general y en los buzones amorosos en particular. Tanto las consultas como las respuestas se referían cada vez menos al discurso ético de la moral tradicional, que considera ciertos comportamientos sexuales como buenos o malos, para inscribirse cada vez más en el discurso científico, médico y psicológico, que considera a la sexualidad como un problema de salud y clasifica los distintos comportamientos como sanos o enfermos.

En consonancia con las políticas públicas en materia económica, de salud y de educación, en las revistas analizadas se empieza a abordar la sexualidad de manera cada vez más abierta y explícita. En los buzones amorosos se empezó a considerar que el sexo "debía" dejar de ser el tabú que solía ser en épocas precedentes. Por ejemplo, se hablaba del orgasmo, de las formas de alcanzarlo, de su importancia en una relación de pareja "sana". Asimismo se empezó a nombrar, describir y mostrar pública y abiertamente, el cuerpo y las distintas prácticas sexuales y amorosas permitidas y prohibidas, como las caricias eróticas, la masturbación, el sadomasoquismo o la homosexualidad.

Los roles tradicionales de la mujer, madre y esposa también aparecen cuestionados. La concepción del placer sexual se transformó de un medio

que facilita la procreación en un fin en sí mismo, no sólo legítimo sino también deseable para las mujeres. El divorcio empezó a aparecer como una opción legítima para resolver los problemas matrimoniales. Trabajar y tener éxito en la vida pública, elegir no casarse y no tener hijos, fueron por primera vez consideradas como opciones deseables en las cuales las mujeres podrían encontrar su realización personal. Las revistas en esta etapa empiezan a impulsar la imagen de mujeres independientes con deseos y voluntad propia. Otro tema de discusión recurrente se refiere a los significados de la igualdad de género. Sin embargo, en todos estos temas se expresaba el conflicto que experimentaban los sujetos, hombres y mujeres, al confrontar sus experiencias particulares con los distintos sistemas normativos que regían y todavía rigen a las instituciones sociales en las cuales transcurre su vida cotidiana (la familia, el trabajo, la iglesia, etcétera), no siempre coincidentes entre sí. En esta etapa se percibe claramente el impacto de los discursos y prácticas más liberales en diálogo, negociación y/o conflicto con aquellas más conservadoras, así como con los discursos más pragmáticos de las instituciones encargadas de las políticas públicas. Especialmente en los buzones amorosos, explícitamente dialógicos, se expresa el murmullo social, con su carácter móvil, campo de elaboración de nuevos valores en conflicto con los viejos y en un movimiento permanente de resistencia y transformación.

En síntesis en los buzones amorosos de las revistas de los años setenta y ochenta el amor tiene que ver sobre todo con la sexualidad considerada "sana" o "normal" así como aquello que se considera sus perversiones: la impotencia, la frigidez, la histeria, la homosexualidad y el sadomasoquismo. La sexualidad se construye en estas revistas en la tensión permanente entre dos fuerzas antagónicas que la constituyen: el placer y la reproducción. El placer como signo de la modernidad y la liberación sexual y la reproducción como anclaje en el pasado y los valores tradicionales. El amor como vínculo afectivo, estable, horizonte de expectativas social e individual, que se concreta en el contrato matrimonial. Sin embargo en los buzones amorosos, el amor como solidaridad y vínculo afectivo es algo difícil de alcanzar, inestable y siempre amenazado por los celos, incompatibilidad de caracteres, la infidelidad y el divorcio.

Bibliografía

HINOJOSA, Claudia (2001) "Gritos y Susurros. Una historia sobre la presencia pública de las feministas lesbianas", en *Desacatos, Revista de Antropología Social*, núm. 6. CIESAS.

LÓPEZ CÁMARA, Francisco (1991) "Los años sesenta. Marcuse en México" en *Marcuse y la cultura del 68*. México: UAM.

MARCUSE, Herbert (2002) *Eros y Civilización*. Barcelona: Ariel.

— (2001) *El hombre Unidimensional*. Barcelona: Ariel.

REICH, Wilhem (1975) *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*. Madrid: Siglo XXI.

Revistas

Activa

Buenhogar

Nueva Vida

Cosmopolitan

IV
PLURALIDAD DE VOCES Y SENTIDOS EN LOS BUZONES SENTIMENTALES DE LA ÉPOCA CONTEMPORÁNEA (1990-2006)

LOS BUZONES DE LA REVISTA COSMOPOLITAN: MOSAICO DEL AMOR Y LA SEXUALIDAD MODERNA[291]

ZEYDA RODRÍGUEZ MORALES
Universidad de Guadalajara

Introducción

A partir de los años 1990 las revistas femeninas proliferaron y se diversificaron según la población a la que iban dirigidas. Es posible distinguir revistas para mujeres adolescentes y jóvenes que recién aparecían en ese momento y revistas para mujeres maduras, como *Cosmopolitan* que desde 1972 ocupaba un lugar importante entre el público femenino. Asimismo, sin ser una revista "femenina" sino dedicada a la familia en su conjunto, *TVNotas* constituye un referente muy importante entre las publicaciones periódicas en México por ocupar el primer lugar en ventas, ser de tiraje semanal, e incluir varios buzones sentimentales, uno de ellos sobre sexualidad y otro sobre cuestiones afectivas y emocionales.

La razón de haber elegido estas revistas es su nivel de circulación. La revista para jóvenes *Tú Internacional* tiene un tiraje de 275 000 ejemplares y la llamada *15 a 20* un tiraje de 193 462. Ambas se dirigen específicamente a mujeres jóvenes entre 14 y 20 años y, según cálculos de la propia editorial, cada ejemplar es leído por seis lectores lo cual multiplica enormemente su impacto.

Por su parte, *Cosmopolitan* tuvo un tiraje de 288 200 ejemplares en el año 2006[292]. Por lo que toca a *TV Notas,* tuvo un tiraje en este mismo año de 860 000 revistas a la semana, 740 000 se distribuyen en México y 120 000 en los Estados Unidos, lo que muestra una evidente superioridad en la circulación además de incluir los buzones mencionados antes.

[291] Agradezco la ayuda de Yolanda Jacqueline Ortega Ayón, quien realizó diversas actividades para este trabajo en el marco del "Verano de la Investigación Científica, 2006". Asimismo doy las gracias a mis colaboradoras, Karla Marisol García Macías y Ana Crisol Méndez Medina.

[292] La revista *Vanidades* también es muy leída pero no tiene buzón sentimental, por lo que no fue tomada en cuenta en el trabajo.

Esta incluye tres secciones, la primera parte centrada en la revista *Cosmopolitan*, la segunda dedicada al análisis de las revistas para jóvenes y la tercera sobre *TVNotas*. Antes de pasar a ellas, se presentan algunas ideas sobre el contexto social de estos años en México que sirven de marco al análisis de los buzones sentimentales.

La crisis de las instituciones y la recompensa simbólica

En las reflexiones que dieron origen al estudio de los buzones sentimentales en las revistas femeninas en nuestro país, se encuentra la idea de que tales productos culturales constituyen referentes que van ganando importancia simbólica en un contexto social en el que diversas instituciones han manifestado crisis profundas.

El Estado, la política, la idea misma de la democracia, la religión, la familia, el modelo tradicional de la relación entre los sexos, son ámbitos en los que el sujeto ya no encuentra certezas sino discursos que poco o nada resuelven los problemas de la vida cotidiana.

En el terreno político, la llamada transición a la democracia se consideró como una etapa de la que no había marcha atrás después del 2 de julio del año 2000, cuando el partido de oposición Acción Nacional obtuvo el triunfo de Vicente Fox. Sin embargo, en el 2006, el proceso electoral revistió múltiples y graves irregularidades y la resolución legal que le otorgó el triunfo a Felipe Calderón Hinojosa ha sido severamente cuestionada. Los partidos políticos han perdido credibilidad y el Estado en general con sus instituciones es presa de un enorme descrédito entre la población.

Durante estos años México transitó de un modelo económico hacia adentro, el denominado modelo de sustitución de importaciones, a un modelo de apertura e integración con los mercados internacionales, animado por una ideología de corte neoliberal acorde con la política de los Estados Unidos.

El resultado de la aplicación del modelo ha generado el aumento de la pobreza y la exclusión. El Banco Mundial reconoce que aun con una política social orientada a resolver esto, en las áreas urbanas, donde habitan cuatro quintas partes de la población, no se han producido reducciones significativas ni en la pobreza moderada ni en la extrema y estos problemas siguen siendo un gran desafío en nuestro país donde todavía hay 49 millones de pobres, de los cuales 18 millones se hallan en pobreza extrema.



Por añadidura, ésta sigue claramente asociada a una gran desigualdad, que se ha agudizado en los últimos años a pesar de ser ya una de las más altas del planeta.[293]

En décadas pasadas se asumía que la integración económica traería aparejada la integración simbólica. Se extendería el consumo y se socializaría la cultura a través de la educación, el acceso a la información y el uso de las tecnologías. Coincidimos con Ottone quien afirma que este proceso se ha dislocado, la integración material es deficiente como ilustran los datos anteriores y el consumo simbólico es agobiante. "El dinero circula concentrándose y la imagen diseminándose."[294]

La insatisfacción económica se compensa con la gratificación del consumo simbólico. Sin embargo, este consumo es prometedor e inalcanzable. El mercado cada vez más amplio provee una oferta a la que la mayoría no puede acceder, se consumen entonces ilusiones de estatus, de productos, de viajes.[295]

Probablemente ésta sea una de las razones detrás de la alta circulación de las revistas femeninas a las que se dirige este trabajo. Otra, según lo encontrado en el análisis subsiguiente, corresponde a lo que los lectores buscan en sus secciones de buzones sentimentales.

El intercambio entre lectores y expertos constituye un extraordinario espejo de los imaginarios de unos y otros sobre la afectividad y la sexualidad. Producen una muestra de la crisis de ciertos saberes e instituciones y reflejan las necesidades que los lectores expresan como resultado de no haber encontrado respuestas para la solución de sus problemas e inquietudes en la esfera privada de sus vidas.

En ese sentido, si partimos de la idea de que las instituciones en esencia

---

293 Véase Carlos Barba, "Claroscuros de la Reforma Social en México y América Latina", *Espiral. Estudios de Estado y Socieda,* mayo-agosto, núm. 39, vol. 13, 2007.

294 Ernesto Ottone, "Las nuevas dimensiones de la igualdad" en Revista IIDH, núm. 1, enero-junio 1985, p. 176.

295 Las revistas proporcionan a través de sus colores, fotos, iconos y mensajes, riqueza simbólica que compartir. En ellas aparecen anuncios de marcas tan disímbolas en su costo como cosméticos de Lancôme, Vichy, Clinique, Chanel, Estée Lauder, Maybelline, Avon, Palmolive, Pond's, Roche; o de ropa de DKNY, Guess, Levi's, André Badi, Dockers y Vicky Form. Al verlas juntas se crea el artificio de la igualdad imposible del mercado.

existen por su función capaz de resolver los problemas sociales, estaríamos atestiguando en los buzones sentimentales la consolidación de una institución emergente en la época contemporánea, que recupera el género epistolar en tiempos de globalización y virtualidad.

En suma, las revistas vehiculan diversos discursos acerca de los sentimientos, los afectos y la sexualidad. Pasan a formar parte de las diversas agencias socializadoras con las que entran en contacto los individuos y en sus páginas se expresan diversas voces y pluralidad de sentidos. Los buzones forman parte de la educación sentimental en México.

El terreno disputado de los afectos y la sexualidad

Las vivencias del amor y la sexualidad son presa de una enorme disputa moral y discursiva. Las decisiones sobre a quién amar, cuándo, con qué intensidad, si esto implica al cuerpo y en qué medida, son temas sobre los que diversos sujetos sociales dictan verdades y normas.

Un protagonista fundamental en esta disputa en nuestro país es la Iglesia Católica. Su postura acerca de la sexualidad y el amor se encuentra expresada en el nuevo *Catecismo de la Iglesia Católica,* emitido en el Vaticano el 11 de octubre de 1992 y publicado en diciembre de ese año. Asimismo, éste ha sido acompañado por una nueva Encíclica titulada *Veritatis Splendor*, misma que abona sobre la relación entre la ley natural, la libertad humana y la responsabilidad moral. Dicha Encíclica coincide con el 25 aniversario de la histórica *Humanae Vitae* emitida por Paulo VI que prohibió el uso de cualquier método anticonceptivo por considerar que violaba el valor fundamental de la transmisión de la vida.

Dentro de esta perspectiva moral, diversos grupos en México de corte religioso o civil, recurren a estos valores de manera implícita o explícita, con el fin de incidir en la conformación de lo que se denomina "moral pública".

Entre estos grupos se han destacado por su importancia la Unión Nacional de Padres de Familia y Provida, pues ambos se han constituido en líderes de todos los otros grupos y organizaciones agrupando sus posturas en torno a dos focos aglutinadores: la sexualidad y la educación. Si se convoca a una marcha o se firma un desplegado en contra del aborto, los homosexuales, la prevención del SIDA o el libertinaje, el grupo organizador será Provida. Si se trata de ir en contra de alguna iniciativa de la Secretaría de Educación Pública, contenidos de los libros de texto o campañas estatales por la educación sexual, el grupo organizador será la UNPF.



Es importante mencionar que este discurso se ha visto mermado por la denuncia reiterada de sacerdotes acusados de cometer delitos sexuales contra menores, incluso algunos obispos fueron cesados por conductas pederastas. En México, los medios masivos de información dieron amplia cobertura a casos del curato mexicano como el del fundador de los Legionarios de Cristo, el padre Marcial Maciel y el del sacerdote Nicolás Aguilar Rivera[296]. Es evidente que estos escándalos abonaron a la crisis que enfrenta la Iglesia y su discurso moral.

Un discurso no conservador se ha manifestado a partir de la década de los setenta, a nivel mundial, en la celebración de diversos eventos que aglutinaron a numerosos grupos gubernamentales y no gubernamentales, en torno a la polémica sobre población, desarrollo, derechos humanos y mujeres. En los años que aquí conciernen destaca en 1993 la Conferencia Mundial de Derechos Humanos, celebrada Viena; en 1994 la Conferencia Internacional de Población

[296] Sacerdote poblano acusado de abusar sexualmente de al menos 86 menores de edad, tanto en Los Ángeles, California, como en Tehuacán, Puebla. Estos escándalos dentro de la Iglesia católica dieron origen al texto *Manto Púrpura, de* Sanjuana Martínez y a *En el nombre del padre. Depredadores sexuales dentro de la iglesia.* de Carlos Fazio.

y Desarrollo, realizada en El Cairo; en 1995 la Cumbre Mundial de Desarrollo Social, desarrollada en Copenhague y la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer, que tuvo lugar en Beijing.

En estos eventos se expresaron posturas en contra de los fundamentalismos, la intolerancia, la injusticia social, la explosión demográfica, la discriminación y violencia contra las mujeres y los niños, entre otros, que han ido conformando un nuevo discurso acerca de los derechos humanos y civiles a nivel internacional.

En conjunción con esto, a nivel teórico, la discusión sobre el género y el feminismo cambió de rumbo a mediados de los años ochenta, se pasó de reflexionar sobre las diferencias entre las mujeres y los hombres, a reflexionar sobre las diferencias fundadas en la raza, la clase, la nacionalidad y las orientaciones sexuales. Así, el género es visto en relación con otras formas y jerarquías de poder que no pueden ser olvidadas teóricamente, ni dejadas de lado en las demandas políticas y sociales.

La concepción posmoderna que cuestiona la universalidad de la perspectiva occidental fue retomada por feministas de Asia y América Latina al poner en tela de juicio el etnocentrismo del viejo feminismo como una continuidad de un proceso de colonización que, al igual que la ideología dominante, se refiere a países del tercer mundo, borrando la pluralidad de desarrollos económicos, de concepciones religiosas, culturales, etcétera, mientras simultáneamente elimina la importancia de reivindicaciones antiimperialistas, en las cuales se incluye la participación masculina.

A partir de 1990, los estudios sobre los hombres y las masculinidades comenzaron a cobrar fuerza en el ámbito académico. Asimismo, desde una mirada pos-estructuralista emergió la llamada *teoría queer*, cuyo centro de reflexión son las relaciones entre género y sexualidad y a partir de allí cuestiona la hegemonía y dominación de los comportamientos y relaciones heterosexuales. Desde esta perspectiva es precisamente la heterosexualidad, en tanto comportamiento normativo e institucionalizado, la que crea las distinciones de género cuyo contenido es entonces básicamente rutinario, teatral y performativo. En este sentido, la teoría *queer* subraya los elementos discursivos y simbólicos y minimiza la base material de la dominación.

El cuestionamiento a la hegemonía del discurso sobre la masculinidad y la heterosexualidad dio lugar y fortaleza a la identidad homosexual en el

marco de la diversidad y la pluralidad, tomando forma en las demandas y conquistas legales de los movimientos gay de los últimos tiempos.

El movimiento gay coadyuvó no solamente al proceso mismo de salir del closet y enfrentar la orientación sexual sino que también ha propiciado lo que se conoce como orgullo gay, una identidad que se acompaña de una cierta especialización del consumo y uso del espacio: bares, hoteles, viajes, barrios enteros que delimitan y resaltan el estilo de vida gay.

Resultado de luchas inspiradas en este discurso a lo largo de estos últimos años en México, han sido, por ejemplo, la creación del Instituto Nacional de las Mujeres en 2001, la promulgación de la Cartilla Nacional de Derechos Sexuales de las y los jóvenes en 2003, la Ley contra la violencia hacia las mujeres en 2006 y la aprobación en Coahuila y el Distrito Federal de la Ley de Sociedades de Convivencia en el 2007.

Las polémicas en torno a cada uno de estos hechos han sido abundantes. En el espacio público se han confrontado sujetos que representando estas posturas antagónicas en un constante estira y afloja van resistiendo los embates de uno y otro bando.

El resultado es que la moral pública ha dejado de ser un territorio en el que impere un único discurso hegemónico y ha pasado a ser un enorme campo de disputa en el que viejos y nuevos discursos se confrontan cotidianamente.

Tal confrontación se manifiesta en las revistas femeninas. En ellas persiste en forma velada el discurso de la iglesia católica, así como discursos de menor a mayor liberalidad, en los que los derechos humanos, la igualdad de género, la sexualidad, etcétera, se ven nítidamente plasmados.

La revista

Paso a hacer ahora un análisis de los buzones sentimentales de la revista *Cosmopolitan* dirigida a mujeres jóvenes y maduras. El *corpus* de revistas examinadas incluye 53 ejemplares, los cuales abarcan el periodo entre 1992 y 2006.[297]

[297] La revista *Cosmopolitan* apareció en 1972. Desde 1992 la edita Editorial Provemex S.A. en convenio con Editorial América S.A. de C.V. con autorización de The Hearst Corporation de Nueva York, EE. UU., e impresa en México. En el ejemplar de noviembre de 1992 aparece una página en la que se dice "Grupo Televisa S.A. de C.V. adquiere grupo editorial América". En 2003 comenzó a aparecer el logo de Editorial Televisa aunque siguió siendo propiedad de The Hearst Corporation.

Según su propia definición, *Cosmopolitan* es la revista confidente y consejera de millones de lectoras que están abiertas a probar cosas nuevas y quieren lo mejor en cada aspecto de su vida. Se trata de la revista más vendida en unos 100 países, lo que la vuelve una de las marcas más dinámicas e importantes del mundo."

En el curso de estos 14 años las portadas presentan imágenes de mujeres, en su mayoría fotografiadas de cuerpo completo, sobre fondos coloridos, que llevan el cabello suelto, largo, vestidas con faldas o vestidos cortos, en posiciones que emanan fuerza, determinación y sensualidad.

A pesar de que el grueso muestra indumentarias con estas características, a finales de la década de los noventa comenzaron a aparecer un mayor número de mujeres vistiendo pantalón, prenda asociada con la inserción de éstas en el campo laboral.

Los referentes visuales de la portada son reforzados a partir de la selección de artículos mencionados en ella. Los títulos suelen tener una denotación enfática y envolvente, que construye filtros para la información presentada en el índice de la revista.

En este sentido, es importante mencionar que la distribución temática de los artículos mencionados en portada en el material disponible fueron en un 22 por ciento sobre romance y otro 22 por ciento en sexualidad, asuntos que ni siquiera se incluyen en la distribución de los temas que la misma editorial de la revista reconoce, pues coloca en primer lugar a la moda con 22 por ciento, la belleza con 18 por ciento, el entretenimiento con 12 por ciento, la salud con ocho por ciento, temas de interés general con cuatro por ciento, asuntos sobre la carrera profesional con tres por ciento, al igual que la nutrición, mientras que al hogar y las noticias se les da uno por ciento.

Es evidente que la revista utiliza el romance y el sexo como focos de atracción en combinación con temas que aluden al rol tradicional femenino, presentes en los asuntos de belleza, hogar o nutrición.

Cosmopolitan define su prototipo femenino no sólo a partir de la indumentaria o el maquillaje, sino también a partir del cuerpo. El cuerpo femenino ha sido históricamente asociado con curvas y voluptuosidad. Su atractivo se construye a partir de lo que sexualmente es atrayente para el sexo opuesto: senos grandes, caderas anchas, breve cintura. A pesar de que, en los últimos años, la industria de la moda ha presentado modelos con cuerpos muy esbeltos, hasta llegar en ocasiones al grado de un aspecto

enfermizo, *Cosmopolitan* ha optado en la mayor parte de sus portadas por presentar modelos voluptuosas, con ropa que muestre de forma sensual las curvas femeninas.

De esta forma, la revista afirma constantemente ante la lectora una imagen que proyecta la feminidad a partir del uso de la sexualidad, utilizando elementos asociados a la fertilidad, la salud y la belleza física; factores que perfilan también el rol de buena guardiana del hogar y físicamente apta para la crianza de los niños.

A pesar de que la revista destaca positivamente el ingreso de las mujeres al mundo moderno; utiliza gráficamente símbolos que reafirman el imaginario tradicional sobre los roles femeninos, dando origen a esta mezcla que se consolida en el concepto de la *chica cosmo*. El perfil de lectora que asume *Cosmopolitan* es una mujer con las siguientes características:

> Auténtica y original, busca la manera de vivir lo mejor de su vida renovándose a cada paso. Activa, busca su lugar en el mundo y es orgullosa de ser una mujer joven.
>
> Atractiva, no teme probar cada nueva moda o estilo. Independiente y audaz, le encanta sentirse bien y su pareja es tan importante como sus amigas.[298]

Tal ha sido la fuerza de este concepto que el adjetivo *cosmo* ha pasado a formar parte del léxico común en los países donde circula.

Con base en el artículo "30 lecciones que la chica *cosmo* debe aprender"[299] es posible describir este estereotipo en los términos que exponemos a continuación. La chica *cosmo* es una mujer que trabaja en una buena posición, que tiene ingresos económicos, lo que le permite vestirse y arreglarse a la moda. Que ahorra, viaja, va a restaurantes, bebe y sabe de cocina gourmet y de vinos. Esto implica también que sabe moverse dentro del mundo virtual, usa computadoras, viaja por la red y sociabiliza a través de este dispositivo. Es una mujer interesada en ser atractiva y conservar su cuerpo dentro de los ideales de belleza imperantes, por eso estar delgada es una preocupación constante. En ese propósito se incluye el llevar una vida sana, comer bien, descansar, dormir. Está interesada en el sexo y en aprender para mejorar

[298] http://www.televisa.cl/_r_cp/pa_cp.htm

[299] *Cosmopolitan*, abril 1999, pp. 25-28

su vida sexual, la cual es legítima dentro o fuera del matrimonio. Se asume desinhibida, activa y con iniciativa. Se cuida de enfermedades sexuales y conoce los riesgos del sexo sin protección.

Es una mujer interesada en buscar y establecer una pareja con un interés a futuro que puede incluir hijos, aunque no necesariamente. Puede estar interesada en el matrimonio pero no es su única meta en la vida. En ese interés se inscribe la necesidad de conocer más de los hombres, de su psicología, necesidades, química, intereses, etcétera, para poder comprenderlos mejor. Intenta no ser dominante o grosera.

Se trata de una mujer que se asume moderna en tanto se ha educado, sabe idiomas, y puede exigir un buen sueldo; pero que domina también, en cierta medida, los saberes "femeninos" de otras generaciones, ya sean habilidades domésticas (tejer, coser, bordar) como actitudes tales como la discreción, el buen trato, manejo de reglas de etiqueta, normas sociales, etcétera.

Este estereotipo rebasa el concepto de mujer sumisa frente al varón e ingresa en ámbitos típicamente masculinos como reparar un auto, jugar juegos de mesa, saber de finanzas, viajar sola o saber técnicas de defensa personal.

Como se observa, la mujer *Cosmo* se sitúa en el puente entre dos mundos, es una mezcla de modernidad y tradición.

Los correos sentimentales

A partir de 1992 aparecen en la revista *Cosmopolitan* varios tipos de correos. El primero es el correo más famoso llamado "Querido Cosmo", del cual se ha hablado ya. El segundo se denomina "Cartas al brujo", que posteriormente cambió su nombre a "Consultas al brujo", responsabilidad del brujo Jairo Ortiz, mismo que dejó de aparecer en 1999. El tercero se llama "Qué agonía" y la experta consultora es Irma Kurtz. Éste duró de 1999 al año 2000. El cuarto es el denominado "S.O.S", que apareció entre los años 2000 a 2003 y el quinto "Pregúntanos lo que quieras" de 2003 a 2006, ambos a cargo de la doctora Sara Corrado. El último de los correos es "Pregúntale a Jonathan. Consejos de nuestro espía y experto en conducta masculina", del cual no se conocen datos sobre su consultor y aparece a partir de diciembre del 2005.

La procedencia de los consultantes es un dato que se puede rastrear sólo en los correos "Querido cosmo" y "Cartas o consultas al brujo" y por períodos específicos, no siempre. Las procedencias son mayoritariamente de

remitentes mexicanos, en mucho menor medida de Estados Unidos y Puerto Rico, y en orden descendente de numerosos países de América Latina, inclusive de Cuba, donde la revista no se vende pero circula de mano en mano. A continuación se analizan cada uno de estos correos sentimentales.

Las chicas *cosmo* se expresan

La sección "Querido Cosmo" constituye el correo por excelencia de la revista *Cosmopolitan*, apareció junto con ella y, aunque en forma intermitente, forma parte de las secciones que permanecen hasta nuestros días. En este correo escriben tanto hombres[300] como mujeres, que van desde los 15 hasta casi los cincuenta años de edad. En 53 revistas encontramos en esta sección más de 300 cartas. A partir de 1999 dejaron de ser contestadas por los editores y sólo se publicaron las consultas o solicitudes.

En este buzón se manifiesta claramente la filosofía de la revista así como la función que tiene ésta en la vida de sus lectoras. Aquí es común que las mujeres que escriben se autoidentifiquen con el adjetivo de mujeres o chicas *cosmo* y que la revista responda también apelando a esta nominación, tal es el caso de quien escribe, "siempre soñé ser una chica *cosmo* y ahora lo estoy logrando gracias a Dios".

El estereotipo de feminidad que corresponde a este apelativo es descrito por una lectora, "mi adicción a la revista se debe a que en ella se halla la fórmula para convertir a cada mujer en lo que siempre ha soñado ser. Gracias a sus artículos, muchos han comprendido que la mujer actual puede ser *sexy* y moderna, y a la vez gran madre, esposa y profesional".[301]

Generalmente los correos felicitan a la revista, les solicitan a los editores que incluyan diversos temas, manifiestan su opinión sobre algunos artículos o agradecen haber sido incluidos en algunas secciones de intercambio a través de los cuales han conocido gente, como "Punto de Encuentro"[302].

---

300 Un hombre dice sobre los números de *Cosmopolitan*, "he encontrado en ellos fascinantes *tips* para las mujeres, que a mí, como hombre, me han servido para conocer sus inquietudes y formas de pensar." En "Querido Cosmo", *Cosmopolitan*, Año 27, núm. 1, enero 1999, p. 2.

301 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan*, Año 27, núm. 3, marzo de 1999, p. 4.

302 "Punto de encuentro" lleva por subtítulo "para mujeres y hombres en busca de amistad, amor y matrimonio" y consiste en mensajes de ellas y ellos en los que se incluyen

Numerosas lectoras encuentran en *Cosmo* información oportuna. Algunas dicen, "¡siempre encontramos el consejo indicado, en el momento preciso!", "*Cosmo* me informa, me entretiene y me ayuda a ser una mujer más segura de mi misma y de mis valores". En muchos correos los remitentes declaran haber resuelto problemas de diverso tipo y concediéndole a la revista un papel fundamental en esos procesos, en ellos abundan las expresiones "¡*Cosmo* me cambió la vida!".

Especialmente notorio es que los agradecimientos o comentarios giran en su mayoría en torno a la publicación de artículos sobre sexualidad. Asimismo, todo lo referente a la vida sexual que se trata en la revista funciona como un enorme motivador para la pareja, muchos de los correos se escriben a nombre de dos personas. Por ejemplo, a raíz del artículo "Dale una noche sexual para recordar", una pareja escribe que cuando lo leyeron "ni qué decirles que esa noche no salimos y tuvimos un sexo apasionadísimo, fuera de lo común"[303]; o "*Cosmo* nos ayudó a soltar inhibiciones, a fantasear, a experimentar y a comprobar que disfrutar del sexo no tiene nada de pecaminoso"[304]. Otra lectora dice, "Bárbaaaaarooooo!, sólo así se puede calificar el artículo de abril 'Tócalo, háblale, bésalo, míralo, huélelo… Lo seguí al pie de la letra y puedo decirles que después de cuatro años de casados, mi marido y yo tuvimos una segunda luna de miel ¡mejor que la primera!"[305]

De igual forma, el artículo "Secretos del orgasmo femenino" ilustró sobre diversidad de técnicas para llegar al clímax a numerosas lectoras.[306]

Llaman la atención los mensajes de las mujeres maduras. Una lectora de 43 años escribe: "Era yo muy jovencita cuando comencé a leerte, desde que apareció el primer ejemplar, y siempre tuve la inquietud de escribirte para agradecerte lo que has hecho por mí, sobre todo en lo referente al sexo, pues llegué virgen al matrimonio; tú me abriste los ojos y he sido feliz."[307]

los siguientes datos: nombre, edad, dirección, ciudad, país, correo electrónico, estado civil, profesión y mensaje.

303 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 23, núm. 9, septiembre de 1995, p. 6.

304 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 27, núm. 3, marzo de 1999, p. 4.

305 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 28, núm. 1, enero 2000, p. 7.

306 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 32, núm. 6, junio 2004, p. 18.

307 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 24, núm. 8, agosto de 1996, p. 4.

Otra mujer de 45 años dice refiriéndose al artículo "Cómo ser buena en la cama", "si yo hubiera tenido a mi alcance algo así cuando me casé, mi matrimonio no hubiera fracasado pues hubiera aprendido los secretos para retener a mi esposo."[308]

Es evidente que una función fundamental de la revista es que llena vacíos de socialización que han dejado instituciones como la escuela, la familia, o la iglesia, sobre todo en temas como afectividad, sexualidad, roles en el trabajo, superación personal, etcétera. En el caso del aprendizaje sexual, la revista ha ofrecido numerosos artículos que van desde lo más teórico a lo más técnico acerca del sexo. Por ejemplo, varios artículos sobre posiciones sexuales que sugiere el *kama sutra*, encantaron a las lectoras, quienes incluso compartieron la información con sus pares, una chica les escribió "mis amigas también están fascinadas".

Es común que muchas lectoras escriban que se han convertido en mujeres *Cosmo* pues se han independizado económicamente, han estudiado carreras profesionales, se han divorciado y tenido nuevas parejas. La revista fortalece estas nuevas identidades dejando de lado los estigmas de divorciada, separada o de mujer sola. Una lectora cuenta, "soy fiel lectora de *Cosmo* desde hace 20 años. Sus artículos cambiaron mi vida de manera positiva y total. Me divorcié, obtuve el título de doctora en jurisprudencia y me siento una mujer *Cosmo* en todo el sentido de la palabra gracias a ustedes."[309] Es claro que la revista cumple la función de auto-ayuda.

Como se ha mencionado, la revista pretende tender un puente entre dos estereotipos de feminidad, el de mujer tradicional y el de mujer moderna. Concibe a las mujeres con valor y poder por sí mismas, separa las nociones de amor y sexo, lo que permite plantear una sexualidad por placer, apuesta por la información y en contra de los prejuicios y confía en una vida decidida por las mujeres y con dignidad.

La posición de la revista frente al sexo se expresa nítidamente en esta respuesta a una lectora: "El sexo es una realidad de la vida actual y nosotros lidiamos con realidades. Ya la pregunta no es si las solteras tienen relaciones sexuales o no (es un hecho que casi todas las tienen), la pregunta es ¿cómo puede la mujer soltera controlar la situación, mantener su moral y

308 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 25, núm. 4, abril 1997, p. 24.

309 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 29, núm. 10, octubre 2001, p. 17.

disfrutar, sin ser promiscua? *Cosmopolitan* es la revista que le habla claro de estos temas, porque la mujer debe saber apreciar el sexo y el amor con un hombre, sin sentirse atada por ningún tabú. La mujer nace libre de elegir su camino y *Cosmo* siempre estará ahí para evitarle un mal paso, para ayudarle a no salir embarazada antes de tiempo, a no contraer una enfermedad venérea, y a mantener su dignidad siendo una mujer soltera sexualmente activa."[310]

Esta actitud ha parecido demasiado radical a algunas lectoras. En 1995 una lectora les escribió, "cada día que pasa encuentro a *Cosmopolitan* más orientada al sexo (…) estoy en total desacuerdo con el tono que está tomando la revista, porque creo que existen valores morales, inculcados desde la infancia, que son mucho más grandes que cualquier deseo."[311]

Otra agrega respecto a un artículo llamado "Usa tu *sex-appeal* para triunfar": "Si para triunfar en mi trabajo tengo que usar mi *sex-appeal,* me quedaré debajo toda la vida. Me parece fuera de lugar que en una revista como *Cosmo* se insinúe eso, mucho menos que se escriba todo un artículo sobre el tema."[312]

Una más reaccionó ante la abundancia de artículos sobre las maneras de conseguir una pareja, "es frustrante descubrir que una revista supuestamente feminista dedica gran parte de su contenido a ilustrarnos sobre técnicas de caza y captura, o sobre metodología de alcoba para que nunca nos abandonen. Leo asiduamente vuestra revista, pero a veces me siento insultada con artículos de ese tipo."[313]

Estas reacciones muestran que *Cosmopolitan* manifiesta un discurso suficientemente liberal para mover a algunas mujeres a escribir mostrando su indignación o desacuerdo. Al ser lectoras de la revista necesariamente gustan de su contenido en general pero hay algunos artículos que tocan los límites de lo aceptable para ellas.

Por otra parte, si miramos las solicitudes que hacen los lectores para que la revista aborde algunos temas, se puede observar también el imaginario de sus consumidores en cuanto manifestación de necesidades de información significativa. Tal es el caso de temas como el SIDA, la bisexualidad, computadoras e internet, divorcio, sexo rápido, que muestran las rutas de las nuevas preocupaciones. Incluso una lectora pide ver en sus fotos traseros masculinos, no femeninos.

La revista es asimismo una ventana a la cultura-mundo. El que le soliciten "versiones condensadas de *best-sellers* pues es una forma de estar al día en literatura", o información sobre viajes y nuevas tecnologías, expresa la necesidad de tener acceso a un mundo más amplio del que es posible de ser visitado por las lectoras. Una lectora dice, "leo con gran interés la sección de viajes porque puedo 'conocer' lugares hasta muchos de los cuales no llega mi billetera".

Otro propósito de *Cosmopolitan,* "es contribuir a la felicidad de nuestras lectoras". Muestra de eso es la sección dentro de la página de "Querido Cosmo" llamada "El rincón de las triple A" que detectamos en diciembre del 2000. En ella se dice: "¿Eres atrevida, apasionada, atractiva? Queremos conocerte. Envíanos tu foto con algunos datos sobre tu vida. Cada mes publicaremos dos."[314] Esta sección manifiesta el deseo de las lectoras de convertirse en "personajes" dentro de la categoría "triple A", la revista cumple el sueño de trascender el anonimato confirmando su identidad como mujeres del siglo XXI.

Lo sobrenatural como forma de explicar la problemática afectiva

La sección "Cartas al brujo", posteriormente llamada "Consultas al brujo", es una sección que se registra en nuestro acervo desde el principio, en noviembre de 1992, y que desaparece en julio de 1999, pues a partir de enero del 2000, nuestro ejemplar subsiguiente, ya no aparece. En 27 revistas encontramos 72 cartas.

El experto, es decir, el brujo, se llama Jairo Ortiz, personaje que se considera especialista en artes ocultas y el cual pide a sus consultantes, como él las llama, le escriban sus cartas con su puño y letra, le proporcionen su fecha de nacimiento para poder dar una respuesta acertada y su seudónimo. La respuesta que el brujo les ofrece "garantiza su éxito", es serio y directo, el tono es bastante impositivo pues abundan los "usted debe", o los "más le vale" si desea mejorar su vida. Pide a sus consultores que tomen decisiones y cambien su vida radicalmente. En sus respuestas cita los nombres de las personas involucradas, así como fechas y lugares precisos, lo cual eleva la "veracidad" de sus visiones.

310 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 23, núm. 9, septiembre de 1995, p. 6.

311 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 23, núm. 9, septiembre de 1995, p. 6.

312 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 29, núm. 3, marzo 2001, p. 16.

313 "Querido Cosmo", *Cosmopolitan,* Año 27, núm. 2, febrero 1999, p. 8.

314 "El rincón de las triple A", *Cosmopolitan,* Año 28, núm. 12, diciembre 2000, p. 16.

La sección se extiende a una página en la que se incluyen cuatro preguntas y respuestas. Son frecuentes en el escrito faltas de ortografía y errores de redacción, tanto en el remitente como en el consultor.

Jairo Ortiz, después de dar su consejo a quienes le escriben, es común que los invite a pasar a su consultorio en la ciudad de Miami para remediarles el daño que otros les han hecho, "cerrarles el cuerpo" para impedir que vuelvan a hacerles mal y venderles su talismán de la suerte, su libro *El secreto,* audiocasetes con terapias especiales, el perfume "Kardyni", según el signo zodiacal del interesado, o darles pociones u objetos que les aliviarán de su problema[315]. Cabe mencionar que cuando la sección cambió su nombre a "Consultas al brujo", en agosto de 1995, le adjuntó la palabra "anuncio" al título y a partir de enero de 1999 apareció la leyenda "inserción pagada".

Algo que caracteriza los escritos de los consultantes es la urgencia de sus llamados, se encuentran desesperados y en coyunturas de sus vidas en las que deben tomar decisiones urgentes, de hecho, recurren al brujo como último recurso. Sus planteamientos son descripciones que se remontan al inicio del problema, ante el cual se auto-conciben totalmente incapaces de dar solución o impedidos por causas "extrañas", pues su voluntad no ha sido suficiente para salir de la crisis. La mayoría de ellos se refieren a problemas de amor, en los que se manifiesta la sexualidad generalmente en un sentido negativo, cuyas prácticas son la causa de males posteriores o la manifestación misma de embrujos.

Es común también que tanto en hombres como en mujeres, la causa de los problemas que padecen se deba a malos oficios hechos por interés económico de un tercero y que incluso relaciones sexuales o falsamente amorosas se establezcan por motivos monetarios. También ésa es la razón de envidias de personas que las llevan a hacerles "trabajos"[316] a otras para quitarles su fortuna, las más de las veces, familiares cercanos.

En las respuestas del brujo es una norma que se les dé la razón a quienes escriben al achacar a razones sobrenaturales el problema que padecen. Tal

[315] A partir de agosto de 1995 el brujo cambió su consultorio "para su comodidad y por las innumerables peticiones" a la ciudad de México, en la colonia Roma, en el que atiende "con sus hermanos videntes".

[316] Estos "trabajos" consisten en la manipulación de objetos de la persona a la que se quiere perjudicar, cabellos o ropas así como fotografías.

hipótesis se confirma por el brujo quien les da soluciones muy frecuentemente dentro de esta misma lógica, recomendando brujerías que contrarresten las que les han hecho para perjudicarlos.

Otros elementos igual de importantes que las fuerzas sobrenaturales en esta sección son la ayuda de Dios y la suerte. El brujo afirma "lo que hago siempre es con la bendición de Dios nuestro señor. Quien es el que me da los conocimientos para atacar males como este."[317] La suerte juega un papel muy importante en la vida amorosa y en general para conseguir trabajo, ingresos económicos, etcétera.

Los problemas amorosos planteados por hombres se insertan en un patrón en el que todo se debe a que han sido embrujados por mujeres que les han hecho un "trabajo" para impedir su felicidad, sean las más frecuentes: ex amantes, ex esposas, mujeres despechadas. No se atribuye ninguna responsabilidad a sus actos, incluso se les exculpa de ellos.

Un caso que expresa esto es el de un padrastro que confiesa haberse enamorado de su hijastra, haber tenido relaciones sexuales con ella y haberla embarazado. El brujo le contesta: "las desgracias de su vida vienen por su esposa, que desde tiempo atrás tuvo otro hombre y empezó luego a negociar con su cuerpo sin importar que el hogar se descompusiera. Además, quiso deshacerse de usted y sus hijos por lo que aceptó que a usted le prepararan un trabajo maligno, en el que usando la magia negra, le hicieran un mal…"[318]

Otro caso es el de un hombre casado que tiene otra mujer y un hijo además de su esposa. Ella se queja con el brujo y éste lo exculpa diciéndole: "desgraciadamente, su esposo cayó de nuevo en las manos de la mujer con quien tiene un hijo. Nada de lo que usted hizo para alejar a esta mujer sirvió. (…) Perdónelo, él sufre más que nadie por todo esto."[319]

Los problemas que padecen los hombres por brujerías hechas por mujeres que los aman y no son correspondidas incluyen también dificultades de índole fisiológica como la impotencia o adicción a las drogas. Ejemplo de esto último es un caso en el que el joven ha preferido "el juego, los bailes y el derroche que el estudio, todo esto unido al vicio de la marihuana…" por

[317] "Consultas al brujo" *Cosmopolitan,* año 25, núm. 3, marzo 1997, p. s/d.

[318] "Cartas al brujo", *Cosmopolitan,* año 22, núm. 3, marzo 1994, p. 97.

[319] "Cartas al brujo", *Cosmopolitan,* año 22, núm. 8, agosto 1994, p. s/d.

culpa de su novia, quien además "es una mujer mayor que ya estuvo viviendo con un hombre y le lleva a usted mucha ventaja", afirma el brujo.[320]

Por otra parte, el tener un actitud pasiva como no divorciarse o separarse de una mujer que les hace daño se debe a fuerzas extrañas, dice un marido "siempre que lo voy a hacer siento que algo me detiene". El mismo caso es el de hijos que no atienden a su madre por ser "títeres" de esposas que los manipulan.

En el caso de las consultantes, esta concepción también es común, una de ellas dice de su hijo, "mi hijo estaba felizmente casado, pero heredó la mala suerte de su padre y tenía otras dos amantes en la calle…"[321]

Muchas mujeres se explican su situación por brujerías hechas por otras mujeres relacionadas con el hombre que las hace sufrir, y al que las otras desean, o por la suegra. Hay algunos casos en que las mujeres padecen un mal por culpa de hombres, pero son excepcionales. Tal es el caso de una mujer que sostiene una relación con un hombre casado y por más que intenta no ha podido olvidarlo, pues el brujo le dice "si usted estuviera normal ya hubiera tomado la decisión de dejarlo pero no ha podido porque usted es víctima de un bebedizo que le dio…"[322]

Salvo en el caso de mujeres que aceptan haber cometido "errores" en sus vidas, por ejemplo, haber tenido relaciones sexuales antes de casarse, haber abortado o haber sido infieles a su novio o marido, entonces la causa de sus males son ellas mismas, pues el brujo afirma que en la vida existe una ley de causa y efecto que provoca que toda conducta impropia reciba un castigo. Por ejemplo, el brujo justifica que el marido de una mujer la trate mal pues "él se está desquitando de todo el rechazo de que fue objeto" al inicio de su relación, cuando ella no lo amaba.

Los problemas amorosos causan en las mujeres que escriben una depresión tal que no saben qué hacer con su vida. El sentido total de su existencia depende de su éxito en el amor y, si no lo tienen, se consideran fracasadas o, en muchos casos, hayan pensado seriamente en el suicidio. Un caso es el de una chica que fue violada cuando tenía 18 años por un tío suyo, quedando embarazada. Al enterarse la familia, el tío se deprimió tanto que se suicidó y

320 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 25, núm. 10, octubre 1997, p. s/d.

321 "Cartas al brujo", *Cosmopolitan,* año 22, núm. 3, marzo 1994, p. 97.

322 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 26, núm. 2, febrero 1998, p. s/d.

después de esos hechos que marcaron su vida, la joven se siente culpable a tal grado que "quisiera hasta quitarme la vida".

La respuesta del brujo es que ella no es culpable de nada y que, lejos de tratarse de acontecimientos en los que evidentemente el tío fue quien la violó y quien se suicidó, todo se debe a la esposa de éste, "quien ha hecho un juramento que acabará con usted".

La concepción de las mujeres para el brujo es que "la idea de toda mujer es casarse, tener hijos y un hogar establecido". El que las mujeres acepten tener "relaciones íntimas" mata el interés de los hombres, les resta valor y justifica el que éstos sólo las usen para "satisfacer sus instintos sexuales".

En esta visión, la virginidad es fundamental. Una chica que le escribe al brujo contándole que su novio la ha dejado al saber que ella se embarazó, él lo disculpa pues "al comprobar su novio que no era virgen, la abandonó con justa razón y por ahora no quiere saber nada de usted…"[323]

Por otra parte, una mujer que ha sido infiel aunque sea en una sola ocasión, merece que el brujo le diga "desde ese momento usted se ha sentido baja, sucia y en su conciencia no podía guardar un error de tal magnitud".[324]

Al tratarse de hombres, la concepción del brujo es ligeramente distinta. Un joven de 22 años le escribe, "me tuve que casar porque me obligaron, ya que embaracé a mi novia, y lo hice por cumplir simplemente, es decir, sin quererla, para salvar su dignidad." La respuesta del brujo es "este caso es común en los jóvenes de su edad que se dejan llevar por el deseo y la pasión sin medir las consecuencias, su moral y su nobleza con el apoyo de sus padres hizo que respondiera por esta mujer como usted dice, sin quererla".[325]

Las consecuencias de que un hombre se deje llevar por la pasión es algo que no se paga tan alto pues la responsabilidad los ennoblece, no cargan toda la vida con su falta ni quedan condenados para siempre como las mujeres.

Hay algunos casos tratados en la sección que plantean relaciones de triángulos amorosos o parejas en la que ambos tienen a su vez otras parejas. En un caso en el que la mujer es sorprendida por su esposo con su amante, hermano de éste, ella se queja y dice "no sé por qué razón no me ha reclamado nada y sigue como si nada hubiera ocurrido. Siento temor de estar con cualquiera

323 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 26, núm. 2, febrero 1998, p. s/d.

324 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 27, núm. 3, marzo 1999, p. s/d.

325 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 25, núm. 3, marzo 1997, p. s/d.

de los dos, es como si aceptaran compartirme", cosa que le angustia sobremanera. La respuesta del brujo es que el marido no ha reclamado nada, "con el fin de que tampoco reaccione negativamente, el día que descubra que él es el padre de dos hijos con otra mujer".

Otro caso es el de una mujer que descubrió que su esposo desde hace tiempo anda con otra mujer, mientras que ella conoció a un hombre que ahora es su amante y del cual está "locamente enamorada". Agrega, "últimamente he pensado que es algo como anormal que estemos viviendo de esta forma, aceptando esta relación y no sé que hacer." La respuesta del brujo es que el amante de ella pagó un trabajo para que su esposo se uniera a la otra mujer y la dejara sola, así él podría disfrutar la herencia que ella está a punto de recibir. En realidad, dice el brujo, "el amante ha sido quien ha destruido su hogar".[326]

Un caso adicional es el de una mujer que relata que tiene una relación en la que se fue a vivir con el hombre al que ama y que comparte con otra mujer en la misma casa. Ella cuenta, "entre las dos no tenemos ningún tipo de problema porque ambas nos hemos adaptado a esta clase de vida y hemos luchado las dos para separarnos de este hombre y nos ha sido imposible". El brujo contesta que el hombre con el que viven "ha utilizado una serie de brujerías para poderlas mantener juntas y dominadas y esa es la razón por la cual por más que han tratado de separarse no han podido".[327]

Para el brujo, la explicación de relaciones fuera de lo común se encuentra siempre en intercambios racionales por conveniencia, interés económico o brujería. Los arreglos afectivos entre las personas no existen pues sería imposible aceptar prácticas fuera del estereotipo de la monogamia y la fidelidad en esta lógica. La comprensión de un miembro de la pareja de las confesiones del otro no pueden entenderse más que en un sentido de expiación de la propia culpa.

El correo del brujo invoca un imaginario en el cual se inscriben tanto las cartas que le son escritas como sus respuestas. Ambos tipos de textos, planteamiento de la situación, preguntas y respuestas se colocan dentro de la misma concepción, visión del mundo, creencias, valores y estereotipos. Un discurso convoca al mismo discurso. No hay interpelaciones externas, contradicciones ni oposiciones al interior de la sección. Éstas se dan más bien frente a los contenidos de la propia revista, mucho más modernos y liberales.

326 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 26, núm. 3, marzo 1998, p. s/d.

327 "Consultas al brujo", *Cosmopolitan,* año 27, núm. 1, enero 1999, p. s/d.

Visos liberales: chicas en agonía

El correo sentimental de Irma Kurtz denominado "Qué agonía" aparece en nuestro acervo disponible en septiembre de 1998, después de una esporádica aparición en agosto de 1995. Coexistió con el buzón "Consultas al brujo", de 1998 a mediados de 1999, y permaneció hasta el año 2000. Su extensión es de dos tercios de página a una. En contraste con el estilo de Jairo Ortiz, Irma Kurtz es una consultora mucho más liberal aunque apegada a ciertos valores tradicionales.

En ocho números encontramos 26 cartas y un ideario resumido en cuatro puntos llamado "Matapenas. Los cuatro puntos de Irma", elaborado por la consultora del buzón para "no tener que pedirle ayuda". Con la experiencia que le da leer enorme cantidad de consultas, Kurtz recomienda en primer término que las mujeres adultas se hagan responsables de sí mismas y se olviden de las culpas; en segundo término, actuar racionalmente cambiando la forma de pensar y de proceder y no dejarse llevar por los sentimientos; en tercer lugar, escuchar siempre lo que sus parejas dicen y no lo que ellas quieren que digan o los forzaron a decir. En este rubro aconseja no confundir la respuesta sexual de un hombre o la propia con el amor, aquí afirma "si viviéramos en un mundo ideal, ambas cosas irían de la mano, pero hasta el día de hoy, los hombres (y algunas mujeres) no tienen ninguna dificultad en separarlos".[328] El último punto de la señora Kurtz consiste en "no conviertas cada situación en una tragedia griega" a lo que agrega que las chicas usen su sentido del humor.

Como se observa, estamos ante una consultora que intenta promover en las mujeres una actitud más racional y objetiva y menos sentimental e infantil; que sean respetuosas de la individualidad de los hombres mientras que se lamenta de la bifurcación entre el mundo de los afectos y la sexualidad.

Por lo que se refiere a las consultas que apuntan a problemas en las parejas, Kurtz reconoce que al interior de éstas siempre existe una pugna por el poder y que muchos incidentes cotidianos manifiestan procesos de negociación, los cuales son normales. Asimismo, afirma que en las parejas puede haber desacuerdos o diferencias importantes las cuales deben ser respetadas y no implican la disolución de las mismas.

328 "Matapenas. Los cuatro puntos de Irma", *Cosmopolitan,* Año 28, núm. 1, enero 2000, p.112.

Sin embargo, cuando uno de sus miembros no respeta al otro, eso sí es motivo de disputa. Tal es el caso de un hombre que presiona a su novia para que adelgace. A ese respecto, Kurtz añade, "la actitud de la sociedad hacia las personas gruesas te obliga a hacer un esfuerzo constante para sentirte atractiva", por lo que comentarios desagradables de la pareja agudizan el problema.

Asuntos como la homosexualidad entre hombres o mujeres son vistos por la consultora como relaciones legítimas y promueve la tolerancia hacia lesbianas y gays, afirma que la homosexualidad es mucho más que una fantasía que pudieran tener las personas en general, es un asunto de identidad.

En lo que concierne a prácticas sexuales, Kurtz es abierta. Una de sus remitentes le cuenta: "Hace 15 años, cuando empezaba la universidad, bebí un noche hasta emborracharme y tuve sexo con cinco hombres ¡a la vez! Me sentí luego tan avergonzada, que nunca le dije a nadie lo que había pasado y me borré la experiencia de la mente. Pues bien, hace un mes, soñé con esa noche. Al principio me sentía excitada y luego de nuevo avergonzada. ¿Estoy loca cuando me excito con algo tan embarazoso?" La respuesta de Kurtz es comprensiva "no te censures más por lo que ocurrió hace tiempo (la vida es ya bastante complicada), ni dejes que una sensación erótica pasajera se convierta en una preocupación innecesaria."[329]

En otro caso, una chica le cuenta su adicción por tener sexo con un compañero de trabajo en la oficina, a lo que Kurtz le recomienda que "salgan y tengan todo el sexo que quieran...en un lugar adecuado (...) la gente que se entrega a esas actividades en su trabajo, termina quedándose sin trabajo". [330]

En el caso de problemas como la impotencia o la ausencia de deseo en la pareja masculina, Kurtz intenta convencer a la remitente de que ninguna de estas cosas es culpa suya, promueve que ella intente que él hable de estos asuntos y si éste se resiste le aconseja dejarlo, pues el sentirse culpable de ellos la hace infeliz a ella. Ante la preocupación de una chica respecto a que su novio tiene el pene demasiado pequeño, la consultora reconoce, "quisiera decirte que el tamaño del pene no tiene importancia, pero no puedo", aconseja que experimenten otras formas de procurarse placer sexual o inclusive usar juguetes u otros aditamentos, "si lo que hay entre ustedes merece la pena, sigue con él hasta que encuentres una solución, pero si sabes que él no puede satisfacerte sexualmente, mejor déjalo hallar otra que lo quiera".[331]

Por lo que concierne al desarrollo de prácticas sexuales específicas como el sexo oral al cual una remitente se resiste, la consultora opina "¿por qué no ves si es realmente tan malo como temías? Si lo único que se interpone en tu camino es el factor asco, hay modos de darle la vuelta (...) vale la pena luchar contra la aversión, en favor de tu propio placer".[332]

En combinación con esta apertura ante la sexualidad, Kurtz manifiesta también algunos valores muy preciados cuando en las relaciones existe el vínculo matrimonial. Una chica casada, que le confiesa ser amante del hermano menor de su marido, recibe la siguiente contestación: "...no es cierto que una fuerza magnética los atraiga. Ambos no se acercan, sino que se alejan del deber, el amor y el honor (...) tienes que madurar, acabar la relación con tu cuñado y cuidar tu matrimonio, al que te ata un juramento. Si no eres lo bastante madura para serle fiel al hombre que dices adorar, entonces tal vez debas disolver la unión".[333]

En relación con la infidelidad, Kurtz recomienda que una vez que se cometió se guarde el secreto para siempre, dice, "los que ponen la honestidad por encima de la compasión en una relación no estarán de acuerdo conmigo...".[334]

En muchas de sus recomendaciones contempla la opción de la depresión o la baja autoestima como las causas de otros males como la hipocondría, o la incapacidad para establecer relaciones con alto nivel de compromiso. Piensa que "sólo cuando la mujer tiene confianza en sí misma está lista para buscar una pareja que quiera también una relación seria".[335] En este mismo sentido, considera que los celos manifiestan inseguridad y que su cura no debe buscarse en el pasado sino en el aquí y ahora, y en el futuro que una pareja se está forjando.

El buzón de Irma Kurtz manifiesta un imaginario romántico vigente que explicita la defensa de su institución por excelencia, el matrimonio. Al mis-

329 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 26, núm. 4, abril 1998, p. 114.

330 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 27, núm. 3, marzo 1999, p. s/d.

331 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 27, núm. 1, enero 1999, p. s/d.

332 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 28, núm. 6, junio 2000, p. s/d.

333 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 27, núm. 4, abril 1999, p. s/d.

334 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 28, núm. 6, junio 2000, p. s/d.

335 "Qué agonía", *Cosmopolitan*, Año 26, núm. 3, marzo 1998, p. s/d.

mo tiempo, el sexo se comienza a liberar de sus ataduras religiosas y merece atención por sí mismo, la sexología comienza a asomarse y la idea de técnicas para mejorar la vida sexual aparece.

Nuevos saberes diagnostican el amor y curan las tristezas: del psicólogo a las *sex-shops*

En julio del año 2000 apareció en *Cosmopolitan* el buzón llamado "SOS" de la doctora Sara Corrado. En un recuadro inserto en la propia sección los editores dicen: "La Dra. Corrado es una destacada psicóloga clínica con un postgrado en sexología; también es especialista en niños y jóvenes en edad escolar, adicciones, psico-farmacia, manejo del estrés y desórdenes de la alimentación." Es muy claro que la calidad de experta tiene su origen en su formación académica y su experiencia profesional.

En septiembre de 2003, la sección cambió a "Pregúntanos lo que quieras" con la misma doctora Corrado. De "SOS" encontramos 44 cartas en 11 ejemplares mientras que de "Pregúntanos lo que quieras" partimos de 27 cartas que corresponden a seis números de la revista, que se prolongan hasta el año 2006.

La tendencia de este buzón es la misma que se anunciaba en el de Irma Kurtz. Una creciente liberalización en el tratamiento de los temas sobre sexualidad a la que acompaña la permanencia de ciertos valores relacionados fundamentalmente con la institución matrimonial.

En este caso, los consejos y respuestas de la doctora Corrado hacen alusión constantemente a la medicina, la sexología y la psicología (incluyendo terapias), aterrizando incluso en recomendaciones específicas de corte técnico. El tipo de preguntas así lo exigen, pues los problemas o preocupaciones planteados son mucho más específicos y las respuestas son claras y sin tapujos morales.

Dejando fuera su experiencia personal, el amor y la sexualidad pasan a ser objeto de reflexión y análisis de la doctora desde saberes provenientes de disciplinas consolidadas y reconocidas socialmente. Sus respuestas se posicionan cómodamente en el campo de la psicología[336] y la medicina, aunque su área más fuerte es la sexología.

[336] En una respuesta reflexiona: "es asombroso cómo los seres humanos nos resistimos a aprender de la experiencia, y cuando esto ocurre, nuestro cerebro suele fabricar obsesiones emocionales que nos permiten camuflar lo que es, básicamente, el temor a avanzar en nuevas direcciones". "SOS", *Cosmopolitan*, Año 29, núm. 1, enero del 2001, p. 22.

En el propósito de analizar lo amoroso, la experta elabora clasificaciones. Tal es el caso de los celos.

Sentir celos es algo normal cuando se está enamorada. Pero, al igual que ocurre con casi todo en la vida, la palabra clave es moderación. Tus celos son desproporcionados y te están haciendo sentir miserable. (...) Si no mejoras, tus celos pueden estar a un nivel más grave, ser ya patológicos; entonces, tendrás que hacer una cita con un psicólogo para que explore más profundamente tu caso y trabaje contigo en un plan terapéutico dirigido a eliminar esa fijación que interfiere con tu salud mental[337].

Ante un problema en concreto, varias disciplinas pueden verse involucradas, tal es el caso de un problema de resequedad vaginal ante el cual la doctora recomienda:

> Lo mejor es que vayas a visitar a tu ginecólogo y le cuentes lo que te ocurre. El podrá determinar si hay algún problema físico que está afectando tu lubricación natural y ponerte un tratamiento para corregirlo. Si él descarta eso, entonces lo mejor es acudir a la psicología para indagar más profundamente y enseñarte técnicas de relajamiento para que tu cuerpo pueda enfocarse en el placer y no en la tensión externa o interna. Mientras, recuerda que hay lubricantes artificiales...[338]

No hay pretexto para no tener una vida sexual plena.

Desde el campo de la sexología la doctora diagnostica y califica los usos o prácticas sexuales. En este sentido, encontramos la idea de patología en frases como: "la adicción sexual existe, y es una enfermedad como todas las adicciones"[339].

Otro ejemplo ilustra esto, "en el campo de la sexología se dice que si la pornografía va a fortalecer la relación a través del sexo, entonces es positiva. Pero si va a ser lo más importante, si va a dominar la vida sexual u opacar la relación, entonces no es tan buena"[340]. En otro caso, una chica le cuenta que su novio le exige vestirse de prostituta para tener sexo con ella, a lo que

[337] "SOS", *Cosmopolitan*, Año 29, núm. 3, marzo del 2001, p. 33.
[338] "SOS", *Cosmopolitan*, Año 29, núm. 3, marzo del 2001, p. 32.
[339] "SOS", *Cosmopolitan*, Año 28, núm. 7, julio del 2000, p. 27.
[340] Ibídem.

la doctora responde, "lo que él está tratando de hacer no es experimentar durante el sexo; él, sencillamente, está abusando de ti. Y si continúas permitiéndoselo, su comportamiento puede tornarse aún más violento."[341]

Definir las fronteras entre prácticas sexuales liberalizadas y excesos que atentan contra la dignidad de las personas es una tarea difícil. Como se observa, tanto en los afectos como en las prácticas sexuales se delimita lo normal y lo anormal, lo que es común o hasta positivo, y lo que raya en la patología y requiere de atención psicológica. El conocimiento experto de las disciplinas sustituye en gran medida las normas morales de antaño. El establecimiento de límites es una labor "científica".

En las respuestas de los buzones de Sara Corrado se constata la transformación de ciertos valores y de otros que persisten. Por ejemplo, las relaciones sexuales antes del matrimonio no reciben ningún tipo de reprobación, antes al contrario, se considera que la sexualidad es un terreno en el que las personas deben conocerse para aprender a dar y sentir placer y "eso sólo se logra con la práctica". Más allá, la pasión es un elemento fundamental en las parejas y la doctora recomienda darle rienda suelta, "piensa sólo en lo que sientes y todo será más fácil".

Sin embargo, en el discurso de los buzones hay valores que siguen considerándose fundamentales para la permanencia de las parejas, la doctora afirma: "una de las reglas más importantes en la relación entre un hombre y una mujer es la exclusividad."[342] A una pareja de novios cansados de la relación, la doctora dice, "el matrimonio es una cosa muy seria; estás comprometiéndote para toda la vida, y no es normal empezar esa nueva etapa dudando de que sea lo que de verdad quieres para ti".[343]

En el caso de un marido que confiesa en su carta serle infiel a su esposa, la doctora responde categórica: "...lo que sí no puedes seguir haciendo es continuar con esa actitud libertina, con la que tu mismo te estás haciendo daño; estás atrapado en un círculo de infidelidades y de relaciones sin sentido, que lo único que te conducen es a un mayor conflicto"[344].

341 "Pregúntanos lo que quieras", *Cosmopolitan*, Año 32, núm. 9, septiembre del 2004, p. 26.

342 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 28, núm. 7, julio del 2000, p. 26.

343 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 29, núm. 11, noviembre del 2001, p. 46.

344 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 29, núm. 3, marzo del 2001, p. 33.

Por su parte, a las chicas que "cometen la locura" de enamorarse de hombres casados se les recomienda ser cuerdas, los "amores prohibidos"[345] exigen esperar que ocurra un divorcio para comenzar una nueva relación en forma sana.

Incluso ante relaciones mediadas por la tecnología, la doctora recomienda a una joven que trate de averiguar si su novio tiene sexo cibernético con alguien, pues "es una experiencia interactiva [en la que hay chicas que] están físicamente presentes al otro lado de las líneas ofreciéndole toda su atención a tu novio y recibiendo toda la de él."[346]

La idea del matrimonio de la doctora Corrado es paradójica. En algunas ocasiones aparece como una institución estable cuyo propósito es durar toda la vida, mientras en otros pasajes, se resalta la pasión como un componente fundamental de la vida o se declara que el conflicto y la negociación son parte consustancial de las parejas, pues cuando sólo hay acuerdos estamos frente, "a un amor muerto que se niega a ser enterrado"[347]. Reconocer la realidad de las relaciones amorosas sin tapujos parece chocar con la idea de matrimonios eternos.

Con respecto al desamor, la doctora reconoce que es algo irremediable ante lo que no vale la pena oponerse. A una chica que le pide consejo para recuperar a su novio la doctora le dice "no puedes hacer absolutamente nada (...) no importa cuánto te duela, y yo sé que te duele, tienes que dejarlo ir"[348]. Hay que ser objetivos y racionales, rescatar el amor a uno mismo y no sufrir.

Un consejo constante en los buzones de Sara Corrado es que para comenzar a solucionar los problemas las personas deben conversar. Buscar comunicarse con el otro es el primer paso. Otra forma de evitar el conflicto es no confesar todo a la pareja. Un hombre que no ha confesado a su novia su pasado sexual, la doctora recomienda "si estás seguro de que no tienes ninguna enfermedad de transmisión sexual y que tu comportamiento en el pasado no ha tenido ninguna consecuencia negativa que pueda afectarla a

345 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 30, núms.. 10 y #11, octubre y noviembre del 2002, p. 44 y p. 54 respectivamente.

346 "Pregúntanos lo que quieras", *Cosmopolitan*, Año 34, núm. 1, enero del 2006, p. 22.

347 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 30, núm. 6, junio del 2002, p. 37.

348 "SOS", *Cosmopolitan*, Año 30, núm. 10, octubre del 2002, p. 44.

ella más adelante, no tienes por qué decirle con cuántas mujeres realmente te has acostado si no quieres hacerlo (…) ¿para qué herirla y confundirla?"[349]

De este modo, la doctora considera positiva la existencia de un espacio personal independiente del mundo de la pareja, la individualidad mantiene un lugar y la relación no implica la fusión total.

Otra constante en estos buzones es la búsqueda de consejos para tratar problemas específicos en las relaciones sexuales. La doctora Corrado resuelve ampliamente estas dudas y explica tanto las diferencias entre la fisiología sexual masculina y femenina como técnicas concretas para resolver cualquier dificultad.

Por ejemplo, ante la duda de cómo tener varios orgasmos, responde, "para duplicar o triplicar tu placer, pídele a tu pareja que te siga acariciando una vez que hayas llegado al clímax. Si sientes que la zona más erótica de tu cuerpo está demasiado sensible como para seguir estimulándola, entonces dirige las caricias hacia otra área hasta que esa excesiva sensibilidad se haya reducido."[350] Para vencer la resistencia al sexo oral, recomienda, "comienza besando sutilmente su miembro, acariciándolo de diferentes maneras con tus labios, pensando siempre que estás haciendo algo agradable como chupar un cono de helado."[351] O para iniciarse en el sexo anal, aconseja "puedes calmar tu ansiedad practicando primero tu sola con tu dedo mientras te duchas (…) luego, pídele a tu pareja que te dé un masaje suave con su dedo usando mucha lubricación".[352]

En otros casos, los consejos se sitúan en el campo de la medicina. Por ejemplo, mujeres que manifiestan molestias que les dificultan o impiden tener relaciones sexuales, síntomas como ardor, dolor, granos, infecciones urinarias, desmayos, etcétera, o varones que confiesan padecer disfunción eréctil, manifiestan temor a la infertilidad y a la muerte súbita en el acto sexual o preguntan si la fractura del pene existe. Para estos problemas Sara Corrado recomienda invariablemente acudir a un médico: "sin ir al médico

[349] "Pregúntanos lo que quieras", *Cosmopolitan,* Año 31, núm. 11, noviembre del 2003, p. 26.

[350] "SOS", *Cosmopolitan,* Año 28, núm. 7, julio del 2000, p. 26.

[351] "SOS", *Cosmopolitan,* Año 29, núm. 1, enero del 2001, p. 23.

[352] "Pregúntanos lo que quieras", *Cosmopolitan,* Año 31, núm. 9, septiembre del 2003, p. 52.

es imposible que te liberes de tus preocupaciones" dice a una chica, y agrega, "nunca podrás recetarte o tratarte tú sola". En el caso de los problemas de los varones, asume que muchos se resisten, así que el papel de las mujeres es animarlos a no tener vergüenza, y "dejar de sufrir". En algunos casos, la doctora hace referencia a artículos aparecidos en la propia revista que resuelven en forma amplia las dudas recibidas.[353]

El correo de la doctora Corrado manifiesta genuinamente la ideología de la revista respecto de las mujeres. En una de sus respuestas se expresa nítidamente la imagen de la chica *cosmo* que busca ser más espontánea en el terreno sexual y a quien se le recomienda:

> Descubrir tus propios poderes de seducción, mostrarte más activa en la intimidad te permitirá añadirle un nueva dimensión a tu vida, ganar más confianza y seguridad en ti misma (…) expresar tu feminidad y deseos sin vergüenza, culpa o falsedades será deliciosamente beneficioso para ti…y, por supuesto, para tu novio también..[354]

Los buzones tratados aquí manifiestan la versión más liberal de todos los aparecidos en la revista. El discurso de la doctora Corrado es abierto, alejado de cualquier viso religioso, sin restricciones morales al hablar del sexo y fundado en saberes expertos como la sexología, la psicología y la medicina. Para ella todas las personas tienen derecho a lograr una vida sexual plena y para eso es legítimo auxiliarse de los saberes científicos tanto como de los accesorios que pueden encontrarse en una *sex-shop,* el mercado de la modernidad lo incluye todo. En conjunción con esa apertura frente a la sexualidad, otorga gran importancia a la institución matrimonial, privilegia el diálogo en la resolución de conflictos y manifiesta su adherencia a la igualdad entre los géneros y a las relaciones justas.

Todo se debe a su "naturaleza masculina"

Por fin llega un hombre a resolver los misterios del sexo masculino para las chicas ávidas de información. La sección "Pregúntale a Jonathan" apareció en el acervo disponible de revistas en diciembre del 2005 y nuestro análisis

[353] "Pregúntanos lo que quieras", *Cosmopolitan,* Año 32, núm. 6, junio del 2004, p. 27.

[354] "SOS", *Cosmopolitan,* Año 29, núm. 10, octubre del 2001, p. 44.

partió de 20 cartas que correspondieron a cuatro números de *Cosmopolitan*. La extensión de este buzón es de dos páginas y la totalidad de sus remitentes son mujeres.

Con este buzón reaparece un discurso sobre los géneros de corte tradicional y conservador, aunque ajeno ya a la brujería y los saberes esotéricos. Los hombres son vistos dentro de un imaginario en el que la pertenencia a su "sexo" define muchas de sus características.

Por ejemplo, muchas cartas plantean preocupaciones relacionadas con prácticas sexuales que son catalogadas como "masculinas". Tal es el caso de una chica que se preocupa porque su novio fantasea con otras mujeres, a lo que Jonathan dice "…aunque no puedes pedirle que deje de pensar en otras (la mente masculina lo llevará a hacerlo)".[355] En otro caso, ante la preocupación de una chica porque su hombre le dice cosas obscenas cuando tienen sexo, le aconseja "la mayoría de los hombres tienen un 'yo' pervertido, que vive en lo profundo de su mente y sale a flote en el calor de la pasión. Pero no tienes nada que temer. Échale la culpa a la testosterona, que fluye cuando tenemos sexo."[356] En una carta más, una chica pregunta a Jonathan por qué su novio se masturba estando ella dormida a su lado y él responde, "todos los hombres lo hacemos, estemos solteros, casados, incluso si nuestra vida sexual es perfecta. Estamos conectados con esa forma de autosatisfacción y lo hacemos porque nos da un placer muy conveniente y fácil."[357] Un caso adicional es el de una chica cuyo novio ha aumentado notablemente su deseo hacia ella, cosa que probablemente se explique por "…algo químico. Una promoción en el trabajo o un triunfo de su equipo de fútbol pueden incrementar sus niveles de testosterona y estimular la acción carnal [o] a veces, ese deseo sexual incontrolable es un indicador de que él finalmente se dio cuenta de que eres la mujer de su vida."[358]

En todos los casos, Jonathan atribuye las prácticas mencionadas a rasgos masculinos definidos por la naturaleza y la hormona de la testosterona que independientemente del hombre que se trate, le imprimen sus características.

Este mismo imaginario aparece en las respuestas que abundan sobre la "naturaleza masculina", es decir, creencias y representaciones que poseen los

355 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 33, núm. 12, diciembre del 2005, p. 25.

356 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 5, mayo del 2006, p. 22.

357 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 5, mayo del 2006, p. 24.

358 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 9, septiembre del 2006, p. 42.

hombres que también son asumidas como plenamente compartidas por ellos a las que no media ninguna situación personal particular.

Por ejemplo, a una chica que se lamenta que un joven no le llame después de conocerlo y pasar esa misma noche con él en la cama, Jonathan le dice "… el chico no te llama porque cree que eres 'fácil' (…) a los hombres les gusta perseguir. Te vas a la cama con él enseguida y se acaba el juego."[359] Y agrega en otra respuesta, "perseguir a un hombre no es bueno. Recuerda que a ellos les gusta la cacería. Si no está decidido y tú lo llamas para invitarlo a salir, le pones fin al juego del gato y el ratón y proyectas desesperación."[360]

En este sentido, los hombres, además de ser sujetos de una energía sexual definida por las hormonas, juegan roles también establecidos a priori, como los dicta su pasado como especie: hombres cazadores, que les gusta la dificultad y el reto. A esto se agrega un rasgo más, "los hombres son perezosos por naturaleza. Si conseguimos lo que queremos, no vamos a hacer ningún cambio radical (si algo no está roto ¿por qué arreglarlo?)"[361]

Esta misma naturaleza masculina incluye también miedos muy concretos. Uno muy importante es al cuerpo femenino, "a nosotros nos gusta pensar que todo está en orden en la zona sur[362], y cuando tú sugieres otra cosa nos acobardamos. Como regla general, yo sugiero que las discusiones sobre salud sexual se queden en un plano básico. Pero bueno, si estás embarazada o tienes una ETS, díselo. Los detalles gráficos sobran."[363]

Otro temor es a la tendencia femenina a hablar de lo sentimientos, ante esa predilección por hablar de las relaciones amorosas, los hombres "es como si de repente nos sellaran los labios"; los chicos prefieren "resolver los problemas, no lidiar con ellos (…) no nos interesa saber por qué algo está mal, sino averiguar cómo va a solucionarse (…) No le digas 'necesitamos hablar'. Saca el tema casualmente cuando estén caminando o manejando. Si eres más espontánea y menos amenazante, no huirá."[364]

En ese terreno, Jonathan dice:

359 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 5, mayo del 2006, p. 24.

360 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 4, abril del 2006, p. 22.

361 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 4, abril del 2006, p. 24.

362 Entiéndanse los órganos sexuales femeninos.

363 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 9, septiembre del 2006, pp. 42-44.

364 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 9, septiembre del 2006, p. 44.

muchos hombres no gritan en la cama por la misma razón por la que no lloran en las bodas ni sollozan en los funerales: no les gusta expresar sus emociones. De entrada el sexo es algo íntimo, y si además gimen mientras lo hacen, revelan una vulnerabilidad que a muchos no les gusta mostrar....[365]

Como se observa, la idea de intimidad se confunde con la de privacidad, así, la experiencia sexual es algo "íntimo" para los hombres, cosa que excluye a su compañera, mientras que para las mujeres, la idea de intimidad reside justamente en compartir esa experiencia con alguien especial.

En el buzón de Jonathan se da por descontado que las mujeres tienden a ser controladoras y dominantes, una chica que le escribe preocupada por la afición de su novio por asistir a *table dances*, le responde, "si sólo lo hace ocasionalmente, afloja la soga...Imagínate que él le diga a sus amigos: no puedo ir con ustedes porque mi novia no me permite ver a las *strippers*."[366] El conservar su libertad es un rasgo de prestigio masculino frente a sus pares.

En conclusión, en este buzón se afirma la idea de un hombre que posee una "naturaleza" masculina que define su comportamiento independientemente de su situación personal y las características que le imprimen su nivel educativo, cultural, ideológico, etcétera. Esta naturaleza es heredada del pasado y en ella los hombres son pragmáticos, simples, tienen características impresas por su rol de cazador y proveedor y se concibe como inmutable. Asimismo, se consideran ajenos totalmente a la "naturaleza" femenina, dado que también a ellas se les cataloga en forma homogénea.

Esta idea de naturaleza los hace aparecer como seres que poco tienen que hacer para definir su comportamiento, dado que éste se determina por aquélla. En el discurso expresado en las respuestas se percibe incluso un cierto aire de animalidad, dado que la hormona de la testosterona es la culpable de la intensidad del deseo masculino y de muchas prácticas sexuales específicas.

Los hombres que aparecen aquí se alejan de las mujeres con iniciativa y que acceden fácilmente al juego sexual. Prefieren a las mujeres que los seducen pasivamente y esperan que ellos inicien la relación sexual y amorosa. Las chicas *cosmo* se ven seriamente cuestionadas en esta moral conservadora.

365 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 34, núm. 4, abril del 2006, p. 22.

366 "Pregúntale a Jonathan", *Cosmopolitan,* Año 33, núm. 12, diciembre del 2005, p. 24.

Cosmopolitan pasa de un enfoque feminista a uno machista. "Pregúntale a Jonathan" significa un enorme retroceso en el discurso sobre las mujeres y los hombres, su forma de relación y sus roles genéricos.

Conclusiones

Al examinar los buzones sentimentales en su conjunto es posible observar la figura de un mosaico. Discursos que se distinguen unos de otros, que evolucionan, se complementan, se separan, se contradicen. Entre ellos se detecta una tendencia que podríamos llamar liberal que, originada en el buzón de los editores de la revista, Querido Cosmo, se consolidará poco a poco, pasando por la sensata Irma Kurtz, hasta alcanzar su mejor expresión en el buzón de la doctora Corrado, en el que se manifiesta la emergencia plena del saber científico como la nueva plataforma desde la que se definen los parámetros.

Por un lado la medicina, en el campo específico de la sexología, define lo sano y lo enfermo; la psicología delimita la conducta normal y la patológica; el mercado alimenta cotidianamente un imaginario en el que la sexualidad posee vida propia y total independencia y al cual se accede con sólo traspasar la puerta de una *sex-shop.*

Por otro lado, tenemos una tendencia opuesta que proviene de los saberes tradicionales, no sólo en cuanto a la visión sobre los roles de hombres y mujeres, sino a las razones que se ocultan detrás de sus comportamientos, trátese de causas sobrenaturales o de las hormonas que manipulan a los hombres. El discurso expresado en las secciones del brujo Jairo Ortiz al parecer había quedado atrás, sin embargo, esta tendencia reaparece modernizada. Distante del esoterismo y la religión, con el buzón "Pregúntale a Jonathan" *Cosmopolitan* da un paso atrás, otorgándole una vez más un espacio a una visión machista que reproduce los estereotipos y prejuicios a los que el resto de la revista se opone.

Esta coexistencia de discursos contradictorios nutre la idea de mosaico que planteamos desde el principio. La heterogeneidad de construcciones de sentido en torno al amor y la sexualidad plasmados en los buzones reflejan, asimismo, las preocupaciones, deseos y necesidades de los lectores que a su vez representan una gran complejidad. Incluso en una misma carta se manifiestan contradicciones que empatan con los distintos discursos de la propia revista.

Creencias religiosas que permanecen, influencias trascendentales de parte de la familia de origen y de la propia, tendencias culturales impresas por

el contexto cultural de la época, experiencias compartidas al interior de las generaciones con los pares, mensajes reiterados de los medios masivos de comunicación, consejos de expertos a los que se accede real y epistolarmente, configuran un entramado de sentido plural y diverso frente al cual cada individuo, hombres, pero en su mayoría mujeres, intenta la construcción de su propia biografía.

LOS JÓVENES SE PREOCUPAN POR EL AMOR

MARÍA ALICIA PEREDO MERLO[367]
Universidad de Guadalajara

En este trabajo se expone un análisis sobre la sección denominada "buzón sentimental", el cual forma parte de las secciones regulares de dos revistas: *Tú Internacional* y *15 a 20*. Éstas se dirigen específicamente a mujeres jóvenes entre 14 y 20 años. Precisamente en estos rangos de edad se ubican las cartas que aquí analizamos y que se publican periódicamente en estas revistas; nos interesa destacar la forma de socialización que promueven los consejeros y la construcción de un estereotipo del amor y de la mujer, ya que las chicas acuden a estas revistas precisamente como consultoras del amor y la sexualidad. Cabe mencionar que estas revistas tienen un amplio auditorio, medido a través de las encuestas de consumo de las mismas editoriales y de los altos tirajes que reportan.

A temprana edad, los adolescentes se introducen en el sentimiento amoroso, descubren y exploran las primeras sensaciones del tipo de romanticismo que la sociedad impone a través de diversos medios. Diferentes agentes de la socialización influyen en el imaginario amoroso y en los roles asignados a la pareja. Alrededor de los 20 años, dice Mc Adams[368] se construye un sueño para el futuro que puede contener el éxito profesional, el estilo de vida y sobre todo ciertas relaciones amorosas que se inclinan por una idealización. Hay una fuerte influencia del grupo de pares y la información que reciben a través de diferentes medios, entre otros, la lectura de las revistas a las que aquí nos referimos.

Cobra importancia analizar lo que escriben las autoras de las cartas sentimentales, las creencias que tienen sobre las relaciones amorosas y sobre todo lo que los consejeros responden. La lectura, sobre todo la de los medios masivos, como una forma de socialización, indudablemente interviene en la construc-

[367] Agradezco a Vicente Marín Díaz Don su ayuda como asistente de investigación.

[368] D.P. Mc. Adams (1993) *The stories we live by personal myths and the making of the self.* Nueva York: The Guiford Press.

ción de valores, expectativas, deseos y fantasías. O bien, como dice Carpenter[369], este tipo de revistas[370] ofrece a los jóvenes guiones, casi siempre prescriptivos, para regular cómo, dónde, con quién y cuándo se permiten las relaciones amorosas y sexuales. Por cierto, Carpenter observa en las revistas *Seventeen,* de 1974 a 1994, una clara tendencia a perpetuar la inequidad entre los géneros, la subordinación de la mujer, las prácticas heterosexuales, monogámicas y dentro del matrimonio, y la sexualidad responsable. En general, los artículos y consejos son conservadores y apegados a la norma social imperante y hasta cierto punto, amenazantes. Por ejemplo: "Cuando una joven decide tener relaciones sexuales, está en riesgo de tener que lidiar con las consecuencias físicas y emocionales".[371] Este tipo de influencia discursiva relacionada con la intimidad amorosa es una forma de sociabilidad dirigida a una juventud que busca el sentido del amor en estas revistas y en libros de autoayuda. Las jóvenes se introducen en el mundo de lo romántico/ sexual/ pasional y se involucran en relaciones de pareja que viven como conflictos personales y existenciales, que las motivan para escribir cartas y buscar la ayuda de un consejero a veces sin identidad y otras sin perfil profesional, pero que se apropia del lenguaje y mente de la juventud, como veremos en este artículo. El sentimiento doloroso o desdichado que a veces acompaña las relaciones amorosas se percibe como algo difuso que es necesario nombrar, contar, acudir a la confesión del sentimiento de culpa y buscar el consejo como una especie de ritos de exorcismo. Por eso, como dice Bauman[372], si el sentimiento de incomodidad no se puede ni siquiera nombrar, desaparece toda esperanza de remediarlo. Parece que algunas revistas pueden nombrar los sentimientos dolorosos del amor y las jóvenes encuentran una guía. En las siguientes líneas analizamos algunos ejemplares de estas revistas.

Características generales de la revistas

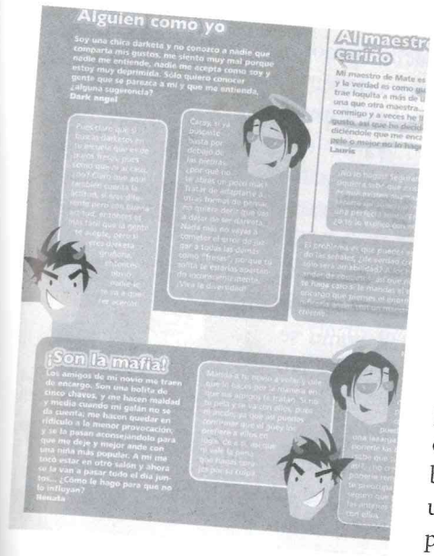
El *corpus* que logramos reunir abarca 37 revistas de casi todos los años comprendidos entre 1992 y 2005. En total obtuvimos: 14 ejemplares de *15 a 20*

369 L.M. Carpenter (1998) "From girls into women: scripts for sexuality and romance in *Seventeen magazine*, 1974-1994". *The Journal of Sex Research*, Vol. 35, p. 13.

370 Este autor analiza la revista *Seventeen* , para observar los guiones sobre la sexualidad y el romance en las jóvenes, que los editores transmiten.

371 Carpenter, *op.cit.*, p. 7.

372 Bauman (2002) *Modernidad líquida.* México, Fondo de Cultura Económica.



y 23 de *Tú internacional.* Las dos mantienen un formato homogéneo y hasta cierto punto guardan bastantes semejanzas. Por ejemplo, tienen una gran cantidad de anuncios sobre productos de belleza, modas y un poco de consejos sobre salud y alimentación sana. Estos elementos no sólo cubren una parte evidente de sostenimiento económico de la revista, sino que manifiestan la imagen de mujer que se espera tener en la época. Ésta es delgada, guapa, bien vestida, sonriente y jovial. La visualización de este estereotipo de mujer corresponde a la que cada chica imagina alcanzar. No tienen espacio las mujeres gordas, con espinillas, con los dientes un poco desviados o con las uñas desaliñadas. Esta preocupación por la apariencia física se verá reflejada en los diferentes buzones. Y no nos referimos solamente a la moda, sino a una serie de aspectos físicos que imponen los medios a las personas a través de modelos profesionales o de las artistas que se convierten en ídolos para las adolescentes. Es evidente la promoción al consumo y la imposición del modelo social de la vida compartida con una pareja sentimental.

La revista *15 a 20* es una publicación mensual editada por NOTMUSA y suele lanzar un tiraje de 193 462 ejemplares por número. Tiene entre 112 y 120 páginas y su costo actual es de $20 pesos en México y $3.50 dólares en los Estados Unidos. La revista se fundó en 1989, o sea que es una revista relativamente joven ya que esta empresa editora tiene casi cincuenta años de existencia. Los objetivos expresados por la editorial para esta revista son: "Enriquecer la vida de los lectores y fortalecer la actividad de los comerciantes". Específicamente establecen que la revista busca ser la amiga y confidente que acompaña al adolescente en esta etapa de la vida, la cual le ayudará a resolver dudas e inquietudes. Es decir, la revista se convierte en una guía no sólo de la apariencia sino de la conducta y del criterio que se forma la chica acerca del mundo, sobre todo el amoroso. La portada generalmente tiene la imagen de una mujer joven vestida a la moda, o bien una pareja de novios felices. En ésta se encuentran los títulos (balazos informativos) que desde luego tienen la función de "atrapar" el interés de los lectores y son una muestra fiel del contenido interior y de lo que los editores consideran más atractivo. Por lo general están dirigidos a las mujeres para que conquisten a

los hombres, lo que muestra una clara inclinación de la revista hacia el amor juvenil y los roles que asigna a cada uno: "La química del amor, encuéntralo siguiendo su olor.", "Domina el arte de las citas y conviértete en una experta", "Labios irresistibles, *tips* para cuidarlos y maquillarlos", "Fantasías sexuales:¿imaginación XXX o mente cochambrosa?" Otros títulos son igualmente sugerentes: "Lo tronaste y te arrepentiste…te ayudamos a recuperarlo", "Sexo de una noche ¿vale la pena?", "Cómo ser una novia de película", "Si el amor se pone de la cachetada, mándalo a la…", "Si te sientes gorda y fea, ñoña y sin pegue, la solución en la página…" En algunos casos caen en cierta contradicción con lo aconsejado específicamente en los buzones, como se verá más adelante, pero el atractivo título sigue estando en la portada: "No dejes que la distancia, la edad o la religión obstaculicen tu relación", "Si crees que lo puedes cambiar, antes checa lo que debes aguantar".

A grandes rasgos podemos dividir la revista en tres grandes formatos. Hay una gran cantidad de páginas que ilustran productos de belleza y las fotografías de modelos que muestran la moda imperante. Es decir, orientan el consumo. Esto se ve acompañado de artículos relativos a la belleza, la moda y a promover el consumo, para lo cual se exponen temas sobre cómo cuidar el cabello, el rostro, las uñas de los pies, qué pestañas o maquillaje van con cada rostro, cómo escoger el guardarropa ideal para cada ocasión. La vanidad es la principal virtud de la joven. En este mismo sentido encontramos una serie de cartas en el buzón amoroso que se centran precisamente en la apariencia física, preámbulo de la conquista y de la relación amorosa: hay que ser atractiva para los hombres, por eso las mujeres que no se visten de acuerdo al modelo que se promueve están en desventaja para encontrar un novio. Podemos decir que dos terceras partes de la revista se concentran en estas fotografías, ilustraciones y artículos de belleza. El resto (una tercera parte) contiene artículos que se relacionan con el amor, las relaciones entre novios y la sexualidad. Los siguientes títulos son un ejemplo de la orientación temática y probablemente dan muestra de los intereses lectores de las jóvenes, lo cual explica los altos índices de venta de estas revistas: "Pon a tu favor el karma amoroso", "¿Ya superaste el truene?" "¿Las amigas deben compartir al novio?" "Amores violentos", "¿Tronaste por berrinchuda?¡recupéralo!", "A ligar en el verano", "¿Eres buena para besar?", "10, la cita perfecta", "14 razones para no tener sexo", "Encántalo en la primera cita", " Lo último en anticonceptivos".

La revista *Tú Internacional* es una publicación mensual editada para México por Editorial Televisa S. A de C. V, regularmente consta de 96 páginas, su precio actual en el mercado es de $20 pesos. En sus estudios de mercado establecen que en México circulan 275 000 ejemplares con un promedio de seis lectores por ejemplar, en total 1 650 000 jóvenes que en promedio leen esta revista.

Frecuencia: Mensual

Región	Circulación	Lector x ejemplar	#Lectores
Centroamerica	36 800	5.0	184 000
Argentina	17 000	6.8	115 600
Chile	25 500	7.2	183 600
Colombia	58 754	5.0	293 770
Ecuador	22 000	6.5	143 000
México	*275 000*	*6.0*	*1 650 000*
Perú	12 200	6.8	82 960
Venezuela	48 000	6.3	302 400

Esta revista tiene 20 años de existir y se autodefine como una revista para adolescentes porque "… les habla con su propio lenguaje- su jerga- y les ayuda con sus problemas y dudas, complementa su cobertura en relaciones personales, amor, y el talento de ser una mujer de gran belleza y tendencias de moda…es un amiga divertida que ayuda a enfrentar a sus lectores su vida." Además define el perfil de sus lectoras: coqueta, le gusta maquillarse, estar a la moda y lucir su estilo. Emocional para los cambios propios de su edad y porque toma decisiones viscerales. Propensa a imitar, quiere lo que usan sus ídolos preferidos y amigas. Comunicativa, le gusta expresar sus ideas y saber que son escuchadas.[373] Al igual que la revista anterior, busca atrapar la atención de sus lectoras desde la misma portada, la que se observa como un filtro de proyecciones que intenta imponer una imagen de mujer a través de influir en las formas de vestir, de comportarse y lucir ante los demás, esto a manera de preámbulo, pues la confirmación está en el contenido mismo de la revista. Las modelos que se encuentran en la portada se adaptan a los intereses temporales, lo mismo encontramos una colegiala vestida a la moda con una serie de accesorios para lucir bella dentro de la escuela, que a

[373] Página web de la *Revista Tú Internacional.*

una chica informal vestida para estar cómoda pero guapa en las vacaciones. La mayoría trata de dar una imagen jovial pero al mismo tiempo seductora. Todo con la intención de atraer a los hombres.



Como ya decíamos, las portadas están rodeadas de los denominados "balazos informativos". Veamos algunos ejemplos: "Tú vales mucho: ¡Ponte precio!", "ULTIMÁTUM. Nos casamos o te vas", "Ellos las prefieren VÍRGENES"[374], "Experiencia, mi mamá encontró mis píldoras", "Test: descubre tu coeficiente sexual", "Andar con el ex de tu amiga, ¿se vale?", "¿Empieza el año con novio!", "¡50 cosas que mejoran tu imagen!", "¿Existe el príncipe azul?", "¿*Tips* para que muera por ti!", "¿Desesperada por conseguir galán?". Como puede comprobarse esta serie de artículos que se encuentran en el interior de la revista se dirigen a la conquista del amor, del novio que caerá profundamente enamorado a los pies de las chicas atractivas.

Es sorprendente que además de considerar que estas revistas sirven como una guía hacia la felicidad amorosa, se conviertan en la confidente secreta, casi muda, de las lectoras porque ofrece soluciones a preguntas concretas y a las que sin haberlas siquiera formulado están ahí, a la mano de las lectoras. Es aquí precisamente donde encontramos insertos los buzones sentimentales que ofrecen toda una serie de soluciones para los problemas del amor. Los altos tirajes de ambas revistas nos permiten afirmar que hay una cantidad importante de población adolescente que acostumbra leer este material por lo que es fácil suponer una audiencia sustancial que escribe y lee a los consejeros sentimentales.

Los buzones y sus consejeros

Los buzones sentimentales son una parte importante de las revistas. En T*ú Internacional*, encontramos tres:

1. "Pregúntale a tu amigo" es un buzón de tipo sentimental firmado por Sebastián a partir de 1997 y hasta el año 2000 en el cual comienza a colaborar Alex. No obstante, las características del buzón se mantuvieron intactas. Se desconoce qué perfil profesional tienen ambos personajes, pues la firma se limita a enunciarlos sin más detalles. Este par de colaboradores sólo participan en esta sección de los buzones amorosos y en el año 2004 dejan la revista y el buzón se transforma. Las remitentes son jóvenes adolescentes en su mayoría, firman con sobrenombres o seudónimos que hacen alusión al conflicto o la duda que se escribe; por ejemplo: "la desesperada", "la incomprendida", "la adolorida" etcétera. Puede observarse en los tildes, que las chicas sufren y que hay una sensación angustiosa atrás del sentimiento amoroso.
2. "Entre tú y yo" es un buzón de similares características al anterior sólo que su contenido está más centrado en las broncas existenciales y familiares de las chicas. Inicia en el año 1990 y dejó de salir para dar cabida una temporada a otro buzón (cuya descripción se expone más adelante), en 1996 aparece de nueva cuenta hasta 2001 en que vuelve a desaparecer de la publicación mensual (parece que de manera definitiva pues en la publicación correspondiente al 15 de marzo de 2006, sigue sin aparecer). El buzón nació y pereció de manera anónima, nunca se supo quién contestaba, mucho menos qué perfil profesional tenía. Las chicas al igual que en el buzón anterior, firmaban con sobrenombres o seudónimos.
3. "En Privado" fue el buzón intermedio entre la primera y la segunda etapa del anterior, aparece en 1992 y sale en 1996, para dar cabida al inicio de la segunda temporada del segundo buzón. Su contenido era sentimental, broncas entre familia y amigos o de baja autoestima, lo firmaba Nicole, cuyo perfil profesional se desconoce.

Podemos apreciar que tanto el nombre de los buzones como los colaboradores entran y salen de la revista, pero los temas y remitentes son similares. Es interesante observar que, en esta revista, los colaboradores son casi anónimos, no sabemos nada de ellos ni si su perfil profesional los habilita para aconsejar sobre la múltiple variedad de temas que tratan.

En la revista *15 a 20* se encuentran cinco buzones sentimentales y uno de orientación sexual entre los años 1998 y 2004. La mayoría cambia de consejero, quizá los más constantes son Julio Cadena y Memo Guerrero, de los cuales tampoco conocemos el perfil profesional. Estos buzones son:

1. "Cuestiones entre 15 y 20". No sabemos cuándo inició pero dejó de aparecer en el 2001; siempre fue un buzón inconstante y no llevaba la firma

[374] Ambos resaltados corresponden a la revista.

de algún consejero. Se dedicaba a temas de tipo sentimental, sexual y existencial. Las remitentes firmaban con las iniciales de sus nombres y la entidad donde radicaban.

2. "Tu sexualidad". En este buzón las remitentes piden consejos acerca de su conducta o salud sexual. Comenzó en el 2001, firmado por la psicóloga Natalia Truzzo y posteriormente por la psicóloga Patricia Sauza. En el año 2002 lo suscribe la psicóloga Montserrat Barragán, en el 2003 la licenciada Carmen Ramírez, en septiembre del 2004 asumen la conducción las psicólogas Iris Mendoza y Cecilia Martínez y, a partir de octubre de ese mismo año, pasa a la doctora Alexa Pérez. Como podrá verse, hay una constante rotación de los consejeros pero, al menos en esta revista y en esta sección, nos informan que casi todos son profesionistas y algunos con profesiones afines a la consejería. Las consejeras colaboran en otras secciones relacionadas con la vida amorosa, ya sea como articulistas o en la sección del Test.
3. "Papás *versus* hijas" es un buzón constante que sale a partir de 2003 y es firmado por Iris Mendoza. En éste la psicóloga es una especie de intermediaria de algún problema o desacuerdo entre los papás y su hija. La chica expone su problema, casi siempre relacionado con el amor, después los padres dan su punto de vista y, por último, Iris aconseja a cada quién por separado: "A ti", "A tus papás". En este buzón las remitentes suelen firmar con su nombre completo y su edad. Tal parece que escriben ambos: la chica y sus papás, pero esto no queda claro ya que al final de la página el buzón se anuncia solo para las chicas.
4. "Tus broncas" también aparece firmado por Iris Mendoza; sale en 2003. Éste es un buzón de pregunta y respuesta entre la consejera y las remitentes. Se tratan los problemas y los conflictos que las jóvenes tienen con su familia o con sus amigos, o conductas como la baja autoestima, la adicción, entre otros. La diferencia con el anterior es que en éste sólo hay un remitente, la chica.
5. Por último hay un buzón muy diferente e interesante porque lo responden un par de consejeros, parecen el dúo dinámico de la revista: Julio Cadena y Memo Guerrero. Éstos se hacen cargo del buzón sentimental cuando deja de salir el buzón "Cuestiones entre 15 y 20". Pero esto no siempre fue así, primero, a partir de 1998, sólo firmaba Julio Cadena un buzón "Tú y él P&R" y en ese mismo año cambia el nombre por el de

"Lab. de química". En 2001 vuelve a cambiar de nombre por el de "Las netas de Julio" y en 2003 al de "Netas y más netas". En 2004 regresa como "Las netas de Julio", y ya a partir de junio de ese mismo año lo cambia por el de "Netas cruzadas", porque empieza a compartir el espacio con Memo Guerrero, dando inicio al dúo maléfico-divino, pues se gesta la idea de que Julio es el malo y Memo el bueno del buzón. De hecho, son representados por un ángel y un demonio. Finalmente, en septiembre de ese mismo año y hasta la fecha, el buzón cambia de nombre otra vez por el de "Julio dice, Memo dice". Julio Cadena se presenta como actor, escritor y consejero sentimental, que en la actualidad anda por los treinta años; de Memo Guerrero se desconoce su perfil. Ambos colaboran en otras secciones como articulista de asuntos sentimentales y narran anécdotas sentimentales o sexuales a manera de ejemplos de problemas y su posible solución, casi siempre contienen una moraleja.

Los temas en los buzones

Los buzones pueden ser analizados de diferentes maneras; aquí optamos por organizarlos conforme a los temas que abordan. Las orientaciones en las respuestas son casi siempre conservadoras y moralizantes, pero a veces se encuentra un tono irónico y otras, contradictorio. En total analizamos 339 cartas, 113 corresponden a la revista *15 a 20*, y 226 a *Tú Internacional*. Es clara la prioridad, la conquista ocupa el primer lugar con el 34 por ciento de las preocupaciones entre ambas revistas. La segunda gran preocupación son las relaciones de pareja. En general, es posible advertir que el sentimiento amoroso se va gestando en la mente de las jóvenes hasta adquirir un rango prioritario, casi imprescindible y con valor universal. Las chicas anhelan sentir el amor, incluso su felicidad puede llegar a depender de éste: los logros, los fracasos, las metas y los retos giran alrededor del amor. Veamos el contenido de las cartas.

a) La visualización: la apariencia física

Aunque este tema tiene escasa presencia en los buzones sentimentales (tres por ciento), puede explicarse debido a que hay un buzón específico para temas de belleza y los editores canalizan las cartas hacia la sección que consideran más apropiada. Una parte importante para el amor adolescente es la apariencia física. Además, vale la pena recordar que estas revistas están

plagadas de anuncios de todo tipo de cosméticos y modas que dictan la norma de la presencia física de las jóvenes. Según Goffman[375], los publicistas ofrecen al lector modelos que motivan el deseo de parecerse a ese "otro" y logran comunicar los estereotipos que organizan una idealización aprobada. Las chicas preguntan cómo mejorar su cuerpo cuando éste tiene algún defecto natural que no les gusta, como el vello en diferentes partes del cuerpo (bigote, senos, piernas, etcétera), o bien el tamaño del busto, caderas o piernas no es el que quisieran. Otras se sienten feas, poco atractivas o sin éxito para conquistar. A todas se les sugiere explotar otras cualidades y tener seguridad: el novio llegará. Sin embargo, subyace la idea de que la mujer debe ser atractiva para la conquista del hombre, ellos las prefieren bellas, delgadas y a la moda.



b) La conquista

La conquista se entiende como la serie de preguntas que giran en torno a cómo lograr que un chico se interese en la mujer, cómo alcanzar una relación ideal con el novio perfecto. Ahora bien, en esta búsqueda hay cuatro grandes orientaciones que son: a) un chico le gusta y quiere atraerlo, b) quiere una relación cibernética , c) plantea un amor platónico y d) le gusta un amor prohibido, es decir, sancionado socialmente; generalmente estos casos se refieren a la diferencia de edad o de rol.

La mayoría de estos correos son respondidos por un hombre en las dos revistas. Se identifica una base educacional que supone cierto tipo de valor hacia la sinceridad. También subyace un estereotipo social de los roles asignados en la conquista: el conquistador/ la conquistada. A "ellos" les gusta la mujer atractiva, vanidosa, creativa que muestra el interés a través de manifestaciones verbales y materiales, tipo cartas, mensajes amorosos y detalles que hagan que ellos se sientan atraídos. "Ellas" los prefieren conquistadores, populares, extrovertidos y aventados en la conquista y, si son atractivos y apasionados, mejor. Ahora bien, no está sancionado que ellas puedan iniciar la conquista, siempre

375 E. Goffman (1991) "La ritualización de la feminidad", en Goffman, *Los momentos y sus hombres*. Barcelona: Paidós, pp. 135-168.

y cuando ésta se dirija hacia un chico tan joven como ellas, dando entrada a un tipo de sanción social en la que no está permitido "a esta edad", relacionarse con un hombre que sea al menos diez años mayor que ellas. Nótese que estas chicas oscilan entre los 14 y los 20 años, de manera que un muchacho de más de 30 años no es recomendable, por lo tanto la chica no debe intentar conquistarlo, menos aún interesarse por las relaciones que se consideran amores imposibles, platónicos y de dependencia como la de profesor/alumna. Hay muchas chicas que por la admiración propia hacia el padre/profesor/experto, creen estar enamoradas. Ahora bien, en este caso es elocuente la sanción social y nos parece pertinente ejemplificar el bien y el mal en el correo de "Julio dice, Memo dice", en el que el buzón se acompaña de dos dibujos, un diablo y un ángel, la respuesta que siempre aparece en primer término es la del diablo.

Mi maestro de mate es un chavo súper joven y la verdad es como guapo, no mucho, pero trae loquita a más de una alumna y hasta una que otra maestra…él se porta muy bien conmigo y a veces he llegado a pensar que le gusto, así que he decidido mandarle un mail diciéndole que me encanta, ¿creen que me pele o mejor no lo hago?

Julio dice:

¡No lo hagas! Seguramente el maestro ni siquiera sabe que existes…mira, la neta es que existen muchas otras maneras de sacarte un diez en mate sin quedar como una perfecta tonta. Entiendes lo que digo, ¡o te explico con números!

Memo dice:

El problema es que puedes estar interpretando mal las señales, ¡de verdad crees que le gustes o solo será amabilidad! A los hombres nos encanta andar de coquetos, así que no es tan seguro que te haga caso si le mandas el mail. Pero antes te encargo que pienses el enorme problema que significaría andar con un maestro: es todo un rollo, créeme. *15 a 20*, núm.128. Octubre 2004, p. 48.

Si analizamos con más detalle, la chica pide permiso para iniciar una conquista "prohibida". Los consejeros realmente no la ponen en un dilema como aparenta el buzón. Los dos responden NO, el malo le advierte que quedará en ridículo y el bueno establece el rol que a la mujer (en este caso de depen-

dencia) le corresponde, es decir, ser conquistada, nunca conquistadora. Esta misma advertencia no se observa en los casos donde la chica busca la relación con un joven igual que ella, entonces le queda permitido iniciar la conquista. Esto, hasta cierto punto, es contradictorio porque la joven tiene dos discursos acerca de la conquista; por un lado, debe tener cierta apariencia y conducta para llamar la atención del hombre, pero al mismo tiempo debe reprimirse si éste no corresponde a su edad, o sea, que los chicos jóvenes son diferentes a los hombres adultos. Como dice McCracker[376], las revistas para adolescentes suelen tener un mayor número de discursos contradictorios que las dirigidas a mujeres adultas. Las revistas para jóvenes suelen tratar de educar a las chicas para transformarlas en el tipo de mujer que prevalece en el patrón cultural imperante. En este caso, la conquista no está sancionada para la juventud pero se deja bien establecido que es el hombre el conquistador de mujeres, es decir, mientras se juega al amor adolescente se puede experimentar pero las relaciones adultas demandan otro comportamiento.

c) Las relaciones de pareja

No cabe duda que sólo el que conoce el amor, desde la perspectiva de estas revistas, puede ser feliz. Las chicas se convencen que el estado ideal es estar enamorada, y más aún, ser correspondida. El amor es idealizado y codiciado porque lo que se lee y se asume como verdad contundente es que la vida hay que vivirla en pareja y que somos la parte complementaria de otro.

En este tema *15 a 20* aconseja que las jóvenes deben ser amables, cariñosas y seguras de sí mismas. No sufrir sino divertirse, parece ser que en esta etapa de la vida hay que disfrutar las relaciones, dejar que fluyan y no agobiarse por ellas, para eso ya habrá tiempo. Desde luego, siempre y cuando sean relaciones permitidas socialmente. La mujer debe tomar una posición y no aceptar ni tolerar las relaciones que son dominantes o donde privan los celos, pero la infidelidad no es recomendable sobre todo de la mujer hacia el hombre. Hay que tener claro que los hombres no cambian. Esta última afirmación parece estar dirigida a hombres adultos o maduros perdiendo de vista que la mayoría de los hombres a los que estas chicas se refieren son adolescentes igual que ellas. Un segundo subtema en esta revista se refiere precisamente a la infidelidad. Es muy interesante el rol del

376 1993, citado por Carpenter, *op.cit.*

hombre que el consejero transmite y de la situación de noviazgo. Mientras el hombre quiera puede besar a todas "las niñas", siempre y cuando no exista la relación de noviazgo/compromiso. La mujer no debe participar en las infidelidades propias o de otros pero tampoco debe dejarse acariciar si el hombre la toma como objeto de satisfacción. No debe aceptar los celos pero tampoco debe terminar una relación y regresar, como si ésta fuera un juego, debe interrumpirla de forma definitiva si no quiere sufrir una venganza masculina. Puede cambiar de relación, pero debe asumir el riesgo cuando la infiel es ella. Aunque el tono del consejero a veces es sarcástico, subyace una prescripción moralizante precisamente por la idea de oponer al compromiso *versus* el juego de la caricia sexual, que puede darse sólo por el hombre y cuando él quiere, pero la mujer debe permitirlo siempre y cuando se establezca la relación formal de pareja. Los siguientes ejemplos dan cuenta de la inclinación sexista de este consejero, así como la exclamación de auxilio que hacen las jóvenes:

¡Smack!

Julio: tengo una broncota, resulta que tengo novio y me besé con otro chico. Me da miedo confesárselo porque la relación va bien y no quisiera perderlo. ¡por favor ayúdame! Carmen G.

Julio Cadena responde: ¿La relación con tu novio va bien? La neta es que no lo creo, digo, si así fuera no estarías besándote con otro, ¿o si? Pero bueno, si tú quieres creer que tu relación va de pelos, ese es otro rollo. Otra cosa ¿tú crees que está bien hacer esto? No quiero parecer fresa, ni lo soy y sí, lo acepto, me puedo besar con muchas niñas a la vez pero, bueno, ésta es la razón principal por la que no tengo novia… ("Netas y m@s netas."Julio Cadena. *15 a 20*, núm. 172, diciembre 2003, p.48)

Siempre no

Julio acabo de terminar como mi novio porque era súper celoso y ahora que no estamos juntos lo extraño un chorro. Quisiera regresar con él pero no sé qué hacer para que regrese. ¿Puedes sugerirme algo? Fabiola M.

La neta es que tú puedes hacer lo que sea, rogarle, llevarle mariachi, cocinarle un pastel (eso siempre y cuando sepas cocinar); hasta verte muy banda y escribirle en una barda que lo amas, pero aquí todo va a depender de él, lo que sí te voy a decir es que si me lo hubieras hecho a mí..¡Yo no regresaría

contigo por nada del mundo! MMM…aunque pensándolo bien, si lo haría y luego yo te mandaría a volar…qué gandalla ¿verdad? pero así es, "ojo por ojo y diente por diente" ¡Ah! Por cierto deberías olvidarte de los tipos celosos que no dejan nada bueno. *("Las net@as de Julio"*, J. Cadena, *15 a 20*, núm.146, octubre 2001, p. 54)

Lo prefiero compartido

Hola Julio. Mi bronca es que hay un niño en la escuela que me late cañón, pero él tiene novia, por eso acepté que seamos "amigos con derechos".

Yo lo quiero mucho, pero ya me estoy cansando de que solo esté conmigo cuando se aburre de su novia. Estoy desesperada,¡ayúdame por favor! Pam F.

No, no, no, tú sí que estás en el hoyo. El problema de ustedes las viejas es que se dejan manejar por cualquier tipejo. El tarado éste es feliz porque tiene a su "noviecita" y cuando ya le da flojera, pues te tiene a ti para pasársela bien…no pues eso sí está padrísimo. Si fueras hombre, –por supuesto– esto sería ideal, pero la neta es que este tipo nada más te está viendo la cara. Mi recomendación es que lo mandes por un tubo a la voz de ya, sí, se que me vas a decir que no es nada fácil y que lo amas y cualquier cantidad de excusas que me quieras dar, para no separarte de él, pero creo que necesitas valorarte un poquito más, y saber que no tienes por qué conformarte con ser "la amiguita" de un tipo que solo te quiere para darte el atascón. ¡Mucho ojo!

("Las net@as de Julio", Cadena, J., *15 a 20*, núm.173, enero 2004, p. 33)

Es claro el tono peyorativo de los sustantivos propios del género: viejas y tipejos. Ahora bien, como decíamos líneas arriba, hay una base educacional sexista, la mujer no tiene permiso de recibir ni dar caricias amorosas si no hay un compromiso de noviazgo. Por eso ella está en el fondo (el hoyo) de la autoestima, pero si esta chica "fuera hombre", se le permitiría y además lo disfrutaría,"sería ideal". Nos preguntamos ¿cómo puede este consejero sugerir que las mujeres se valoren si son diferentes y se les permiten menos expresiones y libertades amorosas?

En *Tú Internacional*, hay tres subtemas: a) la pérdida, que se refiere al rompimiento de la relación, se aconseja resignarse, aceptar y no sufrir tanto ya que en esta edad es parte de la maduración. Se recomienda buscar otro novio ya que el amor "se aprende de forma extraña". b) La infidelidad es tratada como un asunto sancionado del que hay que asumir las consecuencias

y no jugar con los sentimi…tos de los demás. c) El enamoramiento está relacionado directamente con…amor, lo que es interesante es la forma en la que se trasmite esta noción cu…do las adolescentes no saben exactamente qué sentimiento experimentan…l siguiente es un buen ejemplo.

No sé si es amor

Estoy muy confundida…specto a lo que siento por mi novio, pues sé que lo quiero mucho, me encan…estar con él, pero la verdad no sé si lo amo o no. Incluso- aunque suene tont…he tratado de averiguar qué es lo que sienten las personas que están enamora…s, y todas me dicen "cuando sea amor, lo sabrás". Pero la verdad no lo sé, as…ue por fa díganme, ¿qué se siente cuando estás enamorada? Karla

Julio dice:

A ver, si te la pasas de mar…la y te encanta estar con él ¡qué es lo que te estás cuestionando! No te cl…s tanto, deja de pensar tonterías y diviértete más, además, tanto cuestiona…ento solo aplica a la hora de que el tipo quiera casarse contigo y tú no sepas…ué hacer…pero como yo lo veo, este no es el caso, así que bájale tres rayita…¡listo!

Memo dice:

¡Uy, qué difícil! No puedo dec…e con exactitud cómo se siente, pero es una necesidad enorme de estar cor…otra persona y de ponerle toda tu atención. Además, el sentir amor te hace…erer ser mejor cada día y te hace feliz.

En este ejemplo el amor se r…a como la dependencia afectiva hacia otro, como compromiso y autorrealizac…n, todos estos sentimientos sólo pueden ser cuestionados hasta que exista la id…de matrimonio. Es evidente, entonces, que el fin último del amor es el matrim…io.

d) La sexualidad

Este tema es trabajado por ambas r…vistas fuera y dentro de los buzones, algunas veces en artículos alusivos. De…echo en la revista *15 a 20* hay un buzón específico sobre este tema, *Tu sexu…idad*, en el que se tratan asuntos relacionados con la higiene, la menstruac…ón, el uso de anticonceptivos, el uso del condón, entre otros. Este correo lo…esponden diferentes profesionistas como

psicólogos, sexólogos y la doctora. Carmen Ramírez R, directora de la línea gratuita y confidencial del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (CELSAM). Es interesante destacar que muchos de estos correos tienen un discurso referido, esto es, que la que pregunta no es la persona interesada sino una amiga, una prima, etcétera. Otros temas se dirigen a buscar información sobre qué es un orgasmo, el condón femenino, si la masturbación daña a las mujeres, si la primera relación sexual tiene riesgo de embarazo. Ahora bien, hay una sensación de culpa y búsqueda sobre todo acerca de la anticoncepción y no tanto de cómo prevenir las enfermedades de transmisión sexual. Estas dudas se responden a partir de información veraz y de divulgación científica. En ningún caso encontramos una respuesta dirigida a aconsejar evitar el sexo, más bien de realizar las prácticas con responsabilidad. De hecho, estos buzones están acompañados de un glosario alusivo a las preguntas, por ejemplo: qué es la píldora de emergencia, el condón femenino, sexo oral, entre otros. Además incluyen domicilios y teléfonos donde adquirir condones, instituciones de planificación familiar, de orientación sexual y adolescentes, el CENSIDA, el CENSAN, y páginas web donde encontrar más información.



Los dos siguientes ejemplos nos ilustran sobre la forma de pregunta y respuesta. Las chicas están preocupadas por asuntos alejados de las ETS, lo cual es preocupante.

Besos en lo obscurito

Mi novio insiste mucho en que le haga el sexo oral, pero a mí la verdad me da un poco de asco porque quiere que me trague el semen. A mí no me late, pues además no sé si me haga daño o me haga subir de peso, he escuchado que tiene muchísimas calorías. ¿Qué consecuencias puede traer el tragarlo? Anónima

Antes que nada, debes saber que el sexo oral es otra alternativa sexual que puede ser muy placentera, siempre y cuando la pareja esté de acuerdo en practicarlo. Así que no te sientas obligada a tener sexo oral con tu novio o a que él eyacule en tu boca, pues es tu decisión y él debe respetarla, si no te sientes cómoda haciéndolo, no lo hagas solo por complacerlo. Ahora, el tragarse el semen de ninguna manera te hace daño ni te hace engordar, es

solo un compuesto de proteínas, per
sí es una forma de contagio de una I
recurrir a esta práctica (y los dos esté
o bien, si él te hace a ti sexo oral, una b
condón o lo que en el mercado se cono
en las condonerías). *15 a 20,* Jun, 2004,

El orgasmo femenino

Mis amigas ya han tenido relacione
verdad, no sé exactamente qué es y me d
¿Puede sacarme de la duda? Vanesa F
El orgasmo es el nombre que recibe
describe) Pero también es importante n
gico para experimentarlo que incluye-e
no tener miedo y cierta concentración
especial, pueden tener relaciones sexuale
debido a su miedo al sexo o porque tuvier
dora, que reprime su capacidad para senti
el haber tenido malas experiencias sexual
2004, núm.177, p. 97.

En *Tú Internacional,* esta sección está d
tales, los cuales no se responden por exp
dos subtemas: a) la preocupación por el en
el uso de los anticonceptivos o asumir las
a la primera relación sexual. A pesar de qu
identificamos en el *corpus,* es posible mirar
sexo protegido. Es también importante valor
edad y el pseudónimo con que firma la siguie
inician una práctica sexual preocupadas por e
las amigas, pero suponen un amor idílico a la
casi niñas. La exploración de la sexualidad está
amoroso. No sabemos si pide ayuda para interr

[377] Este correo es extenso por lo que lo hemos cortado s
ramos importante)

e debes tomar en cuenta es que
uso del VIH. Así que si deciden
uerdo), deben usar un condón,
de látex (como el pedazo de un
o "sex-protector" y que venden
78, p. 103.

les y hablan del orgasmo, la
preguntarles.
años.
o máximo de placer....[377](lo
er un buen estado psicoló-
as cosas- sentirse a gusto,
canzarlo. Las mujeres, en
nunca sentir un orgasmo
educación muy conserva-
, aunque también influye
l pasado. *15 a 20,* mayo,

de los buzones sentimen-
exólogos. Se identifican
o, donde se recomienda
cuencias, y b) el temor
escasos los correos que
dencia a recomendar el
el siguiente ejemplo, la
nitente. Las muchachas
razo e informadas por
rana edad de 14 años,
ada por el imaginario
el posible embarazo,

a ilustrar lo que conside-

para confesarle a la madre o para hacer regresar al novio. La respuesta es contundente: un regaño a la práctica sexual sin protección y destacar la edad de la chica. El consejo se dirige también a hablar con la madre y no tanto con instituciones adecuadas como la revista anterior.

Querido Sebastián: estoy muy confundida pues hay un chico de mi salón que me gusta. Hace poco me dijo que quería ser mi novio y yo le contesté que lo iba a pensar. Al día siguiente le di el sí y salimos a pasear. Después me invitó a su casa. Entramos a su cuarto y empezamos a besarnos. Le desfajé la camisa para acariciarle la espalda y él empezó a desabotonarme la blusa. Acabamos teniendo relaciones, pero él no usó preservativo porque no sabíamos que íbamos a llegar a tanto. *Tengo sólo 14 años y no sé si estoy embarazada.*[378] Me he mareado algunas veces, pero mis amigas dicen que la primera vez no te embarazas. Para colmo, el chavo ya ni siquiera me habla y yo lo quiero de verdad. Esto no se lo he dicho a mi mamá por el miedo y no se qué hacer. ¡Ayúdame por favor!". La Dejada.

Querida Dejada:

No puedo creer cómo después de tantas veces que hemos comentado lo absolutamente indispensable que es protegerse a la hora de tener relaciones sexuales, se hayan descuidado de esa manera, pues como sabes, no solo corres el riesgo de resultar embarazada, sino además, de contraer alguna enfermedad que puede hasta acabar con tu vida. No es por asustarte, pero déjame decirte que tus amigas están muy equivocadas y sí puedes embarazarte desde tu primera vez, y lo que es peor, también puede bastar esa sola vez para contagiarte de alguna enfermedad como el SIDA. Si tienes sospechas de estar embarazada, creo que lo mejor es que hables con tu mamá para que te acompañe a ver un médico que lo compruebe. Hay veces que en la vida tenemos que enfrentar nuestras acciones con la misma madurez con la que las hicimos. ¡Suerte! *Tú Internacional,* Junio 1998, núm. 6, p. 76

e) La homosexualidad

Este es un tema poco tratado en ambas revistas, sin embargo, hay chicas que dudan sobre sus preferencias sexuales y esconden una especie de temor, otras

[378] Cursiva es de la revista.

se reconocen homosexuales pero traslucen el mismo miedo. Es interesante observar que en ambas revistas este tema se trata en buzones diferentes al estrictamente sentimental o al de salud y sexualidad. Presentamos un caso que muestra las orientaciones que a estas chicas se les ofrecen, subyace la idea de que ser gay requiere pasar por la confesión y esto demanda valor. Vemos en el siguiente caso que la remitente expresa una especie de culpa por sus sentimientos y que el consejero anónimo divide su respuesta en dos partes: la previene y le recomienda. Le advierte al suponer dos secretos: ser homosexual y estar enamorada y que confesar lo primero es más "impactante" por lo que se necesita tiempo para que la otra persona acepte esta revelación. Hay un riego a ser rechazado. En un segundo plano está el enamoramiento o el sentimiento amoroso. En su recomendación supone la segregación al aconsejar reunirse y sentirme mejor con los homosexuales, iguales a ella.

Difícil confesión.

Tengo 15 años y hace tiempo [379] me di cuenta de que soy gay.

Recientemente he estado viendo a mi mejor amiga, Susana, de manera diferente. Creo que me estoy enamorando. Ella no tiene la menor idea de lo que siento, ni de que soy lesbiana, y me aterra la idea de confesárselo, pues se que ella está totalmente en contra de los homosexuales. No quisiera que esto terminara con nuestra amistad de años.

¡Ayúdenme! L.U.

Confesarle a una amiga que eres gay (aunque no estés enamorada de ella) es algo que requiere de mucho valor, ya que como lo intuyes existe un gran riesgo de que la amistad se desmorone. Si viviéramos en un mundo ideal, Susana te aceptaría tal como eres cuando le dijeras la verdad; pero en el mundo real, probablemente sea mucho más difícil que eso. Decirle a un amigo que estás enamorado de él o ella –seas o no seas homosexual– también implica grandes riesgos, a menos que la otra persona te envíe mensajes muy claros de que los sentimientos son mutuos. Por lo tanto, si tú le comunicas a Susana dos secretos tan fuertes, lo más seguro es que ella se sienta desconcertada. Por otro lado, ser gay y estar enamorado de alguien, no son cosas que se pueden mantener en silencio –u ocultas de una amiga– para siempre. Así que si

[379] Cursiva es nuestra.

necesitas decirle algo a Susana, lo más recomendable es que le digas primero que eres homosexual, y la dejes asimilar un tiempo la impactante noticia. Explícale que desde hace tiempo sabes que eres gay y, que no obstante eso, sigues siendo exactamente la misma persona. Si tu revelación la enoja o la decepciona, no te rindas. Ella necesita tiempo para reflexionar y para sentirse cómoda contigo. Si notas que realmente no puede aceptarlo, entonces lo mejor será que busques amistades que puedan entender y apreciar tu situación. Encontrar a alguien que entienda por lo que estás pasando te puede hacer sentir muchísimo mejor. Y a medida de que vayas creciendo, te será más fácil convivir con personas que sean gays, o bien que no se sientan incómodas porque tú lo eres.

15 a 20, Buzón: "Cuestiones / 15 y 20" Mayo, 1998, núm. 105. p. 54

f) El acoso sexual

Este es un tema escaso y más consistente, el consejo siempre es denunciar, comunicar a los padres y no permitir el abuso. Los acosadores son maestros, familiares o novios de otras amigas.

g) Lo prohibido, lo no aconsejable

Como ya decíamos, cierto tipo de relaciones se consideran prohibidas, por ejemplo, cuando las edades entre ambos son en extremo diferentes, casi siempre el hombre que le gusta a la remitente es mucho mayor que ella, el consejo tiende a decir que efectivamente no es una relación recomendable. En este caso es evidente que esta prohibición forma parte de la época actual pues, en tiempos pasados, la idea de que un hombre fuera mayor que la mujer tuvo sentido toda vez que se le consideraba el protector, proveedor, guía y apoyo para lo cual la experiencia que da la edad era muy recomendable.

Otra relación prohibida es cuando interviene la infidelidad, esto es, enamorarse o relacionarse con un hombre que no está libre.

En *15 a 20* se encuentran algunos ejemplos que denotan cierta tendencia a aconsejar la rebeldía cuando los padres no aceptan la relación. Tal es el caso de la carta siguiente donde el consejero recomienda no hacer las cosas escondiéndose y si ante una explicación el padre celoso y controlador no acepta, entonces continuar de cualquier forma. Si bien, no está la edad de la remitente, es evidente que el consejero supone que es normal que las chicas tengan novio con o sin el consentimiento de los padres.

No me dejan tener novio

Hay un niño en la escuela que me late grueso, pero mi papá no me deja tener novio. Es más, siempre cambia de tema cuando hablamos de chicos o le comento algo a mi mamá. Sé que podría andar con él sin que se enterara, pero se me hace mala onda. ¿Qué hago? Paola Z.

Estoy de acuerdo que es mala onda andar a escondidas, pero tampoco se vale que tu papá controle tu vida. Es natural que le den celos y que te quiera proteger, pero también es natural que quieras andar con un chavo, así es que habla con él y explícale todo, es más, que lea mi respuesta…aunque la neta, mejor que no lea nada, ya que si no te escucha y se opone a tu relación no te queda de otra más que hacer lo que tu creas conveniente para ti. Mi único consejo es que te agarres a tu mamá de aliada y si te da su consentimiento para andar con el chavo sin que tu papá se entere, ¡adelante!, no pierdas más tiempo. Julio Cadena.
(15 a 20, "Las netas de Julio" Octubre 2001, núm.,146, p. 54.

Recordamos que en la revista *15 a 20* hay un buzón que responden dos personas (el bueno y el malo), en este tema destacamos un ejemplo en el que la censuradora es la madre del novio y el motivo es una caricia sexual. El dilema se presenta en la respuesta, mientras el consejero malo le recomienda no hacer caso, el otro, el consejero bueno, la censura y prácticamente le dice que no es correcto ese tipo de caricias pero utiliza la ironía al recomendarle conquistar a la suegra. No podemos afirmar si la lectora queda confundida pero la disyuntiva entre las etiquetas simbólicas del ángel y el demonio pueden orillar a la moralización sin entender el sentido de la sátira.

¡Suegrita!

La mamá de mi novio me odia porque le hice un chupetón en el cuello y cree que soy una perdida. Yo lo amo, ¿cómo le hago para ganarme a su mamá? Vane.

Julio dice:

¿Dándole un chupetón?¡Ay, no sé! Pues no la peles y ya.

Memo dice:

¡Todas las mamás son iguales! Seguro ve a tu galán como su "bebé". Primero: no lo vuelvas a hacer. Segundo: trata de platicar mucho con ella para que vea

que no eres tan malvada como cree. Tercero: ¡un pastel no falla! (*15 a 20*, "Netas cruzadas", Junio, 2004, núm. 178, p. 48).

En *Tú Internacional,* se encuentran más buzones relacionados con la edad, generalmente se aconseja hablar con los padres porque la diferencia de edad no es algo recomendable. En otros casos, si la diferencia no es mucha se recomienda buscar ayuda y pensar muy bien porque a una edad mayor le corresponde la idea de compromiso y en las chicas jóvenes solo cabe la noción de exploración y encuentros temporales. El siguiente es un buen ejemplo donde lo que se prohíbe no es que el chico tenga novia sino la edad.

Estoy enamorada de un niño que tiene novia, él es el chofer de mi mamá y tiene 25 años, y yo solo 15. Siento que me busca aunque tiene pareja, y cuando estoy con él, mi corazón se acelera, me pongo nerviosa y no sé qué decir. He llorado mucho por él, porque siento que se aleja y no puedo hacer nada. Él se preocupa por mí y siempre sonríe cuando está conmigo. ¿Cómo le hago para que se enamore de mí? Diana

Querida Diana:

Es muy cierto que el amor no tiene edad; sin embargo, existen muchas situaciones en las que piensan totalmente diferente y esto les causaría muchos problemas en una relación. En tu caso, esa diferencia es importante porque tú estás a punto de disfrutar una etapa de la vida que no se compara con ninguna otra y él ya busca algo más tranquilo y serio. Al menos por ahora, creo que deberías de dejar de buscarlo y mejor sal con tus amigas, diviértete y conoce nuevos chicos.

Tú Internacional, "Pregúntale a Alex.", Enero 2004, Año 25, núm. 1, p.17.

A diferencia del siguiente correo donde lo que se censura es que el chico no está libre, que es la pareja de una amiga y que en todo caso es más válido tener una amiga que un novio porque éste no es para siempre.

Estoy enamorada del novio de mi mejor amiga

Pero eso no es todo, creo que yo también le gusto. He pensado en decírselo, pero no estoy segura. ¿Qué hago? GMR

Querida GMR:

En verdad que estás metida en un problema muy serio, y lo primero que debes hacer es poner las cosas en una balanza.

Antes que nada, recuerda que la amistad está sobre todas las cosas, y "bajarle" el novio a tu amiga terminaría en un conflicto muy fuerte entre las dos. Una amistad puede durar para toda la vida, lo cual es muy difícil que suceda en una relación que empieza mal. Nunca hagas lo que no te gustaría que te hicieran a ti.

Tú Internacional, " Entre tú y yo", Marzo 1998, Año, 19, núm. 3, p. 78.

h) Relaciones familiares

Este es el último tema que encontramos y está relacionado con el espacio íntimo donde hay otras relaciones como el noviazgo de los y las hermanas y la vida sexual de la madre. Destaca la infidelidad doméstica. Como en otros casos, ésta se censura por el consejero, en cambio se recomienda aceptar la intimidad materna, siempre y cuando sea ésta una relación adulta, concretamente cuando la madre tiene otra pareja después de un divorcio. En cambio, el siguiente ejemplo muestra la orientación del consejero ante una manifestación inadecuada de la madre, a la que evidentemente censura. En la respuesta encontramos dos villanos: uno activo, que es la madre, y uno pasivo, que es el novio de la remitente. Por lo tanto el consejo se dirige a terminar con el novio pero ignora los sentimientos de la chica.

Mi mamá no le quita las manos de encima a mi novio[380]

¡Auxilio! Mi mamá se la pasa coqueteando todo el tiempo con mi novio. ¡Hasta la he visto pellizcarle las pompas! Cada vez que trato de terminar con él, ella me amenaza con quitarme muchos de los privilegios que tengo como hija de familia. ¿Qué puedo hacer? RM.

En este caso puedes hacer dos cosas; confrontar a tu mamá diciéndole por ejemplo: "aquí está pasando algo absurdo. Coqueteas con mi novio y no me dejas terminar con él. ¿De qué se trata?"

Si ella actúa como si no entendiera de lo que estás hablando, lo cual es muy probable, simplemente dile: "está bien, entonces seguro no te importará si él y yo terminamos".

[380] La cursiva es original del buzón.

Si te da miedo que ella te castigue o tome represalias por el rompimiento; entonces debes seguir otra táctica: evitar a tu novio al máximo. Es decir, no rompas con él, tan solo deja de verlo gradualmente. Sin revelar lo que estás haciendo, haz muchos planes en los que no lo incluyas. Si tu mamá llega a preguntarte qué está sucediendo, puedes decirle: "no hemos terminado, simplemente hemos estado muy ocupados y no hemos tenido tiempo de vernos".

Me pregunto qué piensa tu novio de todo esto. Cualquier chico que permite que la mamá de su novia le pellizque las pompas, merece que lo manden a volar muy lejos por su falta de consideración.

15 a 20, " Cuestiones entre 15 y 20", Mayo, 1998, núm.105, p. 55.

Si habíamos encontrado la censura a la infidelidad ésta se vuelve doblemente prohibida si se da dentro del seno familiar. El siguiente es un ejemplo representativo.

Problemas a la vista

Tengo dos problemas: lo que pasa es que me encanta el prospecto de mi hermana; él no me conoce, pero yo sí, y me parece el niño ideal. Sé que no debería meterme, pero lo veo como una manera de olvidarme de mi segundo dolor de cabeza. Resulta que me clavé con un amigo, pero él me dejó muy claro que solo íbamos a ser amigos de faje, porque él tiene novia. Cada que no está con su novia se la pasa conmigo, pero ya quiero olvidarlo, por eso creo que el prospecto de mi hermana podría ser mi salvación. ¿Qué hago? Piscis

Julio dice:

antes que nada, pon en orden tu vida: si no quieres andar de *free* con ese tipo, no lo hagas, pero no pongas tus esperanzas en alguien que ni siquiera conoces bien y que le late a tu hermana, ¡qué gandalla!

Memo dice:

¡andas toda confundida! En primer, deberías preguntarte si te gusta la relación de free que llevas; la neta no creo que te desagrade del todo, porque ya lo hubieras dejado, ¿no? lo que necesitas es una relación estable, pero créeme, eso de jugarle chueco a tu hermana te va a hacer sentir más mal que bien. ¡Busca por otro lado!

15 a 20, "Julio dice, memo dice." Febrero, 2005, núm. 186,p.54

Aunque son muchos más los casos que sustentan este análisis, hemos presentado una cierta tipología de las preocupaciones sobre el amor, la cual nos conduce a las siguientes reflexiones.

Reflexiones finales

El discurso amoroso en el contexto de estos buzones se establece dentro de ciertos códigos de referencia. No basta sentirse enamorado, hay que expresarlo a través de diferentes formas, una de ellas es hablar sobre el amor, decirle a otro lo que se experimenta: alegría, sufrimiento, duda, pasión, obsesión o placer. En ocasiones el amor se vuelve una experiencia que atormenta y se siente la necesidad del consejo y es entonces cuando la mercadotecnia del consumo editorial masivo adquiere un papel importante. Pero ésta ya se encargaba desde otro ángulo de la vida amorosa, por ejemplo, de fijar "el día del amor" y de sugerir obsequios, cenas, fiestas, etétera, e indirectamente introducir la idea de que el amor se puede comprar o al menos que ese día habrá que ser más espléndido. Pero no sólo eso, también abre otra opción al imaginario amoroso ya que al evaluar la necesidad de las jóvenes de expresar sus sentimientos en el complicado trance del enamoramiento, ofrece múltiples opciones, que van desde horóscopos y tests de todo tipo, hasta crear una cierta dependencia del consejero sentimental. Los buzones son una magnífica opción para arreglar conflictos y al ser escuchadas (leídas) sienten que hay alguien dispuesto a ayudarles a aligerar el peso del desamor o de plano liberarlas del dolor, las más creen que el consejo hará el milagro de que llegue el amor tan esperado y que lograrán ser correspondidas por el hombre elegido.

Las revistas y los buzones sentimentales invaden el mercado y ganan una rápida aceptación de los enamorados. Las jóvenes gustosas las hacen parte de su vida porque cumplen una función de entretenimiento, de acercamiento a la sexualidad, al imaginario del amor, del erotismo y en suma de las relaciones afectivas. Las jóvenes encuentran una explicación a los comportamientos humanos, a sus emociones y sentimientos, y al otorgarle al consejero un valor de verdad, lo asumen como una guía. Se confirma la era del consumo y del individualismo en donde se reafirma la mujer joven a través de la realización emocional lo que conlleva estar lo más cerca posible del modelo de pareja impuesto, y de la tendencia a reducir la carga emocional invertida en el espacio público y correlativamente aumentar la prioridad de la esfera privada e

íntima[381] , lo cual se puede comprobar en los altos consumos de este tipo de productos editoriales. No cabe duda que los publicistas juegan a la seducción como principio, seducen a las chicas para convertirlas en mujeres atractivas, interesantes para los hombres y mitifican el amor para convertirlo en la base de la felicidad. El cuerpo se vuelve instrumento para el sentimiento. No cabe el amor en las mujeres feas, están destinadas al fracaso y la soledad, pero para disminuir los defectos congénitos, hay toda una gama de productos que embellecen el cuerpo. Simultáneamente promueven la tendencia de los roles diferenciados entre el hombre y la mujer y la fidelidad y el compromiso como metas últimas del amor. Ser joven da permiso para explorar el mundo sentimental, pero esto sólo sirve como una etapa previa que prepara el camino para el matrimonio.

Es evidente que estas revistas, junto con otros materiales impresos, promueven la práctica de una moral cultural relativa a la sexualidad y una dependencia afectiva donde se fomenta que la mujer joven ambicione ser amada y tener una relación de pareja ideal. Desde esta perspectiva, las mujeres configuradas por esta cultura hacen muchas cosas para lograr una pareja, su existencia se programa para conseguir un buen novio y potencial esposo[382]. Se trata de atraerlo hasta que se enamore porque experimentar el amor se presenta como el mejor escenario en esta etapa de la vida. Muchas de estas jóvenes están inquietas por conocer la práctica de la sexualidad y la vinculan al enamoramiento, donde por cierto, el amor romántico tiene más peso que el sexo protegido. La vida sin pareja amorosa parece un infortunio.

[381] G. Lipovestky (1986/1998) *La era del vacío.* Barcelona: Anagrama.

[382] J. Leroux (2004) *Cómo duele el amor. Los sinsabores de la relación entre los sexos.* México: Vila editores.

EL VERDADERO, EL MEJOR AMOR
EXPERIENCIAS E INTERPRETACIONES SOBRE EL AMOR EN BUZONES DE LA REVISTA *TV NOTAS*

LUCIA MANTILLA GUTIÉRREZ
Universidad de Guadalajara

Introducción

Semana tras semana, la revista *TV NOTAS* se vende en tiendas grandes y chicas de barrios populares y colonias residenciales y aun es distribuida por las mismas personas que vocean y venden el periódico al ritmo del cada día más congestionado tráfico urbano. Para diciembre del 2006, la revista reporta un tiraje de 860 000 ejemplares semanales, 740 mil de ellos se distribuyen en México y los 120 mil restantes, en Estados Unidos[383]. La revista fue fundada en 1994 pero, a pesar de esta relativamente reciente historia, no es fácil encontrar ejemplares de años anteriores.

Es hasta el 13 de agosto del 2002 cuando se anuncia la "Nueva Columna: Consultorio de Rubén Carbajal" a quien la editorial presenta como experto sexólogo[384]. El carácter especializado del buzón es más explícito en el año 2006, cuando comienza a llamarse "Consultorio Sexual de Rubén Carbajal". A partir del 9 marzo del 2004, aparece el otro buzón que también analizaremos aquí "En Confianza con la Doctora Edda" a quien se presenta como especialista en relaciones humanas y cuyas opiniones profesionales acerca de "... cómo encarar los diversos problemas con que tropezamos en la vida"[385] parecen destinadas a abarcar un amplio espectro de las preocupaciones de los remitentes. En ambos buzones, el tema que prevalece son las relaciones de pareja; lo que se expone es el *nosotros* al que se refiere Alberoni (1979)[386], aunque no es posible escuchar la voz del otro, cuya existencia da lugar y centralidad a la narrativa.

[383] *TV NOTAS*, núm. 29 , 12 de diciembre, 2006.

[384] Allí dos artistas hacen sus preguntas sobre sexualidad, permitiéndonos suponer que probablemente el buzón tuvo este origen, vinculado al contenido de la revista. No obstante, es el único número en el cual observé esto. Veáse *TV NOTAS*, núm. 302, del 13 de agosto del 2002.

[385] *TV NOTAS*, núm. 383, 9 de marzo de 2004.

[386] Francesco Alberoni (1979) *Enamoramiento y Amor*. Gedisa.

Mi intención en este trabajo es destacar las interpretaciones que sobre el amor emiten los remitentes y, sobre todo, los consejeros en estos cortos textos. Para los fines de este trabajo, revisé un total de 188 cartas y respuestas de expertos publicadas desde el año 2002 al 2006: 115 de ellas fueron dirigidas a Rubén Carbajal y 73 a la doctora Edda.

Por supuesto, el carácter epistolar de estos buzones[387] delimita la forma del texto y la naturaleza misma del contenido que prevalece en ellas, nos alerta ya para acercamos a mirar el amor desde un sesgo particular: desde lo que se escribe partir de problemas y cuestionamientos, a partir de sufrimientos y experiencias de desamor. A las cartas las motiva la esperanza en el sentido dado por Espósito (1998)[388], es decir, "la esperanza que emerge de concebir el mal y su manera de evitarlo"; el remitente persigue un cambio, su texto cobra sentido en el futuro, lo que lo impulsa es el porvenir.

Si bien lo que se experimenta e interpreta como amor tiene una enorme presencia en las cartas de los remitentes, esta presencia es más latente que explícita; los textos connotan la preocupación por una "desviación" o por una carencia respecto a lo que el remitente siente o sabe que es o debería ser el amor. Así, los remitentes se sitúan en el terreno del sentido común y no se puede develar el sentido *indexado*, para usar el concepto de Garfinkel,[389] ya que resultaría necesario conocer quién es el/la remitente, su contexto y situación, e incluso la manera en que darle uno u otro sentido al amor, ha actuado en los cuestionamientos y problemas referidos. Sin embargo, sabemos poco o nada de los /las remitentes.

Guardando las debidas proporciones, conviene recordar lo escrito por Juan Diego Castillo (2006)[390] respecto al llamado psicoanálisis aplicado; en este caso, el intento de comprender características sociológicas y culturales de

[387] Carácter que los diferencia de otro tipo de consultas rápidas, por llamarles de algún modo, que constituyen verdaderas compañías en otros países. Véase Arnar Arnason. 2001. Experts of the Ordinary: Bereavement Counselling in Britain. *Journal of the Royal Anthropological Institute,* Vol. 7.

[388] Roberto Espósito (1998) *Comunitas. Origen y Destino de la Comunidad.* Amorrortu.

[389] Harold Garfinkel (1967) *Studies in Ethnomethodology*. Princeton Hall. Inc.

[390] Juan Diego Castillo Ramírez, Moisés Gradiva, *Rain Man y el Ocurrente de Lacan. Reflexión Crítica sobre el Psicoanálisis Aplicado*. ITESO, Univeridad Ibaeroméricana, Círculo de Estudios de Psicología Profunda. Pandora. 2006

los autores de las cartas resultaría igualmente ilusorio e improductivo, ya que las cartas conservan un carácter anónimo y no sería sorprendente que fuesen mejoradas, editadas. El problema se extiende cuando basándonos en trabajos académicos relativos al tema sabemos que, con fines comerciales, las revistas falsifican, inventan o mienten[391] y es aún mayor cuando la intención pedagógica y educativa del experto es predominante permitiéndonos, legítimamente, dudar de la existencia misma del remitente, es decir, sugiriendo la posibilidad de que más que el remitente lo que importa es la pregunta que convoca el tema que concierne y guía la respuesta.

En ocasiones el género o estado civil del remitente se desprende de la narrativa "mi esposa..." o se introduce una cierta presentación "soy una joven de 23 años que…" En el buzón de Rubén Carbajal los nombres de los remitentes aparecen, pero nos dicen poco "Sandra", "Roberto", etcétera., abajo, entre paréntesis, se coloca una actividad general: empleado/a, estudiante, ama de casa, abundan, se repiten continuamente y nada nos garantiza que el propio remitente los haya escrito o transformado. Con esta advertencia, resta señalar que la mayor parte de quienes escriben afirman ser, o puede deducirse, que son mujeres entre los 16 y los 41 años. Así pues, para facilitar la exposición me referiré a "el remitente".

En las respuestas de los expertos se sugiere una solución concreta que resulta inseparable de aquello que comprenden por amor. Ahora bien, en algunas respuestas que precisamente destacaré aquí, se refieren explícitamente al amor y, en particular, se preocupan por distinguir el verdadero, el mejor amor; distinción que les parece necesaria para aclarar la confusión en la que creen se ancla el problema que aqueja al remitente o útil para dirigir la decisión que recomiendan.

Si bien en el marco de los discursos sobre el amor estudiados por Zeyda Rodríguez (2006)[392], ambos expertos podían ser situados dentro de la categoría *posrománticos*, entre ellos existen diferencias que, dentro de este mismo marco, ilustran la coexistencia de distintas concepciones presentes en una misma revista, en una misma época.

[391] Véase Liza Featherstone (203) Faking It: Sex, Lies, and Women's Magazines. *Columbia Journalism Review,* Vol. 40, March-April .

[392] Zeyda Rodríguez (2006) *Paradojas del Amor Romántico. Relaciones Amorosas entre los Jóvenes.* Instituto Mexicano de la Juventud.

Resta señalar que para ambos expertos el verdadero, el mejor amor supone la presencia del afecto y la sexualidad. Aunque habría que agregar que para Rubén Carbajal el término sexualidad parece limitado; más preocupado por la sensualidad, el erotismo, el deseo, el goce incluye ampliamente la dimensión de la fantasía y la imaginación.

Cabría preguntarse si estos expertos construyen un ideal del amor que, al ser confrontado con experiencias e interpretaciones de remitentes y lectores, adquiere significado en sus vidas y si, además, Rubén Carbajal a través de las múltiples prácticas y tareas sugeridas, contribuye o no a una cierta construcción social del erotismo, representando otra voz mediática que propone narrativas eróticas que articulan formas de deseo y terminan por construir un sujeto deseante. [393]

En la primera parte de este trabajo presento un panorama general de la revista *TV NOTAS*, en la segunda parte, e invirtiendo el orden de aparición de los buzones en la revista, expondré en primer lugar el buzón de la doctora Edda y en último lugar el de Rubén Carbajal quien, en mi opinión, expresa una coherencia teórica consistente que es posible asociar con concepciones más recientes propias de la perspectiva posmoderna y de la teoría *queer.*

La revista y su multitudinaria audiencia

Los protagonistas de la revista *TV NOTAS* son *personajes* públicos.[394] La revista espectacularíza la vida privada e íntima, torna rentable la cotidianidad de actores y actrices de televisión –básicamente de Televisa y TV azteca–, de deportistas y cantantes, de directores de noticias y animadores de programas de entretenimiento, de coristas y maquillistas, etcétera. De gente, en suma, de televisión aunque su presencia allí puede ser pasajera como la de aquellos

[393] Véase el texto "Fronteras del deseo" escrito por Ana Teresa Torres en la revista cultural venezolana llamada *Kalathos* http://www.kalathos.com/oct2000/portada-psico.html (vista en marzo 10 del 2007)

[394] Término que prefiero usar para distinguirlos de, al menos, otras dos categorías de personas públicas que conviene señalar aquí: las *celebridades* que ocupan los medios de comunicación a nivel internacional, actores y actrices de cine, miembros de la realeza europea, etc., pero también conviene distinguirlos de las *personalidades* de aquellos que destacan en la vida pública a partir de su aportación intelectual, política, artística.



participantes de concursos en vivo. Se destaca aquí, fundamentalmente, la relación de estos personajes con otras personas que acceden al escenario gráfico del transcurrir de sus vidas, pero ahora por derivación: madres y padres, hijos, novios, ex parejas y parejas actuales, amantes de los personajes. Así, la revista *TV NOTAS* se dirige a un televidente interesado en conocer lo que queda atrás de la pantalla. El lector, que como hemos visto pertenece a múltiples sectores socio-culturales, se torna doblemente espectador, ata al espectáculo televisivo la chispa de realismo que proporciona el conocer fragmentos de la vida de quien los actúa, realiza o representa.

Como las revistas *TvyNovelas*[395], *TvyMás* (Tanto como *Hola México* y recientemente *Ok* donde se incluyen celebridades internacionales está estrechamente atada a la audiencia televisiva y en ellas portadas y contenidos están saturadas de fotos, el texto es colocado sobre fondos de colores diversos, las letras de tamaños y colores contrastantes, parecen estar también al servicio de la sobreabundancia de la imagen. En estas revistas la portada regularmente muestra, en el extremo derecho, una foto que enseña el cuerpo de una mujer que suele acercarse al famélico modelo de la belleza actual y cuya desnudez apenas es cubierta; raramente se encuentra en la portada la foto de una pareja o el cuerpo de un hombre solo. Pero, en todos los casos, esta foto coexiste con otras imágenes que remiten a la vida familiar, a eventos festivos y dolorosos y allí, como de paso, los cuerpos. Sin duda, este tipo de portada no convoca la imagen de las antiguas[396] y aun actuales y típicas revistas femeninas de las que se habla en este libro.

TVyNovelas es producida por la empresa Televisa Internacional[397] y la revista que nos ocupa, *TV NOTAS*, es producida por la editorial Notmusa. S.A

[395] Es de señalar que la revista *Tvynovelas* cuenta también con un buzón llamado "El Diván de Brenda" .

[396] Véase el libro de Carolyn Kitch que refiere a la portada de las revistas femeninas desde 1895 hasta 1930.

[397] Misma editorial transnacional que produce o reproduce las revistas *Cosmopolitan , Harper's Bazaar, Men's Health, Maxim,* en español y las revistas *National Geographic, Hispanic Magazine, Buenhogar* y *ESPN deportes, Vanidades* y *Furia Musical* y las revistas de negocios *Hispanic Trends y Tu Dinero.*

de C.V, otra gran compañía editorial que publica también otras revistas a nivel internacional[398]. A estas dos revistas las une el ser las más leídas por aquellos que *si* leen revistas en Guadalajara y el estado de Jalisco. Así el 46.3 por ciento de los encuestados durante el reciente estudio de Pablo Arredondo (2006)[399] las leen. *TVynovelas* tiene una mayor audiencia con el 22.1 por ciento de estos lectores y *TV NOTAS* cerca de la mitad de ese porcentaje, el 9.8 por ciento. Estos datos no podrían permitirnos fingir acerca de los intereses de los habitantes del estado y menos aún si se considera que el número de estos lectores es superior, al 32 por ciento de los encuestados, que afirmaron leer el periódico.

Por supuesto el tema, en sí mismo, obliga a una más seria lectura si consideramos que la revista es una especie de prolongación, a textos y fragmentos, de programas como "Ventaneando" o "*La oreja*" "Con todo", etcétera, siendo su objeto la exhibición visual de la vida privada e íntima tanto como la interpretación, las conjeturas que sobre ella emitan los articulistas[400]. En ocasiones, se cobra por permitir la intromisión, pero en otras ocasiones no se desea y son incluso exhibidos por negarse.

Es importante señalar que los buzones mantienen el mismo hilo conductor de la revista. Si bien en medio de la abundancia de colores contrastantes podría decirse que los buzones constituyen el remanso de las letras, también en ellos la vida privada e íntima es el tema central aunque de la gente del común; así estos buzones conservan el eco, anónimo, de los llamados *talk shows* [401].

Aunque el sentido de la revista *TV NOTAS* no se ha modificado y el formato se conserva, el papel actual es mucho más fino y brilloso, a diferencia

[398] Notmusa también produce las revistas de *15 a 20, 21 años, Nueva. NPT, 4 ruedas, ser mama, H, RECORD* y *TV NOTAS USA*

[399] Pablo Arredondo (2006) *Encuesta Estatal sobre Medios y Audiencias en Jalisco*. CEED. División de Estudios de la Cultura. Universidad de Guadalajara.

[400] Un libro que refiere al tema es el de Charles L. Ponce de León (2002) *Self-Exposure: Human-Interest Journalism and the Emergence of Celebrity in America, 1890-1940.* University of North Carolina Press.

[401] Programas de una naturaleza similar como el de Geraldo y Oprah en Estados Unidos son objeto de reflexión en el texto de Ah Yun, Bradley S. Greenberg, Amy Janan Johnson, Monique M. Mitchell, Victoria O. Orrego, Sandi W. Smith, The Nature of Close Relationships as Presented in Television Talk Show Titles, *Communication Studies,* Vol. 50, 1999.

de la revista de 1998 que era catorcenal y contenía un total de 88 páginas, solamente cinco y media destinadas a usos publicitarios, para diciembre del 2006, la revista tiene un total de 144 páginas, 56 de ellas destinadas exclusivamente a la publicidad[402]. Resta señalar que en 1998 tenía un precio de 10 pesos; desde 2002 a 2004 el costo de la revista es de 15 pesos y a partir del 2005, sube a 18 pesos.

Pareciera que la portada cumple la función del índice que la revista no contiene; por otra parte, entre la portada y el resto de la revista no parece haber gran distinción: también el contenido permanece saturado de fotografías cambiantes, de fondos y letras de colores contrastantes. Las secciones más importantes y voluminosas de la revista[403] llamadas "¡Exclusiva!", "De última hora"; "N rápidas"; "In fraganti"; "Lo estás viendo en *TV NOTAS*" y "Desfile" se destinan al transcurrir de la vida de los personajes. Ahora bien, exceptuando la página destinada al D*esfile*, donde se califica la ropa por ellos usada, en las últimas páginas de la revista –alrededor de 10, excluyendo la publicidad– y donde precisamente se ubican los buzones parece guiarla un propósito utilitario. Aquí están las secciones y columnas cuyo título remite ya al contenido: *Recetario*; *Bellatips*; *Tips de moda*; *trucos del hogar*; *salud y familia*; *secretos de cocina.* También aquí se leen temas de entretenimiento: la sección de *Mundo insólito; Horóscopos* y *Para despedirnos* última página que proporcionan chistes y cápsulas de información, sobre diversos tópicos.

Para el año 2006, el contenido de esta última parte de la revista es relativamente estable, e incluye otro buzón que no analizaremos aquí "Tu asesor legal Juan Esquivel" que, si bien no aparece con tanta regularidad, denota el interés en el carácter especializado de los consejeros y conserva el mismo formato: la revista destina una página para cada uno de los buzones, al extremo derecho de cada página se muestra una pequeña foto del experto/a. Aquí también el color

[402] Muchas de las páginas publicitarias ofrecían y ofrecen servicios telefónicos (01900) de consulta del futuro (tarot, Walter Mercado, etcétera) y *ligues* telefónicos.

[403] Dos secciones fijas refieren a programas televisivos: en "n los más vistos" –que se llamaba Tv programas + vistos, en el año 1998– se refiere el *rating* de programas, basados en una encuesta semanal y en la sección EL PAN NUESTRO DE CADA DÍA –que existía ya en 1998- y ahora se llama "La feria de las vanidades" se evalúa la actuación, libreto, dirección, producción de las telenovelas.

de los fondos marca la separación de cada carta y usualmente cada semana y cada buzón incluye dos cartas y sus respuestas.


Consultorio de
Rubén Garbajal
Tengo relaciones sexuales con mi novia, pero no la hago llegar al orgasmo. ¿A qué se debe esto?
La mujer debe tomar

El verdadero amor

En las respuestas de la doctora Edda, la presencia de la concepción religiosa es notable. En muchos casos recomienda hablar con Dios, como parte de la solución a la problemática planteada y regularmente se despide con "Dios te Bendice". Usualmente la asociación de Dios con la figura paterna es explícita "acércate a papá Dios"; en ocasiones otorga igual valor a la conversación con Dios y al trabajo terapéutico. No obstante, no aparece asociación alguna con una iglesia particular y, más importante aún, sus consejos no parecen obedecer a preceptos tradicionalmente católicos.

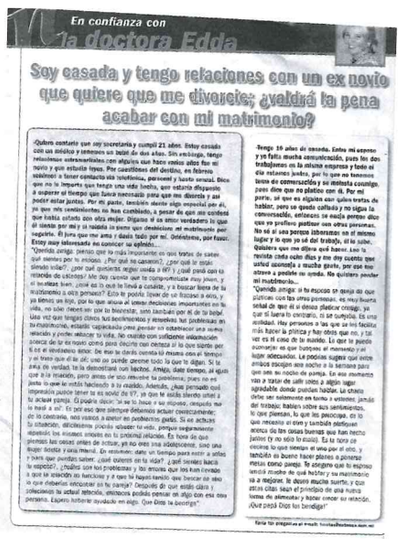
Sin duda, el tema de la infidelidad es el que preocupa a gran parte de los remitentes, así de las 73 cartas revisadas, en 56 se hace referencia a las relaciones de pareja y, en este marco, en un total de 42 cartas (el 75 por ciento) es el tema que preocupa a remitentes y experta. El carácter monogámico de la relación de pareja subyace como una obviedad inherente al vínculo amoroso; por tanto en ningún momento es cuestionado y no se le hace emerger excepto para afirmarlo, para destacar que su ausencia cuestiona el sentimiento del amor y que el verdadero amor es de dos, solamente entre dos:

> Ese sentimiento tiene que ser de dos, porque si no es así lo que nos va a dar es mucho sufrimiento, además de que nos va a hacer mucho daño... Considero que tu pareja no te ama, si fuera así te respetara."[404] .

La presencia de un "tercero /a" da fundamento y sentido a la carta del remitente, sea que el mismo esté involucrado con otra persona o que su pareja lo esté. En este sentido, podríamos decir que frente a la infidelidad los remitentes se presentan como activos o pasivos[405].

[404] *TV NOTAS*, núm. 471, 8 de noviembre, 2005.

[405] Término este último que prefiero usar en vez de la palabra "víctima" ya que si bien es usada por algunos remitentes otros sienten culpa y nombran la manera en la que influyeron en el distanciamiento de su pareja.


En confianza con
la doctora Edda
Soy casada y tengo relaciones con un ex novio que quiere que me divorcie; ¿valdrá la pena acabar con mi matrimonio?

Es de señalar que tanto remitentes hombres como mujeres escriben sobre sus experiencias con una "tercera" persona, refutando la idea patriarcal de que las mujeres no poseen el cuerpo del hombre, pero tampoco el suyo propio[406].

En cualquier caso, los remitentes refieren una relación en vilo y los une la duda; no saben si deben o no "salvar el matrimonio", recuperar la relación o terminarla. Al igual que para la experta el deseo, propio o de la pareja, por un tercero constituye para los remitentes una señal de que el amor que sentían ya no existe, o bien que no es el mismo que sentían, pueden incluso decir "lo/la amo" pero ese amor, por decirlo de algún modo, ya no importa tanto o ha dejado de importar, completamente.

El verdadero amor queda establecido por oposición a un amor inexistente, sea porque es o ha sido falso y fruto del engaño del otro, pero también fruto de la confusión o la ilusión del remitente y del abandono de uno o de los dos de la pareja de la atención y el cuidado que exige la continuación de la relación y del amor. En la mayor parte de los casos la consejera sugiere que se retorne el compromiso previo, pero en los casos en los que el desamor se une a violencia física y/o emocional no duda en recomendar el divorcio, la separación:

> Tengo 25 años de edad y en diciembre cumplo tres de casada, pero no sé como puedo salvar mi matrimonio o divorciarme sin trauma... Mi esposo me ha dicho que sólo soy un estorbo, que casarse conmigo fue el peor error que cometió y que no sirvo para nada. Cuando se molesta me dice cosas muy feas, hasta ahorita no me ha pegado, pero me siento en cierta forma culpable, ya que no soy buena cocinera, lo cual antes de casarnos le dije. Lo peor de todo es que desde los primeros días de matrimonio él me comentaba que quería volver con su ex novia, que compartían cosas juntos y que me dejaría... Por favor, ayúdeme, no quiero exponerle esto a mi mamá para que no se meta, pero sobre todo para que no sufra.

[406] Véase Anne Buckmaster, William Jankowiak, Diane Nell (2002) Managing Infidelity: A Cross-Cultural Perspective. *Ethnology*, vol. 41.

A lo que la doctora Edda responde:

> No encuentro en tu esposo nada que nos pueda indicar que te ama. Si hubiera amor habría una razón para salvar la relación, pero en tu caso no la hay (por lo menos de parte de él). Creo que hay varias razones para que sepas que la decisión correcta es terminar con ese matrimonio donde estás siendo lastimada, maltratada y utilizada. Seguramente todas esas actitudes negativas hacia ti las tenía, pero tú no les prestaste atención. Nada cambia con el matrimonio, es más nos ponemos peor porque ya pasó la etapa de la conquista... pero sólo cuando existe el verdadero amor uno trata de seguir luchando con esos rasgos negativos... Tu esposo, aparentemente, lo que necesita buscar no es una compañera, sino una sirvienta que le cocine y lo atienda. Que Dios te bendiga" [407]

En general, tal como en la anterior respuesta, el tema de la infidelidad es articulado en torno a una concepción que opone pasión y amor. El ámbito de la primera es la fase inicial del enamoramiento, su ausencia en la etapa inicial, condena la relación al fracaso:

> Pienso que nunca estuviste suficientemente enamorada de tu esposo o que no lo llegaste a amar de verdad... Si realmente lo hubieras amado, nunca te hubieras fijado en otro hombre y mucho menos recién casada[408].

Así, la pasión en particular en el matrimonio remite al pasado, debe ser revivida en la memoria, actualizada a partir de un esfuerzo racional, intencional; de otro modo se corre el riesgo de que el amor migre, detone la infidelidad. En este caso, la infidelidad materializa la carencia, la falta de lo que se perdió en un proceso de rutina, agotamiento y decadencia:

> Tentaciones vamos a tener toda la vida; lo importante es no dejarse llevar por los sentimientos, sino pensar en las consecuencias que habría si llevamos a cabo todo lo que pensamos hacer... muchas veces, conforme pasan los años las parejas suelen entrar en un periodo de monotonía, por tanto como estamos muy vulnerables, podemos sucumbir a alguna tentación como la que estás viviendo. Sería recomendable que salieran una noche a la semana a cenar en algún restaurante que les traiga buenos recuerdos y que platiquen sobre ustedes... De igual modo te sugiero que medites un poco sobre el sacramento que recibieron al momento de casarse y pídele ayuda a Dios para poder seguir cumpliendo todas las promesas que se hicieron ese día con tanto amor[409].

Así el amor, en su opinión, está atado al compromiso contraído y a la estabilidad de la vida familiar. Lo que sigue a la pasión es precisamente el amor o para acentuar lo dicho en el título el *verdadero amor* referencia que también nos es útil para destacar el compromiso al que, la experta, asocia al amor. Incluso ante la ausencia de compromiso formal la experta siempre pone en duda el afecto del tercero/a en repetidas ocasiones señala "si te amara, no te buscaría para amante".

Las respuestas de la experta podrían reflejar el discurso moderno del amor que Matt (2004)[410] caracteriza como prosaico y realista. Así, la doctora Edda reconoce la fragilidad, la incertidumbre, la mutabilidad de las relaciones y hace énfasis en la importancia de la comunicación y el compromiso del día tras día.

Pero habría que agregar que la satisfacción, en el caso de la doctora Edda, no se refiere solamente a la dimensión sexual y afectiva ya que incluye también la satisfacción del deber cumplido y de la continuidad de la estabilidad de la pareja y de la familia, más aún cuando refiere a la presencia de los hijos. Su mirada es también pragmática ¿qué te espera en esa otra relación? y convoca siempre la razón "usa la razón", "prende tu cerebro", "pon los pies en la tierra", "no te dejes llevar por el sentimiento", etcétera.

Ambos, remitentes y consejera, expresan lo encontrado por el estudio transcultural sobre la infidelidad "cada matrimonio y relación amorosa está organizada bajo la presunción de la propiedad sexual. En este mismo trabajo la "Infidelidad es definida como relación sexual (*sexual intercourse*) sin el permiso del esposo/a" (Buckmaster *et al.*, 2002)[411]

---

407 *TV NOTAS*, núm. 417, 2 de noviembre, 2004.

408 *TV NOTAS*, núm. 458, 9 de agosto , 2005.

409 *TV NOTAS*, núm. 475, 6 de diciembre, 2006.

410 Susan J. Matt, Talk of Love: How Culture Matters. *Journal of Social History*, Vol. 38, 2004.

411 Buckmaster, Jankowiak, Nell (2002) Managing Infidelity: A Cross-Cultural Perspective. *Ethnology*, Vol. 41.

Las cartas leídas no me permiten coincidir plenamente con esta última definición porque las relaciones de pareja, ciertamente, no se restringen a la relación matrimonial. Incluso en las cartas de las mujeres que establecieron relaciones con hombres casados se subraya la promesa del divorcio, promesa que sustentó la relación y que, por tanto, aparece fundada también sobre la base o la aspiración a la fidelidad del otro.[412]

Pero, sobre todo, la definición resulta problemática en la medida en que en estas cartas la presencia de un "tercero/a" no siempre involucra el encuentro físico, sea este esporádico o permanente. Algunos autores se refieren a la "infidelidad emocional" cuando se trata de relaciones con un "tercero" a través del internet, lo que está dando lugar a una nueva "anatomía" de la infidelidad[413]. Infidelidad que también podemos ver expresada en estas cartas. Es importante señalar que la relación, sea virtual o no, con un tercero puede ser vivida como una aventura sin importancia, mientras que para el otro adquiere sentido en la medida en la que erosiona su confianza:

> Estimada doctora, hace cuatro años me enteré por casualidad de que mi marido me era infiel. Lo supe a través de un correo electrónico, con el que me di cuenta que andaba conquistando a varias muchachas, incluso con una llevaba varios años en contacto: ella vive en Guadalajara, pero nosotros no. Su comunicación era por internet y derrochaba miel en sus mensajes, a otra la conoció en el lugar donde está haciendo su doctorado. Cuando me enteré, me puse muy mal. Le reclamé con los papeles del divorcio, pero no tuve el valor de llevarlo a cabo. Él me pidió perdón, me dijo que se había equivocado y que jamás pensó en hacerme daño. Desde entonces tengo una desconfianza tremenda... Aparte de eso, no sé que me pasa pero siento que el amor se me está yendo y, aunque todavía lo quiero, ya no es igual.

[412] En todos los casos (tres o cuatro similares) ellas viven la espera de que concluya el matrimonio. En dos casos el hombre, efectivamente, se divorcia, pero se casa con otra persona. La espera ha concluido, pero el fin no parece feliz, aunque ambas han tenido hijos durante ese lapso.

[413] Mark Teich. Love but Don't Touch; Emotional Infidelity Is Intense but Invisible, Erotic but Unconsummated. Such Delicious Paradoxes Make It Every Bit as Dangerous as Adultery. *Psychology Today,* Vol. 39, March-April 2006. Cabría aquí la reflexión: *There is nothing virtual in virtual Reality.*

> Yo quisiera salvar mi matrimonio, porque en lo demás es 100 por ciento responsable. Gracias por su atención.

Obsérvese lo que contesta la doctora Edda:

> Cuando un hombre empieza a sacar tiempo para *jugar* con otras mujeres, es señal de que algo anda mal en su relación... Creo que perdonar a tu esposo no ha sido suficiente... Tienes que tomar la decisión de que vas a confiar de nuevo en él y a desechar de tu mente todo pensamiento que te lleve a dudar... es un acto que recae en la voluntad y que te va a costar esfuerzo, pero que te beneficia.[414]

Pero aun en estas cartas el "tercero/a" puede estar situado en una dimensión latente e imaginaria, la relación no se desborda en actos pero, sin embargo, cuestiona el vínculo establecido:

> Doctora: ... las circunstancias me obligaron a callar pues ella tenía 14 años y yo casi 10 más... ahora ella está casada y tiene un hijo y aunque mi mujer y yo tenemos uno, sigo sintiendo la misma atracción hacia ella, sé que hago mal... no puedo evitar ver sus ojos y sentirme enamorado. Hasta he pensado en separarme...

Como en otras muchas ocasiones, la doctora responde:

> Usa el cerebro, piensa... Una cosa es que uno esté enamorado; otra es ser correspondido y una muy distinta es amar a alguien... Es hora que te detengas a reflexionar ¿sólo uno está enamorado? ¿Qué quieres de la vida? Pídele a Dios que aclare tu mente, que te dé sabiduría para descubrir tu verdad y hacer lo correcto.[415]

Desde el punto de vista emocional la presencia del "tercero/a" aun imaginario, en el terreno de los celos, puede adquirir consecuencias reales y aún fatales como demuestran las siguientes cartas.

[414] *TV NOTAS*, núm. 481, 17 de enero, 2006.

[415] *TV NOTAS*, núm. 447, 24 de mayo, 2005.

De hecho, ha llegado a agredirme física y verbalmente. Es un hombre muy celoso, siempre me inventa romances.[416]

Tengo un problema ya que sufro de celos incontrolables... él nunca me ha dado motivos o sospechas de que me sea infiel. Reconozco que soy la culpable de todo, ya que soy una persona súper insegura.[417]

La concepción de la doctora Edda respecto a las relaciones homosexuales parece ambivalente, cambia en relación a quien es el remitente, en algunas cartas responde señalando la desviación que ellas implican:

Hola, soy una chava de 16 años. La verdad es que estoy muy confundida pues aunque me gustan los hombres a veces me atraen las mujeres...

Querida amiga: quiero informarte que la homosexualidad es un trastorno emocional... todas las personas pasamos por una etapa de nuestro crecimiento en la que nos sentimos atraídas por el mismo sexo, eso es algo normal, pero hay quienes como tú que han vivido situaciones que les entorpecen su desenvolvimiento sexual de manera correcta, en este caso heterosexual.[418]

No obstante, cuando el remitente expresa su orientación sexual y hace referencia al tema de la infidelidad, el contenido de su respuesta no parece diferente al mencionado aquí:

Quiero contarle algo que me está pasando hace 12 años. Soy lesbiana y a los 19 años conocí a una muchacha de 28... sin embargo la engañé... pasaron muchas cosas y un día se fue con su ex novia a vivir fuera de la ciudad... hasta que en enero pasado nos encontramos por casualidad y comprobé que el

416 *TV NOTAS*, núm. 480, 10 de enero, 2006. Por supuesto, la violencia y los celos suelen estar relacionados con otros muchos aspectos. Véase Syed Akram Ali, Jamie Early, Jennifer R. Johnson, Seth C. Kalichman, David B. Sarwer (1993) Sexual Aggression and Love Styles: An Exploratory Study. *Archives of Sexual Behavior*

417 *TV NOTAS*, núm. 467, 11 de octubre, 2005.

418 *TV NOTAS*, núm. 481, 14 de enero, 2006.

sentimiento hacia ella sigue siendo el mismo... sin embargo esta persona no sólo está con su pareja, sino que anda con otra y, cuando me acuerdo, siento unos celos terribles.

A lo que la doctora responde:

Cuando amamos nos sentimos llenos y plenos, sobre todo si somos correspondidos (recuerda que el amor es entre dos personas) y no tenemos necesidad de buscar lo que no tenemos en otros. En el caso de ustedes, han estado buscando a otras mujeres por otro lado y es por eso que lo que vivieron no resultó en amarse sino en una atracción y quizás una gran pasión... Lo que debes hacer es aprender a amarte, pues me da la impresión de que tienes una gran necesidad de sentirte amada. Recuerda que sólo los amados saben amar...[419]

El amor a sí mismo adquiere importancia en las relaciones amorosas. Su ausencia explica, en parte, el que se continúe en relaciones dolorosas:

Me da la impresión de que lo amas mucho, pero que no te amas a ti y por eso has aguantado tanto y no te has dado a respetar por él[420]

Por otra parte, el amor a sí mismo adquiere un matiz vinculado con el género que la doctora rechaza:

Hasta la fecha has permitido que te utilice como tapete y que barra el suelo con tu dignidad y tu autoestima. Eso no puede seguir así nunca más. A partir de ahora date a respetar y valórate a ti misma para que tu marido empiece a hacerlo. Ya no hagas las cosas con la idea de complacerlo, sino para que te sientas bien tu misma. Muchas veces cuando los hombres están muy seguros de que una los ama bastante, abusan y nos maltratan, como te está pasando a ti.[421]

419 *TV NOTAS*, núm. 455, 19 de julio, 2005.

420 *TV NOTAS*, núm. 459, 16 de agosto, 2005

421 *TV NOTAS*, num. 480, 10 de enero, 2006

En conjunto se puede señalar que las respuestas de la doctora Edda no hacen eco a las nociones tradicionales del género. Básicamente sitúa a los hombres y a las mujeres en condiciones de igualdad frente a las relaciones amorosas que exigen del deseo y la pasión en la primera etapa y que, una vez establecidas y consolidadas a través de un compromiso –que parece asociar con el matrimonio religioso– se ven permanentemente asediadas por la rutina, el cansancio y amenazadas por la presencia de un "tercero/a" cuya existencia da cuenta del debilitamiento del amor, sentimiento que precisamente debe prevalecer, unido a la racionalidad necesaria y en beneficio de la estabilidad del sujeto y la continuidad de la relación.

El mejor amor

Como he señalado, las respuestas de Rubén Carbajal nos acercan a la comprensión del amor desde una perspectiva posmoderna pero no en el sentido observado por Bauman[422] para las relaciones amorosas en la actualidad –como apetencia sexual flotante, racionalidad de consumo, encuentro esporádico, ausencia de vínculo emocional, etcétera– sino en tanto expresión crítica frente al discurso de la racionalidad occidental respecto a la sexualidad, el género y el orden social.

Aunque el tema del amor aparece de manera nítida y explícita en pocas respuestas, está implícito, sin embargo, en gran parte de las respuestas de Rubén Carbajal. Así, ofrece consejos para expresar ternura y afecto; sugerencias explícitas y reiteradas acerca de la enorme importancia de la comunicación y de cómo llegar a conocer que causa placer al otro o a sí mismo, o acerca de cómo disfrutar a partir del gozo de la pareja afectiva, etcétera. Son referencias recurrentes en gran parte de las respuestas del experto.

Aglutiné la mayor parte de los temas de este buzón bajo la categoría "formas de experimentar placer"; aquí se incluyen preguntas y respuestas explícitas y concretas relacionadas con posiciones, técnicas y modalidades para alcanzar el goce sexual del remitente, y/o su pareja(s). Entran también en esta categoría las respuestas relacionadas con las dificultades para experimentar el goce sexual (sea en la forma de orgasmo o en otras formas) y las relaciones sexuales con más de una persona, incluyendo o no la presencia de una pareja estable. En

[422] Véase Z. Bauman (2003) *Amor Líquido. Acerca de la Fragilidad de los Vínculos Humanos.* FCE

este apartado pueden también incluirse preguntas y respuestas relativas al travestismo, la bisexualidad, la homosexualidad y la heterosexualidad. Todas ellas son consideradas orientaciones sexuales y territorio de las relaciones erótico afectivas, igualmente válidas y legitimas.

En menor medida las cartas se preocupan por el tema de la salud, donde incluyo temas relacionados con el consumo de medicinas, el SIDA, el virus del papiloma humano, menstruación, disfunción eréctil, eyaculación precoz y temas relativos a los métodos anticonceptivos dentro de los cuales el experto considera que "el coito interrumpido es una de las causas de los embarazos no deseados, en especial en las adolescentes"[423], mientras subraya en múltiples ocasiones la importancia del uso del condón. En mucha menor medida, la manera en la que la edad, los ciclos de vida y las reglas sociales, la virginidad, condicionan o limitan las relaciones erótico-afectivas ocuparon la atención de remitentes y del experto.

En principio, la sexualidad es concebida por el experto como inherente a la naturaleza de la vida y carece, por sí misma, de connotaciones morales. Dicho de otro modo, la sexualidad no es ni buena ni mala, estos son atributos otorgados por el orden social que la han venido concibiendo básicamente como expresión del mal, del caos, del desorden, de la perdición atada a la materialidad del cuerpo, usualmente menospreciada, y en algún momento asociada exclusivamente con la reproducción.

No es entonces de extrañar que el terreno de la vida sexual haya venido siendo aquel donde las experiencias humanas son sujetas a gran represión social que actúa, en forma discursiva y práctica, produciendo una excesiva racionalidad y control que impide la satisfacción del placer y genera sentimientos de miedo, culpa y dolor. El experto menciona estas ideas al tiempo que expone conocimientos científicos y críticos, señalando reiteradamente que expresan desconocimiento sobre el erotismo, la sensualidad y el gozo, y opone a ellas un discurso que conserva la intención liberadora, destacando el carácter positivo y aun sagrado de la sexualidad cuyo fundamento teórico encuentra en la filosofía oriental:

> Lo bello de nuestra naturaleza sexual es que existe una gama infinita de expresiones que nos hacen sentir amados, deseados, apapachados... Los invita-

[423] Véase *TV NOTAS,* num. 453, 5 de julio, 2005.

ría a que leyeran literatura sobre la sexualidad sagrada de la India y China, en donde esta última adquiere su manifestación a través del Tao. En occidente lo hemos llamado Dios, para los taoistas es el Todo, o sea Dios mismo, y él, que es él y ella al mismo tiempo, está presente en nuestra sexualidad. Estoy seguro de que si ustedes involucran en sus terrenos sexuales la ternura, el gozo y la espiritualidad, podrán vivenciar un erotismo lleno de magia que más allá de una posición sexual, podrán tocar el cielo desde la tierra misma, a través de sus cuerpos.[424]

El experto remite a un tipo de experiencia que no podemos dejar pasar por alto. En opinión de Espósito (1998), quien alcanza a comprender la plenitud de esta experiencia más que Heidegger - quien habla ya del éxtasis - es Bataille cuya perspectiva representa el fin de la filosofía y la filosofía del fin. Bataille se refiere a dos seres en el encuentro con el *ser,* con lo ignoto, puestos en juego, suspendidos al borde de la muerte, de la nada; a una "experiencia interior", que disloca al sujeto ya que, pese a su interioridad, la experiencia empuja la vida hacia afuera, sacando al sujeto fuera de sí mismo; por tanto, no hay *un* sujeto de experiencia, de ahí la imposibilidad, el límite del saber. La naturaleza de este tipo de experiencia que al vivirse, intensamente, se precipita en lo innombrable o habla mejor de ella la poesía, la música, el silencio, delimita también la capacidad de las ciencias sociales para comprenderla (Rosenau, 1992).[425]

Ahora bien, el fundamento espiritual de la perspectiva del experto puede llevarnos a una asociación con los diversos movimientos que bajo el nombre de *New Age*, atrajeron la atención de los medios y de la academia a finales de los años 1970, época en las que se les interpretó como expresión contracultural de los *baby boomers,* asociada a cultos recientes y polémicos, en tanto ajenos a la tradición judeocristiana. Esta denominación general podría resultar problemática porque obscurece la preexistencia de grupos religiosos ocultos, de tradición metafísica y altamente estructurados que no necesariamente tuvieron relación con los movimientos de la época (véase Lewis 1992)[426].

[424] *TV NOTAS*, núm. 477, 13 de diciembre, 2005.

[425] Pauline Marie Rosenau (1992) Post-Modernism and The Social Sciences. *Insight, Inroad and Intrusions.* Princeton University Press. Véase, también, Steven Best y Douglas Kellner. *Postmodern Theory. Critical Interrogations*. The Guilfors Press. 1991.

[426] James R. Lewis y Melton Gordon (coord) (1992) *Perspectives on the New Age*. State University of New York Press. Véase, en particular, la introducción y el capítulo 1. *Approaches to the Study of the New Age Movement* de James R. Lewis.

La asociación podría parecer más problemática en el caso de la sexología, disciplina del experto, cuyos rastros Dixon (1997)[427] encuentra precisamente en la comunión entre la concepción hindú y china que dio origen a la teosofía y que es importante mencionar, aunque no existe en los textos del consejero referencia alguna que permita pensar que conozca esta perspectiva, ni menos aún que lo comparta. En cualquier caso, no sobra señalar que la concepción de un ser superior hermafrodita pero atada a la idea de la reencarnación, que también postula la concepción teosófica, abre el espacio a la tolerancia y la pluralidad que encuentra expresión en movimientos sociales de la última década. [428]

Desde la perspectiva del experto alma y cuerpo, sexualidad y afecto constituyen una unidad cuya separación no es recomendable, no es *lo mejor* en la medida en la que actúa en detrimento del sujeto y no contribuye a su felicidad. Como señala aquí:

> En principio te diría que la sexualidad no es lo más importante en una relación de pareja, sin embargo si no se enfrenta y desarrolla satisfactoriamente se puede convertir en uno de los principales obstáculos en la vida del individuo en el terreno amoroso"[429].

[427] Joy Dixon (1997) Sexology and the Occult: Sexuality and Subjectivity in Theosophy's New Age, *Journal of the History of Sexuality*, Vol. 7.

[428] Conviene, sin embargo, señalar que desde la perspectiva teosófica la creencia en este ser hermafrodita se une a la reencarnación convirtiendo las distinciones de género en un asunto relacionado con la disciplina del alma. Esto es, resultan necesarias las experiencias de vivir en un cuerpo físico de hombre y mujer como paso necesario para el crecimiento del alma, al tiempo que abre la posibilidad espiritual de comprender la existencia de una identidad de hombre en un cuerpo de mujer, la existencia de un sexo intermedio, los deseos que escapan a la norma heterosexual, etcétera.

Pero aún más, este remontarse más allá de las vidas cuestiona las relaciones entre género, subjetividad y sexualidad y crea duplicidades que refieren a una subjetividad inestable, cambiante, que procede desde un sentido del ser uno mismo interno y oculto a otros y al mismo tiempo ambos sujeto y objeto de su propio funcionamiento de su propia teatralidad, y reflexión. Dixon (ídem)

[429] *TV NOTAS*, núm. 478, 20 de diciembre, 2005.

Y también:

> Te encontrarás en mejor posición para no solamente tener una compañera sexual, sino el desarrollo sano y pleno de una relación de pareja, a través de la cual, juntos, puedan seguir creciendo, y entonces, más allá del sexo, el amor logre aportar felicidad y estabilidad a tu vida [430].

El mejor amor remite a una cierta calidad de la sexualidad, más exactamente, a una "sexualidad consciente" a la que también denomina "sexualidad plena" que es, a su vez, la realización y la expresión materializada del amor. Ambos aspectos le resultan inseparables de ahí que continuamente refiera a la relación de pareja como a una relación "erótico-afectiva". Pero existe entre estos dos aspectos, íntimamente relacionados, una diferencia que es necesario subrayar porque explica la pedagogía que caracteriza las preguntas y respuestas de este buzón.

Así, gran parte del texto que constituye la respuesta del experto se dedica a sugerir soluciones prácticas que incluyen procesos y técnicas especificas –cuya mención aquí resultaría en extremo extensa y divertida– para facilitar o promover la sensualidad y el erotismo, el placer, el gozo. Las sugerencias prácticas se acompañan, además, de un recuadro que bajo el título "tarea" acompaña el extremo derecho de cada hoja del buzón y reafirma la importancia de lo que el experto denomina "creatividad erótica". Baste señalar que el experto usualmente señala que "no pasa nada", "todo se vale" y subraya siempre y cuando no causen molestia, humillación, desagrado a alguna de las personas involucradas.

Hemos señalado que el mundo de la sexualidad pertenece a la naturaleza y que ello no descarta sino que abona a la presencia de lo sagrado en ella. Ahora bien ¿no parecería contradictorio que la naturaleza necesitase tal cúmulo de elaboraciones, de tareas, de preparaciones, de posiciones, de sensaciones preparatorias que convoquen los materiales, los aceites, los olores, los sabores, etcétera? Probablemente, pero no lo es si se leen con atención los textos de diversas y dispersas cartas. Así, si bien el erotismo puede darse de manera espontánea –de manera natural– le es, a veces, necesaria una racionalidad que consiste precisamente en prescindir de todo tipo de racionalidad, aunque para ello sea necesario crear un ambiente.

[430] *TV NOTAS*, núm. 485, 14 de febrero, 2006.

Ya desde su primera respuesta, en el 2002, la idea queda, a mi juicio, suficientemente clara. Por ejemplo, ante la pregunta: ¿Qué tan cierto es eso de los alimentos afrodisíacos, cuáles son los que realmente funcionan?

Rubén Carbajal responde con una de sus recetas prácticas donde se subraya la erótica manera de servirla, y añade:

> Lo más importante es la actitud que tomemos en el proceso de compartirlos y sumarle al erotismo... entonces no es tanto la comida en especial sino todo lo que la rodea. El órgano sexual más importante es el cerebro y si se estimula con algún bocado, resulta el mejor afrodisíaco. Otro es el amor mismo, por lo que no existe el alimento mágico que dispare la energía sexual de los seres humanos sino la misma naturalidad y espontaneidad [431].

En la siguiente carta me interesa destacar la perspectiva central del experto ya que esta respuesta se expresa de manera más implícita y también más pragmática en otros textos. Así veremos que el experto concibe que "el amor se hace entre dos, pero el orgasmo es de quien lo trabaja", por tanto es necesario vivir el erotismo de manera consciente y creativa, añadiendo que el goce reposa en el sujeto, deriva de su amor a sí mismo y es fruto de su responsabilidad y en última instancia, se centra en "dejarse ir", en no pensar, en rendirse al amor. Obsérvese también aquí cómo reitera su crítica a la perspectiva occidental:

> He tenido tres relaciones sexuales, pero nunca logro terminar, y mi pareja sí lo hace. La verdad es que ahora ya no me dan ganas de tener sexo, porque siento que no voy a llegar al clímax. Quiero que me diga qué puedo hacer al respecto ¿Cómo logro tener un orgasmo? Gracias por su ayuda.
>
> Lo primero que te recomiendo es que no busques el orgasmo, y lo segundo es que no te presupongas a que no lo vas a tener. Siempre he dicho que el amor se hace juntos y el llegar al clímax se construye en lo individual, ya que el orgasmo es de quien lo trabaja. Mientras más te obsesiones en tenerlo el bloqueo aumentará. Te sugiero que te olvides de él y te enfoques a disfrutar lo que sí hay... las sensaciones placenteras en todo tu cuerpo, la alegría del momento, la paz, el amor. Tampoco lo planees, mejor ríndete, no luches, no

[431] *TV NOTAS*, núm. 302, 13 de agosto, 2002.

opongas resistencia, permite que la naturaleza haga lo propio... Aparte, practica la auto-erotización, ya que también he afirmado que nadie puede dar lo que no tiene y desde ahí me pregunto ¿cómo se pretende dar amor y pasión a otro si no es porque uno es capaz de dárselo a sí mismo? La auto-erotización sexual significa hacernos el amor a nosotros mismos, además de que es una técnica muy eficaz para reconectarte con tu físico y a través de él comunicarte con tu alma. Te recuerdo que los griegos separaron la mente del cuerpo y fue un grave error ya que lo plantearon como si nuestro cuerpo fuera menos que la mente, cuando ambas conforman un todo... Primero conócete y después descubrirás que el orgasmo es lo de menos[432].

Ahora bien, la represión sexual aparece atada, articulada a otras ideas que guían la conducta social pero inhiben y reprimen la subjetividad, la individualidad:

La sociedad se maneja de acuerdo a usos y costumbres, entre ellas, de manera directa o indirecta, se sugiere que las personas de ambos sexos deben tener una profesión, ganar mucho dinero, de preferencia ser católicos, con inclinación heterosexual, casarse y tener hijos, como si todo esto garantizara el éxito o la felicidad, cuando en realidad no es así. Cada cual puede diseñar su paquete de vida de acuerdo a sus necesidades, a sus recursos y a la posición que tiene. Por tanto, tú posees el derecho a decidir si quieres ser mamá o no[433].

En particular y en relación a experiencias transmitidas por los remitentes, relacionadas con la problemática que se adjudica a la homosexualidad o con otras formas de experimentar la sexualidad, las nociones culturales que la sustentan aparecen fundadas en la ignorancia, ignorancia que, por añadidura, no se reconoce. Obsérvese en la siguiente respuesta cómo el género es visto en tanto aspecto meramente discursivo y teatral, casi asociado a las normas de la simple urbanidad, que obligan al sujeto a enmascarar su subjetividad. Perspectiva que recuerda, ampliamente, la reciente teoría *queer* [434] y en particular

[32] *TV NOTAS*, núm. 453, 5 de julio, 2005.

[33] *TV NOTAS*, núm. 486, 21 de febrero, 2006.

[34] Aunque no existe una unidad en torno a la llamada teoría *queer* podría decirse que hay una coincidencia fundamental en ese marco: la sexualidad es polifórmica, por

la crítica que, desde allí se establece, a la heterosexualidad como expresión del dominio masculino, que puede leerse en otras revistas. [435]

Hola Rubén, ¿sabes de algún lugar para travestis donde se pueda asistir y no estar entre cuatro paredes, salir para sentirse bien? Y te pido, por favor, si puedes escribir para explicarme por qué hay hombres que les gusta vestirse de mujer. ¿Esto puede ser indicio de ser homosexual?

Gracias por tu confianza. Con gusto te envío los datos de Centro de... y por principio te diría que esto no es ningún tipo de patología, ni tampoco tiene que ver con orientaciones sexuales; por tanto, la variable cultural tiene una enorme importancia en esto... Recordemos que el género es algo impuesto, consiste en una estructura que construye socialmente la masculinidad y la feminidad; lo que se nos ha dicho de cómo deben vestir los hombres y las mujeres, cómo deben hablar y cómo comportarse. Por tanto, esto es tremendamente subjetivo, regionalista e impuesto, pero obviamente quien se sale de la norma es señalado, por lo general como patológico por una sociedad que no entiende y peor aún que ni siquiera reconoce que no sabe y si no entiende, entonces por qué opina[436].

Ahora bien, frente a la represión social y cultural el experto introduce una solución cuya dimensión personal ha quedado dicha, pero la dimensión política, la resolución colectiva sólo es sugerida en el concepto que connota: *derecho al goce*. Así no se dirige hacia la dimensión colectiva y pública del concepto por él usado y lo deja en manos del sujeto a quien hace responsable de su propio derecho, tanto como de su elección personal de realizarlo, o renunciar a él:

tanto no es necesario tener las mismas creencias o experiencias respecto a ella y en ese sentido, la homofobia es solamente la expresión de un grupo que pretende o finge tener la autoridad legitima para representar dicha diversidad. Véase Óscar Wolfman (2005) Sexual Identities, Queer Politics. *Archives of Sexual Behavior*, Vol. 34.

[435] Véase Allison Scott, James K. Beggan (2003) What Sort of Man Reads Playboy?" The Self-Reported Influence of Playboy on the Construction of Masculinity. *The Journal of Men's Studies*, Vol. 11.

[436] *TV NOTAS*, núm. 529, 12 de diciembre, 2006.

En principio, es importante que aceptes que tienes derecho a sentir y si es tu elección hacerlo, desde ahí puedes reencontrarte con el placer sexual. [437]

Parecería llevarnos a considerar que el espacio de la legislación y las regulaciones explícitas sobran si el sujeto se apropia de su derecho y, *de facto*, lo ejerce, sin afectar a nadie. En términos prácticos actúa en el terreno inmediato, evitando confrontaciones políticas y públicas, actitud que se hace más evidente aún cuando contesta a Sergio quien ayudó a su esposa a tomar la decisión de abortar, después de lo cual a ella le ha resultado imposible tener relaciones íntimas, el experto expone el tema, pero no compromete su posición personal:

Dentro de los campos de la sexualidad humana existen los derechos sexuales reproductivos y, uno de ellos habla precisamente del derecho que tiene la mujer sobre su cuerpo. Actualmente sabemos que es una cuestión polémica y que sabemos que en nuestro país todavía no está despenalizada. Por otro lado, también reconocemos que es un grave problema de salud pública y de hecho no se ha podido resolver la controversia acerca de si la mujer tiene el derecho o no de interrumpir su embarazo[438] .

Parte de ese control social represivo se expresa en las distinciones establecidas entre hombres y mujeres, de la que ya hablamos en referencia al Tao, divinidad masculina y femenina, pero que rechaza en repetidas ocasiones, aquí una de ellas:

Te felicito pues una de las cosas más difíciles en esta vida es asumirnos tal como somos, debido a que nuestra libertad de ser como deseamos se ve fuertemente coartada, condicionada por un sistema cultural que te permite desarrollarte como quieres. No tiene nada de malo que te travistas, solo es una manifestación diversa de la sexualidad, que el campo de la sexología tiene estudiada a la perfección; además de que es más común de lo que imaginas, aplicable a ambos sexos[439].

[437] *TV NOTAS*, núm. 477, 13 de diciembre, 2005.

[438] *TV NOTAS*, núm. 445, 10 de mayo, 2005.

[439] *TV NOTAS*, núm. 494, 18 de abril 18, 2006.

La dimensión colectiva, la política pública respecto a la sexualidad queda también sugerida cuando hace referencia a la ausencia de educación para el goce, a la ignorancia que se oculta atrás del rechazo a las diversas, plurales formas de sentir y expresar la sexualidad.

También te aclaro que tus bloqueos a percibir el placer erótico muy probablemente deriven del tipo de educación que recibiste durante tu infancia y me atrevo a afirmarlo porque de haber recibido una educación a favor del goce, no tendrías necesidad de preguntar.[440]

El tema de la ignorancia es retomado repetidas veces, si bien no necesariamente subrayándolo o criticándolo, pero sí por la vía del espíritu educativo, pedagógico que guía muy claramente la mayor parte de sus respuestas y que se detiene en categorías, conceptos, clasificaciones, muy especialmente cuando se trata de asuntos diferentes pero que comúnmente se asocian con la homosexualidad a la que defiende en el marco mencionado del derecho al goce y a la diversidad de las vías por las cuales se puede acceder a él.

Así, por lo menos en siete contestaciones de cartas, establece distinciones claras entre fantasías sexuales[441] que involucran al mismo sexo, travestismo[442], bisexualidad[443] homosexualidad[444], transexualismo. En ocasiones las distinciones son planteadas en forma de pregunta y respuesta:

¿Deseas ser mujer o parecer mujer? La primera se refiere al transexualismo y la segunda al travestismo[445].

Creo que la más clara exposición sobre estas distinciones se encuentra en la revista núm. 432 del 7 de febrero del año 2005:

[440] *TV NOTAS*, núm. 466, 4 de octubre, 2005

[441] Véase *TV NOTAS*, núm. 476. 20 de diciembre, 2005.

[442] Véase *TV NOTAS* , núm. 447, 22 de mayo, 2005 y núm. 529, 12 de diciembre, 2006.

[443] Véase *TV NOTAS*, NÚM. 445, 10 de mayo, 2005.

[444] Véase *TV NOTAS*, NÚM. 455, 19 de julio 19, 2005 y núm. 475, 6 de diciembre, 2005.

[445] *TV NOTAS*, núm. 494, 18 de abril, 2006.

> Te voy a aclarar cuatro términos que es común que se confundan y no significan lo mismo. Uno es la práctica sexual lésbica, otro las fantasías lésbicas; el tercero es la orientación erótico afectiva lésbica y el cuarto sería la orientación erótico afectiva sexual. El primero es cuando en algún momento de la vida de una mujer se permite tener una práctica sexual con alguien de su mismo sexo. No por ello su orientación, en ese momento, es de tipo homosexual... por otra parte las fantasías lésbicas se refieren a que eso queda en el pensamiento y no se lleva a la práctica, lo que tampoco implica que tenga una orientación homosexual. En la tercera situación, sí estaríamos hablando de que la persona u orientación es de tipo homosexual y se vincula tanto erótica como afectivamente con personas de su mismo sexo. Y, por último, en el cuarto caso, estamos hablando de un tipo de orientación, sólo que ésta se refiere a ambos sexos, es decir, la persona se siente atraída erótica y afectivamente, tanto por hombres como por mujeres.

Para el experto ambas expresiones hetero y homo sexualidades tienen hondas raíces en la historia del sujeto, coadyuvan infinidad de variables[446].

Para concluir de un modo que permita establecer un puente con el buzón "En confianza con la Dra. Edda", conviene aquí señalar que Rubén Carbajal también considera que la rutina de la vida doméstica atenta contra la vitalidad de las relaciones de pareja, parte del sentido de sus consejos y recomendaciones prácticas, vinculadas a la creatividad erótica, tiene el sentido de introducir cambios, de enriquecer la arena del conocimiento mutuo a través de la calidad e intensidad de las experiencias eróticas.

Conclusiones generales

En resumen, según se desprende del análisis de las revistas para mujeres adolescentes y jóvenes, el discurso sobre lo amoroso se bifurca entre ideales plenamente románticos y un discurso sobre la sexualidad, al parecer contradictorio. Por una parte, las chicas se encuentran en un entorno social liberalizador de la sexualidad y promotor de la equidad de género que coexiste con un discurso político y religioso de tipo conservador. Por un lado, el grupo de pares, los medios de entretenimiento y el acceso a la tecnología y la información permiten y favorecen este ambiente liberador, pero, por otro lado, algunos grupos sociales y ciertas acciones gubernamentales se ubican en una tendencia conservadora que promueve la idea de reservar la práctica sexual hasta el matrimonio.

Ante la necesidad de tomar decisiones individuales, la adolescente busca respuestas y pide consejo y es aquí precisamente donde destaca el tono prescriptivo y normativo de los consejeros sentimentales. En las respuestas de las cartas persiste la idea de que la meta última de la mujer es el matrimonio y éste como institución tiene normas, entre las que destaca la fidelidad. Sin embargo, se asume que la virginidad ya no es un valor fundamental para establecer una relación amorosa. La separación y el divorcio dejan de estar estigmatizados y pierde fuerza la idea religiosa del pecado y la noción del matrimonio para toda la vida.

Por lo que toca a *Cosmopolitan,* se distinguen dos tendencias en los buzones sentimentales. Una de corte liberal que a lo largo de los años se va fortaleciendo en la que el saber científico de los expertos se constituye como la nueva plataforma desde la que se definen los parámetros. Otra, posicionada en un imaginario que echa mano de saberes esotéricos, mágicos y religiosos, y que amparada en valores masculinos defiende los roles y estereotipos tradicionales; de tono más regulatorio que la anterior y que no desaparece aún cuando el contenido general de la revista se opone a ellos.

La conclusión a la que se llega es que existe una heterogeneidad de construcciones de sentido en torno al amor y la sexualidad plasmados en los buzones que reflejan, asimismo, las preocupaciones, deseos y necesidades de los lectores que a su vez encuentran eco en los discursos de los especialistas.

En lo que concierne a la revista *TV NOTAS*, los buzones dedicados a asuntos sentimentales muestran diferencias sustanciales que coexisten en la misma revista. En las cartas a la doctora Edda el tema de la infidelidad preocupa a muchos de los remitentes, la experta opone pasión y amor y este último se ata al compromiso del matrimonio y al beneficio de la estabilidad personal y familiar. Por su parte, Rubén Carbajal, tiene una mirada mucho menos convencional y crítica respecto al orden social y la racionalidad occidental que niega o reprime la importancia del erotismo, del deseo y del gozo. Sus textos representan una visión posmoderna que disloca al sujeto a partir de la intensidad de la experiencia y que recuerda la perspectiva *queer*, destacando la importancia de la pluralidad de formas en las que se expresan las rela-

[446] *TV NOTAS*, núm. 478, 20 de diciembre, 2005.

ciones erótico-afectivas implicando así
hegemonía de la conducta heterosexual.

En cierta forma, ambos expertos con
mente vinculada a la sexualidad y capaz
a partir de un continuo esfuerzo que la
la responsabilidad y la razón mientras
experiencia placentera, en el enriquecim
la creatividad erótica.

Ante el amplio panorama que se abr
nes analizadas, es posible explorar algu
buzones. Primero, éstos se constituyen c
el sujeto amplía su espacio íntimo y sin
quién es, manifiesta sus inquietudes, se
con menos tapujos que los que implica
pares, sus padres, el sacerdote o el méd
nuevas tecnologías, en la época contemp
se expande el espacio de la intimidad.

Por otra parte, las cartas que expresa
al ser leídas por miles funcionan como
aquellos que encuentran similitudes. La
leída con la misma fruición de quien la es
miles de personas. Así, el buzón tiene un
me devuelve la mía, la respuesta al otro, n
sentido se reproduce, se multiplica.

Las revistas femeninas o familiares ju
lizador de los individuos con una caracte
diversión, en el tiempo libre y en el ejerci
do es explícita, voluntaria, a quien no in
otro no lee los buzones. Lo hacen quiene
como insumos para si mismos. La curio
ción sobre el amor y la sexualidad.

Asumiendo las diferencias que hay e
ble concluir que existe una clara tender
en ellas, aún con la pervivencia de discu
artículos que fungen como contexto se o
es claro que el discurso de la igualdad de

s
en el

Cañas 36